

Міністерство освіти і науки, молоді та спорту України  
Херсонський державний університет

**ТКАЧЕНКО Л.Л.**

## **ЛЕКСИКОЛОГІЯ ІСПАНСЬКОЇ МОВИ**

Навчальний посібник

Рекомендовано Міністерством науки і освіти, молоді та спорту України як навчальний посібник зі спеціальності «Філологія. Мова та література (іспанська, англійська)»

Херсон  
2013

УДК 821.111:82-1/-9:81'36+81'38

ББК 81.2 Англ-7

Д 30

Рекомендовано Міністерством освіти і науки України  
як навчальний посібник зі спеціальності «Філологія».

Лист № 1\11-11999 від 20.07.12

Рецензенти:

доктор філологічних наук, професор

*В.С.Данилич*

доктор педагогічних наук, професор

*Ю.А. Зацний*

**ТКАЧЕНКО Л.Л.**

Д 30 Лексикологія іспанської мови. Навчальний посібник для студентів-філологів вищих закладів освіти. – Херсон: ХДУ, 2013. – 188 с.

ISBN 978-617-7090-02-0

Відповідальний за випуск

*С.М. Солдатова*

Навчальний посібник розрахований на студентів III курсу інститутів та факультетів іноземної філології, а також усіх тих, хто бажає поглибити свої знання зі стилістики іспанської мови. Його мета – надати студентам системні знання з лексикології іспанської мови, розширити їхній загальний кругозір та мовленнєву компетенцію щодо наукової термінології, навчити аналізувати лексичний склад сучасної іспанської мови з точки зору етимології, морфологічної та семантичної структури тощо. Навчальний посібник укладено у відповідності до кредитно-модульної системи за наступними темами: I змістовий модуль «Походження словникового складу та тенденції розвитку іспанської мови», II змістовий модуль «Структура слова у сучасній іспанській мові», III змістовий модуль «Системні зв'язки у лексичній системі іспанської мови», IV змістовий модуль «Варіативність сучасної іспанської мови».

ISBN 978-617-7090-02-0

Ткаченко Л.Л., 2013

ХДУ. 2013

,

## Módulo I

### Origen del léxico castellano y las tendencias del español actual

#### Lección 1. Introducción al curso de la lexicología

1. Signo y sus clases. Signos lingüísticos. El triangular de C.K. Ogden y J.A. Richards.

2. Objeto de la lexicología y su correlación con otras disciplinas. Apartados de la lexicología y variedades de los estudios lexicológicos.

3. Problema de la definición de la palabra. Variantes de la palabra.

4. Distinción entre el lenguaje, la lengua y el habla.

5. Noción de las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas, la sincronía y la diacronía.

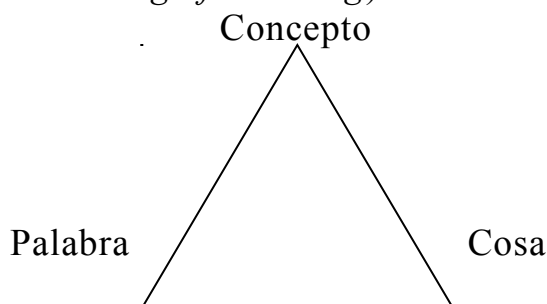
6. Definición del diccionario y su organización.

7. Tipos de diccionarios.

1. La comunicación se produce mediante **signos**. Los signos son, en general, una forma de representar la realidad en nuestra mente. Así, una cruz roja (el signo) puede sugerir la proximidad de un puesto de socorro (la realidad). Según las relaciones que guardan con el objeto significado los signos pueden ser **íconos** (esta relación es natural o de semejanza, como algunas señales de tráfico) y **símbolos** (esta relación es arbitraria, como la bandera de un país).

Los signos pueden ser de **distintas clases**. Si atendemos al **sentido** por el que los percibimos, podemos distinguir dos tipos de signos: los **signos visuales** (la luz de un semáforo) y los **signos auditivos** (la sirena de una ambulancia). Si atendemos a la **forma**, podemos distinguir dos grandes grupos: los **signos lingüísticos** (u **orales**), basados en el lenguaje humano (las palabras) y los **signos no lingüísticos**, basados en sistemas de comunicación no lingüísticos (los gestos). El [signo lingüístico](#) es una realidad perceptible por los sentidos humanos, que remite a una realidad que no está presente. Estos signos se encuentran compuestos por el **significante** (el soporte material o imagen acústica que se capta mediante el sentido), el **significado** (la imagen mental o el concepto que tenemos en mente respecto a una palabra) y el **referente** (el objeto al que hace alusión el signo). Significante, significado y referente establecen una relación inseparable denominada **significación**. Entre los signos lingüísticos se distinguen fonemas, morfemas, palabras, frases, oraciones, etc.

La correlación semántica entre la palabra (significante, símbolo, nombre, significante, vocablo), el concepto (significado, referencia, noción) y el referente (cosa, realidad) generalmente se ilustra mediante el llamado triangular de C.K. Ogden y J.A. Richards que ellos monstaron en su libro *El significado del significado* (*The Meaning of Meaning*):



En el esquema se refleja el carácter complicado de la palabra que es simultáneamente un signo del contenido y el de la cosa.

2. La **lexicología** (del griego *lexis* “palabra” y *logos* “ciencia”, “estudio”) tiene por cometido la clasificación, representación y estudio de la estructura léxica según relaciones sistemáticas y patrones recurrentes en la lengua. Es el apartado de la lingüística que se dedica al léxico y su funcionamiento en el habla. Entendemos por **léxico** el conjunto de términos que posee una lengua. Constituye un inventario abierto en constante evolución.

La lexicología no es la única disciplina que investiga la palabra. El aspecto material de la palabra lo investigan la fonética y la fonología. El aspecto significativo de la palabra (y la lengua entera) se estudia por la filosofía, la psicología, la lógica, la teoría de traducción. La estructura de la palabra, sus categorías y formas se analizan en la gramática. En la estilística se evalúan las posibilidades expresivas y emotivas de la palabra.

**El objeto de la lexicología** son las propiedades de la palabra no como elemento autónomo, sino en relación con el sistema léxico de la lengua. Nace como disciplina independiente de la lexicografía a partir de las aportaciones de Ferdinand de Saussure.

La lexicología no es homogénea. Consiste de diferentes **apartados** que forman relativamente independientes disciplinas. La **lexicografía** se dedica a la sistematización y explicación de varias palabras y a los principios teóricos para la elaboración de diccionarios en los cuales se ofrecen informaciones de orden etimológico, categorial, combinatorio, semántico y contextual sobre cada uno de los términos censados. A diferencia de la lexicología, la lexicografía se centra en una lengua particular, no pretende hacer generalizaciones sobre la estructura de léxico, las relaciones entre palabras y el modo en como la lengua representa ciertas áreas semánticas. La **semántica** es la parte de la lingüística que estudia el significado de las palabras. La **semasiología** es la parte de la semántica que, a partir de un signo lingüístico, llega a la determinación del concepto y se ocupa de la descripción del desarrollo histórico del contenido de una palabra. La **fraseología** estudia los modismos (expresiones estables de una lengua), como *media naranja*, *cabeza de turco*,  *echar de menos*, *estar de monos*, *a gatas*, etc. La **onomástica** es el apartado de la lexicología que estudia y cataloga los nombres propios (de personas y lugares). La **etimología** se dedica al estudio del origen de las palabras y motivo de su existencia, de su significado y de su forma.

Según el carácter de los problemas que se estudian y los métodos de investigación se distinguen diferentes **variedades de la lexicología**. La **lexicología general** es el estudio de la palabra no relacionado con los rasgos específicos de cada concreta lengua; los fenómenos lingüísticos comunes en todas las lenguas se tratan como las nociones lingüísticas universales. La **lexicología especial** se dedica a la descripción de unas características que son propias del léxico de cierta lengua. La **lexicología histórica o diacrónica** estudia el origen de varias palabras, sus cambios y desarrollo, las fuerzas lingüísticas y extralingüísticas que modifican su estructura, significado y empleo. La **lexicología descriptiva o sincrónica** trata el léxico de cierta

lengua en cierta fase de su desarrollo, estudia las funciones de las palabras y sus estructuras específicas como características propias del sistema léxico.

3. Como se ha dicho, la noción “**palabra**” es fundamental en la lexicología. No obstante de los principales problemas de la lexicología ha sido y sigue siendo la definición de lo que habitualmente se llama palabra, ya que el término resulta demasiado impreciso.

A pesar de que la moderna lingüística cuestiona esta noción por la imposibilidad de explicarla desde criterios fonéticos o morfológicos indiscutibles, el concepto sigue siendo operativo.

Hay diferentes definiciones de palabra. Así, J.Casare en el *Diccionario ideológico de la lengua española* define la palabra como “sonido o conjunto de sonidos articulados que expresan una idea.” N.Moliner en el *Diccionario de uso de español* presenta la palabra como “conjunto de letras que forman la menor unidad de lenguaje con significado.” Estas dos definiciones expresan dos perspectivas de la palabra: su forma oral y la escrita. La importancia de la escritura en el estudio del lenguaje ha contribuido a considerar la palabra escrita como una unidad fundamental. En la lingüística descriptiva (estructural) la palabra es el segmento que media entre dos espacios en blanco.

Otras definiciones subrayan el aspecto significativo de la palabra. Así, M.Alonso en la *Gramática del español contemporáneo* dice que la palabra “es cada una de las partes que integran la frase, que resultan ser a la vez categorías con un sentido y una función gramatical especiales”.

Podemos **definir la palabra** como la unidad básica de la lengua que resulta de la asociación de un significado con una combinación de sonidos, o su representación por medio de letras.

La palabra es una unidad material que está inseparablemente relacionada con el pensamiento. Se compone de los sonidos que se reproducen como letras en la lengua escrita. Pero al mismo tiempo la palabra contiene algo ideal representando un concepto, que es una forma de la reflexión de la realidad extralingüística.

A veces aparecen en la lengua **variantes de la misma palabra**, que guardan la raíz y el idéntico contenido semántico. En un examen somero de los diccionarios llama la atención la cantidad de palabras con dos o más variantes registradas, tanto en lo que respecta al nivel fónico (palabras con doble acentuación, como *isóbara* o *isobara*, *dinamo* o *dínamo*, *icono* o *ícono*) como formas distintas de una palabra.

Por ejemplo, *anudar* y *añudar*, que significa hacer uno o varios nudos en una cosa flexible o entre dos cosas semejantes para que queden unidas o sujetas y también poner alrededor de un cuerpo una cuerda o una cosa alargada y flexible uniéndola con un nudo, para sujetarlo. La forma estándar es *anudar*, forma a la que remite el diccionario de la RAE bajo la entrada *añudar*. Al no haber ninguna marca indicativa de registro o de lugar de utilización, puede hablarse de *anudar* (o de *añudar*) la corbata, de *anudar* (o *añudar*) los cordones de los zapatos, etc. Una persona que habla demasiado y que, por indiscreción, cuenta cosas que no

debería contar, es un *bocaza* o un *bocazas*. En este caso el Diccionario académico registra las dos variantes en una sola entrada (s.v. *bocaza* o *bocazas*).

Debido a la variación geográfica del español surgen variantes **fonéticas** de la palabra. En los países de Hispanoamérica queda extendido el fenómeno de **seseo**, que consiste en la sustitución del fonema [θ] por [s] : *cero* [θero] por [sero], *zumo* [θumo] por [sumo], etc.

Algunas palabras españolas existen en dos variantes **fonetico-ortográficas**, que se diferencian sólo por el acento, por ejemplo:

*aloe* —*áloe*, *alveolo* —*alvéolo*, *ambrosia* —*ambrosía*, *aerostato* —*aeróstato*, *armoníaco* —*armoniaco*, *atmosfera* —*atmósfera*, *austriaco* —*austriaco*, *beisbol* —*béisbol*, *berber* —*bérber*, *cántiga* —*cantiga*, *cardíaco* —*cardiaco*, *celtibero* —*celtíbero*, *cíclope* —*ciclope*, *chofer* —*chófer*, *maniaco* —*maniaco*.

Además, se puede distinguir variantes puramente **ortográficas**, que, normalmente, aparecen en los préstamos (palabras adaptadas de otras lenguas): *zenit* o *cenit*; *biftek*, *bifstek* o *beefsteak*, *snob* o *esnob*; *whiskey*, *whisky* o *güisky*; *Chaicovski* o *Tchaikowsky*, etc.

Variantes **morfológicas** de la palabra aparecen debido a diferencias de las formas gramaticales, mientras se conserva el significado de la palabra. Así, en unas regiones de Hispanoamérica hay sustantivos del mismo significado pero del género distinto: *columpio* —*columpia*, *vuelta* —*vuelto*, *porción* (f) —*porción* (m), *sartén* (f) —*sartén* (m), *bombilla* —*bombillo*, etc.

Otras variantes morfológicas de la palabra incluyen casos como (el) *paragua*, *sacacrcho*, *sacaclavo*, etc. en lugar de (el) *paraguas*, *sacacrchos*, *sacaclavos*.

4. Los signos lingüísticos están relacionados con las nociones del lenguaje, la lengua y el habla.

En la lingüística moderna existen algunos términos básicos que debemos manejar para describir el sistema de comunicación verbal, como lengua y habla, sincronía y diacronía, relaciones sintagmáticas y paradigmáticas.

El **lenguaje** es una facultad que compartimos todas las personas para comunicarnos utilizando signos lingüísticos. La facultad del lenguaje se concreta en el uso de una o de varias lenguas.

Llamamos **lengua** al idioma concreto que comparte una comunidad de hablantes. Los signos que componen una lengua se relacionan según unas reglas. Por ejemplo, en castellano el artículo y el adjetivo deben concertar con el sustantivo en género y en número. Cada lengua es, pues, un código, es decir un sistema formado por un conjunto de signos relacionados entre sí y un conjunto de reglas que rigen la formación y la combinación de esos signos. Ferdinand de Saussure (1857-1913), el padre de la lingüística moderna, en su *Curso de lingüística general*, establece la siguiente analogía entre el juego de la lengua y la partida de ajedrez:

a. Cada jugada de ajedrez no pone en movimiento más de una sola pieza; lo mismo sucede en la lengua, los cambios no se aplican mas que a elementos aislados.

b. Una jugada tiene repercusión en todo el sistema: lo mismo sucede en la lengua.

c. El desplazamiento de una pieza es un hecho absolutamente distinto del equilibrio precedente y del equilibrio subsiguiente.

El sistema de la lengua está a disposición de todos los hablantes de un mismo idioma. Cuando un hablante quiere construir un mensaje, selecciona algunos de los signos que la lengua le ofrece para transmitir la idea que desea comunicar; en este caso el comunicante realiza el acto de habla. El **habla** es el uso de la lengua en un mensaje determinado. Por extensión, llamamos también habla a la manera de usar la lengua de una determinada comunidad: el habla propia de los jóvenes o el habla característica de Sevilla.

Pues, el lenguaje es una facultad universal. La lengua es un código social compartido por una comunidad. El habla es la utilización individual de una lengua. La lengua se ha producido a lo largo de muchos años, y de forma anónima por parte de toda una comunidad. En cambio, la combinación de palabras en grupos y estos en oraciones y párrafos sí son creaciones individuales, es decir, son atribuibles a un autor individual.

5. Entre los signos lingüísticos existen unas determinadas relaciones que ordenan su funcionamiento:

**Relaciones sintagmáticas** son las “en presencia”, es decir son las relaciones que se establecen entre unidades coexistentes en un mismo enunciado, en el mismo sintagma, como, por ejemplo, la relación de concordancia entre sujeto y predicado: *Juan juega en el patio*. Son relaciones del habla.

**Relaciones paradigmáticas** son las “en ausencia”, es decir las relaciones que se establecen entre unidades alternantes: entre los signos que podrían aparecer en un mismo lugar de un enunciado. Para esto los signos deben pertenecer a la misma categoría (parte de oración), formar un paradigma común. Por ejemplo, *jugaba* podría alternar con *juega* en el enunciado anterior. Son relaciones de la lengua.

La lengua tal y como la concebimos en un momento dado es siempre el resultado de una evolución y, al mismo tiempo, una etapa dentro de ella. De esta teoría, se deduce que la lengua se puede estudiar desde dos perspectivas distintas:

**La sincronía** (*synchronos*, al mismo tiempo) es el estudio de la lengua en su aspecto estático, en un momento determinado de su desarrollo. Examina las relaciones entre los elementos coexistentes de la lengua con independencia de cualquier factor temporal.

**La diacronía** (*diacronos*, a través del tiempo) es el estudio de la lengua desde el punto de vista de la evolución y transformaciones de los fenómenos a lo largo del tiempo. Se enfoca en el proceso evolutivo y se centra en aquellos fragmentos que se corresponden con ciertos momentos históricos.

Siguiendo a Saussure, lo sincrónico es más importante que lo diacrónico, pues es lo que conocen los hablantes. Sus métodos igualmente difieren: la sincronía se basa en el testimonio de los hablantes de un momento concreto en el tiempo; la diacronía responde a dos visiones, una que sigue el paso del tiempo, y otro que vuelve hacia atrás sobre éste. También lo hacen sus límites: lo sincrónico trata sólo

aquello que está relacionado con la lengua, por lo que debería llamársele idiosincrónico; la diacronía utiliza términos que no tienen que estar necesariamente ligados a la lengua, si tienen un vínculo histórico.

Sincronía es la “relación de elementos simultáneos”, diacronía la “sustitución” de uno por otro en el tiempo. Si bien los hechos sincrónicos y diacrónicos son autónomos, existe una relación de interdependencia entre ambos. No es posible conocer el estado de una lengua si no analizamos los cambios que sufrió.

6. El **diccionario** es una obra de consulta de palabras que se encuentran ordenados alfabéticamente. De dichas palabras se proporciona su significado, etimología, ortografía y, en el caso de ciertas lenguas fija su pronunciación y separación silábica. Se considera que los primeros diccionarios aparecieron en Mesopotamia.

La disciplina que se encarga, entre otras tareas, de elaborar diccionarios es la **lexicografía**. La información que proporciona varía según el tipo de diccionario del que se trate. Se encuentran por lo general en la forma de un libro impreso, pero también en versión electrónica a través de un programa de cómputo que hace funcionar un PDA electrónico o de una computadora de fines generales.

En el diccionario cada una de las palabras es una **entrada**. El vocablo registrado como entrada puede tener un solo significado, y ser, por tanto, monosémico (*cardiólogo, balonmano, piscina*), o puede ser polisémico y tener varias significaciones: *balón, operación, puente*, etc. El diccionario registra cada una de estas significaciones como **acepciones del vocablo** que constituye la entrada. El conjunto de la entrada y de las acepciones se denomina **artículo**.

Todo diccionario incluye **marcas** que acompañan a cada entrada o a cada acepción, y que ayudan a precisar el significado. Veamos como ejemplo el artículo **bailar** tal como figura en el *Diccionario de la Real Academia Española* (2001):

**bailar** (quizá de lat. tardío *bollare*, agitar, bailar). intr. Ejecutar pasos acompañados con el cuerpo, brazos y pies. U.t.c.tr. *Bailar una polca*. // 2. Dicho de una cosa: Moverse sin salir de un espacio determinado. *Le baila un diente*. // 3. Dicho de una cosa: Girar rápidamente en torno de su eje manteniéndose en equilibrio sobre un extremo de él, como hacen la peonza, la perinela, etc. U.t.c.tc // 4. Retozar de gozo. // 5. Dicho de la vista: Adquirir o tener viveza. // 6. Equit. Dicho de un caballo: Ejecutar movimientos irregulares y de índole nerviosa, ya estando andando, ya estando parado. // 7. Impr. Dicho de una línea, de una palabra, de un tipo o de un espacio: Desplazarse a un lugar no adecuado. // 8. tr. coloq. Hond. matar // 9. prnl. Cuba. robar. // 10. El Salv. engañar. //MORF.V.conjug. modelo. //

Aunque los diccionarios acogen las palabras pertenecientes al idioma, en realidad, ningún diccionario recoge todas las palabras: buscaremos en vano vocablos como *quepo, fui, anduvimos*, y tantas más. Se supone que el consultante sabe que son formas de los verbos *cabere, ir, andar* respectivamente. Es una imperfección que la lexicografía no ha resuelto en ninguna lengua, sino construyendo aparte diccionarios de la conjugación.

7. Se considera que los primeros diccionarios aparecieron en Mesopotamia. Los diccionarios que explican el significado o significados que una palabra tiene en una lengua no aparecen hasta el siglo XVII. Antes, ya a fines del siglo XV, se habían



impreso en Europa los diccionarios bilingües, para traducir del latín a una lengua moderna, y a la inversa. En España, abrió el camino Antonio de Nebrija, con su *Diccionario latinoespañol* (1492) y el *Vocabulario español-latino* (1495). Pero la estima de la lengua propia que había traído el Renacimiento determina que surjan los diccionarios monolingües de las lenguas modernas.

Y fue un español, Sebastián de Covarrubias, quien dio a luz el primer diccionario monolingüe europeo: el *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611). Lo ha compuesto, dice, para “dar noticia a los extranjeros del lenguaje español, y de su propiedad y elegancia, que es muy grande honor de la nación española”.

Existen **varios tipos de diccionarios**, según su función y su uso:

—**Diccionarios monolingües** son los que se utilizan para explicar brevemente el significado de las palabras de una lengua determinada. La explicación se da en la misma lengua. Por ejemplo, si en la crónica de una corrida de toros se dice que el toro *salió abanto*, el diccionario monolingüe del español dará la siguiente definición: “abanto. adj. Dícese del toro que al empezar la lidia parece aturdido”. Para la lengua española quizá el referente más común sea el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (*DRAE*), elaborado conjuntamente por las veintidós Academias de la Asociación de Academias de la Lengua Española.

—**Diccionarios bilingües** son los diccionarios en que se indican las palabras equivalentes en otro idioma o en otros idiomas. Es habitual encontrar este tipo de diccionarios en un mismo tomo junto con el idioma inverso, de tal forma que pueden consultarse las palabras en ambos idiomas. Se utilizan al traducir de otra lengua. Por ejemplo, si un inglés ha ido a los toros, oye decir a su alrededor que el toro *ha salido abanto*, desconoce *abanto*, mira la palabra en su diccionario bilingüe, y halla: “abanto. adj. Skittish, shy, timid”.

—**Diccionarios de sinónimos y antónimos** relacionan palabras de significado similar y opuesto, para facilitar la elección de éstas al redactar textos. Los más sencillos se limitan a dar una lista de palabras para cada entrada, pero algunos más completos indican además las diferencias de matiz con la palabra buscada, sin llegar a ser un tesoro, comentado más adelante. Si deseamos, por ejemplo, hablar de la valentía, buscamos en un diccionario de sinónimos la palabra *valentía* y encontramos una lista de vocablos relacionados por el significado: *valor, intrepidez, arrojo, denuedo, temeridad, temple, audacia, heroísmo, bravura* y varias más. Entre ellas está el vocablo que necesitamos.

—**Diccionario ideológicos** localizan las palabras según su asociación a una idea. Se parte de ideas generales y se va concretando hasta llegar a una lista de palabras entre las que se encontrará la buscada. Se diferencia del tesoro en que en aquél las palabras se relacionan con palabras con alguna relación, mientras que en éste las palabras se agrupan con ideas. Por ejemplo, para localizar el nombre de un cierto color verde que no recordamos se busca en el grupo “naturaleza”; dentro de éste, en el grupo “luz”; dentro de éste, en el grupo “color”, luego en el grupo “verde” y ahí, entre otros, se encuentra “glauco”, un tono específico de verde. En [<http://www.diccionarios.com>] podemos encontrar uno.

—**Diccionarios etimológicos** son los diccionarios en los que se facilita información sobre el origen de las palabras de una determinada lengua. Quizá el diccionario etimológico más prestigioso de la lengua inglesa es el *Oxford English Dictionary*. Quizá el diccionario etimológico más célebre (aunque ya no el más actualizado) de la lengua española es el *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), obra de Sebastián de Covarrubias y Orozco (1539-1613) que no es sólo diccionario etimológico, sino que aporta muchísimos datos históricos de la lengua utilizada en su época.

—**Diccionarios históricos** registran no solo la etimología de las palabras, sino también cómo estas han ido cambiando su significado. Por ejemplo, *azafata* significó durante siglos mujer sirvienta de la reina, a quien preparaba los vestidos y alhajas que se había de poner y los recogía cuando se los quitaba. Hoy designa a la mujer encargada de atender a los pasajeros a bordo de un avión, tren, autocar, o de prestar otro tipo de ayudas en tierra.

—**Diccionarios terminológicos (o especializados)** son los diccionarios que están dedicados a palabras o términos que pertenecen a un campo determinado como, por ejemplo, la informática, la jardinería, la ingeniería, la computación, la genética, la heráldica, de términos militares, náuticos, artísticos, filológicos, el lenguaje SMS, pesos y medidas o abreviaturas, etc. Proporcionan breve información sobre el significado de tales palabras o términos. Pueden ser también diccionarios de idiomas en los que se indica la traducción a otra lengua o a otras lenguas de las palabras o términos que incluyen.

—**Diccionarios regionales y dialectales** explican el significado de las palabras particulares de una comunidad que no se usan en otras zonas del país o de los países que comparten la misma lengua; y así, hay diccionarios de americanismos, de argentinismos, de aragonesismos, de andalucismos, de voces canarias, etc.

—**Diccionarios inversos o de rimas** son diccionarios de la lengua que están ordenados alfabéticamente según las últimas letras de cada palabra, en vez de las primeras. Su uso principal es buscar palabras que rimen con otra, para la redacción de poesías y versos. Algunos diccionarios inversos reducidos no incluyen definiciones, sino sólo la lista de palabras ordenadas de esta forma.

—**Diccionarios de gramática** son los diccionarios en los que no se ordenan palabras, sino estructuras gramaticales. Su uso principal es para personas que están aprendiendo un idioma extranjero, ya que les permite buscar estructuras gramaticales de un texto y consultar en ellos su significado y construcción.

—**Diccionarios de uso práctico** recogen acepciones en las palabras que no son reconocidas por el órgano competente (como la Real Academia de la Lengua en España) pero que, sin embargo, siguen usándose ampliamente en la sociedad. Es el caso, por ejemplo, del *Diccionario de uso del español* de María Moliner.

—**Diccionarios de dudas** recogen palabras y frases cuyo significado se ha desvirtuado y no significan en la sociedad lo que un diccionario de la lengua indica. Estos diccionarios ayudan a un redactor o escritor a usar los términos correctos, sin dejarse llevar por el significado popular. A diferencia del diccionario de uso práctico anterior, su objetivo no es dar a conocer el uso vulgar de una palabra, sino advertir de éste, y proponer alternativas adecuadas para fines específicos.

—**Tesaurus** son obras en las que se relacionan numerosas palabras que guardan una relación más o menos directa con la palabra objeto de consulta. No son, pues, diccionarios de sinónimos, ya que estos últimos incluyen únicamente palabras con un significado similar y equivalente.

—**Diccionario analógico conceptual** es una especie de tesaurus. Sus características hacen que se presenten en formato electrónico (DVD o página web). Es un diccionario conceptual porque el acceso se realiza por medio de conceptos, no sólo por medio de palabras. Por ejemplo, *demasiado cansada para* es un concepto multipalabra. Esta característica hace que la accesibilidad sea fácil para el usuario común.

No debe confundirse un diccionario con una **enciclopedia**. Como se ha dicho, el primero facilita una información breve sobre el significado de una palabra. Por el contrario, la persona que consulta una enciclopedia espera encontrar una amplia información acerca de un concepto o tema, a fin de conocer con suficiente detalle todo lo relativo a éste. Wikipedia es ejemplo de un tipo específico de enciclopedia: la enciclopedia en línea que pueden modificar los propios usuarios.

## Lección 2. Etimología del léxico castellano

1. Objeto de la etimología. La noción de la etimología popular.
2. Castellano en la familia de las lenguas románicas. Palabras patrimoniales en el léxico del español.
3. Cultismos del origen latino y griego.
4. Semicultismos. Dobletes etimológicos. La familia etimológica.
5. Préstamos y extranjerismos. Locuciones latinas.

1. **La etimología** (gr. *etymon* verdad, *logos* noción, estudio) es la rama de la lingüística que se dedica al origen de las palabras. Se basa en la historia, fonética histórica, distribución geográfica. Así el origen del término *subasta* se explica por las siguientes razones: En la época de los romanos había un tipo de contrato que consistía en colocar un “asta” o “lanza” en la tierra que dividía distintos tipos de bienes. Luego un letrado (que podía ser el pretor) se encargaba de escuchar las ofertas de la gente por todos aquellos bienes que se encontraban debajo del “asta” (*sub asta*).

El estudio etimológico del castellano presta mucha atención al estudio de las voces que sufrieron la evolución absoluta del latín vulgar. Estas palabras son muy copiosas y ponen de manifiesto el desarrollo fonológico complicado de la lengua. Así, de la palabra latina *pater* evolucionó *padre* y, a su base, muchos derivados. La etimología en castellano (y en catalán) debe mucho a la obra del filólogo catalán Juan Corominas, del siglo XX.

A diferencia de la etimología científica, la **etimología popular** o paretología, etimología cruzada o etimología asociativa consiste en la interpretación que se da vulgarmente al significado de una palabra relacionándola con otra de distinto origen, utilizando las similitudes con voces parecidas u homófonas y así tratando de buscar las relaciones entre sus significados.

Surge de enfrentarse la arbitrariedad de la palabra, como signo lingüístico, con el empeño de los hablantes por encontrar una motivación fonética, morfológica o semántica para los términos que les resultan extraños. Por esta razón, suele afectar a préstamos de otras lenguas y a palabras cultas o técnicas empleadas por el pueblo. El calificativo de *popular* no es exacto, porque muchos de esos errores surgieron entre copistas medievales o humanistas del Renacimiento. En 1919 Jules Gilliéron la denominó etimología segunda, y en 1970 Yákov Malkiel la denominó falsa etimología o interferencia asociativa debido a su asociación con los vulgarismos. Sin embargo, según Ferdinand de Saussure, la etimología popular no actúa, pues, más que en condiciones particulares y no afecta más que a las palabras raras, técnicas o extranjeras, que los sujetos asimilan imperfectamente. El fenómeno que se produce por la tendencia a asociar a cada palabra un sentido determinado se denomina también paretimología, analogía léxica o atracción paronímica.

Esta creación de significado manifiesta, en general, o bien por adaptación fonética, o bien por trastrueque semántico de la palabra. Hay que distinguir cuatro tipos de etimología popular:

a) Sin deformación fonética, como es el caso de *inhumar* empleado por incinerar (en lugar de enterrar) por creer el hablante que dicha palabra se emparenta con el español *humo* cuando procede del latín *humus* (tierra) y no de *íumus* (humo).

b) Con deformación fonética, como es el caso del vulgarismo de uso regional *mondarina* en lugar de *mandarina*, que la acción de quitarle la piel es “mondar” la fruta (quitarle de cáscara).

c) Con deformación gráfica: es muy frecuente ver escrita la palabra *ilación* (“acción y efecto de inferir una cosa de otra”) con h (*\*hilación*) por creer quien escribe que tal palabra se relaciona etimológicamente con la familia léxica de hilo, hilacho, hilatura, hilar... (del latín *filum*), cuando en realidad procede del sustantivo latino *illationem*.

d) Con deformación fónica y gráfica: con frecuencia se ve y se oye la forma vulgar *\*co[h]exión* —que es un híbrido de *conexión* (de ahí la x)— y *cohesión*. La confusión procede del parecido o proximidad semántica entre ambos vocablos: *conexión* significa “enlace de una cosa con otra”; y *cohesión*, “enlace, unión, adhesión...”.

El cambio fonético esporádico es un fenómeno lingüístico que no puede encuadrarse dentro de ningún sistema ya que el cambio fonético no parece obedecer a una regla determinada. La etimología popular existía ya desde la Antigüedad clásica. Isidoro de Sevilla, famoso por sus etimologías populares, trató de explicar el origen de la palabra *catus*, “gato”, porque el gato “capta” y “captura” (los ratones).

El latín *veruculum* era un diminutivo de *verum* –“espetón” que se usaba para la barrita de hierro que corría entre dos armellas para cerrar una puerta. En español dio *verrojo*, que figura en el DRAE, pero como servía para cerrar y *verrojo* no le decía nada a nadie, no sugería su etimología inmediata, pues se le inventó, y así de “cerrar” se dijo *cerrojo*, pues para eso servía, y la palabra original, *verrojo*, no se usa más que dialectalmente.

Aunque estas deformaciones semánticas o fonéticas suelen percibirse como vulgarismos, o creaciones humorísticas, a menudo, pasan a la lengua común y son

aceptadas por los hablantes cultos. Así a partir de *vagabundo* se ha creado *vagamundo* por asociación con *mundo*, en la suposición de que el vagabundo vaga por el mundo, sin caer en la cuenta de que se trata del sufijo *-bundo*, que aparece en palabras como *meditabundo*.

Aunque en este caso se admiten ya las dos palabras, en muchos otros la creada por etimología popular se considera incorrecta.

Algunos otros ejemplos son:

\**adversión*, que proviene de *aversión*, fonéticamente se piensa en *adverso*;

\**arrellenarse*, que proviene de *arrellanarse*, fonéticamente se piensa en *rellenar*;

\**atiforrarse*, que proviene de *atiborrarse*, fonéticamente se piensa en *forrarse*;

\**desinfestar*, que proviene de *desinfectar*, fonéticamente se piensa en *infestar*;

\**destornillarse*, que proviene de *desternillarse*, fonéticamente se piensa en *tornillo* en lugar de en *ternilla*;

\**esparatrapo*, que proviene de *esparadrapo*, fonéticamente se piensa en *trapo*;

\**grillarse*, que proviene de *guillarse*, fonéticamente se piensa en *grillo*;

\**ideosincrasia*, que proviene de *idiosincrasia*, fonéticamente se piensa en *idea* y no en el prefijo griego *idio-*, “propio”;

\**eruptar* en lugar de *eructar*, por contaminación de *erupción* [*volcánica*] en la que se produce una protusión brusca de material o gas.

La analogía semántica es un fenómeno que se produce por la tendencia a asociar una palabra un significado análogo. Un ejemplo lo constituye el término artístico *miniatura*, que proviene del italiano *miniatura* y significa literalmente “pintura de pequeñas dimensiones, realizada generalmente sobre vitela u otra superficie delicada”, aunque, por etimología popular, ha generalizado su significado, y hoy día designa cualquier objeto de reducidas dimensiones.

A veces se hace etimología popular con palabras extranjeras, por ejemplo la “Huerta San Vicente” (así llamaban los taxistas sevillanos al pabellón estadounidense “World Trade Center” en la Expo92), o San Guivendey (“Thanksgiving Day, dicho por algún cubano adepto a la santería). Esta variante de la etimología popular se denomina malapropismo, del inglés *malapropism*, término que alude a Mrs. Malaprop, personaje de una obra de Sheridan que cometía estos errores.

Por la etimología popular de antropónimos se han formado topónimos de santos inexistentes, p.ej. Salamis –San Miro, San Mir, Sanz García –San García. Una mala interpretación del topónimo *León* (<Legionem) ha hecho que sobre la bandera haya un león. Castilla en cambio deriva de sus castillos.

2. El español forma parte de las **lenguas románicas** o **romances**, que a su vez se engloba dentro del grupo de las lenguas indoeuropeas. Las lenguas románicas son las lenguas derivadas del latín vulgar, que, a su vez, pertenece a la rama de las lenguas itálicas. La conquista romana de la Península, comenzada en el año 218 antes de Cristo marca el inicio del proceso de formación de la lengua española. La romanización unifica lingüísticamente la Península. Todas las lenguas existentes hasta ese momento, lenguas prerrománicas (vasco, celta, ibero, etc.) desaparecen, no sin dejar huellas en lo que se ha denominado influencia de **sustrato**, con la única excepción del vasco que pervive hasta hoy.

Las lenguas románicas surgieron de un proceso de fragmentación del latín vulgar. Las causas de esta fragmentación fueron diversas: la desaparición del Imperio romano; la propia extensión del territorio en que se hablaba el latín; la incultura de la mayor parte de la población; el aislamiento de los distintos territorios; la existencia de rasgos lingüísticos propios de cada zona geográfica, etc. A lo largo de la Edad Media, el pueblo fue creando nuevas palabras a partir de la originaria lengua latina.

La sonorización de las consonantes oclusivas entre vocales, que sólo afectó a la rama occidental, ha servido para clasificar las lenguas románicas en dos grandes grupos: las occidentales y las orientales. El español pertenece a las **lenguas románicas occidentales**, que, además, incorporan el provenzal (lengua hablada en el sur de Francia), el francés, el catalán, el gallego, el astur-leonés, el aragonés y el portugués. Las **lenguas románicas orientales** incluyen el rumano, el italiano, el sardo (lengua hablada en Cerdeña), el dálmata (lengua hoy extinguida que se hablaba en la actual Croacia) y el retorrománico (lengua que se habla en la región de los Alpes y que es uno de los idiomas oficiales de Suiza).

Si tomamos como base, para un análisis de las fuentes del vocabulario, el *Diccionario de la Academia Española*, nos encontramos con que los elementos que integran dicho vocabulario responden a influencias latinas en un 73 por ciento; árabes, en un 17 por ciento; griegas, en un 5 por ciento; de otras lenguas, en un 5 por ciento.

Así la mayor parte del vocabulario español procede directamente del latín y según la forma en que se han incorporado al español, pueden ser de tres tipos: palabras patrimoniales, cultismos y semicultismos.

El conjunto de palabras que constituyen la base del idioma reciben el nombre de **palabras patrimoniales** (tradicionales o hispanismos). Han sido transmitidas de padres a hijos y han venido evolucionando de siglo en siglo sin ninguna interrupción y se han adaptado fonética y gráficamente. Pertenecen a este grupo términos como: *padre, madre, hijo, fuego, puerta, mesa, libro, puente, hierba* ... Estas palabras heredadas siempre han estado en el español y con el paso de tiempo han experimentado notables cambios desde su origen latino. Así, *ojo* viene del latín *oculum*; *hijo*, de *filium*; *cabeza*, de *capitia*; *oreja*, de *auricula*; *abeja*, de *apícula*; *noche*, de *nocte*; *otro*, de *alteru*; *liebre*, de *lepore*; *bueno*, de *bonum*; *llanto*, de *planctu*; *puerta*, de *porta*.

La peculiar evolución del castellano, por una romanización tardía y por la influencia del sustrato prerrománico, principalmente el vasco, hace que, frente a las demás romances hispánicos, sus términos patrimoniales se diferencien bastante de sus étimos o palabras latinas originarias. Entre los rasgos más característicos de la evolución del latín al romance citamos: pérdida de *f* inicial latina, pérdida de *g* o *j* iniciales ante *e*, *i*, conversión del grupo *ct* en *ch*, diptongación de las vocales tónicas *e* en *ie* y *o* en *ue*, palatalización de los grupos iniciales *pl*, *cl*, *fl* en *ll*, monoptongación de los diptongos *a,i* *au* en *e*, *o*.

Las transformaciones fonéticas y semánticas que sufrieron en su incorporación al castellano las palabras patrimoniales fueron más o menos

regulares y estables a lo largo de los siglos, desde el período del latín vulgar a nuestro tiempo. Estas transformaciones se produjeron en su mayoría hasta el siglo XVIII, en el que se fijó el sistema fonológico (en el primer lugar, consonántico) español en sus aspectos más importantes: lat. *castellu* —cast. med. *castiello* —cast. act. *castillo*; lat. *fabulare* —cast. med. *fablar* —cast. act. *hablar* (lat. —latín, cast. med. —castellano medieval, cast. act.—castellano actual).

3. Los **cultismos** son las palabras cuya morfología sigue muy estrechamente su origen etimológico griego o latino, sin obedecer los cambios que la evolución de la lengua castellana siguió a partir de su origen en el latín vulgar (v.gr. *nocturno*, *púrpura*). Llegan al castellano procedentes de textos religiosos —*ángel*, *apóstol*, *bendición*, *clérigo*, *evangelio*, *cruz*, *cristiano*, etc.— o de textos jurídicos —*autoridad*, *fruto*, *ganancia*, *partición*. Son también cultismos términos de carácter moral (*ambición*, *avaricia*) y aquellos que se relacionan con costumbres de las clases altas (*águila*, *fino*, *claro*).

La influencia de la Escuela de Traductores de Toledo y la corte de Alfonso X el Sabio introdujo cultismos para las ciencias: *aritmética*, *astrología*, *lapidario*, *estudio*, *ciencia*, *definición*... En el siglo XIV, los cultismos aparecen en los mismos campos; así cultismos jurídicos como: *administración*, *ejecución*, *jurisdicción*; cultismos religiosos como: *consagración*, *Asunción*; o científicos como: *examen*, *infinito*, *terremoto*, *universo*... Durante el siglo XV aumenta enormemente el número de cultismos. Se toman de poetas clásicos como Ovidio, Marcial o Lucano. De esta procedencia son: *absoluto*, *ceremonia*, *colegir*, *lucido*, *perfección*... Durante el Siglo de Oro penetran términos intelectuales, referidos a la literatura o a la retórica: *cerúleo*, *flamígero*, *náutico*, *antídoto*, *reuma*, *metáfora*, *enciclopedia*, *oligarquía*...

En el español moderno, la mayor parte de los cultismos son referidos a la ciencia o a la técnica: *amputación*, *proyección*, *excavación*, *virus*, *retina*, *botánica*, *psicología*, *autopsia*, *antología*, *eléctrico*, *hélice*... Son nombres de la mayoría de las disciplinas científicas.

**Helenismos** son los cultismos del origen griego. Proceden de muy diferentes épocas: del contacto de romanos y griegos en la Magna Grecia y en las demás colonias mediterráneas, del influjo helenístico sobre la cultura latina, de la dominación bizantina en el Sur de la Península en la época visigótica, del comercio medieval entre Occidente y Oriente, de la actual necesidad de crear neologismos científicos para la denominación de nuevas realidades.

Durante toda su historia los romanos experimentaron la influencia de la cultura griega. Muchas palabras griegas fueron adoptadas por la lengua latina escrita. Estas palabras hacen referencia, en primer lugar, a la vida espiritual: *idea*, *fantasía*, *música*, *poesía*, *escena*, *escuela*, *tragedia*, *comedia*, *entusiasmo*, *dieta*, *anatomía*, *átomo*, *crónica*, *planeta*, *teatro*, etc.

Aún más tempranos son los helenismos que aparecieron en la lengua debido a los contactos inmediatos entre los griegos y los romanos, e incluyeron los nombres de instrumentos de trabajo, utensilios de cocina, animales, alimentos, plantas, medicamentos, etc. Por medio del latín muchas de esas palabras se incorporaron al castellano. Del **contacto inmediato** entre los íberos

con los griegos surgieron las palabras como *tío, cendal, galera, calma, tapiz, brioso, dosis, golfo, harapo, liso, relámpago, suma, zumo*, etc. La formación de los días de la semana tiene el origen griego.

Muchos helenismos se incorporaron al español en el siglo XV gracias a escritores y científicos de la época que empleaban las traducciones de los autores griegos al latín. Entre los helenismos de esa era son los nombres de plantas, animales exóticos, términos médicos, científicos y humanitarios, nombres mitológicos, etc. Para los siglos XVI-XVII son característicos sólo los helenismos humanitarios. Los siglos XVIII-XX se caracterizan por la creación de muchos términos de las raíces griegas.

Los helenismos hacen referencia a distintas esferas:

**Religión:** *apóstolo, diócesis, jerarquía, evangelio, obispo, sinagoga, cristiano, paraíso, profeta, himno, iglesia, limosna* etc.

**Artes y ciencias:** *aritmética, matemáticas, filosofía, botánica, patología, anatomía, fisiología, biología, histología, crítica, geografía, historia, arquitectura, estética, retórica, metafísica, ética, academia, alfabeto, biblioteca, diptongo, monopolio, hipérbole, idiosincrasia, tríptico, arquetipo, autografo, biografía, pornografía, panorama, dialecto, episodio, idilio, léxico, patético, sinónimo, análisis, análogo, axioma, categoría, empírico, ético, simetría, hidráulico, afonía, astetoide, esquema, fama*, etc.

**Enfermedades y otros términos de medicina:** *afasia, apoplejía, cardiopatía, catarro, diarrea, gangrena, letargo, nefritis, pasmo, reuma, síncope, agonía, arteria, colico, diarrea, manía, aorta, autopsia, bronquio, miope, coriza, anemia, anestesia, clínico, diagnóstico, marasmo, lepra, podagra, cólera, catarro, botica*.

**Botánica y zoología:** *acacia, jacinto, narciso, bisonte, delfín, tigre, antilope, zoofilo, anélido, arácnido, cefalópodo, miriápodo, orégano, perdiz, delfín*.

**Vida cotidiana:** *cuerda, bodega, cámara, cesta, cuchara, linterna, sábana, pierda, torre, olivo, espárrago, pasta, concha, tapiz*.

La parte mayor de los cultismos fueron adoptados del latín literario en la época más avanzada cuando esta lengua ya había dejado de usarse, y, normalmente, mediante la lengua escrita. Son palabras muy similares a las latinas de las que proceden: *bóvido*, de *bove* (“buey”), *apicultor*, de *apicula* (“abeja”), etc. Estas palabras han sido introducidas en el castellano en diferentes épocas de la historia. Los primeros de ellos aparecieron ya durante la Edad Media, en los siglos XII–XIV (v. gr. *vocación, evangelio, voluntad, omnipotente, ánima, monumento, ocasión, prólogo, teatro, tribu, tirano, septentrión*, etc.). Gonzalo de Berceo, por ejemplo, que tuvo que crear una lengua literaria de la nada, introdujo muchos cultismos. Pero sobre todo los siglos XV, XVI y XVII son las épocas de latinización del lenguaje (*disolver, describir, estilo, obtuso, sublimar, tiranizar, persuadir, paradoja, idiota, amabilidad, continuidad, insolencia, consilo, hórrido, aura*, etc.). Luis de Góngora, por ejemplo, contribuyó mucho a introducción de cultismos cuando realizaba la gran renovación del lenguaje poético. siempre hubo autores que trataron de enriquecer el vocabulario español mediante la palabra latina de corte clásico o literario. Juan de Mena no solamente introdujo cultismos sino que incluso intentó asimilar la sintaxis castellana a las muchas normas de la latina.



En su origen, los cultismos eran palabras propias de personas cultas, si bien su uso se fue generalizando. En nuestros días, los cultismos aparecen sobre todo por exigencias de la técnica, que recurre al latín y al griego como a fuentes inagotables de expresión ante las nuevas realidades que surgen a diario. Palabras como *linfa*, *estro*, *columna*, *refulgente*, *vigilia*, *dictado*, *inerte*, *dúctil*, *candente*, *flamígero*, *sublimar*, *aura*, *fúlgido*, *cristalizar*, *posesionar*, *estabilización*, *normalización*, *obstruccionista*, *confusionismo*, etc. son cultismos que se fueron introduciendo en momentos sucesivos en el idioma.

4. Los **semicultismos** son aquellos términos que, en su evolución del latín al español, no realizaron el proceso completo, es decir, se quedaron a medio camino, participando a la vez del proceso de las palabras patrimoniales y de las cultas. Muchos de los semicultismos son formas que adoptó la Iglesia como propias cuando aún no habían evolucionado en su totalidad, y que se introdujeron a través de la predicación y las ceremonias religiosas: *virgen* (debió dar *vergen*), *cabildo* (debió dar *cabejo*), *ángel* (debió dar *año/ anlo*), *milagro*, (debió dar *mirajo*), etc. Hay semicultismos del uso común: *fruto* del latín *fructus* (debió dar *frucho*), *siglo* (debió dar *iejo*), *reino* del latín *regnum* (debió dar *reño*).

Debido a los préstamos más avanzados del latín, en algunos casos, una misma palabra latina ha dado en castellano una forma patrimonial y un cultismo. Estas palabras se conocen como **dobletes etimológicos**, por ejemplo, a partir del étimo *lactem* se formaron dos palabras castellanas: *leche* (palabra patrimonial) y *lácteo* (cultismo). No hay que confundir cultismo con palabra culta. De hecho, hay dobletes en los que el cultismo es de uso más frecuente que la palabra patrimonial. Un ejemplo de ello son las palabras *fastidio* y *hastío*, ambas procedentes del latín *fastidum*. Entre otros dobletes comunes son *ínsula—ista*, *concilio—consejo*, *colocar—colgar*, *fábrica—fragua*. Los dobletes etimológicos pueden ser sinónimos en algunos de sus significados (*graso — craso*, *ista —ínsula*, *código —códice*, *entero —íntegro*, *hierro —ferreo*) o tener las significaciones distintas (*obra —ópera*, *cercos —circo*, *cadere —cátedra*, *fontano —fuente*, etc.). *Lácteo* es un cultismo de formación reciente a partir del étimo *lactem* > *leche*.

Muchas palabras con *h* inicial proceden de términos latinos que comenzaban por *f*; por ejemplo, del latín *ferrum* y otras palabras de la misma familia proceden *hierro*, *herrar*, *herradura*, *herrumbre*, *herramienta*, etc. Estas palabras son términos patrimoniales y conviven a menudo con cultismos que, al no haber sufrido la misma evolución fonética, se aproximan más a la forma latina originaria; por ejemplo, son cultismos palabras como *ferretería*, *ferretero*, *ferroso*, *ferruginoso*, *ferrocarril* o *ferroviario*, que conservan la *f* inicial latina. A pesar de las diferencias formales y semánticas, tanto las palabras patrimoniales, como los cultismos forman una **familia etimológica**, es decir, un grupo de palabras que tienen el mismo origen.

5. Las palabras latinas constituyen la base original del léxico español, en tanto que las demás se fueron incorporando a la lengua en diferentes etapas de la historia. Las lenguas toman palabras de otras lenguas para nombrar realidades nuevas. De esa manera se va produciendo una ampliación progresiva

del léxico. Las palabras de origen árabe aparecieron en el español durante la invasión árabe y algunas se han tomado de lenguas que han convivido con el castellano —lenguas germánicas (v.gr. la palabra *falda*), lenguas indígenas americanas (*patata*), otras lenguas peninsulares (gallego, catalán, vasco). Además otras lenguas del mundo han prestado algunas palabras: *jersey*, *líder*, *cheque* (inglés), *pantalón*, *bidón*, *buque*, *jardín*, *garaje*, *souvenir*, *berbiquí* (francés), *novela*, *confeti*, *máscara* (italiano), *parka* (aleutiano), *champú*, *pijama* (hindi), *soja* (japonés), *bungalow* (bengalí), *curry* (tamil).

En las palabras de procedencia extranjera se puede distinguir entre préstamos y extranjerismos. **Préstamos** son palabras de origen extranjero (pero no el latín) que se han incorporado a la lengua, generalmente tras un proceso de adaptación en el que se modifica su pronunciación y su ortografía: *mitin* (del inglés *meeting*), *carné* (del francés *carnet*).

Los préstamos están presentes en prácticamente todas las lenguas y se producen por contacto directo o diferido; incluso se dan en comunidades que no tienen conocimiento de la lengua matriz. Según Poplack y Sankoff, que estudiaron los préstamos ingleses en el español de Puerto Rico: los préstamos se usan sobre todo en zonas de cultura urbana donde no existían palabras españolas tradicionales; no se dan perturbaciones ni en los procesos fonológicos ni en los patrones silábicos; los préstamos se ajustan a la sintaxis española, las reglas para asignar géneros se cumplen con rigor en los préstamos.

Einar Hagen considera que el hablante, al introducir un préstamo, intenta reproducir los modelos aprendidos de una segunda lengua en la suya propia. Habla de **importación** cuando el préstamo es tan similar al modelo original que un hablante de la lengua original lo reconoce como propio; habla de **sustitución** cuando lo adapta a su propia lengua hasta el punto de que ya no se reconoce en aquella de la que se importó. Considera que normalmente no se dan importaciones plenas sino que en mayor o menor medida se producen sustituciones en cualquiera de los niveles lingüísticos.

**Extranjerismos** (o **xenismos**) son palabras de origen extranjero que aún no se han incorporado definitivamente a la lengua, bien porque no están muy extendidas o bien porque compiten con alguna palabra ya existente: v.gr. *speaker*, *offside* poseen las palabras equivalentes *–locutor*, *fuera de juego*. En general, los extranjerismos conservan su forma original y no están registradas en los diccionarios: *parking* (del inglés *parking*), *affaire* (del francés *affaire*).

Una variante de los extranjerismos son las **locuciones latinas**: expresiones en latín que se utilizan en español con un significado cercano al original latino, p.ej. *en memorium*, *requiescat en pace*. Como el latín fue la lengua de expresión cultural y científica en Europa hasta el siglo XVIII, estas locuciones han pervivido en el lenguaje jurídico, técnico, religioso, médico y científico. Entre las **locuciones latinas comunes** en la cultura española son:

- a posteriori –después, tras el examen de los datos
- a priori –antes de todo examen
- ab absurdo –por lo absurdo
- ab aeterno –desde la eternidad

ab initio –desde el principio  
ad hoc –para esto  
ad litteram –a la letra  
alter ego –otro yo  
carpe diem –aprovecha el día presente  
de facto –de hecho  
de jure de derecho, por ley  
dei gratia –por la gracia de Dios  
deo volente –si Dios quiere  
ex aequo –con igualdad  
ex profeso – de propósito

Respecto a las locuciones latinas se da una actitud mixta como estas expresiones son a veces usadas por personas que no conocen bien la lengua latina, lo cual ocasiona errores frecuentes. Tal es el caso de la errónea *\*de motu proprio* – su uso correcto no admite la preposición, por lo que debería decirse *motu proprio*; otro tanto ocurre con *\*a grosso modo*, que tampoco admite la preposición por idéntico motivo al anterior (debe decirse *grosso modo*). El mal uso del latín es satirizado en la obra del siglo XVIII del Padre Isla *Historia del famoso predicador fray Gerundio de Campazas*.

En el uso popular dichas locuciones se conocen con desdén como **latinajos** – un buen ejemplo de esto se encuentra en la obra de Roberto Bolaño *Los detectives salvajes*, en el personaje de Xosé Lendoiro (capítulo 20).

### Tareas prácticas del trabajo de clase

**1. Escriba las palabras patrimoniales que se han originado a partir de estas formas latinas: *pater, mater, taurus, piscis*.**

**2. Muchas palabras con *h* inicial proceden de términos latinos que comenzaban por *f*; por ejemplo, del latín *ferrum* y otras palabras de la misma familia proceden *hierro, herrar, herradura, herrumbre, herramienta*, etc. Estas palabras son términos patrimoniales y conviven a menudo con cultismos que, al no haber sufrido la misma evolución fonética, se aproximan más a la forma latina originaria; por ejemplo, son cultismos palabras como *ferretería, ferretero, ferroso, ferruginoso, ferrocarril* o *ferroviario*, que conservan la *f* inicial latina. Tanto las palabras patrimoniales, como los cultismos forman una familia etimológica, es decir, un grupo de palabras que tienen la misma etimología u origen. **Forme las familias etimológicas de las siguientes palabras: *hablar* (de *fabulari*), *huir* (de *fugire*), *hoja* (de *folia*), *hijo* (de *filius*), *humo* (de *fumus*).****

**3. Algunas palabras con *h* inicial proceden de palabras latinas que no tenían *h* ni *f* iniciales.** Los cultismos de las familias de estas palabras se escriben sin *h*. **Busque las palabras relacionadas etimológicamente con los siguientes términos: *huevo* (de *ovum*), *huérfano* (de *orfanus*), *hueso* (de *ossum*).**

**4. Muchas palabras que comienzan por *ll* proceden de términos latinos que empezaban por los grupos *pl, cl* o *fl*.** Por eso encontramos, junto a las voces patrimoniales (*lluvia*, por ejemplo), cultismos que han mantenido estos grupos (*pluviómetro*). **Intente deducir qué palabras han derivado de los**

**siguientes términos latinos y si tenemos cultismos relacionados con ellos:**  
*clamare, flamma, plorare, plaga, planus.*

**5. Escriba en cada caso otra palabra que derive de la palabra latina destacada:**

calidu —caldo ...; inflare —hinchar ...; rapidu —raudo ...; clamare —clamar ... .

**6. Escriba la relación de significado que hay entre las dos palabras del doblete: *rezar* y *recitar* procedentes de la palabra latina *recitare*.**

**7. Analice los siguientes dobletes etimológicos. ¿Qué tienen en común? ¿En qué se diferencian?**


directo—derecho, mácula—mancha, isla —ínsula, llano —plano, soltero —solitario, alma —ánima, código —códice, hierro —ferreo, hundir —fundir, copla —cópula, delgado —delicado, leal —legal, obra —ópera, fontano —fuente, concilio—consejo, colocar—colgar, frígido —frío; laico —lego, radio — rayo, regla —reja.

**8. Utilice las locuciones latinas más adecuadas:**

1. ... llevaron al niño a casa de los abuelos. 2. La discusión se convirtió en un dialogo ... . 3. Juan es mi ... : puedes confiar en él. 4. ... llegaremos a la cima del Acancagua mañana de madrugada. 5. La filisofía del ... es una teoría antigua, pero siempre en plena actualidad. 6. El primer ministro ha declarado que la situación ... no tiene vuelta atrás. 7. ... se vio que la situación de los crudos no tenía resolución. 8. La llegada de los atletas a la meta fue en un pañuelo; dieron el primer puesto ... a Juan y Pedro. 9. Ante un asunto de tal naturaleza, fue a declarar ... .

**9. Comente el siguiente fragmento de la reseña de *La fascinante historia de las palabras* de Ricardo Soca. Consulte el diccionario.**

**Por Fernando A. Navarro**

 De igual manera que en una vida —lo aprendemos con los años— caben muchas vidas, también en una palabra caben muchas palabras. (...) Como sucede con otros milagros cotidianos, la fuerza de la costumbre hace que muchos hablantes hayan perdido ya la capacidad de asombro y fascinación ante el milagro del lenguaje. Un modo seguro de recuperar la fascinación por el lenguaje es pedir a las palabras que nos hablen de su origen y de su historia.

Y es que *La fascinante historia de las palabras* lo es de veras. Hojeando las páginas que siguen aprenderemos que el alcohol y la belladona guardan íntima relación con la historia de la cosmética y la belleza femenina; que nada menos que Pablo de Tarso, el apóstol de los gentiles, está en el origen mismo de la voz adefesio; que para los etruscos —y para nosotros con ellos—, los adivinos eran hombres divinos. Aprenderemos que el nombre del edredón, como su uso, nos vino de la fría Escandinavia, y, de modo parecido, el nombre del ajedrez, como el mismo juego, nos vino de la lejana India; la misma lejana India que nos ha dado también, más modernamente, palabras como champú o pijama.

¿Sabías acaso, lector, que un instrumentista vienés bautizó al acordeón, un químico alemán a la aspirina, un economista francés a la burocracia, un médico poeta italiano a la sífilis, y un navegante cartaginés al gorila?

Descubriremos docenas de otras historias notabilísimas más que las palabras llevan consigo: Aristóteles, casi cuatro siglos antes de Cristo, usó ya el término católico; el nombre de la cerveza lo tomaron prestado los romanos de los galos; los copistas medievales usaron ya en sus escritos el signo @, que hoy nos parece tan moderno e internético; el armiño tomó su nombre de Armenia, pese a que, como es bien sabido, en Armenia no hay armiños; la designación del tulipán procede no de Holanda, como cabría pensar, sino de Turquía; las Bahamas son en realidad las islas de la Bajamar; la hamburguesa, como su propio nombre bien claramente indica, no viene de los Estados Unidos. En el siglo XVII, los españoles llamaban corsarios a los filibusteros franceses y a los bucaneros ingleses, todos ellos piratas. Las afortunadas islas Canarias recibieron su nombre de un animal muy abundante en ellas, que no es el canario. Cuando hoy un niño se trabuca y dice, con su lengua de trapo, murciégalo en lugar de murciélago, o crocodilo en lugar de cocodrilo, en realidad está llamando a estos animales por su verdadero y primitivo nombre.

El estudio del origen de las palabras nos depara, asimismo, sorpresas de lo más curioso. Según la etimología, una televisión es lo mismo que un telescopio; los varones somos, por definición, inmunes a las crisis de histeria; los soldados de infantería no pueden hablar jamás; el trabajo es siempre una tortura, e igual da un zar ruso, que un káiser alemán o un César romano. Desde el punto de vista etimológico, el hígado viene del higo, el rosario de la rosa, el salario de la sal, y el verdugo del color verde, sí, pero los coroneles, en cambio, nada tienen que ver con las coronas. Y las boticas, tan serias y farmacéuticas ellas, son, por su origen, primas hermanas no sólo de las borrachuelas bodegas, sino incluso de las finas y elegantes boutiques de moda.

### **Lección 3. Clasificación de los préstamos según el origen y el grado de la asimilación**

1. Préstamos prerromanos y germanismos.
2. Arabismos.
3. Galicismos e italianismos.
4. Préstamos de otras lenguas peninsulares.
5. Indigenismos.
6. Anglicismos.
7. Rusismos y sovietismos.
8. Asimilación de los préstamos.
9. Diferenciación de los préstamos según el grado de la asimilación. El calco semántico.

1. El castellano, a lo largo de su historia, ha entrado en contacto con otras lenguas de las que ha tomado numerosas palabras en distintos momentos de su historia.

**Préstamos prerromanos** son las palabras procedentes de la diversas lenguas que se hablaban en la Península antes de la romanización, y que pasaron al latín hablado en España. Los pueblos que antes de la dominación romana estuvieron presentes en el suelo español fueron numerosos. De muchos de ellos existe cultura viva que, entre otras presencias, aparece en el léxico actual, bien en el acercó

toponímico, bien en el habla ordinaria. Los préstamos prerromanos incorporan los préstamos fenicios, iberismos y celtismos.

Son fenicios el nombre de España, que en el significaba “tierra de conejos”, o el de Gadir (“recinto amurallado”) o Málaga (“factoría”), actuales Cádiz y Málaga.

Los iberismos son discutibles, pero, normalmente, los estudiosos nombran aquí las siguientes palabras: *artiga, abarcas, barraca, barro, cueto, charco, manteca, perro, sima, vega, pestaña, guijarro, balsa, sarna* y algunos otros y también muchos topónimos. Algunos piensan que algunos topónimos acabados en *-rri* y la palabra *vega* podrían venir del ibérico, así como la propia palabra *Iberia*, *ibérico* y el nombre del río *Ebro*.

Los **celtismos** aportan 195 celtas palabras al latín que acaban pasando al español incluyen los nombres de **árboles y plantas**, como *berro, abedul, álamo, aliso, beleño*; nombres de **animales**, como *garza, puerco, toro*; nombres relacionados con la **vida rural**, como *amelga, colmena, gancho, huero*; y **diversas palabras**, como *roca, camino, camisa, cabaña, cerveza, legua, alondra, salmón, carro, cerveza, mina, brote, canto, jamón, tripa, trucha, baranda, basca, cantiga, tarugo, estancar, brío, vasallo, roca, tranzar*, etc. Celta: Lengua indoeuropea hablada en lo que hoy es Francia, Irlanda y Gran Bretaña, y también en el centro de España antes de la llegada de los romanos (en la variante celtibérica). De allí tomamos: *álamo, braga, cabaña y roca*.

De origen celta son los nombres de algunas ciudades en los cuales encontramos, entre otros varios, el componente *sego* “victoria”, *briga* o *dunum* “fortaleza”: *Segovia, Sigüenza, Segarra, Berdún, Navardun*.

Los **germanismos** son vocablos y expresiones de origen alemán. Se introducen en el siglo V (Invasiones Germánicas y desmembración del Imperio Romano). Se han incorporado al castellano a través de dos cauces: mediante el contacto que los llamados bárbaros establecieron con la latinidad vecina, y por la llegada de los visigodos a la Península. Pueden clasificarse en los siguientes grupos:

**Términos bélicos:** *guerra, tregua, ganar, botín, tropa, albergar, espuela, yelmo, dardo, guardia, espía, estoque, robar, estribo, bandito, albergue*.

**Términos de la vida diaria:** *jaca, arpa, orgullo, escarnio, guisar, agasajar, escanciar, rico, blanco, fresco, frasco, copa, compañero, maleta, plata, falda, toalla, folclore, arpa, guante, ropa, rueca, blanco, brindis, bigote* (de al. *bei got*, ‘por Dios’).

**Términos onomásticos:** *Fernando, Rodrigo, Alfonso, Adolfo, Eduardo, Elisa, Elvira, Gonzalo, Ramiro, Federico, Luis, Matilde*. La influencia germanica se demuestra también en el uso del sufijo *-ez/-iz* (“hijo de”) en muchos de los patronímicos: *Fernández, López, Sánchez, Sánchiz*, etc.

Los germanismos que proceden directamente del alemán moderno incluyen: *búnker, zinc, níquel, cuarzo, bismuto, potasa, blenda, trincar, chambergo, quidergarten* (de *kindergarten*).

2. El período de ocho siglos de permanencia de los árabes (de 711 a 1492) no podía por menos de dejar un gran legado en el vocabulario –unas **cuatro mil palabras** –sobre todo si, como ocurrió en realidad, no hubo separación total de castas ni odio eterno. Desde el primer momento hubo mezcla de las dos razas, más entre

miembros de familias importantes. En la frontera o zona de fricción, los enaciados, gentes de mala fama, espías, hablaban las dos lenguas y servían a ambos bandos. Había muchos moros ladinos (latinos) que sabían la lengua romance y cristianos algarabiados que sabían árabe.

Por eso, los **arabismos**, después de las palabras latinas, son los más importantes del vocabulario español, con más de cuatro mil palabras procedentes directamente del árabe o relacionadas con formas árabes.

Son los arabismos muchas palabras que empiezan por al-: *alacrán, albóndiga, alcázar, aldea, alfil, alfombra, algarabía, algodón, alhaja*. Al- en árabe es equivalente a los artículos españoles *el* o *la*. Cuando está antes de z- se asimila. Así tenemos: *azabache, azafata, azafrán, azar*. Algunas de las palabras con la letra *h* al medio: *alfahar, azahar, almohada y zanahoria*.

Los árabes trajeron algunas nuevas tecnologías, ciencias y organización política. Los arabismos hacen referencia a casi todas las actividades sociales y culturales de la sociedad medieval, momento en el que fueron incorporando al castellano Palabras de origen árabe, o que vienen del latín, griego y otras lenguas, pero a través del árabe, incluyen:

Términos relacionados con **substancias y la química**: *albayalde, alcalino, alquimia, ámbar, aceite, alcohol, café, elixir, soda, tabaco, elixir*. Nombres de varias **plantas y flores** y palabras relacionadas con **agricultura**: *acelga, albaca, alcachofa, alcanfor, alheña, alfalfa, algarabía, algazul, alhelí, altramuz, alubia, azafrán, amapola, añil, azucena, azahar, espinaca, jazmín, lila, noria, azafrán, alfalfa, azahar*. Palabras relacionadas con la **producción de dulces**: *azúcar, cande, jarabe, sirope, zafra*. Léxico de la **astronomía**: *Aldebarán, Alcor, Altair, Betelgeuse, Deneb, Rigel, Vega*. Algunas palabras que se refieren a la **organización político-militar**: *alcalde, aldea, atalaya, alcaide, alférez, alferza, alguacil, almirante, jeque, asesino, jinete*. Palabras relacionadas con el **comercio y medidas**: *zoco, almacén, almoneda, arancel, quintal, aduana, tarifa, arancel, ceca, aduana, ahorro, maravedí*. Palabras relacionadas con la **construcción** de alcantarillas, pozos de aguas y drenaje: *acequia, albañil, alberca, alcantarilla, aljibe* y la **vivienda**, como *azulejo, alcantaría, azotea, albañil, almohada, alcázar, alcoba alfombra, zafra*. Algunas **vestimentas**: *albornoz, chompa, mameluco* y joyas: *ajorca, alhaja*. Unos **instrumentos musicales**: *laúd, guitarra, rabel*. Varios **topónimos**: *Alcalá, Alicante, Almudena, Andalucía, Calatayud, Ceuta, Gibraltar, Guadalajara, Guadalquivir, Madrid, Medina, Guadiana*. Y algunas otras palabras: *ajedrez, asesino, azafata, ensaimada, jaqueca*.

La mayoría de los arabismos pertenecen al vocabulario activo del español actual.

3. **Los galicismos** son las palabras de origen francés: *refrán, jardín, parque, peluca* ... Aunque su influjo ha sido constante, en dos momentos de la historia ha estado en alza: siglos XI o XII a través del Camino de Santiago principalmente y siglo XVIII.

El siglo XVIII, se conoce como el “Siglo de las luces” o “La Ilustración”. Este es el tiempo del escritor francés, Voltaire (1694-1778), la Revolución Francesa y la independencia estadounidense de Inglaterra. En este siglo, el francés tuvo gran

influencia cultural en toda Europa. Además en el XIX, Napoleón Bonaparte se apodera de gran parte de Europa, incluyendo España donde instaló a su hermano Giuseppe Buonaparte (Pepe Botella). Del francés llegan palabras como: *bebé, bisutería, boulevard, boutique, buró, burocracia, carnet, chofer, dossier, furgón, jardín, parque, sabotaje y toilette*.

Los franceses son reconocidos en el mundo por su **gastronomía**. Muchas palabras relacionadas con la comida proceden del francés. Por ejemplo: *bistro, bufé, croissant, entrecot, filete, foie gras, fresa, margarina, mayonesa, menú, mermelada, puré, restaurante, soufflé, torta*. También son reconocidos por sus **diseños de ropa**. De ahí vienen: *biquini, blusa, boga, botón, chal, chapó, chaqueta, maniquí, moda, pantalón*. Muchos términos del **léxico automovilístico** provienen del francés, por ejemplo: *biela, bobina, bujía, cabriolé, chófer, cupé, capó, gicleur, garaje, limusina, llanta, pana, peaje, polea*.

Igual que hoy se queja del inglés, el doctor Pedro Felipe Monlau (1808-1871) se quejaba del francés en su Diccionario Etimológico publicado en 1856:

“Y no solo introduce el francés palabras nuevas para el castellano, o romanceadas a la francesa, sino que altera a veces la acepción de las castizas, y tiende a hacernos adoptar nuevos giros y a bastardear nuestra sintaxis, destruyendo todo lo que constituye el que una lengua pueda llamarse verdadero idioma, es decir lengua propia y específica. Esas tendencias se hallan favorecidas por a circunstancia de haberse generalizado bastante el estudio del francés, por la de estar las personas doctas muy familiarizadas con la lectura de libros y periódicos franceses, y sobre todo por el sinnúmero de traducciones que se dan a luz hechas por sujetos que ni comprenden bien el francés, ni saben escribir en castellano”.

Entre los primeros galicismos del español son *homenaje, mensaje, deleite, vergel, pitanza, malla, dama, monje, deán, vianda, vinagre, ruiseñor, doncel, doncella, linaje, salvaje*, etc. En el siglo XV se incorporaron al español: *galán, corcel, gala, brida, cable, corchete, pabellón, baluarte, amarrar*, etc.; en los siglos XVI-XVII —*bufete, servilleta, damisela, batallón, carabina, convoy, barricada, brecha, coronel, billete, banquete*, etc. Durante la Revolución Francesa y las guerras napoleónicas penetraron al español las siguientes palabras: *comandar, arribar, detalle, favorito, galante, interesante, intriga, modista, coqueta, chaqueta, pantalón, corsé, bisutería, batista, rango, resorte, polisón, fusil, corbeta, equipar, tul, compota, galleta, frambuesa, marmota*, etc. En el siglo XX aparecieron en el castellano los galicismos como *chai, tisú, piqué, satén, pana, franela, champán, champiñón, bebé, nicotina, complot, patriota, burocracia, comité, quiosco, reportaje, turista, cabina, aviación, garaje, ruleta, camión, vitrina, maquillaje, maquillarse, obra maestra* (de chef d'oeuvre), etc.

Un **italianismo** es un préstamo derivado del italiano. A partir del Renacimiento el italiano es una de las dos lenguas —la otra es el francés— que más caudal léxico aportan. La influencia de Italia es grande en España. No sólo la política española en Nápoles y el resto de la península itálica, sino las relaciones de influencia en el campo del arte y la literatura, hacen que lo italiano esté de moda. Ya en el siglo XV Santillana compuso *Sonetos fechos al itálico modo*; Juan de Mena tuvo en cuenta a Dante al componer *El Laberinto de la Fortuna*; Garcilaso, un siglo más tarde, va a



introducir formas literarias nuevas. Italianismos, generalmente, están relacionados con el **arte, música, industria, comercio, guerra, vivienda**: *acuarela, diseño, soneto, caricatura, busto, contrabajo, concierto, soprano, tenor, bemol, mosaico, capricho, dúo, soprano, adagio, alegre, oratorio, filarmónica, maestro, arlequín, bufón, medalla, cornisa, fachada, balcón, pintoresco, grotesco, perfumar, cortejar, charla, festejar, atacar, cultivar, casino, capitán, coronel, escuadrón, escopeta, cañón, infantería, centinela, parapeto, escopeta, corsario, avería, bonanza, piloto, espagueti*, etc. La mayor influencia de los italianismos tuvo lugar en el Renacimiento.

4. Los préstamos de otras lenguas peninsulares incorporan los lucismos, calalanismos, préstamos vascos y del caló. Los **lusismos** son los préstamos del gallego (también se llaman galleguismos) y el portugués y están causados por los contactos permanentes entre los pueblos de la Península y, además, por el arte literario de los poetas de Castilla, Galicia y Portugal en la Edad Media. En ese período el gallego y portugués formaron la base de la lengua de la poesía lírica. Los poetas de Castilla crearon sus obras en esa lengua en los siglos XII-XIV y algunos hasta en el siglo XV. De otro lado, muchos poetas portugueses escribieron en el castellano. Del habla coloquial y la literatura portuguesa y gallega se incorporaron al castellano: *achantarse, affiche, alianza, almeja, amateur, aplique* (lámpara adosada a la pared), *andeja* (objeto que sirve para soportar algo), *arisco, baliza, banalidad, bandera, bidón, biombo, bohemio, barroco, carabela, caramelo, celebridad, compacto, correcto* (fino, cortés), *chopo, chubasco, chumbo, diplomado* (titulado), *macho, mejillón, menino, mermelada, morriña, ostra, payo, tamango, vigía* y la frase  *echar de menos*. La mayoría de estas palabras proceden, originalmente, del latín. A través del portugués se incorporaron al español las palabras procedentes de las lenguas de Asia, como *copra, catre, bambú, cacatúa, cato, mandarín, carambola, palanquín* (India y Malasia), *charol* (China), *bonza* (Japón), etc.

**Los catalanismos** proceden del catalán: *nao, seo, faena, capicúa, grúa, pechina, palangre, frasada, trasto, sede, paella, zozobra, lampuga, balance, clavel, anórar, anóranza, falla, bochín, remolcar, trajinar, trastear*, etc.

Algunos estudiosos piensan que el euskera influyó en el hecho de que en castellano hay sólo cinco vocales sin variantes de apertura. Otros dicen que influyó en la pérdida de la consonante inicial f (ver: *hervir, fervor* y *vilo*), aunque tal aspiración se daba ya en los hablantes latinos procedentes del Sur de Italia, Sicilia y Córcega, que fueron los que más vinieron a España. **Los préstamos vascos** son las palabras que han pasado al castellano desde los primeros siglos de la existencia del español y cuyo número aumentó en la Edad Media: *izquierda, pizarra, chabola, chistera, chatarra, boina, zamarra, laya, gabarra, órdago, cencerro*, etc. Raíz vascuence tienen nombres como Javier, Amaya o Esquerra.

**Componente hebreo.** Los judíos constituyeron durante siglos la tercera raza de convivencia en la Península. Fueron el elemento más perseguido y vituperado y eso ha hecho que su aportación sea casi solamente religiosa. Aparte de multitud de nombres propios como *Samuel, David, Ezequiel, Elías, Jesús*, han aportado a través

del árabe, el griego y el latín voces como: *abad, amén, fariseo, maná, Pascua, rabino, serafín, jubileo*.

Entre todos los elementos constitutivos del español el gitano o **caló** aparece más confuso y difícil de delimitar. La lengua propia de los gitanos ha sido invadida por términos propios de la región más comúnmente habitada por ellos, y de otros pertenecientes a la jerga rufianesca, con cuyos hablantes estaban muchas veces en íntimo contacto. Por tanto, muchos términos que a primera vista pueden parecer gitanismos, son, o simples andalucismos o provienen del campo de la germanía. Esto, en cuanto que se distinga un vocablo y se crea procedente de lo gitano; pero, por otra parte, el caló identificó su estructura lingüística con la del castellano y en esta identificación está la razón de que los gitanismos hayan penetrado tan profundamente en la lengua española, y en muchos casos no produzcan la más mínima duda sobre su genuino origen castellano.

En los s. XVI y XVII los gitanos que aparecen en las obras teatrales, ofrecen una nota distintiva que no afecta al léxico, sino a la fonética: el ceceo es un fenómeno que se da en partes de Andalucía y que comporta más que una diferencia geográfica una diferencia social, y así éste es tachado de incorrecto, mientras el seseo es admitido como simple característica andaluza. No hay nada que afirme que ese rasgo pertenezca a la fonética gitana. Es en el s. XVIII cuando el léxico español va a recibir una gran oleada de gitanismos; en esta época hay un aplebeyamiento intencionado de la sociedad española, las fiestas populares son recreo para cualquier clase social. En Andalucía, al “señorito” le gusta mezclarse con los cantaores, toreros y bailaores, muchos de los cuales son de origen gitano, y si no, siempre hay un fuerte roce entre ellos. Es aquí donde comienza la “flamenquización” de toda la sociedad; de Andalucía llega rápidamente a Madrid y aquí ya no se distingue lo andaluz de lo gitano, todo se convierte en flamenco. El léxico se resiente de esto, y lo que en principio sirvió para distinguir a una clase especial de personas se convirtió en simple elemento del lenguaje popular.

Para documentar el caló contamos con el estupendo testimonio del género costumbrista. Las obras que reflejaban el ambiente utilizaban esta lengua agitanada, que el público absorbía y extendía rápidamente. Ningún autor rehuía su empleo y así tenemos que desde Estébanez Calderón (1799-1867) a Baroja, pasando por Valera, E. Pardo Bazán, Pérez Galdós o “Clarín” han usado términos gitanos en sus obras.

Entre las palabras usuales que proceden del caló son: *parné* (dinero), *chaval* (chico), *gachí* (mujer), *gachó* (hombre), *jamar* (comer), *camelo* (mentira o exageración), *cañí* (gitano), *tasca* (taberna). *Buenn, fetén, chipén* se usan como adjetivo con el sentido de “excelente”, “bueno”, etc. *Canguelo* significa “miedo”; existe, además, un adjetivo *cangueloso* “miedoso”. *Menda, mangue* que pertenecen al sistema pronominal gitano, entraron en el español sustituyendo al pronombre complemento con preposición “a mí”, sin interferirse con el “me”; es más usual la primera forma. Valle Inclán emplea ésta en *Tirano Banderas* y en *Viva mi dueño*, y la segunda en *Luces de Bohemia*. A veces se usa como “yo” en plan enfático. *Mangar* significa en gitano “pedir”; está vivo en el lenguaje popular con el significado de “quitar”, “robar”.

Algunos otros ejemplos son: *biruji* (frío), *camelar* (querer), *chola* (cabeza), *chorar* (robar), *churumbel* (niño, bebé), *currelar* o *currar* (trabajar), *galochi* (corazón), *lache* (vergüenza), *molar* (gustar), *pinrel* (pie), *pirarse* (huirse), *najar* o *najelar* (ir, irse), *pitingo* (presumido), *sacais* (ojos).

5. **Los indigenismos (americanismos)** son las palabras procedentes de las lenguas indígenas de Hispanoamérica y están relacionadas con el descubrimiento de América. Las nuevas fauna y flora, nuevos alimentos, costumbres y creencias requerían de los españoles la nueva nominación. Cristóbal Colón en sus apuntes dijo que no sabía cómo nombrar los diversos pájaros, animales, peces, insectos, plantas, frutos, que encontraron los descubridores del Nuevo Mundo. Ellos tuvieron que adoptar las nominaciones indígenas para nombrar la fauna y flora exóticas. Los indigenismos son muy numerosos: *café*, *cacao*, *barbacoa*, *chocolate*, *maíz*, *caoba*, *coca*, *tiburón*, *tabaco*, *patata*, *canoa*, *sabana*, *hamaca*, *batata*, *cacique*, *tabaca*, *tuna*, *enagua*, *loro*, *guayaba*, *butaca*, *papaya*, *huracán*, *mico*, *piragua*, *caimán*, *tiza*, *tomate*, *aguacate*, *llama*, *guanaco*, *condór*, *alpaca*, *puma*, *taruga*, *papa*, *yuyu*, *coca*, *pampa*, *puna*, *chacra*, *chipa*, *fotuto*, *soroche*, *guacho*, *guagua*, *tapir*, etc.

6. A partir del siglo XIX se han ido insertando en el vocabulario español muchos **anglicismos** (préstamos del inglés) como: *sidecar*, *yate*, *fútbol*, *vagón*, *túnel*, *rail*. La entrada de términos procedentes del inglés se acrecienta en el siglo XX con el liderazgo del mundo anglosajón (Inglaterra y los Estados Unidos).

En la actualidad la mayoría de los préstamos procedentes del inglés son fruto de los grandes aportes que los países de habla inglesa hacen a la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías.

Son muy comunes en el lenguaje empleado por los adolescentes debido a la influencia que los medios de comunicación regionales y foráneos tienen sobre su manera de expresarse. Prácticamente, todas las secciones de los medios incorporan anglicismos. En la llamada prensa femenina se encuentran términos como *shorts*, *jeans*, *gloss*, *lifting*, *celebrity*, *mall*, *happy hour* y *shopping*. En la información deportiva los anglicismos tienen aún más presencia. Se usan en proporción directa con el origen extranjero del deporte, la novedad de este deporte entre hablantes de español y su internacionalización.

La reciente conversión de Londres – y como consecuencia, de lo inglés en foco irradiador de modas, gustos, y formas de convivencia para la juventud, es otro factor que ha determinado que los anglicismos se incorporan masivamente –a veces, innecesariamente– al español. Algunos estudiosos hablan de auténtica invasión de los anglicismos: *líder*, *gol*, *corner*, *penalty*, *sandwich*, *pantys*, etc. En algunas ocasiones, son fáciles de identificar, porque se puede leerlos en itálicas. Otras veces, se hacen difíciles de detectar porque se han castellanizado, es decir, las han incorporado al idioma español; por ejemplo: *moles*, que proviene de *malls* y *mofle*, que proviene de *muffle*).

Entre los **anglicismos-neologismos** se distinguen **anglicismos-palabras** y **anglicismos-significados**. En el primer caso el español adopta la palabra inglesa en su forma original (*detective*, *hippy*, *hobby*, *kart*, *kit*, *offset*, *rock*, *rap*, *sandwich*, *slogan*, *ticket*, etc.). En el segundo caso la forma ya existe en el

español pero adquiere un significado nuevo, por ejemplo: *romance* en el significado de “amorío”, del inglés *romance*; *ratón*, en informática, de *mouse* en inglés. Otros ejemplos:

*Panel*: “cada una de las partes lisas o compartimientos en que se divide una superficie” —“grupo de personas que intervienen en una discusión pública sobre algún asunto: *Un panel de expertos trató de establecer las posibles causas del accidente.*”

*Agitación*: “movimiento fuerte y repetido, esp. que se hace para disolver o para mezclar algo” —“descontento social o político”: *La agitación de los últimos meses desembocó en una huelga general que paralizó al país.*

*Doble*: “persona que se parece tanto a otra que puede sustituir o pasar por ella sin que se note” —“actor que sustituye a otro en determinados momentos del rodaje de una película”: *Una doble sustituyó a la protagonista en la escena del accidente.*

*Prescripción*: “orden o mandato” —“nota escrita en la que figuran los medicamentos mandados por el médico”: *Algunos medicamentos no se despachan sin prescripción.*

Por lo que se refiere al sistema están apareciendo gran cantidad de adjetivos acabados en *-al* de origen inglés que están desplazando a los adjetivos en *-ivo*. Así tenemos *transformacional* por *transformativo*; *educacional* por *educativo*. Por influencia del inglés se dice *agresivo* en lugar de *dinámico*; *crucial* en lugar de *decisivo*; *bizarro* en sentido de *extraño* y *single* en sentido de *solo, solitario*.

La analogía con expresiones del inglés ha generado un fenómeno de creación de palabras de apariencia inglesa sobre términos españoles, como *puenting*.

7. Las palabras de origen ruso se llaman **rusismos**. Los primeros rusismos datan desde el siglo XVI. A partir del siglo XVIII se introducen: términos geográficos: *estepa, taiga, tundra*; términos políticos: *ojrana, pogrom*; y otros varios: *balalaica, troica, samovar, Iván, Vladimir, Sonia, Olga*.

Después de la Revolución socialista de Octubre de 1917 debido a los enormes cambios político-sociales hubo una ola de aportes del ruso que se llaman **sovietismos**, entre éstos: *soviét, soviético, komsomol, koljós, sovjós*.

Según la idea que designaban, los sovietismos se clasificaban en varios **grupos**: voces relacionadas con el régimen social: *Soviét Supremo, soviét local, status de vida, poder soviético*; voces relacionadas con las actividades del Partido Comunista y diferentes organizaciones sociales: *célula del Partido, autocrítica, sin partido, pionero, espíritu del Partido*; términos propios de la economía socialista de la Unión Soviética: *colectivización, planificación, quinquenal, Héroe del Trabajo Socialista*; términos científicos y culturales: *Palacio de los Pioneros, Palacio de Cultura, realismo socialista*; términos políticos: *marxismo-leninismo*. Después de la desintegración de la Unión Soviética el español adoptaron los términos rusos *perestroika* y *glasnost*.

8. **El proceso de asimilación (o adaptación)** permite la castellanización de los préstamos. El proceso de la adaptación de los préstamos es duradero y complicado. Las palabras de otros idiomas se someten a los cambios fonéticos y morfológicos según la norma del español.

La **asimilación fonética** se efectúa mediante sustituciones de los sonidos impropios para el sistema fonológico español, por ejemplo:

a) adoptando los germanismos la **w** pasa a **gu**: *werra* —*guerra*;

b) a la **s** inicial se la agrega **e**: *slogan* —*eslogan*;

c) la **ee** pasa a **í**: *meeting* —*mítin*, *leader* — *líder*;

d) otros grupos de vocales o consonantes según la pronunciación española corriente sufren cambios: *football* se ha convertido en *fútbol*, *plateau* —*plato*, *goal* —*gol*, *travelling* —*travelin*, *footballing* —*futbolín*, *cocktail* —*cóctel*, *clown* —*clon*, *shampoo*—*champú*.

Los grupos anómalos de consonantes no dejan de plantear la dificultad. Hubo varias **soluciones**, a saber:

a) omitir la última consonante: *chalé* en vez de *chalet*, *cabaré* en vez de *cabaret*, *tique* en vez de *ticket*, *compló* en vez de *complot*;

b) agregar una vocal al final de la palabra: *clube* frente a *club*, *fiordo* frente a *fiord*;

c) pueden intervenir los dos procedimientos a la vez: *metatl* ha dado *metate*, *atolli* pasa a ser *atole*.

Aunque existe una tendencia a la adaptación fonética y gráfica del préstamo, en algunos casos se admiten dobles grafías: *güisqui* y *whiski*, *bikini* o *biquini*.

A veces, la forma asimilada del préstamo se emplea en broma, como *emilio* por *e-mail*.

La **asimilación morfológica** se refiere al cambio de las declinaciones: a todos los sustantivos adoptados se les agrega el artículo, por ejemplo: *el sputnik*, *la Internet*.

Los verbos del origen francés o inglés pasan a la 1ª conjugación: *mark*—*marcar*, *shoot*—*chutar* o *chutear*.

El **plural de los préstamos y extranjerismos** es motivo de frecuentes dudas o vacilaciones. No obstante, el uso va imponiendo unas **tendencias generales**:

—En las palabras terminadas en consonantes frecuentes a final de palabra en español *n*, *l*, *r*, *s*. *d* o *z* se prefiere el plural en *-es*, aunque a veces se utiliza *-s* (*gánsters*) o se vacila entre una y otra forma (*pásters*, *pásteres*; *chándals*, *chándales*).

—En las palabras terminadas en consonantes infrecuentes a final de palabra en español *-b*, *-c*, *-f*, *-p*, se suele añadir *-s* (*esnobs*, *cómics*, *staffs*, *chips*), aunque en algunos casos se recomienda utilizar *-es* (*clubes*).

—Un caso especial son las palabras terminadas en *-t*, que generalmente se adaptan al español tanto en singular como en plural (*carnet* —*carné*, *carnés*; *chalet* —*chalé*, *chalés*), si bien algunas mantienen su forma original y hacen el plural en *-s* (*robots*, *ballets*).

9. Según el **grado de la asimilación** los préstamos pueden ser asimilados, semiasimilados y no asimilados.

La **palabra asimilada**, además de su adaptación al sistema fonológico y morfológico del español, puede:

—formar los derivados: *el tomate* (del azteca *tomatl*) ha dado *tomatada, tomatal, tomatero, tomatera, tomaticán, tomatín*;

—cambiar de significado: *cancha* (del quechua) “recinto, patio” llegó a significar: 1) terreno llano y desembarazado; 2) espacio para pasar; 3) espacio destinado a depósito de ciertos objetos o a determinados juegos o deportes;

—intervenir en la fraseología: *poner en berlina* —poner en situación ridícula.

Los **préstamos no asimilados** conservan su gráfica. Se llaman **barbarismos**: *bitter, anorak, bestseller, weekend, rock, superstar, sweater, surf, ranking, zapping, hardware, software, parking, renting* (del inglés), *affiche, comme il faut, chic, croissant, chaise longue* (de francés), *arrivederci* (del italiano). Son los préstamos que la gente ha popularizado, pero que no están aceptados por la Academia. Normalmente, ellos pertenecen al género masculino y forman el plural añadiendo *-s*.

Aquí, también, se refieren los **exotismos**: palabras que denotan personas, animales, vegetales o instituciones u otra realidad propia de una cultura extranjera que no existen en la lengua receptora, como *chamán, coyote, coigüe* o *guillatún, sheriff, cowboy, gangster, vendetta* o *sushi*.

Muchos de los barbarismos rompen las reglas de la Real Academia Española, como la palabra *spray* la cual nunca podrá formar parte de este idioma por tener una *s* al principio de la palabra y seguida de otra consonante.

En la adaptación de los préstamos deportivos al español los estudiosos destacan 3 etapas: incorporación, adaptación y presencia de préstamos. Por ejemplo:

1ª etapa: en el fútbol los jugadores y los entendidos creen que es mejor usar la terminología de su lengua de origen (*goal, corner, football, shoot*).

2ª etapa: desde los años 1930, con la llegada al poder de Francisco Franco, se produjo un proceso de nacionalismo deportivo que intentó sustituir los términos extranjeros por palabras nacionales. Así, se crearon términos como *saque de esquina* y se castellanizaron *fútbol, chute* y *gol*.

3ª etapa: actualmente, hay palabras que mantienen la forma de su idioma original y otras que se castellanizan. El prestigio de los jugadores que proceden de esas países impulsa a usar los vocablos extranjeros sin traducción, por ejemplo: *rugby, cricket*; en el caso de la palabra *club* se mantiene la ortografía del idioma original pero se castellaniza la pronunciación.

Cuando un término de origen extranjero se considera totalmente incorporado a la lengua, el Diccionario de la lengua española lo recoge e introduce la entrada sin cursiva (*web, marketing, etc.*). Otros extranjerismos se recogen en el diccionario, pero la entrada se introduce en cursiva porque no se consideran totalmente integrados. Y hay términos de uso frecuente que no se recogen en el diccionario a la espera de su asentamiento en la lengua (*chatear*).

La Real Academia de la Lengua recomienda que los términos que se incorporen se traduzcan (*película*, en lugar de *film*; *empresa* o *casa comercial*, en lugar de *firma*) o se adapten a la ortografía y fonética del español (*estándar, eslogan, esnobismo* de los términos ingleses *standard, slogan* y *snobism*). Se considera que barbarismos se usan por moda, por desconocimiento o, la mayoría de las veces, por pedantería, v.gr. *living room* por *cuarto de estar*.

Referiéndose sólo a los préstamos recientes, éstos pueden presentarse bajo la forma del **calco semántico**, que es la adaptación a una lengua de una palabra o expresión extranjera traduciendo literalmente sus partes constitutivas. Los préstamos *fin de semana* de *weekend*, *luna de miel* de *honeymoon*, *guerra fría* de *cold war*, *telón de acero* de *iron curtain*, *alto nivel* de *high level*, *conferencia en la cumbre* de *summit conference*, son derivados del inglés; *jardín de niños* (también puede usarse en su adaptación fonética *quindergarten*) de *kindergarten*, *unidad de poder*, *unidad de destino*, *complejo de inferioridad*, se derivan del alemán.

El calco evita el extranjerismo y contribuye a enriquecer la lengua receptora. *Rascacielos* es una sustitución morfémica de las palabras inglesas *sky* (*cielo*) y *scraper* (*rascador*). Ambas palabras (*rascar* y *cielo*) ya existían en castellano, antes que usáramos la palabra *rascacielos* para referirnos a los edificios altos.

Los cambios que se producen por la influencia de otras lenguas afectan no sólo al léxico, sino también a la sintaxis y al sistema en general. Se denomina **calco de estructura** cuando la construcción sintáctica es novedosa en el idioma meta, a ver: *ciencia-ficción* de *science fiction* en inglés. Por influjo de la sintaxis francesa se utilizan expresiones como *cocina a gas*, *plancha a vapor*, cuando debería utilizarse la preposición *de*.

---

### Tareas prácticas del trabajo de clase

**1. Diga si proceden del griego o del latín las siguientes palabras (tiene que consultar un diccionario con etimologías):**

filología, gramática, sintaxis, antología, estupefacción, examen, exánime, plúmbeo, cordial, concorde, discordante.

**2. Defina la fuente de los siguientes préstamos:**

iglesia, Pascua, apóstol, bebé, tío, macho, chaval, bigote, dama, pantalón, falda, boina, chaqueta, aldea, jardín, faena, abedul, clavel, bambú, delfín, perro, antílope, salvaje, salmón, trucha, tiburón, ostra, tigre, alcoba, butaca, almohada, jabón, carro, camión, garaje, escuela, maestro, alfabeto, pizarra, cifra, tiza, biblioteca, folclore, filología, sintaxis, refrán, obra maestra, academia, léxico, cerveza, café, champán, jamón, sandwich, paella, tomate, aceite, mermelada, caramelo, zumo, detective, interesante, canto, rock, carabela, avería, bandera, tarifa, favorito, capricho, orgullo, fama, mensaje, parné, guerra, patriota.

**3. Indique las frases inglesas que sirvieron de base para los siguientes anglicismos en español:**

aire acondicionado, autoservicio, baloncesto, campo a través, cheque de viaje, computador personal, estado de bienestar, modo de vida, retroalimentación, rascacielo.

**4. Sustituye el barbarismo de la columna A por su equivalente español de la columna B:**

A	B	A	B
all right	derechos reservados	gymkhana	afición
baby	éxito de venta	chic	exhibición
box	empleado de casino	darling	goloso, glotón

bunker	de acuerdo	fair play	todo terreno
christmas	hasta la vista	gourmant	fuera de combate
confort	lo conseguí	jeep	caballo pequeño
cowboy	fortaleza	knock-out	papel
croupier	escritorio	living-room	para siempre
chateau	niño	marketing	querido
footing	boxeo	picnic	informe
au revoir	tienda de ropa	poney	elegancia
best-seller	pinza	prima donna	Fiesta
boutique	navidad	pullman	acelerón
bureau	correr	rapport	cuarto de estar
camping	comodidad	role	parada
clip	vaquero	soirée	comida campestre
copyright	castillo	sprint	cantante principal
chef	acampada	star	autobús
démodé	pasado de moda	stop	rompecabezas
eureka	jefe de cocina	puzzle	emparedado
forever	juego limpio	sandwich	estrella de cine
hobby	tensión	show	venganza
kindergarten	frutas variadas	stress	estribillo
leitmotiv	técnica de compraventa	tuti frutti	guardería
trade mark	carrera de obstáculos	vendetta	marca registrada

**5. Lea el siguiente texto y copie los anglicismos:**

En el país sin risa, las flores son brown y las cherries son, grises. Las mujeres salen desarregladas del beauty y los hombres siempre están crispy. Para colmo, los moles solo abren los miércoles y, en los pubs, nada mas venden purgantes.

**6. Pare el anglicismo léxico con su significado en español:**

___ 1. printear	a. gotear
___ 2. friqueado	b. apoderado
___ 3. baquear	c. clasificado
___ 4. malpractice	d. asalto
___ 5. liquear	e. monedero
___ 6. janguear	f. apoyar
___ 7. manager	g. impericia
___ 8. ranqueado	h. divertirse
___ 9. wallet	i. asustado
___ 10. round	j. imprimir

**6. Sustituya los anglicismos por sus equivalentes en español:**

1. ¿Conoces el área code de El País sin risa? 2. Dicen que mister Serio se mudo para allá. 3. Yo no duraría ni un weekend allá. 4. Creo que me sentiría muy down. 5. Su team de pelota se llama los Tristones. 6. En vez de bolas rápidas, el pitcher tira bostezos. 7. Por su parte, el catcher atrapa sollozos. 8. Hasta el gym, los ejercicios dan sueño. 9. En vez de luz, los flashings emiten sombras. 10. Nadie allí recuerda haber ido a un party. 11. ¿Estás ready para aburrirte al máximo?



### 7. Subraye la opción que complete cada oración:

1. Cuando mis amigos dicen que estoy wild, es que mi comportamiento es...  
a. rústico      b. comedido      c. descontrolado
2. Estoy seteadado para mi presentación; es decir, me encuentro...  
a. sentado      b. preparado      c. preocupado
3. Como él no sabía inglés, le aclaré que un boleto round trip es un pasaje de...  
a. viaje redondo      b. descuento      c. ida y vuelta
4. Aunque mucha gente dice aire acondicionado, la manera correcta es...  
a. congelador de aire      b. aire congelado      c. apartado postal

### Lección 4. Tendencias del español actual

1. Problema de la denominación de la lengua y circunstancias favorables para el español.
2. Lengua y cultura.
3. Factores niveladores y unificadores del español.
4. Tendencias en la renovación del léxico y la ortografía.
5. Español en el resto del mundo.

1. El artículo 3 de la Constitución española de 1978 dice que “El castellano es la lengua española oficial del Estado. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho a usarla”. Muchos hablantes bilingües del Estado español prefieren utilizar esta denominación, **castellano**, que remite al origen geográfico de la lengua pues entienden que el valenciano, gallego, catalán y vasco, idiomas oficiales en sus Comunidades Autónomas respectivas, son también lenguas del territorio español. La Real Academia Española prefiere utilizar la denominación de **lengua española**, así como la mayor parte de los estudiosos e intelectuales. Para ellos el término *castellano* referido a la lengua tiene un sabor imperialista. Los hablantes hispanoamericanos emplean como sinónimos los términos *castellano* y *español*.

A principios del siglo XX, ante el empuje de Estados Unidos, el poeta nicaragüense Rubén Darío se preguntaba: “Seremos entregados a los bárbaros fieros? ¿Tantos millones de hombres hablaremos inglés?” Un siglo después podemos observar que el inglés se ha extendido por todo el mundo como la lengua internacional por excelencia. Pero, a la vez, el español se ha ido consolidando como una de las lenguas más habladas y que más interés suscitan en la comunidad internacional.

Las circunstancias juegan a favor del español. A diferencia del chino o del hindi o indostaní, lenguas que actualmente cuentan con mayor número de habitantes, el español se habla en muchos países. Es lengua en España, México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, Chile, Argentina, Uruguay y Guinea Ecuatorial. Y se habla además en Andorra y en ciertas regiones de Estados Unidos, donde hay unos 34 millones de hispanos que hacen del español la segunda lengua de aquel país.

Al carácter internacional de la lengua española se suma otra circunstancia favorable: la elevada natalidad de la población hispana en el continente americano. Se estima que para el año 2050 habrá en el mundo 537 millones de personas cuya lengua materna será el español. La pervivencia del castellano parece, pues, estar garantizada.

2. El peso de una lengua no se mide sólo por el número de personas que la hablan. Cada lengua representa una historia, una cultura, una forma de entender el mundo ... Y el valor de cualquier lengua está más en las ideas y conocimientos que transmite que en el número de hablantes.

En el campo de cultura, el español sigue siendo una lengua de referencia. Tanto la literatura española como la hispanoamericana ha aportado grandes nombres al mundo de las letras: Miguel de Cervantes, Benito Pérez Galdós, Miguel de Unamuno, Jorge Luis Borges, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa ... Y escritores actuales, como el novelista Javier Marías, cuyas obras se han traducido ya en veintiocho lenguas, son seguidos y admirados en todo el mundo, lo cual contribuye a incrementar el prestigio internacional del castellano.

Sin embargo, el español no tiene el mismo peso en el ámbito de la política, la economía o la ciencia, campos en los que el inglés ejerce un papel hegemónico como lengua internacional de intercambio. Comunicados, publicaciones, tratados, cualquier descubrimiento o acuerdo de alcance internacional se expresan hoy preferentemente en el inglés.

Entre los índices que más se utilizan en los últimos años para medir la importancia internacional de un idioma se encuentra su presencia en Internet. Desde sus orígenes, la red está bajo dominio anglosaxón y no parece que la situación vaya a cambiar, al menos en el futuro inmediato. La proporción de páginas web actualmente publicadas en español no se corresponde con la extensión ni con el prestigio de esta lengua. No obstante, esa proporción se va incrementando a medida que se extiende el acceso a la red en los países de habla hispana. Y páginas como las de NASA se pueden ya consultar en español (<http://www.lanasa.net/>).

Uno de los datos que más invita al optimismo es el interés creciente por aprender español. La demanda de cursos de castellano se ha multiplicado en Europa, en Brasil y en Estados Unidos. En éste último país, dos de cada tres estudiantes de lenguas extranjeras eligen español y en Brasil, desde 1999, es obligatorio su estudio en la enseñanza secundaria.

3. El español es hoy una lengua bastante homogénea. A partir del siglo XIX, diversos factores han ejercido una **acción niveladora y unificadora** de la lengua. Entre ellos son los siguientes:

- la implantación de la escuela obligatoria;
- la mejora de las comunicaciones;
- la labor de los grandes escritores españoles e hispanoamericanos y el aumento de la producción editorial;
- los grandes movimientos migratorios;

—la presencia masiva de los medios de comunicación: la prensa, en primer lugar, y desde los principios del siglo XX, la radio, la televisión y, en la actualidad, Internet.

Como consecuencia, a pesar de la rica variedad de matices de una lengua hablada en un territorio tan amplio, el español se caracteriza por su unidad lingüística. A conservar esta unidad contribuyen importantes instituciones culturales como la Real Academia Española, la Asociación de Academias de la Lengua Española y el Instituto Cervantes.

Ya en 1713 fue fundada por Felipe V la **Real Academia Española (RAE)**, que estableció las normas del castellano escrito mediante la publicación de tres obras: el *Diccionario de autoridades* (1726-1739), la *Ortografía* (1741) y la *Gramática* (1771). En 1780, una disposición de Carlos III obligo a enseñar dicha *Gramática* en todas las escuelas del Reino. La intención de la Academia desde su fundación ha sido velar por la pureza del idioma, como reza su lema: “Limpia, fija y da esplendor”.

La creación de **Academias de la Lengua** en los países hispanoamericanos ha favorecido la conservación de la unidad de la lengua. La primera fue la Academia Colombiana en 1871, a la que siguieron la Ecuatoriana (1874), la Mexicana (1875), la Salvadoreña (1876), la Venezolana (1883), etc.

En 1951 se crea la **Asociación de Academias de la Lengua Española**, integrada por las Academias hispanoamericanas y la Real Academia Española, cuyo fin primordial es “garantizar el mantenimiento de la unidad básica del idioma, haciendo compatible la unidad del idioma con el reconocimiento de sus variedades internas y de su evolución”. Esta orientación panhispánica se plasma en la coautoría de todas las obras publicadas desde la edición de la *Ortografía* en 1999. Cada tres años en alguna de las naciones hispanohablantes se celebra el **Congreso Internacional de la Lengua Española**. La Real Academia de la Lengua Española junto con la Asociación de Academias de la Lengua Española, es la institución responsable de su organización.

La **Real Academia Española** trabaja desde 1993 en la construcción de dos grandes corpus textuales con el fin de lograr un mejor conocimiento del español: el **Corpus diacrónico del español (CORDE)**, que pretende ser una muestra representativa del español a lo largo de su historia, y el **Corpus de referencia del español actual (CREA)**, dedicado a recoger el español de uso de los últimos años y sus variantes en todos los países en los que se habla. Ambos corpus se pueden consultar en la página web de la Real Academia Española ([http. // www.rae.es/](http://www.rae.es/)).

4. Los avances científicos, técnicos y sociales que han caracterizado a los dos últimos siglos han supuesto una continua **renovación del léxico**.

Son numerosos los préstamos que el español ha venido adoptando del francés (*garaje, bisturí, tren, casete, alevín*, etc.) y muy especialmente del inglés (*líder, fútbol, tenis, estándar*, etc.). A ellos hay que sumar un buen número de términos que se han creado a partir del griego y del latín, especialmente en el ámbito científico (*oftalmología, exógeno, gastroscopia, megalópolis, aeródromo*, etc.).

Cabe destacar a este respecto la invasión en los últimos años de términos informáticos procedentes del inglés y el esfuerzo de las Academias para incorporarlos. Así en el *Diccionario de la lengua española* se recogen términos como *página web*, *CD* o *escáner*.

Por el contrario, otras palabras, características de la vida rural, se van perdiendo y resultan desconocidas para muchos hablantes urbanos: *jícara*, *tomaja*, *artesa*, etc.

En cuanto a la **ortografía** se tiende a su simplificación y a adaptarla lo más posible a la pronunciación. A estos criterios responden:

—la supresión de la tilde en los monosílabos (*fui*);

—la utilización libre de *s* en lugar de *ps*, de *t* por *pt*, y de *s* por *bs* en términos como *sicología*, *setiembre* o *sustancia*;

—la utilización de la tilde en los pronombres demostrativos sólo cuando hay ambigüedad (*Dijo que ésta vendrá mañana*).

6. España mantuvo la soberanía sobre las islas Filipinas desde el siglo XVI hasta que a finales del XIX éstas pasaron a depender de Estados Unidos. A pesar de que el español no llegó a implantarse con el mismo vigor que en América, hoy en día todavía lo habla un pequeño porcentaje de la población filipina. La influencia del español sobre el tagalo, el cebuano y otras lenguas filipinas ha sido notable. Parte de la población, además, habla chabacano, una lengua criolla cuyo origen está en la fusión del español y las lenguas autóctonas.

También está presente el español en África: se habla en Guinea Ecuatorial y el Sáhara Occidental, que fueron colonias españolas, y en algunas zonas del norte de Marruecos.

Mención aparte merece el caso del ladino, sefardí o judeoespañol, variedad que procede del español hablado por los judíos que fueron expulsados de España a finales del siglo XV y se dispersaron por diferentes ciudades de Europa y del Mediterráneo. La presencia de arcaísmos, especialmente en el léxico, es el rasgo más característico del ladino, cuya pronunciación es básicamente la del español preclásico.

## Módulo II

### Procedimientos de formación de la palabra en el español contemporáneo

#### Lección 1. Estructura morfológica de la palabra

1. Nivel morfológico en el estudio de la palabra. Propiedades principales de la palabra.

2. Noción del morfema. Recursividad y recurrencia como propiedades básicas del morfema.

3. Clases de morfemas: libres y ligados, léxicos y gramaticales. El tema de la palabra.

4. Clasificación de los afijos y sus funciones.

5. Productividad de los afijos. Series abiertas y la familia de palabras. El análisis morfológico de la palabra.

6. Criterios de la clasificación de las palabras.

1. El nivel morfológico es el que estudia la estructura interna de la palabra. Su unidad mayor de referencia, por tanto, es la palabra, y la unidad menor es el morfema.

La morfología se encarga de describir los tipos de morfemas y estudiar las relaciones que entre estos se establecen, con la intención de dar cuenta de los fenómenos lingüísticos que ocurren en el interior de la palabra. A su vez, la peculiar estructura interna de cada palabra permite tipificarlas y clasificarlas en grupos según diversos criterios.

Leonard Bloomfield define la palabra como la “forma libre mínima”. Con esta definición, se insiste en (a) la aislabilidad como propiedad principal de la palabra, por la cual ésta podría, teóricamente, aparecer aislada en el habla, constituyendo un enunciado. A su vez, a esta propiedad se le asociarían automáticamente otras **propiedades**: (b) entidad fónica independiente, por la cual toda palabra poseería una sílaba tónica, que supera en cantidad o intensidad al resto. Debido a ello, el hablante puede reconocer cuántas palabras hay en la cadena hablada, aunque no se haga pausa entre cada una de ellas; (c) la pausa potencial, por la cual el hablante puede hacer una pausa entre palabras; a esta propiedad se asocian los espacios en blanco con que el lenguaje escrito delimita las palabras; (d) la separabilidad, por la cual es viable intercalar otras unidades entre dos palabras. Ej: *Ana viene a casa* → *Ana viene siempre tarde a mi casa*.

Todas estas propiedades, sin embargo, plantean problemas en español, debido especialmente a las palabras auxiliares (los clíticos), o unidades de la lengua que no pueden aparecer aisladas (artículos, determinantes, pronombres, preposiciones y conjunciones), y que, en mayor o menor medida, incumplen las anteriores propiedades. Así, el artículo, que es en castellano proclítico, carece de entidad fónica independiente, si bien admite la separabilidad (Ej: *El coche corre mucho* → *El nuevo coche corre mucho*). Por el contrario, algunos pronombres, como “se”, no admiten tampoco la separabilidad en muchos de sus usos (Ej: *Se necesitan dos personas* → *Se \*[mucho, ahora, inmediatamente] necesitan dos personas*). Por esta razón, se añaden a las anteriores una propiedad más: (e) orden fijo de sus constituyentes, por la cual las unidades internas de una palabra no pueden cambiar su orden. Ej: *Inconstitucionalmente* → *\*Inconstitumentecional*.

2. Desde el punto de vista morfológico, cada palabra está constituida por una o varias unidades menores llamadas **morfemas** o **monemas**.

La noción de morfema fue introducida por Baudouin de Courteney. Los morfemas son las **unidades mínimas dotadas de significado**. El enunciado *El portero jugó mal* puede ser fragmentado en los siguientes segmentos o morfemas: /El/; /port-/; /-er-/; /-o/; /jug-/; /-ó/; /mal/. La lista total de los morfemas de una lengua constituye su vocabulario.

El morfema es un formante de la palabra que contiene algún tipo de información morfológica o léxica para el receptor.

Como toda unidad de la lengua, el morfema es aislable y reconocible. Por esta razón puede estudiarse, describirse y tipificarse. Para aislar los monemas de una palabra, se acude a una propiedad fundamental de toda unidad lingüística: la **recursividad** o **recurrencia**. Ésta consiste en que una misma unidad de la lengua pueda registrarse integrada en diferentes enunciados del habla, conservando su forma, su función y sus propiedades. Así, detectamos que la unidad *-ción* aparece en muy diversos vocablos (“canción”, “acción”, “rendición”, etc.), y en todos ellos realiza la misma función (transformar un verbo en un sustantivo), por lo que podemos confirmar que se trata de un morfema.

La recurrencia es una propiedad fundamental, ya que permite que cada unidad de la lengua sea extremadamente productiva. De hecho, la recurrencia es la propiedad que sostiene el principio de economía de todo lenguaje. Así, por ejemplo, la raíz española *cant-* (del verbo “cantar”), da lugar a más de ochenta formas (“cantabas”, “canté”, “cantante”, etc.).

Sin embargo, es preciso insistir en que sólo puede hablarse de recurrencia cuando una unidad de la lengua aparece con las mismas propiedades en diferentes contextos. Si varían estas propiedades, no podemos hablar de morfema. Confirmamos, por ejemplo, que la *-s* de “casas” es un morfema porque la detectamos con la misma forma y función en “perros”, “niños”, “orquestas”, etc. Sin embargo, la *-s* de “crisis”, aunque aparece en la misma posición y similar contexto, no puede considerarse morfema, porque no aporta la significación de ‘plural’ que detectamos en “casas”, y por tanto sus propiedades son otras.

Tomando en consideración esta restricción, podemos descomponer en morfemas cualquier palabra: Ej: Francés → Franc-es, porque el componente *Franc-* aparece, con el mismo significado, en “Francia”; *-és* aparece, con idéntico significado y función, en “inglés”, “holandés”, etc.

Nótese, sin embargo, que una división similar no es posible, por ejemplo, en “Andrés”, donde no registramos la aparición de *Andr-* en otras unidades de la lengua, y donde *-és* no aporta el significado de ‘originario de’ que encontrábamos en “francés” u “holandés” (y no posee, por tanto, la misma función que en el caso anterior).

Con respecto a la recurrencia, sin embargo, es preciso tener en cuenta que ciertos monemas pueden variar de forma por razones fonológicas o de otra índole, como ocurre con los morfemas de plural o el prefijo de negación *in-*, que admite tres formas distintas (*in-*, *im-*, *i-*). Estas variantes de un mismo morfema se denominan **alomorfos**.

Por otro lado, el hecho de que cada morfema aparezca con idéntica función y propiedades en diversos contextos, nos permite detectar regularidades en el sistema de la lengua; es decir, combinaciones de morfemas que siguen una estructura fija y reconocible. Gracias a ello, podemos formular reglas de validez universal que explican cómo se deben combinar los morfemas.

En el caso anterior de *-és* descubrimos que existe regularidad al aparecer siempre pospuesto a sustantivos toponímicos, dando lugar a adjetivos gentilicios.

Este principio, podría formularse como una norma. Es obvio que esta regla forma parte de la competencia comunicativa del hablante, de modo que, si un hablante escucha por vez primera la palabra “ruandés”, entenderá por mera analogía que se está aludiendo a alguien natural de Ruanda, aunque ignore dónde está Ruanda.

Los lingüistas, formulan esas reglas de manera más esquemática, y con ellas pretenden expresar los llamados rasgos de selección categorial de un morfema; es decir, qué tipo de unidades son compatibles con cada morfema, y que resultado produce su combinación.

Cada morfema puede añadirse sólo a cierto tipo de unidades, y no a todas, de modo que, por ejemplo, el monema *-mente* sólo puede añadirse a bases adjetivales, lo cual explica que estén mal formadas palabras como “\*rapidezmente” o “\*cansarmente”, pero son correctas “rápidamente” o “incansablemente”.

3. El estudio de este tipo de reglas de combinación de morfemas ha permitido distinguir diversos tipos, dependiendo de su posición, su función y sus propiedades.

Hay distintas clases de morfemas: morfemas libres y morfemas ligados. Los **morfemas libres** pueden formar ellos solos una palabra, por ejemplo, *flor*- puede ser parte de la palabra *florista* o formar una palabra por sí mismo: *flor*. Los **morfemas ligados**, a su vez, pueden aparecer en la palabra sólo en combinación con otros morfemas: *des-*, *-em-*, *-ar* en la palabra *desembarcar*. Los morfemas ligados se subdividen en: a) radicales; b) afijos; c) desinencias.

Las raíces y afijos (morfemas derivativos) son **morfemas léxicos**. Los **morfemas gramaticales** son variaciones morfológicas situadas en el final de la palabra que aportan significados gramaticales.

La **raíz** (o el radical) es el elemento constructivo de cada palabra que no puede ser descompuesto. Algunos gramáticos restringen el término *morfema* a los morfemas derivativos y los morfemas gramaticales, y excluyen de esa denominación a la raíz, que denominan el **lexema**: portador de significación cuya descripción puede leerse en el diccionario. A veces, la palabra consta sólo de la raíz. Además, es el núcleo del significado, el morfema que aporta su significado básico, por ejemplo, *gat-* en la palabra *gato* aporta la idea de “animal felino doméstico”. Las raíces forman una lista abierta en la lengua, es decir, su número es prácticamente ilimitado.

El castellano ha ido ampliando paulatinamente su vocabulario mediante la creación de nuevas palabras a partir de otras ya existentes. Los **morfemas derivativos** o **afijos** se añaden a la raíz para formar una palabra distinta, derivada de la raíz: *perr-* + *-ero* = *perrero*. La combinación de la raíz y uno o más afijos compone el **tema de la palabra**.

Los afijos aportan significados que se agregan al significado principal modificándolo en parte. Por ejemplo, *perrero* —“persona que se dedica profesionalmente a recoger los perros abandonados o vagabundos”: *Los perreros pasaron ayer por el barrio y se llevaron los perros del parque*.

Los **morfemas gramaticales**, a diferencia de los léxicos, no cambian la categoría léxico-gramatical de la palabra, sino dan lugar a distintas formas de esta palabra. Algunos gramáticos distinguen los sufijos gramaticales y las desinencias. Los **sufijos gramaticales** sirven para formar nuevas formas

gramaticales, sin cambiar el significado del tema: *am-ar* (infinitivo), *am-ado* (participio pasado), *am-ante* (participio presente). Las **desinencias** (se conocen también con el nombre de terminaciones, flexiones o accidentes gramaticales) expresan varias matices gramaticales de la palabra: indican género, número, persona, etc. Se añaden sea a la raíz, sea al tema. Por ejemplo, *com-+ -ía = comía*; *enfermer-+ -o = enfermero*. Las desinencias carecen de significado léxico, de modo que sólo aportan información gramatical, constituyen inventarios cerrados y se organizan en sistema mediante oposiciones, de modo que la alteración o la aparición de un nuevo morfema de este tipo implica la reorganización de todo el sistema. Así podría estar ocurriendo actualmente, por ejemplo, con los plurales en *-s* pospuesta a neologismos terminados en consonante (*club* → ¿*clubs?*, ¿*clubes?*), que alteran las normas de formación de plural del español.

Sin modificar el significado de la raíz, las desinencias sirven para distribuir las palabras por diferentes partes de la oración. En el sustantivo y el adjetivo las desinencias expresan el género (*gat-*, *-o*, *-a*; *buen-*, *-o*, *-a*) y el número (*gato*, *-s*; *buen-*, *-os*, *-as*).

4. **Según su posición** los afijos se dividen en prefijos, sufijos e interfijos. Un afijo antepuesto a la raíz se denomina **prefijo**: *poner* —*reponer*, *moral* —*amoral*, *hacer* —*deshacer*. El **sufijo** es el afijo que sigue a la raíz: *rico* —*riqueza*, *fenómeno* —*fenomenal*. El interfijo se pone entre la raíz y el sufijo.

Los afijos se clasifican según su origen, su significado gramatical o su significado léxico.

Los **prefijos** por su etimología se clasifican en griegos y latinos. Los latinos son *a-*, *ab-*, *ad-*, *ante-*, *anti-*, *bi-*, *contra-*, *de-/des-*, *di-/dis-*, *in-/im-/i-*, *pos-*, *semi-*, etc. Los prefijos griegos son: *ana-*, *anfi-*, *archi-*, *epi-*, *hemi-*, *hiper-*, *para-*, etc. También se puede incluir entre prefijos los que proceden del árabe, aunque en la consciencia de la mayoría de los hablantes se haya perdido su significación. Se encuentran en las palabras que empiezan en *a-/al-*: *alcoba*, *alubia*, *algodón*, etc.

Los prefijos modifican el significado de la raíz sin determinar la clase de la palabra (la parte de la oración). Los sufijos, al contrario, no sólo modifican el significado de la raíz, sino que determinan la pertenencia de la palabra a cierta parte de la oración, por ejemplo: *verde* —*verdura*, *verdear*.

Según su **origen** los sufijos se clasifican en griegos (*-ista*), latinos (*-ero*), árabes (*-í*). Según el tipo de las **categorías gramaticales** que originan, en los sufijos de sustantivos (*-ero*), de adjetivos (*-oso*), de verbos (*-ear*), de adverbios (*-mente*), etc. Según el **significado léxico** que aportan a la palabra derivada los sufijos se agrupan en los que implican el significado de cualidad (*-la*, *-bilidad*, *-ez*, *-eza*, *-ancia*, *-tad*), de acción y su resultado (*-ado*, *-ada*, *-anza*, *-miento*), de profesión u oficio (*-andero*, *-ario*, *-dor*, *-sor*, *-ero*, *-era*, *-ista*), de vegetales y plantas (*-al*, *-ero*), de conjuntos y colectivos (*-ado*, *-aje*, *-edo*), de lugar de origen (*-aco*, *-ano*, *-épico*, *-és*, *-í*), etc. Según su **significado gramatical** los sufijos pueden ser derivativos (forman palabras derivadas) y apreciativos (indican la idea de tamaño y expresan el afecto positivo o negativo).



Además, en el castellano los sufijos se dividen en **cultos y populares** (comparen *-ario* y *-ero*). Esa división afecta a la regla del así llamado **conformismo lexical**, según el cual los sufijos populares se agregan a los radicales que aparecieron en el español sólo por la vía del habla oral, mientras que los sufijos cultos se agregan a los radicales del origen culto.

5. La aptitud de los afijos para formar palabras nuevas puede variar con el tiempo, las necesidades y las modas. Así, el prefijo *super-*, con el que se habían creado sólo unas pocas palabras cultas, se muestra hoy activísimo (*supermercado*), aunque algunas formaciones se consideran ridículas por los gramáticos (*supersimpático*, *supertriste*, *superemocionada*, *superestudioso*, *supermal*, etc.). No suelen formarse en la actualidad palabras derivadas con el sufijo *-nza* (como las ya clásicas *añoranza*, *templanza*, *semblanza*), pero sí se forman nuevos términos con otros muchos sufijos como *-ear* (por ejemplo, en *chatear*), *-izar* (*informatizar*) o *-ismo* (*tercermundismo*); e incluso surgen nuevos sufijos, como *-ata*, en *bocata*, *ordenata*. Los sufijos como *-ear*, *-izar*, *-ismo* o *-ata* se denominan **productivos** (o **vivos**), mientras que otros como *-nza* no son productivos.

Los afijos **productivos** forman las así llamadas **series abiertas**. La serie comprende más de tres o cuatro derivados: *realizable*, *realizar*, *realización*; *amasar*, *amasadura*, *amasadera*, *amasador*; *vidrio*, *vidriero*, *vidrería*; *real*.

Un conjunto de palabras relacionadas que tienen un origen común y comparten la misma raíz se denomina **familia de palabras** o **familia léxica**. Así, por ejemplo, *justo*, *justicia*, *justiciero*, *justificar*, *injusto*, *injusticia*, *justicialismo*, *ajustado*, etc. pertenecen a la misma familia de palabras. En algunos casos la raíz admite pequeñas variaciones debidas a motivos fonéticos y de evolución de las palabras: *tierra* y *terreno*, *cuento* y *contamos*, *puerta* y *portería*, *bago* y *bice*.

El objeto del **análisis morfológico** consiste en analizar el funcionamiento de la forma, composición y significado de los vocablos. Por ejemplo, en la palabra *lecheros*:

*lech-* es lexema nominal que significa “leche”, y aparece con el mismo significado en otras palabras, como *leche*, *lechoso*, *lechería* y *lechal*. Este lexema tiene una variante culta de origen latino (*lact-em*), lexema que da origen a otras palabras españolas actuales, como *lactancia*, *lácticos*, *lactosa*, etc.;

*-er* es sufijo derivativo que significa “la actividad”, y aparece en otros vocablos, como *camionero*, *repostero*, *confitero*, *panadero*, etc.

Como todo tipo de análisis, también el morfológico tiene sus límites y se llega a un punto en el que se vuelve difícil decidir sobre algunos rasgos o características de las palabras. Si pretendemos analizar una forma como es, sabemos que tiene el lexema del verbo *ser* y los morfemas o desinencias de modo (indicativo), tiempo (presente), aspecto (imperfectivo), número (singular) y persona (tercera). Pero en que parte de dicha palabra están todos estos matices? Llevaremos el análisis morfológico hasta donde está lógicamente posible.

6. Una clasificación de las palabras puede hacerse atendiendo a distintos criterios. Por su **acento** las palabras se dividen en:

- **Oxítonas** o **agudas**, cuando llevan el acento en la última sílaba: *acercar*.

- **Paroxítonas** o **llanas**, cuando llevan el acento en la penúltima sílaba: *golpe*.

- **Proparoxítonas** o **esdrújulas**, cuando llevan su acento en la antepenúltima sílaba: *íntimo*.

Por su **categorización gramatical** las palabras se clasifican en partes de oración:

- **Esenciales:** sustantivo, verbo, adjetivo y adverbio, que nombran referentes de la realidad extralingüística y desempeñan funciones sintácticas independientes en la oración.

- **Auxiliares:** artículo, preposición, conjunción, interjección, partícula, que relacionan los referentes; desempeñan funciones sintácticas independientes en la oración.

El pronombre y el numeral ocupan un lugar intermedio entre las palabras esenciales y las auxiliares como no nombran los referentes de la realidad extralingüística, sino los indican o sustituyen.

Por la **formación** las palabras se dividen simples, derivadas y compuestas. Son **simples** o **primitivas** si están constituidas por una sola raíz, que puede llevar o no desinencias (*hoy, niño, sol, mar, pan*). Son **derivadas** si incluyen una sola una sola raíz y un afijo (*releer, casería, polvareda*). Son **compuestas** si incluyen más de una raíz (*limpiabotas, lavaplatos, picapedrero*).

Algunos estudiosos diferencian también las palabras **parasintéticas** que están constituidas por una raíz a la que se le han unido simultáneamente un prefijo y un sufijo, como *desalmado*, o por una palabra compuesta a la que se une un sufijo, como *barriobajero* (de *barrio+bajo+ero*): *No puedo soportar sus modales barriobajeros*.

### Tareas prácticas del trabajo de clase

**1. Localice los morfemas en el pasaje de Camilo José Cela y realice el análisis morfológico de las palabras en negrilla.** El autor rememora su examen de latín en el Bachillerato:

Quedé delante de un **ejemplar** de la guerra de las Galas, de César. Lea ahí. Sí, señor, leí lo mejor que pude hasta que don Enrique me **interrumpió**. Basta, traduzca. Yo guardé silencio porque no hubiera sido capaz de poner ni una sola palabra en español. No sé cuánto tiempo pudo **transcurrir**, pero empecé a notar que la sangre se me agolpaba en la cabeza. También empecé a sentir que me invadía una **inmensa** paz, esa paz que solo Dios concede a los grandes criminales. Casi no podía ni hablar pero hice un esfuerzo, hice acopio de ese luminoso **cinismo** del que sólo son capaces los adolescentes y dije con un hilo de voz: "Don Enrique, yo soy hijo de don Camilo". "¡Coño! ¡Haber empezado por ahí!"

**2. Forme palabras usando en cada ocasión alguno de los siguientes sufijos: -al, -able, -ero, -ano, -eda, -imiento:**

naranja, árbol, aconsejar, Zamora, nacer, joya.

**3. Explique la diferencia de significado entre las siguientes palabras y ponga un ejemplo en cada caso:**

migración, inmigración, emigración.

**4. Explique la diferencia de significado entre las dos palabras que presentan la misma forma. ¿Qué significados tiene el sufijo *-ero*? Escriba otros ejemplos en los que este sufijo tenga esos significados:**

El joyero colocó el collar en un joyero de terciopelo.

**5. Explique el significado de las siguientes palabras derivadas de *partido*: monopartidismo, bipartidismo, pluripartidismo. Escriba otras palabras en las que también aparezcan esos prefijos.**

**6. Escriba una oración con cada una de estas palabras de la familia de *liberal*. Consulte su significado en el diccionario si es preciso:**

liberalidad, liberalizar, liberalismo, liberalmente.

**7. La raíz griega *-teca* significa “lugar en que se guarda algo” y se aplica a instituciones culturales que tienen como finalidad guardar o custodiar determinados tipos de objetos que tienen valor cultural. Así, *la biblioteca* es el lugar donde se guardan ordenadamente los libros para su consulta. Escriba qué tipo de objetos se conservan en las siguientes instituciones: filmoteca, fonoteca, pinacoteca, hemeroteca.**

**8. Escriba una oración con cada una de estas palabras de la familia de *liberal*. Consulte su significado en el diccionario si es preciso.**

**9. Complete el texto *Revolución negra* con estas palabras de la misma familia: *optar, opción, adoptar*:**

Tras aquel 28 de agosto, fue necesario ... medidas para reconocer los derechos que reclamada Martin Luther King. No había otra ... . El gobierno no le quedaba más solución que ... por el cambio de las leyes civiles.

**10. Complete con algunas de estas palabras de la misma familia: *cooperar, cooperación, cooperativo, cooperativismo, cooperante*:**

1. Necesitamos la ... de todos. 2. Me gustaría ... con esa ONG. 3. Luis está de ... en Guinea. 4. Muchos defendieron el ... .

**11. Identifique la diferencia de sentido entre las palabras de cada par. Construya una oración con cada una de las palabras:**

a. dejación y dejadez; b. errático y erróneo; c. resabido y resabiado.

**12. Explique la diferencia entre los sustantivos *anuncio* y *anunciación*.**

**13. Cada una de las siguientes oraciones contiene una palabra de la familia de *propagar*. Identifique esa palabra y explique su significado a partir del contexto. Añada otros términos que pertenezcan a esa familia:**

1. En el buzón sólo hay propaganda. 2. Él se encargó de propagar la noticia. 3. La reunión tenía fines propagandísticos.

**14. Complete el texto con palabras de la familia de *escrupúlo*:**

Los Estados tendrán que ser muy ... en la formulación de las leyes relativas al uso de la información genética. Convendrá definir ... todos los detalles al respecto. Sin embargo, por mucha ... con que se haga esta tarea, hay quien teme que esa información sea usada sin ... alguno.

**15. Diga cómo se llaman los que se dedican a las siguientes actividades:**

1. El que se dedica a la pesca. 2. La que vende pescado. 3. El que construye casas. 4. El que vende carne. 5. La que trabaja en la recepción de un hotel. 6. El que conduce un taxi. 7. El que repara los zapatos. 8. La que pronuncia una

conferencia. 9. El que practica deportes. 10. El que dirige una orquesta. 11. El que pinta. 11. El que fuma. 12. La que narra. 13. La que administra la casa. 14. La que actúa en el cine. 15. El que regatea. 16. El que cura los dientes.

**16. Complete el texto con palabras de la misma familia: *socio, sociable, social, sociedad, asociar*:**

Ir a la escuela fue para mí como entrar en ... . Como hasta entonces había estado siempre solo, yo era muy poco ... , un niño de esos que en cualquier acto ... se muestran huraños. Pero el maestro me hizo ... la escuela con los juegos y los juegos con las risas junto a mis compañeros. Y éstos se convirtieron en mis amigos, mis ... , mis camaradas.

**17. Diga si son simples, derivadas, compuestas o parasintéticas las siguientes palabras:**

antipatriota, correveidile, tesis, par, peraleda, encañonar, traspapelar, conquense, prepotente, inválido, además, poeta, restablecer, entontecido, amanecido, un, veintiuno, encarecer, sinfín, alistar, intolerable, cortafuegos, parabrisas, calderoniano, acampar, acompañar.

**18. Forme el derivado que convenga:**

1. Tengo que llamar al (electricidad) para que nos arregle la instalación de luz. 2. El (conducir) no pudo frenar a tiempo y chocó contra un árbol. 3. Aunque le duele mucho la muela, tiene miedo de ir al (diente). 4. Hay muchos (colección) de sellos que no quieren desprenderse de sus piezas más valiosas. 5. Muchos (pensión) no saben qué hacer cuando dejan de trabajar. 6. Narciso Yepes fue un (concierto) de guitarra, mundialmente reconocido. 7. El (trapecio) perdió el equilibrio y cayó al vacío. 8. Hay muchos (arte) que se mueren de hambre en su vejez. 9. Rafael estudia mucho porque quiere ser (arquitectura). 10. El quedó (final) en el último Premio Nacional de Literatura.

**19. Sustituye la palabra en cursiva por un sustantivo:** Modelo: *Solucionar* este problema es difícil. –La *solución* de este problema es difícil.

1. El congreso *se celebra* esta semana. 2. Es necesario *organizar* unos grupos de rescate. 3. Es país *produce* suficiente carbón. 4. Varias sociedades anónimas *financian* el proyecto. 5. Tenemos que *actualizar* nuestros conocimientos cada tres años. 6. Hay que *potenciar* los estudios de humanidades. 7. Es imposible *comunicar* telefónicamente con la zona siniestrada. 8. ¿Cuándo se inaugurará la exposición? 9. Mañana conmemoramos la puesta en marcha del ferrocarril en España.

**20. Determine el procedimiento formativo de las siguientes palabras:**

echacantos, autoservicio, esmeraldino, aguafiestas, rabichero, damajuana, mondadientes, cristalino, rubiales, frescales, traspatio, monologar, cholerío, cuentagotas, clarividencia, tomillar, cafetín, radioescucha, radioteatro, desgreñadura, contracandela, mandamás.

**21. Utilice derivados de las palabras entre paréntesis, para completar las frases:**

1. La salida de la OTAN fue la (perder) del partido del Gobierno. 2. Juan es (luchar) nato. 3. Aquí hace mucho frío; necesitarías un (calentar). 4. El proyecto de (sublevar) de los militares tuvo lugar en una charla de café. 5. Las grandes

(fundir) han desempeñado un papel decisivo en las contiendas de este siglo. 6. La (actuar) de los hombres durante el naufragio fue correcta. 7. Necesitaba, después del baño, un buen (secar) para el cabello. 8. La (expedir) al Himalaya fue en triunfo deportivo de gran alcance. 9. Pon el (despertar) a las siete de la mañana.

### 22. Forme el adjetivo correspondiente:

1. Tiene mucho vello. Es muy ... . 2. Esto es una gran satisfacción para mí. Me siento ... . 3. Ella tiene mucha ambición es muy ... . 4. Pedro tiene mucha fuerza. Es muy ... . 5. Esto no se puede creer. Es ... . 6. El tiempo en esta región varía mucho. Era ... . 7. Nadie le puede vencer. Es ... . 8. Esta inyección no causa dolor. Es nada ... . 9. No comprendo tu comportamiento en esta cuestión. Es ... . 10. No podemos aceptar las condiciones que nos fija para la compra. Son ... . 11. su carácter agrada a todo el mundo . Es ... . 12. Él no se cansa nunca. Es ... . 13. Se puede navegar por este río. 14. Nuestros productos compiten muy bien en el mercado internacional. Son muy ... . 15. Este niño llora mucho, es muy ... . 16. Esta historia está llena de pasión. Es una historia muy ... . 17. Sus planteamientos no carecen de razón. Son muy ... . 18. A él le gustan mucho las mujeres. Es muy ... .

### 23. Complete las siguientes oraciones con estas palabras: *eficacia, eficiencia, efectista, eficaz, eficiente, efectivo, efecto*:

1. La bajada de los tipos de interés fue una medida muy ... para reducir el déficit. 2. Es un abogado muy ... ; consigue ganar la mayoría de los casos. 3. Aún no se ha demostrado la ... de ese medicamento contra el SIDA. 4. En la empresa están muy contentos con la ... de sus empleados. 5. Es falso que las drogas no tengan ... en la salud. 6. Es muy cabezota. Nada de lo que le dicen le hace ... . 7. Parece imposible que se hagan ... los deseos de paz de los hombres. 8. Es un pintor muy ... . Siempre intenta impresionar con sus pinturas.

## Lección 2. Modelos básicos de la derivación

1. Noción de la derivación y sus tipos.
2. Mecanismo de la sufijación.
3. Sufijos principales del sustantivo y el adjetivo. Gentilicios.
4. Sufijación verbal. Sustantivos postverbales.
5. Sufijos apreciativos.
6. Prefijos más productivos y sus significaciones.
7. Interfijación.

1. La **derivación** es la formación de palabras nuevas a partir de otras ya existentes, al añadirles morfemas derivativos. Es un procedimiento muy productivo en español que se manifiesta en dos procesos diferenciados: la sufijación y la prefijación.

La derivación puede ser homogénea o heterogénea, simple o múltiple.

La **derivación homogénea** no cambia la categoría de la palabra originaria al convertirse en palabra derivada: *reloj* y *relojero* (sustantivos), *blando* y *blandegue* (adjetivos), etc.

La **derivación heterogénea** cambia la categoría de la palabra. Así, de los adjetivos *alto* y *blanco* derivan los sustantivos *altura* y *blancura*; de los sustantivos *veneno* y *carril* derivan los verbos *envenenar* y *encarrilar*.

En caso de la **derivación simple** la palabra derivada tiene un sólo morfema derivativo, por ejemplo: *pastelero* (de pastel), *vacuno* (de vaca), *amarillento* (de amarillo).

En caso de la **derivación múltiple** coinciden en la misma palabra varios morfemas derivativos. Así, para llegar a la palabra  *europeización*, el proceso es múltiple: de *Europa* deriva  *europeo*; de  *europeo*,  *europeizar*; y de  *europeizar*, deriva  *europeización*.

La inmensa mayoría de los afijos del español son de origen griego o latino.

2. El mecanismo más productivo en español para formar nuevas palabras es la **sufijación**. Al añadir un sufijo se producen cambios en el significado y, con frecuencia, en la categoría de la palabra original.

El significado de los sufijos es más estable que el de las palabras. Recientemente se nota sólo la desviación del sufijo *-ina*, que ha adquirido un valor de producto de imitación de calidad inferior, por ejemplo: *antelina* frente a *ante*, *cristalina* frente a *cristal*.

Los sufijos productivos varían su significado según la base de formación a que acompaña. Así sucede con el sufijo *-dura* que puede significar no sólo la acción verbal (*rasgadura*), sino el conjunto (*dentadura*). Otro tanto sucede con los sufijos *-ero*, *-dor*, etc. Todos estos sufijos actúan junto a las radicales (bases de formación) nominales y verbales para formar nombres también.

La formación de nuevas palabras por medio de recursos morfológicos se efectúa según varios modelos productivos que son: radical nominal + sufijo, radical verbal + sufijo, por ejemplo: *trabaja(ar) + dor*, *exprim(ir) + dera*, *floj(o) + era*.

A partir del siglo XX los mismos modelos sirven para designar no sólo al agente vivo, sino al mecanismo, máquina, instrumento, por ejemplo: *excavador*, *excavadora*, *fijador*, *filtrador*, *formón*, *punzón*.

Hay sufijos en la derivación nominal (de sustantivo y adjetivo) y en la verbal. Sufijos productivos en la derivación nominal son los que expresan: profesión u oficio, idea abstracta, idea colectiva, acción verbal o resultado para los sustantivos y tendencia o matiz, posesión, nacionalidad u origen (gentilicios) para los adjetivos.

3. Los **principales sufijos del sustantivo** expresan:

**Oficios o profesiones:** *-ado(a)*: *hacendado*; *-ario(a)*: *bibliotecario*, *becario*; *-ante*, *-ente*: *comerciante*, *combatiente*; *-dor(a)*: *bordadora*, *decorador*, *presentadora*; *-ero(a)*: *enfermera*, *taquillero*; *-ista*: *gasista*, *masajista*.

**Nombres de cualidades:** *-ancia*: *abundancia*; *-anza* (forma vulgar de *-ancia*): *confianza*, *holganza*; *-encia*: *advertencia*, *querencia*; *-ez(a)*: *amarillez*, *aspereza*; *-dad* (*-idad*, *-edad*): *cortedad*, *efectividad*; *-itud*: *exactitud*, *prontitud*.

**Conjunto** (formación de colectivos): *-al/-ar*: *arrozal* (de arroz), *melonar* (de melón); *-ada*: *cortijada* (de cortijo), *peonada* (de peón); *-eda*: *arboleda* (de árbol), *roble* (de roble); *-ado*: *alumnado* (de alumno), *campesinado* (de campesino); *-aje*:

*ropaje* (de ropa), *marinaje* (de marinero); -ena: *decena* (de diez), *veintena* (de veinte); -erío(a): *bicherío* (de bicho), *papelería* (de papel).

**Acción o resultado:** -ada, -ida: *parada*, *salida*; -aje: *doblaje*, *abordaje*; -anza: *venganza*, *mudanza*; -ción: *declaración*, *observación*; -miento: *alojamiento*, *mejoramiento*; -sión: *admisión*, *sucesión*; -eo: *balbuceo*, *taconeo*.

**Los principales sufijos del adjetivo expresan:**

**Tendencia o matiz:** -izo(a): *cobrizo*, *rojizo*; -ado(a): *azulado*, *azucarado*; -usco(a): *pardusco*, *verdusco*.

**Cualidad o semejanza:** -áceo(a): *grisáceo* (de gris), *oliváceo* (de oliva); -ado(a): *alabastrado* (de alabastro), *nacarado*, -iento(a): *harapiento*, *mugriento*; -ino(a): *abedulino*, *azulina*; -ivo(a): *nutritivo*, *adustivo*, *instintivo*.

**Abundancia o aptitud:** -able, -ible: *laborable*, *partible*, -oso: *aceitoso*, *estudioso*, -udo: *narigudo*, *barbudo*.

Relación: -al(-), *habitacional*, -il: *estudiantil*, *mujeril*, -ista: *culturista*, *progresista*.

Lugar aparte ocupan los **gentilicios**, es decir, las palabras derivadas formadas con los sufijos que indican **nacionalidad o lugar de origen**: -aco(a): *austriaco* (de Austria), *polaco* (de Polonia); -ano(a) (forma apocopada -án): *aldeano* (de aldea), *cubano* (de Cuba), *venezolano* (de Venezuela); -ego(a): *manchego* (de La Mancha), *gallego* (de Galicia); -ense: *castellanense* (de Castilla), *almeriense* (de Almería), *cretense* (de Creta); -eño(a): *caraqueño* (de Caracas), *malagueño* (de Málaga); -ero(a): *habanero* (de Habana); -és(a): *cordobés* (de Córdoba), *aragonés* (de Aragón), *irlandés* (de Irlanda); -í: *iraní* (de Irán), *paquistaní* (de Paquistán); -ino(a): *bilbaíno* (de Bilbao), *alicantino* (de Alicante), *santanderino* (de Santander); -ta: *moscovita* (de Moscú), *kievita* (de Kiev), *vietnamita* (de Vietnam).

Los gentilicios pueden presentar varias formas: Andalucía > andaluz, bético, jándalo, andalusí; Aragón > aragonés, baturro; Baleares > balear, gimnesiense; Barcelona > barcelonés, barcelonense; Burgos > burgalés, burgués, burcés, burgense; Cádiz > cadicense, cadiceño, caditano, gaditano, gaderita, gadeiritano; Galicia > galaico, gallego, galiciano, farruco, ártabro; Madrid > madrileño, madrideño, matritense, mayrití, mageritense.

4. La **derivación verbal** es menos productiva que la nominal. No son productivos los sufijos verbales de la 2ª y 3ª conjugaciones en -er, -ir.

Las formaciones recientes derivan con los sufijos -ar, -ear, -izar, -ificar, -ecer. Estos sufijos se agregan a los sustantivos u otras partes de la oración.

El sufijo **-ar** significa: a) actividades características de lo que se nombra en el radical: *alegrar*, *impresionar*, *arañar*, *discar*; b) hacer, producir, dedicarse a algo: *leñar* *yapar*.

El sufijo **-ear** denota: a) una idea de acción repetida: *taconear*, *golpear*, *matear*; b) una idea de la transformación: *verdear*, *amarillear*.

El sufijo **-izar** forma verbos transitivos con una idea de la realización o de la transformación: *atomizar*, *nacionalizar*.

El sufijo **-ificar** denota una idea de hacer: *edificar*, *ramificar*, *dulcificar*.

El sufijo **-ecer** sirve para formar verbos incoativos: *tallecer*, *negrecer*.

A partir de los verbos se forman los **sustantivos postverbiales** que pueden terminar en *-a*, *-o*, *-e*. El uso de los nombres postverbiales es fecundo en el campo de la terminología.

La mayoría de estos nombres corresponden a verbos de la 1ª conjugación: *cobro* (de *cobrar*), *anuncio* (de *anunciar*), *pago* (de *pagar*), *vuelco* (de *volcar*), *cuenta* (de *contar*), *siega* (de *segar*), *derrame* (de *derramar*), *goce* (de *gozar*), *enlace* (de *enlazar*).

Algunos nombres corresponden a verbos de la 3ª conjugación y representan formaciones recientes, como: *recibo* (de *recibir*), *despido* (de *despedir*).

**5. Los sufijos apreciativos** no producen una palabra de significado distinto, sino que modifican el significado de la raíz matizando la cantidad o la intensidad, o muestran una actitud de aprecio o desprecio. La fórmula del sufijo apreciativo es “vocal + consonante”, se coloca entre el radical y la desinencia: *hombr-ot-e*, *dorm-it-ar*. Cuando la raíz es corta (se compone de un solo morfema) se le agregan ciertas sílabas intermedias, debido a que los principales sufijos apreciativos representan triple forma: *-it-*, *-cit-*, *-ecit-*; *-ill-*, *-cill-*, *-ecill-*, etc. Los sufijos apreciativos se aplican no sólo a los sustantivos, sino que a todas las partes de la oración, por ejemplo: *bosquecillo* (de *bosque*), *cerquita* (de *cerca*) *feúcho* (de *feo*), *anchote* (de *ancho*).

Con el fin práctico se suelen dividir los sufijos apreciativos en **diminutivos**, **augmentativos** y **despectivos** que desvalorizan los objetos.

Entre los sufijos **diminutivos** son: **-ito**, **-ico**, **-cito**, **-illo**, **-cillo**, **-ino**, **-ín**, **-cín**, **-ecín**. Denotan pequeño tamaño o intensidad: *casita*, *balconcillo*, *pequenín*, *madrecita*, *padrecito*, *solecito*, *florequita*, *cancioncilla*; *Hágame un favorcito*. *Aguarda un segundito*. Un rasgo muy característico de las distintas zonas dialectales del español es la preferencia por distintos sufijos diminutivos. Así, en Asturias los hablantes se destacan por los sufijos *-ín*, *-ina*, mientras que en Aragón o Murcia prefieren utilizar *-ico*, *-ica*.

Como lo pequeño suele inspirar simpatía, afecto y hasta cariño, muchas veces el diminutivo pierde su significado de “pequeñez”, para transmitir la estima con que el hablante se refiere al objeto: *abuelito* (cariño), *pobrecito* (compasión). Eso sucede, sobre todo, con los nombres que no pueden experimentar una reducción de tamaño (*Ha cumplido tres añitos*. *Nos comimos una docenita de churros*.).

Los sufijos **augmentativos** (**-ón**, **-azo**, **-ote**) pueden denotar gran tamaño: *hombrón*, *mujerona*, *gatazo*, *manaza*, *golpetazo*, *cubote*, *grandote*. A diferencia a los sufijos aumentativos, **-ísimo** es el sufijo intensivo: aumenta la cualidad del adjetivo a la que se añade: *larguísimo*.

Los aumentativos en *-ón*, salvo cuando se refieren a persona, suelen ser masculinos aunque deriven de un sustantivo del género femenino: *la mesa* > *el mesón*, *la película* > *el pelicolón*, *la noticia* > *el notición*, *la pizarra* > *el pizarrón*, *la novela* > *el novelón*, *la taza* > *el tazón*. Los sufijos aumentativos suelen presentar más matices que los diminutivos. Si lo pequeño inspira simpatía, lo grande puede provocar antipatía o aprensión (*criticón*, *moscón*,



*mandón, respondón, cursilón*). Aunque no siempre, en ocasiones el sufijo aumentativo, sobre todo *-azo*, indica admiración: *arbitrazo, madraza, artistazo*.

Los sufijos **-uelo, -zuelo, -ete, -ato** son sufijos **despreciativos**: transmiten el desdén del hablante por lo que nombra, p.ej. *mujerzuela, niñato, patizuelo, ricacho, libraco*.

Las construcciones con morfemas apreciativos pueden combinarse entre sí en formas variadísimas: *guap-et-ón* (diminutivo + aumentativo), *mam-on-azo* (aumentativo + aumentativo), *call-er-uela* (peyorativo + diminutivo).

En los contextos diferentes se nota cierta confusión en la aplicación de las categorías de sufijos, a lo que contribuye notablemente la infinidad de significaciones posibles representadas por todos los sufijos apreciativos: el diminutivo llama al afecto, a la idea activa, al laudativo; el aumentativo evoca el valor peyorativo o el valorativo.

Así entre los sufijos peyorativos se pueden distinguir varios grupos:

- (a) peyorativos-aumentativos: *-aco* (*pajarraco*), *-acho* (*ricacho*), *-ajo* (*pequeñajo*), *-arro, -urro* (*mansurrón*), *-astro* (*camastro*), *-orro* (*calentorro*);
- (b) peyorativos-diminutivos: *-ejo* (*medianejo*), *-ucho* (*paliducho*);
- (c) peyorativos-humorísticos: *-ales* (*vivales*), *-oide* (*sentimentaloide*), *-inga/ango/ongo/engue* (*señoritinga, bailongo, blandengue*).

Algunos derivados con los sufijos *-ill-, -ón, -uel-*, etc. han perdido su valor apreciativo, adquiriendo un valor formativo. *Un bocadillo* es un objeto distinto de *un bocado*. En este caso se trata de la **lexicalización** de las formas apreciativas de los vocablos. Esto da lugar a palabras con diferente valor: *cera / cerilla, cola / colilla*. En su origen *tornillo* fue un diminutivo de *torno*. De modo semejante se han formado nuevos lexemas como *panecillo, tablón, portezuela, pasillo, palillo, rabillo* (del ojo), *lentilla, bombilla, barbilla, carrete, agujetas, ganchillo, banqueta, zapatilla, mesilla, gatillo, pitillo*, etc., por ejemplo: *Hubo café con leche y bocadillo de queso y anchoas. El chaparrón les cegó en un momento, calándoles hasta los huesos, hasta los goznes de la catapulta de sus brazos*. Con aumentativos ocurre menos, pero puede observarse el fenómeno en: *guantazo, aldabonazo, espinazo*.

6. **La prefijación** presenta notables diferencias con la sufijación. Los prefijos son **menos ambiguos** que los sufijos. Pero la diferencia más relevante radica en el hecho de que los prefijos **no alteran la categoría gramatical de la base** a la que se adjuntan, frente a la mayoría de los sufijos que provocan numerosos y variados procesos de recategorización. En común con los sufijos, manifiestan la posibilidad de prefijación recurrente (*des-com-poner*), aunque de forma más restringida.

Los prefijos se agregan, en su mayoría, a los sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios: *orden - desorden, seguro - inseguro, leer - releer, cierto - incierto*. Hay prefijos que sirven para todas las partes de la oración, por ejemplo, el prefijo *re-*: *repaso, rejuvenecer, rebuscado, renuevo*.

Habitualmente, la clasificación de los prefijos responde a criterios semánticos, si bien existen restricciones en cuanto a la categoría a la que se adhieren: así el valor negativo aparece representado por *in-* para los adjetivos, con *des-* para los verbos y

con *a-* para los sustantivos (*inculto / deshacer / acéfalo*). En todo caso, una **clasificación funcional** de los prefijos puede ser la siguiente:

**Prefijos de negación:** *a-/an-* (atípico), *anti-* (*antirrobo, anticonstitucional*), *contra-* (*contraespionaje, contranatural, contradecir*), *des-/dis-/de-* (*disgusto, desfavorable, deponer*), *in-/im-/i-*.

**Prefijos locativos:** *ante-* (*antebrazo*), *entre-* (*entreabrir, entreacto, entrecano*), *inter-* (*interponer, interacción, internacional*), *retro-* (*retrotraer, retroactivo*), *sobre-* (*sobrevolar, sobrepaga*), *super-* (*superponer, superposición*), *sub-/so-* (*suboficial, subarrendar, socavar*), *trans-/tras-* (*traslúcido, transponer*).

**Prefijos temporales:** *ante-* (*anteponer, antediluviano, anteanoche*), *post-/pos-* (*posponer, postpalatal, posguerra*), *pre-* (*prefabricar, prehistórico*).

**Prefijos de cantidad y tamaño:** *bi-* (*bimensual*), *mono-* (*monolingüe*), *multi-* (*multicelular*), *pluri-* (*pluriempleo*), *semi-* (*semioscuro*), *uni-* (*unifamiliar*).

**Prefijos de intensificación:** *archi-* (*archimillonario*), *extra-* (*extrafino*), *hiper-* (*hipersensible, hiperproteger*), *super-* (*superdotar, supermalo*), *re-/requete-* (*reguapo, requetebueno*), *ultra-* (*ultrarrápido*).

Siguiendo el **criterio etimológico** los prefijos se clasifican en latinos, griegos y castellanos.

#### A. Los prefijos latinos:

**ab-, abs-** (“alejamiento”): *abstener*; **ex-** (“anterioridad”): *ex-comandante*; **pre-** (“anterioridad”): *preparar*; **infra-** (“inferioridad”): *infraestructura*; **circun-** (“alrededor”): *circunlocución*; **bis-, bi-** (“dos veces”): *bisnieto*; **ultra-** (“intensidad”): *ultravirus*.

#### B. Los prefijos griegos:

**a-, an-** (“negación”): *acientífico*; **ana-** (“separación”): *análisis*; **anfi-** (“ambos”): *anfíbio*; **auto-** (“por sí mismo”): *autoservicio*; **hemi-** (“mitad”): *hemisferio*; **archi-, arqui-** (“superioridad”): *archipampano*; **(p)seudo-** (“falso”): *(p)seudónimo*; **hiper-** (“aumento”): *hipertensión*; **hipo-** (“diminución”): *hipotensión*; **mono-** (“uno”): *monoatómico*.

#### C. Los prefijos más usuales y considerados como castellanos:

**a-** (“acción, uso o semejanza”): *acanalara* (hacer canales); **ante-** (“anterioridad”): *anteportada*; **anti-** (“oposición o contrariedad”): *antinacionalista*; **con-, com-, co-** (“compañía, vecindad o asociación”): *convecino*; **contra-** (“oposición o enemistad”): *contrapeso*; **de-, des-** (“privación, disolución”): *decaer, destiempo*; **extra-** (“dirección hacia afuera”): *extraterreno*; **en-, em-** (“interioridad”): *empaquetar*; **entre-** (“intercalar”): *entrenudo*; **in-, im-, i-** (“negación”): *incontrolado, impecable*; **inter-** (“en medio de”): *intercontinental*; **para-** (“empleo, dedicación”): *pararrayos*; **por-** (“motivo”): *porvenir, porcentaje*; **pre-** (“anteposición”): *precampaña*; **re-** (“repitición”): *recobrar, rehacer*; **sin-** (“privación”): *sinsabor, sinfin*; **so-** (“debajo”): *soterrar, sotechado*; **sobre-** (“superioridad o exceso”): *sobrepeso*; **sub-** (“subordinación o dependencia”): *subdelegado*. **trans-, tras-** (“através de”): *transnacional*.

Algunos prefijos productivos son **polisemánticos**, a saber:

**a-** denota: a) **semejanza u origen** social o racial: *acriollarse, anaranjado*; b) **alcance**, entrada en un nuevo estado: *abarrancar, abastardar*;

**de-** designa: a) **privación**: *deformar, decrecer; desabor*; b) **ponderación**: *decantar, denegrecer*;

**re-** expresa: a) **repitiición**: *reafirmar, releer, reestrenar*; b) **oposición**: *recocina, revirar*; c) **resistencia**: *rebatir, relanzar, reacción*; d) **retroceso**: *revertir*; e) **intensidad**: *rebullicio, recontento*;

**entre-** denota: a) **cooperación**: *entreatayudarse, entresacar*; b) **situación en medio de dos o más personas o cosas**: *entreacto, entretela*;

7. La **interfijación** consiste en añadir un **interfijo** (o **infijo**) entre la base y un sufijo derivativo o entre la base y la flexión verbal: *picar —picojoso, apretar —apretujar*. Es este un proceso menos productivo que la sufijación y la prefijación en la formación de palabras. A gran parte de los interfijos puede asociárseles determinado significado, aunque no de manera tan clara y definida como a los sufijos y prefijos:

**-ar-, -an-** dan una idea de abundancia: *humareda, bocanada*;

**-arr-, -urr-, -uj-** transmiten un significado despectivo: *jugarreta, canturrear, apretujón*;

**-ot-, -et-** (+sufijos -ón, -aso, -ada) dan idea de suceso ocurrido de golpe: *pisotón, coletazo*;

**-ic-, -iqu-** transmiten la idea de una acción desarrollada sin interés: *lloriquear*;

**-ot-, -et-** (+sufijo -ear) dan idea de acción repetida: *fregotear, toquetear*.

## Tareas prácticas del trabajo de clase

### A. Sufijación

1. Lea la información sobre el uso de diferentes sufijos. Traduzca los ejemplos:

Los derivados con el sufijo **-ero(a)** designan: (a) oficios u ocupaciones del hombre o de la mujer: *resero* (de *res*), *revistero* (de *revista*); (b) lugar: *cantera* (de *canto*); (c) recipiente especial: *frutera* (de *fruta*), *panero* o *panera* (de *pan*); (d) árbol: *almendrero* (de *almendra*), *datilero* (de *dátil*); (e) caracterizaciones personales: *ventajero* (de *ventaja*); (f) nacionalidad u origen (gentilicios): *pampero* (de *pampa*), *sabanero* (de *sabana*); (g) adjetivos dotados de cualidad: *traicionero* (de *traición*), *pesquero* (de *pesca*); (h) conjunto: *cordelera* (de *cordel*); *rastrojera* (de *rastrojo*); (i) nombres de cosas: *tabaquera* (de *tabaco*); (j) acción repetida: *balacera* (de *balazo*).

Los sustantivos y adjetivos en **-ado(a)**, derivados de sustantivos, denotan: (a) nombres de objetos: *tejado* (de *teja*); (b) lugar, oficina: *consulado* (de *consul*); (c) posesión o semejanza: *esponjado* (de *esponja*); (d) conjunto: *electorado* (de *elector*).

Los sustantivos con el sufijo **-dura**, derivados de sustantivos y verbos, designan: (a) golpe o herida: *apaleadura* (de *apalea*), *quemadura* (de *quemar*); (b) resultado de acción: *apañadura* (de *apañar*); (c) conjunto: *arboladura* (de *árbol*); (d) mecanismo: *cerradura* (de *cerrar*).

El sufijo **-aje** agregado a raíces verbales y nominales denota: (a) conjunto: *barrilaje* (de *barril*), *cordaje* (de *cuerda*); (b) acción o resultado: *arribaje* (de *arribar*); (c) impuesto o pago: *amarraje* (de *amarrar*), *anclaje* (de *alclar*).

Los sufijos **-dero(-a)** forman derivados del verbo y significan: (a) frecuencia y repetición: *tembladera* (de *temblar*), *cantaderas* (de *cantar*); (b) lugar donde se efectúa la acción: *apeadero* (de *apear*); (c) instrumento: *batidera* (de *batir*), *exprimidera* (de *exprimir*).

El sufijo **-dor** derivado del verbo expresa: (a) oficios u ocupaciones: *domador* (de *domar*), *hacedor* (de *hacer*); (b) nombres de objetos, instrumentos: *medidor* (de *medir*), *cogedor* (de *coger*); (c) lugar: *marcador* (de *marcar*), *pasador* (de *pasar*); (d) inclinación, propensión o hábito: *hablador* (de *hablar*), *alentador* (de *alentar*); (e) cualidad: *trabajador*.

El sufijo **-al/-ar** deriva del sustantivo e indica: (a) gran cantidad de algo plantado o el lugar donde se encuentra cierta cosa: *naranjal* (de *naranja*), *pedregal* (de *piedra*); (b) valor aumentativo: *dineral* (de *dinero*), *portal* (de *puerta*); (c) árbol (en Hispanoamérica): *peral* en vez de *pero*; (d) cualidad propia del nombre primitivo: *laboral* de *labor*.

El sufijo **-ada** deriva de sustantivos y verbos y denota: (a) conjunto de personas o cosas: *niñada* (de *niño*), *perrada* (de *perro*); (b) duración o capacidad del primitivo: *otoñada* (de *otoño*), *bocanada* (de *boca*); (c) conducta propia de determinada persona o animal: *burrada* (de *burro*); (d) golpe o herida: *cornada* (de *cuerno*), *corazonada* (de *corazón*); (e) acción o resultado (fecundísimo en Hispanoamérica): *retirada* (de *retirar*), *bajada* (de *bajar*).

Los sufijos **-azo(-a)** derivan de sustantivos y denotan: (a) golpe o herida: *martillazo* (de *martillo*); (b) valor aumentativo de tamaño o calidad: *rarazo* (de *raro*), *timbrazo* (de *timbre*); (c) valor despectivo: *manaza* (de *mano*), *vistazo* (de *vista*); (d) varios objetos: *gallinaza* (de *gallina*), *linaza* (de *lino*).

Los sufijos **-erío(-a)** derivan del sustantivo y sirven para designar: (a) nombres de establecimientos, lugares de venta o trabajo: *secretaría* (de *secretario*), *fiambrería* (de *fiambre*); (b) nombres colectivos: *papelería* o *papelerío* (de *papel*); (c) calificación de una conducta: *politiquería* (de *política*).

El sufijo **-ón** deriva de sustantivos y verbos, forma adjetivos y sustantivos que designan: (a) gente de la acción: *aprovechón* (de *aprovechar*), *mirón* (de *mirar*); (b) acción rápida o brusca: *empujón* (de *empujar*), *tirón* (de *tirar*); (c) valor aumentativo o despectivo: *goterón* (de *gota*); *hombrón* (de *hombre*); (d) instrumentos y otros objetos: *abitón* (de *abitar*), *podón* (de *podar*).

Los sufijos **-udo(-a)** derivan de nombres, denotan: (a) cualidad exagerada: *copudo* (de *copa*), *velludo* (de *vello*); (b) valor despectivo: *narigudo* (de *nariz*), *prosudo* (de *prosa*), (c) objeto.

## **2. Determine el significado de los derivados con los sufijos *-ero(-a)* en las siguientes oraciones:**

1. Miranda encendió un cigarrillo y dio una vuelta por la habitación, buscando un cenicero. 2. Pasada la vadera, volvió a subir el terreno. 3. Sonaban en las otras barcas el ritmo guitarrero como fondo de una canción marinera y melancólica. 4. Todo se lo contamos a Leticia que nos estaba esperando debajo del limonero del patio. 5. El indio pasaría como mozo carguero por el camino real. 6. La niña ranchera abraza al marido en el fondo de la sala. 7. Sacó el chisquero, encendió a la primera. 8.

El guardia que llevaba la ramalera del carro parecía cada vez más encogido y atemorizado. 9. Valdivia (que era un terco) volvió con su cantalera.

**3. Diga qué denotan los sustantivos y adjetivos en *-ado(a)*, derivados de sustantivos:**

1. Fue a dar un paseo en los hilos del alumbrado, que lo recogieron y lo echaron sobre un montón de arena. 2. Ya estaban los instrumentos en el tablado. 3. Una tarde (recuerdo que era el primero de mayo) paseaba yo por la almenada plataforma. 4. Desde la azotea, se veía la fachada del episcopado. 5. Llevaba la cara como granizada.

**4. Defina qué designan los sustantivos con el sufijo *-dura*:**

1. Paulino se rio con todo el cuerpo; sus labios se estremecían y por momentos dejaban ver una dentadura incompleta. 2. Y de un tirón saltaron los botones de la camisa. Una desgarradura. 3. Se le estropeó la cerradura. 4. En la rajadura del labio, sus incisivos (como dos enormes mocos) adelantaron en un filo de risa fría.

**5. Explique el significado del sufijo *-aje* agregado a raíces verbales y nominales:**

1. El sol arriba se embebía en las copas de los árboles, trasluciendo el follaje multiverde. 2. El hospedaje le salió caro. 3. ¿Y si nos lanzamos al abordaje?

**6. Separe los significados del sufijo *-dero(a)*:**

1. Volvieron a la puerta del herradero y sin más dilación subieron al Ford. 2. La verdad era que Ursula se resistía a envejecer... y fastidiaba a los forasteros con la preguntadera de si no habían dejado en la casa, por los tiempos de la guerra, un San José de yeso para que lo guardara mientras pasaba la lluvia. 3. En la destiladera las gotas cayeron una tras otra.

**7. Diga qué expresa el sufijo *-dor* en cada ejemplo:**

1. El paisaje era desolador. 2. Cuando pasó por el mostrador de la gerencia eran más de las diez. 3. Dentro del libro venía una pluma de pavorreal, la primera que yo veía, y él la usaba como señalador. 4. Damián, el herrador, le dio a la manivela.

**8. ¿Qué indica el sufijo *-al/-ar* en cada oración?**

1. Santa Fe de Tierra Firme –manglares, chumberas –en las cartas antiguas, Punta de las Serpientes (Valle-Inclán). 2. Los yuyales eran tremendos de altos y fuertes. 3. Asustábales, principalmente el dineral que costar todo aquello. 4. Le tenía un miedo cerval a don Genaro.

**9. Determine el significado de los derivados con el sufijo *-ada*:**

1. Sería una marranada. 2. La animalada se acercaba en tropel mudo. 3. Junto a la casa sólo había una bombilla en un poste de madera, pero la habíamos roto en pedradas. 4. Catalina me ponía delante un plato de comida, yo daba unas cucharadas.

**10. Separe los significados de los sufijos *-azo(a)*:**

1. ¡Y que vasazo de agua me voy a meter ahora mismo! ¡Como una catedral!  
2. Me vas a dar un cabezazo, criatura. 3. -¿Y cómo dejan pisar el verde-? aquí, en cuanto te descuidas, ¡multazo!  
4. La mujer les encargó un poco de hilo de remedio y algo de azúcar, y de ser posible y de haber, un cedazo ...

**11. Clasifique los significados de los sufijos *-erío(a)*:**

1. Un buhonero se acerca a la puerta y ofrece su mercadería. 2. Decía que los retratos eran cosa de brujería. 3. El almacén de la guantería estaba en la planta superior.

**12. Explique el significado de los sufijos -ón, -ona en los siguientes ejemplos:**

1. Pedro pegó un empellón a Roque. 2. ¡Qué preguntón es usted!- exclamó soltando de nuevo la risa. 3. El poeta pálido, de ojos huevones y desabridos declamó... 4. Repasó una y otra vez la jerga sobre los tablones húmedos del piso.

**13. Diga qué denotan los sufijos -udo(a) en los siguientes derivados:**

1. El inglés sin vacilar extendió su grande y membruda mano. 2. Dentro del portal, se limpió los pies en un felpudo marrón y verde.

**14. Indique los sustantivos que sirvieron de base para la formación de los siguientes sustantivos colectivos:**

manada, papelerío, follaje, mujerío.

**15. Forme sustantivos colectivos a base de:**

maíz, tomillo, manzano, piedra, veinte, ciento, oliva, algodón, olmo.

**16. Identifique el significado de los sufijos en estos sustantivos:**

azadón, boquerón, hombrón, mujerona; borrachín; muchachote, animalote; viejecito, islita, casita, cafecito, mujercita; riachuelo, muchachuelo.

**17. Forme sustantivos-agentes de la acción de:**

carta, masaje, piedra, camino, cargar, miniatura, flauta, enfermo, beca, patrulla.

**18. Determine de qué partes de la oración proceden las palabras en negrilla con el sufijo -oso:**

1. Es tierno y **mimoso** igual un niño, que una niña. 2. Había unas escaleras cortadas en el declive **arenoso**, con los peldaños casi verticales. 3. Se echó encima la **dispendiosa** tarea de atender a José Arcadio Buendía. 4. No se sentía bien, y amasaba una pasta **salitrosa** en el paladar. 5. Juan le ofreció el pañuelo, verde y salva. Fresca, la seda era una caricia para la piel cálida, **sudorosa**, del rostro. 6. La noche era oscura, pero no **silenciosa**. 7. Y la senda, la **borrosa** senda que hemos seguido, desaparece, aparece, torna a esfumarse. 8. Andáis una hora, hora y media; no véis ni un árbol, ni una charca, ni un rodal de verdura **jugosa**. 9. La huerta es amena y **frondosa**. 10. Cruzaron el canal con mucha lentitud, **temerosos** de las piedras que había en el fondo (Pavón). 10. Y un niño en la ciudad es muy **costoso**. 11. Una sirena **angustiosa** horadaba la niebla. 12. Sólo anhelaba una cosa: volver a sus verdes pastos, a su cielo gris, a su tierra **montañosa** y tranquilla ... ¡y tener un hogar! 13. Asunción mira a la gente y siente que se pone **nerviosa**.

**19. Forme los derivados colectivos de:**

indio, hierro, rosa, eucalipto, ramio, pino, roble, estudiante.

**20. Diga qué palabras con sufijos apreciativos y no apreciativos hay en el siguiente irónico fragmento de Carmen Rico Godoy:**

Miles de personas se apiñaban en la orilla del mar, instaladas en cuatro filas de hamacas con toldillo corrido. En la orilla, cientos de niños entraban y salían de agua y jugaban con la arena húmeda, grupos de jóvenes se hacían aguadillas, dando grandes gritos y luciendo cuerpos insultantemente perfectos,

señoras gordas, sentadas en el borde del agua, sonreían beatamente cuando les llegaba la olita.

**21. Separe las palabras con los sufijos apreciativos, explique su estructura y significado:**

1. Tomó las riendas y ella se sentó a su lado y abrió la sombrilla azul, sin dirigir la mirada a su esposo. 2. Sacó la cajetilla de la bolsa del saco. 3. Vuelvo ahorita. Tengo que salir un momentico, sabe usted. 4. Estas palabras las dijo casi en la calle; luego cerró la puerta poco a poco, frotóse las manos gordezuelas y se volvió después de un instante de indecisión. 5. A pesar de su estatura y de su cuerpecillo canijo, tira ya catorce años. 6. Comió un trozo de tortilla y un panecillo. 7. Una musiquilla triste, monótona, le envolvía a medida que andaba. 8. No sé a qué podría jugar con nosotros una chavalina tan pequeña. 9. El gato observaba a todos con los ojillos legañosos abiertos de par en par. 10. Dupont le llevaba y traía cartas y recados al alemán, y esto le proporcionaba un dinerillo. 11. Un perillo de rastrear conejos pasa por la cuneta. 12. Del patio se pasa al jardín por una puertecilla. 13. Es el viento, creo. El viento y los granizados de pajarracos. 14. Había un ventanucho con una mancha de humo encima.

**22. Forme el diminutivo o el aumentativo:**

1. Tus gafas están en la (mesa) de noche. 2. Esta (silla) es muy cómoda. 3. He desayunado un (pan) con mantequilla y mermelada. 4. ¡No seas tan (comer)! 5. Usted tiene que entregar el impreso en la (ventana). 6. En el estanque hay muchos (peces) de colores. 7. Por favor, pásame una (cucharra) para mover el café. 8. Los documentos están en el (caja) de la izquierda. 9. ¿Has visto mi (máquina) de afeitar? 10. Los enfermeros pusieron al herido en la (cama).

**23. Explique la diferencia entre los siguientes pares de palabras:**

cera / cerilla, cola / colilla, isla / islote, tierra / terrón, calle / callejón.

**24. Explique el valor de -ón en las palabras en negrilla:**

1. Un silencio especial había invadido el **caserón** y permanecía allí aquellos días. 2. A la cama, que estaba en un **rincón** de la inmensa sala, le colocó unos cortinones azules, quedando, de esta manera, como aislada del resto de la habitación. 3. Berto, agradecido a mis buenos servicios de aquella noche, me procuró en el mercado de fruta un trabajo semejante al suyo, cómodo y no mal pagado, sin más inconvenientes que el **madrugón**. 4. Algunas mañanas entraba Mathie, uno de los gerentes de la casa, un **hombrón** alto, fuerte, casi en huesos como cada quisque. 5. El calor aprieta ya y Quico y el viajero van sudando gordes **goterones** por la cabeza. 6. Se había situado a la sombra de un **barracón** que lo resguardaba de la luz lunar y miraba atentamente hacia el lado por donde debía verla aparecer. 7. Antes de que pudiese saltar por el alto **portón** defendido por agudas puntas de lanza, estaría descubierto. 8. Da un **empujón** a la niña, apartándola de la mesa. 9. Frente a la iglesia de piedra negrerverdosa, donde los jaramagos quieren prender sus **llorones**, está el hospicio humilde y pobre. 10. Da un **pescozón** a Claudio. 11. Se quitó de la frente un **mechón** de pelo rubio, rebelde, al hablar. 12. El toro llegó ágil, **bravucón**. 13. Abrió el **cajón** de los cubiertos y se la dio. 14. Nos perdimos rápidamente por un largo **callejón** que subía hacia la ciudad, tortuoso y difícil, entre las tapias de las tenerías. 15. Un **carretón** pasó sacudiéndolo todo. 16. Sebastián Miranda tiene fama de

**egoistón.** 17. Pasaba el **camión** nocturno azotándonos de costado con un **ventarrón** salubre. 18. Era un **poblachón** espacioso y ocre, con una cara de piedra y otra de adobe, como una moneda falsa y bifronte, como un sucio **medallón** a punto de deshacerse entre los dedos. 19. Pero Arana no era un **soplón**, nunca hubo soplonés en la cuadra. 20. Echó s sus hombros el **sacón** de paño. 21. Casi todos los hombres iban medio desnudos y sé habían puesto como **tizones**.

**25. Explique el significado de los sufijos en los adjetivos derivados:**

Los terrenos grisáceos, rojizos, amarillentos, se descubren, iguales todos, con una monotonía desesperante. Hace una hora que habéis salido de Criptana; ahora, por primera vez, al doblar una loma, distinguís en la lejanía remotísima, allá en los confines del horizonte, una torre diminuta y una mancha negruzca, apenas visible en la uniformidad plomiza del paisaje. Esto es el pueblo del Toboso. Todavía han de transcurrir un par de horas antes de que penetremos en sus calles. El panorama no varía; véis los mismos barbechos, los mismos liegos hoscós, los mismos alcaceles tenues. Acaso en una distante ladera alcanzáis a descubrir un cuadro de olivos, cenicientos, solitarios, simétricos. Y no tornáis a ver ya en toda la campiña infinita ni un rastro de arboledas. Las encinas que estaban propincuas at Toboso y entre las que Don Quijote aguardara el regreso de Sancho Panza, han desaparecido. El cielo, conforme la tarde va avanzando, se cubre de un espeso toldo plomizo. El carro camina dando tumbos, levantándose en los pedruscos, cayendo en los hondos baches. Ya estamos cerca del poblado. Ya podéis ver la torre cuadrada, recia, amarillenta, de la Iglesia y las techumbres negras de las casas. Un silencio profundo reina en el llano; comienzan a aparecer a los lados del camino paredones derruidos. En lo hondo, a la derecha, se distingue una ermita ruinosa, negra, entre árboles escuálidos, negros, que salen por encima de largos tapiales caídos. Sentís que una intensa sensación de soledad y de abandono os va sobrecogiendo. Hay algo en las proximidades de este pueblo que parece como una condensación, como una síntesis de toda la tristeza de la Mancha. (Azorín. *La ruta de don Quijote*)

**26. Forme los adjetivos derivados de:**

mano, tinta, abril, caricatura, miel, servicio, mover, adular, disponer.

**27. Determine los sufijos productivos en la derivación verbal:**

1. En sus ojos nuevos rojeaba a veces un fuego vivo, como en el puchero de Ramona, la castañera de la plaza de Marqués. 2. Seguía sonando en cambio el rítmico golpear de la madera contra la madera. 3. Trataba, sin duda, de broncear su piel pálida, lechosa. 4. Y los ojos de don Silverio llamean un instante. 5. Era un tipo callado, medio tristón, pero conmigo se franqueaba bastante. 6. Pero su hermano acaba de autorizarme a tratararte como a uno de tantos. 7. Se humedeció los labios y apretó los puños. 8. Me quiso ilusionar de nuevo. 9. Se levantaba de la cama ... sin mirar hacia el lecho desordenado. 10. Abrió los grifos y tapaneó el lavabo (Fuentes). 11. Los rostros se suavizaron en el resplandor vacilante que el globo de luz difundía por el recinto, a través de escasas partículas limpias de vidrio: el peligro había desaparecido para todos, salvo para Porfirio Cava. 12. El chófer canturreaba ya sin entusiasmo. 13. La amenaza del desastre llegó a atenazarme.

**28. Separe los sustantivos postverbiales:**



1. Masegoso es un pueblo grande, polvoriento, de col plata con algunos reflejos de oro a la luz de la mañana, con un cruce de carreteras. 2. En una plazoleta donde crecían seis acacias cercadas por una tira de ladrillos estaba la casa del Conde. 3. En uno de mis rápidos giros, vi como la cristalera del café se venía abajo. 4. El avión, sin embargo, tiene una suerte de titubeo en el modo de volar. 5. El ruido de las metálicas del “London”, que Roberto y el resto del personal volvían a levantar, le llegó a López como un acorde final, un cierre de algo que definitivamente quedaba atrás. 6. Es un latazo andar así a cada momento. 7. Percibíase embullangado el guitarrero, el cantor y la zarabanda de risas, chapines y palmas con que jaleaban las del trato. Gritos, carrerillas y cierre de puertas. Acezo y pisadas en el corredor. 8. Le despidió con ribeteo de soflama. 9. Ante la ingrata respectiva del encierro mi amiga se irritó grandemente contra los acontecimientos que trastornaban todos sus planes. 10. La estancia donde me hallaba era, sin duda, la sala de recibo o espera. 11. Suele ser el sábado el día escogido para recorrer cuantos rincones que escapan al diario arreglo del hogar.

**29. Construya los superlativos sintéticos (es decir, con sufijo) de los siguientes adjetivos:** noble, simple, libre, antiguo, fiel, pulcro, célebre. Recuerde que en algunos casos hay dos formas posibles.

**30. Preste atención a las posibilidades formativas de los sufijos aumentativos:** rico –ricacho, feo –feucho, libro –libraco, tonto –tontaina, cinta –cintajo, pingo –pingajo. **Forme derivados de las palabras que van entre parentésis:**

1. He vuelto a perder peso, estoy muy (flaco). 2. ¡Tú no vives en el pueblo, vives en un (pueblo)! 3. El niño recibió un (azote) por negarse a obedecer. 4. ¡Qué película más (aburrir)! 5. ¡Menudo (pájaro) estás tú hecho! Mira que dejar sin vino al abuelo ... . 6. Carmen se levanta mareada, tenía la cara (pálida). 7. El torero no supo estar en la plaza; el (toro) le puso en dificultades. 8. Las (migas) no son de recibo por ninguna persona. 9. Juan es un (tonto), no quiere ir de excursión. 10. El niño se salió a su padre: es más bien (feo).

### **B. Prefijación**

**1. Complete los siguientes enunciados con algunas de estas palabras: conmutar, suplantar, intercambiar, reemplazar:**

1. El alcohol puede ... las propiedades curativas de algunas medicinas. 2. Los componentes de los dos equipos ... las camisetas después del partido. 3. He ... la bombilla por una lámpara halógena. 4. Le ... la pena de muerte por cadena perpetua.

**2. Precise el origen de los prefijos en las siguientes palabras:**

anticolonial, apolítico, interurbano, interplanetario, ultramoderno, sobrehumano, supervivencia, contranatural.

**3. Forme las palabras derivadas con el prefijo *contra* a base de las siguientes palabras, tradúzcase al ucraniano:**

ataque, batir, cifra, corriente, fallo, marcha, luz, mandar, peso, proyecto, puerta, revolución, réplica.

**4. Determine el sentido opuesto de los prefijos *de-*, *des-*, *di-*, *dis-* en las siguientes palabras:**

demérito, desorientar, desagradable, desmontar, decrecer, desacomodar, difamar, disculpar.

**5. Determine el significado de las palabras con el prefijo *ex-*:**

ex-ministro, ex-anarquista, ex-combatiente.

**6. Precise el origen y la función formativa de los prefijos en las siguientes palabras:**

abjurar, predecir, infrarrojo, analfabeto, anfibio, bisílabo, hemiplejía, autobiografía, hipersensible, seudópodo, monocultivo, ahijar, anaranjado, anteproyecto, antiprotón, copartípe, encaminar, coaccionar, extracorriete, preposición, arquibanco, intercultural, parachoques, sobresalto, excampeón, epigrafía, intravenoso, hipertenso, hipotenso, providencia, vicerrector, subtipo, impaciencia, irremediable, transatlántico, ultrarrápido,

**7. Indique los prefijos en las palabras que se dan a continuación y traduzca las palabras:**

empastar, socavar, porfiar, trasplantar, sonrojar, superlativado, ultramoderno, superhombre, vicepresidente, ultrasónico, proverbio, superfluo, reelección, translúcido.

**8. *Sobre-* y *super-* son prefijos que proceden de la misma forma latina (*super*). Ambos pueden significar “por encima de”, como ocurre en los verbos *sobrevolar* o *superponer*, y también “exceso, grado máximo”, como en los sustantivos *superhombre* o *sobrepeso*. Haga una lista de palabras en que aparecen estos prefijos y decida cuál de los dos sentidos tienen en cada caso.**

**9. Explique el valor del prefijo *re-* en las palabras en negrilla:**

1. Pero sabía **–recalcó** la palabra **–**que algo muy importante acababa de suceder en su vida: no tanto por que había visto, sino por el poderoso mensaje que recibió en silencio. 2. El Director **repasaba** las cuartillas. 3. El Vate Larrañaga, con **revuelo** de zopilote, negro y lacio, cruzó las aceleradas filas de, gendarmería y penetró bajo la cúpula de la lona. 4. En todas las épocas hay recetas de **regeneración** y de **rejuvenecimiento**. 5. También pudo observar, en ese segundo encuentro, que aquel pelo largo y lacio que creyó tan **renegrido** tenía, en realidad, reflejos rojizos. 6. Licenciado Sánchez Ocaña, un poco pálido, con afectación teatral, sonreía **removiendo** la cucharilla en el vaso de agua. 7. Las dos figuras se **recogían**, susurrantes en el umbral de la puerta. 8. Llovía a menudo, lluvias ligeras que **refrescaban** el ambiente, y salía el sol. 9. Los indios, trajinantes nocturnos, entraban en la ciudad guiando recuas de llamas cargadas de mercaderías y frutos de los ranchos serranos. El bravío del ganado **recalentaba** la neblina del alba. 10. Quedó mirando el techo y luego sus ojos **recorrieron** las paredes hasta detenerse en la ilustración que tenía pegada con chinches desde su infancia. 11. Por el este, el Kavanagh iba **recortándose** poco a poco sobre un cielo ceniciento. 12. La mujer de Venancio mira y **remira** a los viajeros; les mira desde los pies a la cabeza (Salinas). 13. Un salto de edad y se veía ya grande, sentada a la sombra de dos árboles de mango y luego, jueguito, **relueguito**, de otro salto, en una carreta de bueyes que rodaba por caminos planos y olorosos a troj. 14. La columna se detiene de golpe al último **repiquete** – también del tambor. 15. Allá, por aquellas lomás redondas que **se recortan** en el cielo azul, en los confines del horizonte, ha aparecido una manchita

negra; **se remueve**, avanza, levanta una nubecilla de polvo. 16. En lo alto de la solana, **recostado** sobre la barandilla, Calixto contempla extático a su hija. De pronto, un halcón aparece **revolando** rápida y violentamente por entre los árboles. 17. Por la mañana, a mediodía y al ocaso, **resuenan** leves pisadas en las estancias del piso bajo.

**10. Sustituya la expresión en cursiva por un adjetivo de significado similar.**

Modelo: Eso *no se puede creer*. Eso es *increíble*.

1. El tiempo en esta región *varía* mucho. 2. *Nadie* le puede vencer. 3. *No comprendo* tu comportamiento en esta cuestión. 4. *No podemos aceptar* las condiciones que nos fija para la compra. 5. *No se pueden calcular* los daños producidos por el huracán. 6. Su carácter *agrada* a todo el mundo. 7. Él *no se cansa* nunca. 8. *¿Se puede navegar* por este río? 9. Este tema *no se agota* nunca por mucho que se discuta. 10. *No se pudo evitar* el accidente.

**11. Forme las palabras con los prefijos *abs-, re-, sobre-, sub-, infra-, trans, tras-*.**

**12. Agregue prefijos a las siguientes palabras para formar sus derivados:** brazo, tierra, vuelta, paso, razón, tapar, acto.

**13. Ponga los prefijos convenientes y traduzca las oraciones:**

1. El mercado había ...cobrado ya su aspecto normal. 2. Aunque dominaban las conversaciones sobre el crimen, las ...acciones se hacían con el ritmo acostumbrado. 3. Plinio se restregó los ojos, ...encendió el cigarro que durmió con él y, ...cogiéndose el sable, ...cendió del auto. 4. Por momentos aumentaban las voces y la ...templanza. 5. Las ...ventanas estaban pintadas de un gris plomo. 6. Fernando ...volvía de una patada -una pelota que vino rodando hasta sus pies. 7. A la derecha, la llanura se ...pegaba bajo un sol ...medido. 8. El sol arriba se ...bebía en las copas de los árboles, ...luciendo el follaje multiverde. 9. Muchos le han visitado; por estas salas han ...filado graves doctores con sus gruesos anillos y sus redondos ...ojos guarnecidos de concha. 10. Al ...cruzar la manos sobre las rodillas se acordó de las ganas de fumar que había pasado subiendo del pueblo.

### **Lección 3. Conversión y composición**

1. Noción de la conversión. La sustantivación permanente y la ocasional.
2. Adjetivación y la adverbialización.
3. Noción de la composición. La composición propia e inversa. Elementos compositivos. Compuestos perfectos e imperfectos.
4. Compuestos endocéntricos y exocéntricos. El género del compuesto. Formación del plural.
5. Acrónimos. La simplificación de una expresión compleja.

1. **La conversión, o cambio de la categoría gramatical**, es un procedimiento extremadamente frecuente, que afecta a las principales categorías gramaticales de las palabras (sustantivo, adjetivo, verbo y adverbio) y se llama sustantivación, adjetivación y adverbialización. Este tipo de formación de palabras se efectúa sin cambio morfológico: la forma de la palabra se conserva intacta. Como resultado, aparecen palabras homónimas.

La **sustantivación**, es decir el uso con valor sustantivo de palabras pertenecientes a otras partes de la oración, es muy productiva. Las palabras sustantivadas conservan las características propias del verbo, del adjetivo, etc. pero además adquieren nuevos valores semánticos (*el proceder* frente a *el procedimiento*) y la oportunidad de realizar en la oración los oficios sintácticos propios del sustantivo.

Formalmente la sustantivación se realiza mediante el uso del artículo definido o indefinido. Las formaciones sustantivadas, en su mayoría, son del género masculino.

Se suelen distinguir la sustantivación permanente (absoluta) y ocasional (relativa). La **sustantivación permanente** se efectúa a nivel de la lengua y se registra en los diccionarios. La **sustantivación ocasional** se efectúa solo a nivel del habla. Prácticamente todas las categorías gramaticales, hasta oraciones enteras, pueden sufrir la sustantivación ocasional. Un rasgo formal de la sustantivación ocasional consiste en que las palabras sustantivadas no admiten el plural.

Se sustantivan, en primer lugar, los adjetivos. Gracias a su nueva categoría gramatical el adjetivo sustantivado sirve para denotar objetos, personas o ideas abstractas. Se efectúa mediante estos modelos productivos: artículo (definido o indefinido)+ adjetivo: *Uno de los blancos tocaba la guitarra*; lo + adjetivo: *Todo tiene fin, lo bueno y lo ruin*.

Se sustantivan los siguientes grupos semánticos de adjetivos: a) los que designan la nacionalidad u origen (los gentilicios): *el damasco, la persiana*; b) los que caracterizan de cualquier modo a la persona: *enfermo, valiente*; c) los que designan el color: *el verde, el blanco*; d) los que designan cualidades abstractas: *el futuro, el imperativo*. Los adjetivos en grado comparativo no admiten la sustantivación (excepto: *mejor, peor, menor, mayor, máximo, mínimo*).

En la formación de los adjetivos sustantivados interviene muy a menudo la elipsis: *el vestido impermeable – el impermeable*. *Vos sois obrero –le dijo. – Sí, señor. Soy textil – respondió el muchacho* (Sábato).

La sustantivación ocasional afecta tanto a los adjetivos calificativos como a los relativos, que adquieren mediante la sustantivación un valor calificativo. El adjetivo sustantivado contribuye a expresar el énfasis: *No podía sospechar entonces el bueno de mis parientes, mis futuras andanzas* (Cisneros).

A nivel de la lengua se ha sustantivado la mayor parte de los participios presentes o activos, así como muchos de los participios pasados: *el estudiante, el cantante, el participante, lo prometido, lo pasado*. Otras partes de la oración que también pueden sustantivarse permanente u ocasionalmente son: **adverbios** (grupo poco numeroso): *el bien, los bienes*; **numerales**: *lo primero, los dos*; **pronombres**: *el esto, el otro, lo vuestro*.

La sustantivación del **infinitivo** es un fenómeno muy difundido que se debe al carácter nominal propio del infinitivo: *Alguien se esconde, tácito, a nuestro pasar* (Jiménez). El infinitivo que ha pasado por la sustantivación absoluta entra en la clase de los sustantivos, perdiendo sus cualidades verbales: *el deber, el vivir: Para él en aquella ocasión vivir era un deber* (Galdós).

Los infinitivos sustantivados ocasionalmente conservan intacta la posibilidad de expresar las características propias del verbo (tiempo, voz, persona): *Le va a hacer*

*daño el estarse mojado* (Isaacs). No admiten el plural y pueden llevar complementos de diferente índole: *De alguna parte llega el lento golpear de unas campanas* (Salinas). El infinitivo usado con el adverbio se sustantiva formando palabras compuestas: *malestar*, *bienvenir*. *Colón me da demasiado bienestar*, *Platero* (Jiménez).

Mediante la conversión ocasional pueden sustantivarse frases enteras, partes de una oración o construcción: *hacerse+artículo+adjetivo* o *participio*, por ejemplo: *Al final no pude más y lo agarré otra vez, haciéndome el que camina con naturalidad, pero cada peso me costaba como en esos sueños en que uno tiene unos zapatos que pesan toneladas y apenas puede despegarse del suelo* (Cortázar).

2. La **adjetivación** reside en usar con valor adjetival palabras que no son adjetivos. Se adjetivizan: sustantivos, participios, adverbios, por ejemplo: *Salieron las niñas corriendo, en un alegre alboroto blanco y rosa al sol amarollo* (Jiménez). *Es una niña bien*.

Se adjetivizan los sustantivos que denotan: a) colores: *labios rosa, traje café. La torre se ve, cerrada, lívida, muda y dura, en un errante limbo violeta, azulado, pajizo* (Jiménez); b) lugar o establecimiento: *casa cuna, café bar. Son los amos del sector centro* (Lera); c) otros varios: *palabras clave*.

Los sustantivos adjetivados hacen los oficios de complemento modificador o parte nominal del predicado compuesto: *Cuando la acompañaba, cruzábamos siempre a los alumnos de la Salle, con sus uniformes café con leche, y ese era otro tema de conversación* (Llosa).

La **adverbialización** se efectúa mediante la sustitución transitoria de los adverbios en *-mente* con palabras de otras categorías. En función de adverbio se usan: a) adjetivos: *Él respiró hondo* (Fuentes); b) participios: *Los anchos y tristes ojos del animal miran despavoridos* (Azorín); c) sustantivos: *Lo hemos pasado fenómeno. Me gusta horrores. Te espabilas relámpago* (Ferlosio).

3. La **composición** es un procedimiento de formación de palabras que consiste en unir dos o más raíces o lexemas: *saca+corchas=sacacorchas*, *agrio+dulce=agridulce*. Se llaman las **palabras compuestas** porque conservan el orden fijo, no admiten intercalación de otros vocablos y poseen significado unitario: *traje de luces, brazo de gitano, brazo de mar, cuarto de baño*, etc.

Las palabras compuestas afectan a casi todas las categorías gramaticales: *bocamanga* (sustantivo), *verdeinegro* (adjetivo), *cualquiera* (pronombre), *diecisiete* (numeral), *también* (adverbio), *aunque* (conjunción), *biencasar* (verbo).

Los nombres compuestos constituyen, por otra parte, un puente entre la morfología y la sintaxis, puesto que se trata de elementos que, en su origen, eran palabras distintas y, después, partes de una misma unidad léxica. El valor significativo de los componentes puede haberse perdido y sólo ser reconocible por los especialistas. Así *vinagre* proviene de *vino acre*.

Una palabra compuesta puede servir de base de formación para una palabra derivada: *pordiosero* (de pordios), *perniquebrar* (de perniquebrado).

La **composición propia** es exclusivamente de carácter léxico-morfológico y representa varios **modelos productivos o vivos**. Se efectúa mediante aposición, con el enlace o sin él: a) *sustantivo+sustantivo*: *hombre rana, villalobos, bocamanga*; b)

sustantivo+pronombre: padrenuestro; c) sustantivo+adjetivo: pelirrojo, fontefrida, bancarrota, camposanto, bocanegra, aguardiente; d) verbo+sustantivo: rompecabezas, despeñaperros, quitamanchas; e) adjetivo+adjetivo: clarooscuro, agridulce; f) adjetivo+sustantivo: altiplanicie, mediodía; g) verbo+ adverbio: catalejos; j) adverbio+verbo: maleducar; k) adjetivo+adjetivo: azulgrana; l) adverbio+adverbio: bienaventurado; ll) verbo+verbo: vaivén (de *ir* y *venir*).

La **composición inversa** (impropia) es de carácter sintáctico, en su formación entran dos o más palabras. Mediante la composición inversa se forman solamente los sustantivos compuestos: *corre-ve-i-di-le –correveidile*.

Hay muchos compuestos que contienen una o más elementos procedentes de raíces cultas latinas o griegas. Estas raíces se llaman **elementos compositivos** (o **prefijos**, o **sufijos cultos** según otros gramáticos): *insecto+cida* ("exterminador")=*insecticida*, *demo* ("pueblo")+*cracia* ("gobierno", "poder")=*democracia*.

Entre los elementos compositivos de origen griego de uso frecuente son: **bio-** (vida) *biología*, **crono-** (tiempo) *cronómetro*, **neo-** (nuevo) *neologismo*, **arquía-** (autoridad) *monarquía*, **logía-** (ciencia) *psicología*, **-patía** (sufrimiento) *cardiopatía*, **-terapia** (curación) *hidroterapia*, **-algia** (dolor) neuralgia, **-cida** (que mata) homicida, **-céfalo** (cabeza) dolicocefalo, **-ciclo** (con ruedas) triciclo, **-forme** (con forma de) *cuneiforme*, **-fugo** (que huye) *centrifugo*, **-geno** (que engendra) *genealogía*, **-dromo** (carrera) *hipódromo*, **-pedo** (con pies) *bípido*, **-fago** (comer) *antropófago*, **-sono** (sonido) *unísono*, **-filia** (amor, afición) *bibliofilia*, **-voro** (que se alimenta de) *herbívoro*, **-fobia** (odio) *fotofobia*, **grafo-** (escribir) *grafología*, **-mancia** (adivinación) *nigromancia*, **-oide** (parecido a) *asteroide*.

Las palabras compuestas se distinguen según **el grado de fusión** de los componentes que lo forman:

—**Compuestos perfectos o consolidados**: se escriben juntos, llevan el único acento y admiten morfemas dependientes (número, sufijos, etc.) en el segundo componente (*baloncesto*, *sacacorchos*, *lanzatorpedero*). Si el primer elemento lleva acento ortográfico, lo pierde en la composición: *tío* > *tiovivo*.

—**Compuestos imperfectos o no consolidados**: se escriben separados, en ocasiones por el guión, cada uno mantiene su acento y hay vacilaciones en cuanto a la posición de las desinencias (*los guardias-civiles*, *los guardiaciviles*). No cabe pensar que, necesariamente, los dos componentes de un compuesto no perfecto tengan que llegar a constituir un compuesto perfecto. Unas veces lo logran enseguida: *sociopolítico*; otras, se resisten a una fusión absoluta: *físico-químico*; otras, en fin, se prevé que de ninguna manera llegarán a formar un compuesto perfecto: *Santa Sede*. Estos compuestos no perfectos conservan el acento en los dos componentes, siguiendo las reglas generales de acentuación: *estudio médico-quirúrgico*.

No obstante los componentes del compuesto yuxtapuesto aparecen a veces totalmente lexicalizados, hasta el punto de haber perdido alguno de los fonemas en beneficio del compuesto: *hijo d'algo* e *hidalgo*.

No hay ninguna **norma**, ni morfológica ni ortográfica, que explique como hay que escribir los compuestos imperfectos. De aquí el **criterio académico**

respecto de algunos compuestos usuales: *aguafuerte, aguamarina, aguardiente, aguas menores, alta mar, altavoz, bajamar, buenaventura, baloncesto, balonmano, baño maría, bocacalle, bocamanga, campo santo o camposanto, caradura o cara dura, carricoche, caza mayor, caza menor, ciempiés, clase media, código civil, código penal, coliflor, derecho civil, enseñanza secundaria, guardia marina o guardiamarina, hierbabuena, hombre rana, buencograbado, lengua materna, llave inglesa, medialuna, media naranja, medianoche, mediodía, nochebuena, noche toledana, onda corta, padrenuestro, palo mayor, palosanto, pasodoble, paso ligero, tiovivo, vanagloria.*

4. Otra **clasificación semántica** de los compuestos responde a la distinción o no del **núcleo** en su **estructura interna**:

—**compuestos endocéntricos**: presentan un núcleo (*pez espada*, que denota un tipo de pez);

—**compuestos exocéntricos**: carecen de núcleo (*baloncesto*, que no denota ni un tipo de balón, ni un tipo de cesta).

El **género del compuesto**, en el caso de los endocéntricos, viene determinado generalmente por el del núcleo, sea cual sea su colocación dentro del compuesto (*el año-luz*). Los compuestos exocéntricos suelen tomar el género de su hiperónimo, es decir, del término que tiene un significado general que lo incluye (*el baloncesto*, ya que es un deporte). En los compuestos formados con verbos, el género por defecto es el masculino (*el tocadiscos*).

El **plural** de los compuestos fundidos se forma regularmente con *s/-es* al final (*camposantos, caraduras, altavoces, nochebuenas*). Los compuestos no fundidos gráficamente presentan tres posibilidades:

—en los formados por sustantivo+de+sustantivo, sólo admite la marca de plural el primer elemento (*huesos de santo, lenguas de gato, manos de pintura*);

—en los compuestos formados por adjetivo+sustantivo y los formados mediante un guión, se pone en plural el último elemento *hierbabuenas*; (clases) *teórico-prácticas*, (proyectos) *italo-británicos*, (estudios) *histórico-crítico-bibliográficos*;

—en el resto, la llevan los dos componentes: *clases medias, guardias civiles*, etc; algunos no admiten plural, como *caza mayor*.

**5. La acronimia** es un fenómeno muy relacionado con la composición. Consiste en la formación de la nueva palabra a partir, al menos, de dos lexemas fragmentados de modo arbitrario. Por lo general, se fusionan el fragmento inicial de una palabra y el fragmento final de otra (*informática*, de información automática; *autobús*, de automóvil ómnibus, *transistor* de transfer resistor; *tecnotrónica* de tecnología electrónica; *ofimática*, de oficina e informática; *Eurovisión*, de Europea y televisión). Este tipo de acrónimo se llama **portmanteau**.

Pero los acrónimos presentan también **otras variedades**:

- Acrónimos conformados a partir de las sílabas iniciales de varias palabras: [Frente Polisario](#), de *Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro*; [Morena](#), *Movimiento de Regeneración Nacional*.

- Acrónimos conformados a partir de las sílabas iniciales de dos palabras y el fragmento final de la tercera palabra: *Banesto*, **Banco Español de Crédito**.

-Acrónimos que fusionan un fragmento de una palabra y una palabra completa: *emoticono*, *emotícono* o *emotición*, procedente de *emoticon* = *emotion* + *icon*, emoción e icono, traducción incompleta del acrónimo inglés. Otros ejemplos: *cantautor* (cantante+autor), *ecuatoguineano* (ecuatoriano+guineano).

El significado de un acrónimo es la suma de los significados de las palabras que lo generan. Por ejemplo, el término *telemática* procede de telecomunicación e informática, que a su vez es acrónimo de información y automática.

Los acrónimos se pueden componer de dos sustantivos: *motel*, del inglés motor-hotel; de un adjetivo y un sustantivo: *docudrama*, de documental dramático; o de dos adjetivos: *spanglish*, de Spanish e English. Como vemos, algunos de los acrónimos se adoptan de otras lenguas, v.gr. *PIN* (Número de Identificación Personal por sus iniciales en inglés: Personal Identification Number). Los acrónimos siempre se escriben y pronuncian como una palabra normal, y su género es el del elemento principal: *el PIN*, *la docudrama*.

En el español, el proceso de acronimia no es muy habitual, pero sí antiguo. Un ejemplo de esto fue el cambio en el siglo XV de la forma de respeto *vos* por *vuestra merced*, que dio origen al acrónimo *usted*.

A veces, el acrónimo genera confusión en su significado porque usa partes de términos que ya se usaban independientemente como raíces cultas; por ejemplo *eurocracia*, que significa “burocracia europea” y no “poder europeo”, como en los términos con *-cracia* (‘poder’); por ejemplo: *autocracia* (“poder de uno”) o *democracia* (“poder del pueblo”).

Los acrónimos aparecen, sobre todo, en el lenguaje de la publicidad, por ser breves y fácilmente recordables: *persil* de perborato y silicato; *tergal* de poliéster y galo. Pero los acrónimos se usan en **distintas esferas** de la vida: en negocios, en mensajes de textos, etc. Muchas empresas y organizaciones utilizan acrónimos que se conocen como la jerga técnica. Un acrónimo de negocios conocido es el de *CEO*, las siglas en inglés de director ejecutivo. Los acrónimos también describen las fórmulas para el desempeño financiero de una empresa, tales como el *EBITDA*, que son las siglas en inglés de las ganancias antes de intereses, impuestos, depreciaciones y amortizaciones, o el *PCGA* (principios contables generalmente aceptados). Las empresas también describen las transacciones con las siglas, como *PDV* o punto de ventas, que son los puestos en los centros comerciales.

La gente usa las siglas en mensajes de texto o en las redes sociales como Twitter y Facebook, como abreviaturas de palabras o expresiones más largas. Algunos acrónimos conocidos utilizados en los mensajes de texto son heredados del inglés y son: *LOL* para “reír a carcajadas” (*lots of laughter*) y *SMH* para “sacudir mi cabeza”; otros tienen raíz en español como *MB* para “muy bien”.

Lo contrario de un acrónimo sería un **retroacrónimo**, esto es un tipo de acrónimo que empieza siendo una palabra de uso común, y que después acaba siendo interpretada como un acrónimo o unas siglas. Por ejemplo, el nombre del proyecto socioeducativo uruguayo *Plan Ceibal* (“ceibal” es un lugar plantado de ceibos, la flor nacional de Argentina y de Uruguay) es un retroacrónimo que significa “Plan de Conectividad Educativa de Informática Básica para el Aprendizaje en Línea”.



A los procedimientos de derivación y composición hay que añadir los de **simplificación de una expresión compleja**. Es el caso, por ejemplo, de formaciones como *el bit* (a partir de *binary digit*), *el expreso* (a partir de *autobús expreso*), *la radio* (aparato de radio), *el vapor* (barco de vapor), *un duro* (un peso duro). Consiste en la transferencia del significado de una palabra a otra con la que frecuentemente aparece unida, produciéndose un contagio.

El contexto desempeña aquí un papel importante: una palabra que va muy a menudo junto a otra en la frase, puede “contagiarse” del sentido de esta última. Así, *puro* ha pasado a significar un tipo de cigarro a partir del sintagma *cigarro puro*, en donde el adjetivo *puro* tenía su sentido originario de “sin mezcla”. De igual modo, *aparato* (¿Quién está al aparato?) ha adquirido el significado de “teléfono” por su frecuente convivencia con este concepto en la construcción *aparato telefónico*.

### Tareas prácticas del trabajo de clase

#### 1. Explique la clase de sustantivación en las palabras en negrilla:

1. Los tres hombres y la mujer caminaban un poco deslumbrados por **la alborada**. 2. Elena, que está pelando una cebolla, mira al viajero con **un mirar** feroz, insospechado. 3. **Los claros** de la arboleda se cuajaban de personas en traje de baño, sobre toallas y albornoces, en el polvo. 4. Dupont; que era **un contemplativo** se quedaba mirando las lejanas galerías de cristal, los altos miradores que tenían en sí toda la batalla del crepúsculo. 5. El indio pasaría como mozo carguero por el camino real. No hubo **adioses**. 6. Nada más tonto, pensaba, que la explicancilla que **el prójimo** se busca en los actos ajenos. 7. En las ciudades hay, además, rifas y atracciones: los barracones son de propiedad, la mujer sin tronco, que **la barbada** ya no le interesa a nadie; la sirena y el mayor monstruo del universo: carnero con tres colas y dos cabezas o cabritillo con seis patas, o mejor serpiente **cascabel** o un aligator **zampahombres**. 8. Permaneció en el sitio unos minutos, pensando en **lo lentos, lo torpes** que eran los cadetes, si los comparaba con los soldados o con los alumnos de la Escuela Militar. 9. —¡Venga tú, frescales! —Siempre había algún gracioso. 10. Dentro todo era **un ir y venir** de uniformes azules y algunos amarillos. 11 Yo prefiero **lo malo conocido** que **lo bueno por conocer**. 12. Mientras se bañaba en su departamento, escuchando **el noticioso**, se acordó de que había visto por última vez a Romero en San Isidro, un día de mala suerte en las carreras. 13. Le sorprende **el primer claro del amanecer**. 14. En el interior de la casa había un gran tumulto: escaleras por todos lados, **un ir y venir** de muebles y **un entrar y salir** de comestibles. 15. Miró **los blancos** pero no alcanzo distinguir los tiros acertados. 16. Las chicas lo miraban **furiosas**. 17 Recostó la espalda en la pared y aspiró **hondo**, se quemó el papel, prendió el tabaco, la boca tragó el humo. 18. Avancé resuelto por la cornisa y llegué a la boca de la cueva. 19. Manolo escupió, **desafiante**, y se fue, cerrando de golpe. 20. Suárez me propuso dar una vuelta por el muelle y yo accedí **gustoso** porque sentía la necesidad de despejarme. 21. Pero la verdad, Chichita, aunque desde que llegué he pensado mucho en ti y te he extrañado horrores, no he tenido tiempo para escribirte y tampoco ganas (¿no te enojas, ya?), ahora te cuento **por qué**.

## **2. Separe las palabras sustantivadas y determine su procedencia:**

1. Hice todo lo posible para olvidar. 2. Los españoles nos endurecíamos hasta la caricatura y este endurecimiento era fruto de nuestro miedo instintivo a disolvernarnos en la nada. 3. Lo que me importa es el tener que estar poco menos que esclavos y no poder vivir. 4. Nos estorba lo negro y somos más ignorantes que las piedras. 5. En lo hondo de la hoya las casucas parecen un juego de dados, arrojado allí caprichosamente. 6. Asunción, sosiégate, —dijo la madre con menos severidad al notar que la infeliz padecía una febril exaltación. 8. El cielo azul turquí se torna negro, de un negro solemne donde las estrellas adquieren una limpidez profunda. 9. El sol está a punto de desaparecer y el ocre de la montaca pardea. 10. En el azul temblaban las estrellas, y la quietud del jardín parecía mayor que la quietud del cielo. 11. Villavicencio quiso averiguar el cómo y cuándo de la fuga de Inés. 12. Almería era una encarnación del Gran Caner, y deseaba comprender el porqué de aquel absurdo. 13. Yo estaba indignado de lo injusto de sus ataques y porque llegué a pensar que lo que decía aludiéndome a mí. 14. Gozaba del placer casi perverso de irse desgajando línea a línea de lo que la rodeaba, y sentir..., que más allá de los ventanales danzaba el aire del atardecer bajo los robles. 15. Que más quisiera yo, chatita mía, que no apartarme lo mucho, del ahí, de tu lado por jamás de los jamases. 16. Pintamos el barco entre los dos y el Comandante estaba todavía más alegre que yo. 17. La mano iba y venía, acentuando el ahí, el esto. 18. Deploraba amargamente el haber venido. 19. El encontrar a Feliciano en tan desesperado estado me conmovió. 20. Allí veráis el correr, el atropellarse, el darse de coscorrones, el cantar y gritar, el tirar coces, el correr y dar vueltas, arremolinándose. 21. Nada le interesa más que el buen comer y el buen beber.

## **3. Clasifique las palabras que han sufrido la conversión en sustantivadas, adjetivadas y adverbializadas:**

1. Llevaba un saco sport que en algún tiempo había sido azul marino. 2. Pasaban muchos automóviles, algunos último modelo. 3. Una vez mi primo se levantó tempranín y se acercó a mi cama. 4. Mi hermana estaría en su pequeña ciudad junto a su marido, enteramente obsesionado por las ondas radiofónicas, manipulando sobre la mesa camilla viejos y nuevos receptores. 5. El horizonte azul-leche se dibujaba muy pálidamente al otro lado de los grandes ventanales. 6. El único rubio con ojos verdes que había en casa, era un perro lobo. 7. Me gusta venir por aquí, porque desde esta cuesta en soledad se ve bien el ponerse del sol ... 8. El otro se dirigió a la ventana y pego duro sobre el vidrio con los nudillos. 9. El mar se riza impenitente.

## **4. Traduzca los siguientes compuestos e identifique su composición morfológica:**

aguafuerte, aguamarina, aguardiente, aguas menores, alta mar, altavoz, bajamar, buenaventura, baloncesto, balonmano, baño maría, bocacalle, bocamanga, campo santo o camposanto, caradura o cara dura, carricoche, caza mayor, caza menor, ciempiés, clase media, código civil, código penal, coliflor, derecho civil, enseñanza secundaria, guardia marina o guardiamarina, hierbabuena, hombre rana, buencogrado, lengua materna, llave inglesa, medialuna, media naranja,

medianoche, mediodía, nochebuena, noche toledana, onda corta, padrenuestro, palo mayor, palosanto, pasodoble, paso ligero, tiovivo, vanagloria.

**5. Diga qué elementos compositivos incorporan las siguientes palabras y qué significado aportan al vocablo:**

oligarquía, autarquía, monarquía, anarquía; neuralgia, cardialgia, cefalalgia, gastralgia; psiquiatra, heriatra; fungicida, regicida; canódromo, velódromo; bibliofilia, colombofilia; campaniforme, filiforme; monolito, aerolito; discomanía, anglomanía; decópodo, gasterópodo; hervívoro, piscívoro; anglofobia, agorafobia, hidrofobia; nigromancia, cartomancia, quiromancia; poligamia, monogamia, endogamia.

**6. Separe en las oraciones que se dan a continuación las palabras compuestas e indique el tipo de composición:**

1. En la Plaza Mayor han cercado las bocacalles con recias tanqueras y carromatos; llamean los cubrecamas rojos, encendidos, en los balcones. 2. Luego, un día, empecé a pensar en los viejos libros, y hasta en el lienzo pintado por un amigo del abuelo, que durante tantos años adornara su sala-biblioteca. 3. Cuando pasó el tren de las dos y ocho Ariel sacó los brazos con entusiasmo, y con nuestros pañuelos estampados le hicimos señas de bienvenida. 4. Unos veinte minutos después lo vimos llegar por el terraplén. 5. A punto estuvo de fracasar el intento, por culpa de un perro, que el Málaga no les había perdido afición a pesar de su malaventura de Barcelona. 6. Su hermano se dio cuenta, en su duermevela, pero pensó en cualquier necesidad, sólo se sobresaltó a los gritos desesperados. 7. El número y la calidad de los tiovivos, de las norias y columpios, indican la importancia de la feria, que la de comarca depende de los animales; lo que importa es el ganado, y en las capitales los toros. 8. Es un tío atravesado; un correveidile del antiguo dueño de estas tierras. 9. Siente el vaivén de su corazón.

**7. Un modo muy productivo de composición son las palabras cuyas primeras bases son numerales.** A menudo tales palabras compuestas son sustantivos, raras veces se forman así adverbios y verbos. El primer elemento de la palabra así compuesta suele tener sentido de cantidad. **Analice estas palabras:**

bióxido, bimotor, pentagrama.

**8. Separe las palabras compuestas y clasifíquelas según su estructura:**

1 El tomó el pasamanos de hierro con dificultad. 2. Mucho rato después Alberto calló y quedó cabizbajo. 3. Tuvo que darle más de cien vueltas a la manivela del aparato. 4. Pero en compensación, el Moñigo le había servido en más de una ocasión de escudo y paragolpes. 5. En el centro del patio había una gran tinaja de madera llena de un agua jabonosa y maloliente. 6. Lola sonreía con una sonrisa de niño maltratado que hería la mirada. 7. Una vez que las cestas están llenas se las carga al hombro para llevarlas hasta un carro de varas que, apoyado en los tentemozos está junto al cobertizo. 8. Y yo admiraba más que nadie la habilidad de mi padrino que, siempre, antes de empezar un relato, sabía maniobrar de modo que la atención se concentrara en su persona. 9. Dentro del libro venía una pluma de pavorreal, la primera que yo veía, y él la usaba como señalador. 10. Su malhumor era maligno, se contagiaba de ese ambiente donde de repente todo se le antojaba truncado, hueco, falso: el silencio, el llanta, el arrullo, lo único real de esa hora entre

noche y día y que lo engañaba con su mentira insoportable. 11. Piconero brillaba al sol, sudoroso, sangriento, en lo alto los seis palos multicolores, borrada ya de sangre, la divisa. 12. Levantó nuevamente su mirada, pero esta vez para verlo de verdad; como pidiéndole una clave, pero como Bruno no dijera nada, la volvió a bajar examinando el cortaplumas blanco. 13. El tomará un autobús, o el tren, o tal vez haga auto-stop.

**9. ¿Cuáles de las siguientes palabras tienen una forma singular que no acaba en -s?**

alzacuellos, cortafríos, guardagujas, cortapisas, cortafuegos, guardamuebles, guardabarreras, guardarropas, guardabarros, rapapolvos, guardapolvos.

**10. Comente los procedimientos de formación de los siguientes acrónimos:**

Insalud —Instituto Nacional de la Salud; Inerser —Instituto de Servicios Sociales; Inem —Instituto Nacional de Empleo; Interpol —Organización Internacional de la Policía Criminal; Icona —Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza; TVE —Televisión Española.

**11. Marque a partir de qué palabras se ha formado el término *publirreportaje* y explique su significado:**

público y reportaje; pueblo y reportaje; publicidad y reportaje.

**12. Determine el significado de los siguientes acrónimos y la base de su formación:**

algol, módem, Mercosur, teleñeco, telemática.

#### **Lección 4. Modelos de la abreviación**

1. Acortamientos y sus características principales. Hipocorísticos.
2. Siglas y sus características principales. Siglas de uso frecuente.
3. Abreviaturas. La formación del plural.
4. Símbolos comunes.

1. Por la ley del mínimo esfuerzo en la lengua oral y también por la necesidad de ahorrar tiempo y ganar espacio en la lengua escrita, casi todos los hablantes, apoyándose en el contexto y en la situación, reducen con frecuencia los elementos de la frase a los mínimos con los que puedan ser entendidos en un lenguaje coloquial y, en menos ocasiones, en el lenguaje escrito: “¿Cuántos amigos te acompañaron al cine? —Tres.” También las palabras, por las mismas razones, pueden ser acortadas, dando lugar a acortamientos, siglas, abreviaturas y símbolos.

Los **acortamientos** léxicos (cortes o formas trucas) son las palabras que aparecen formalmente expresadas de forma abreviada. Son el resultado de un proceso mediante el cual una palabra pierde parte de su significante (forma), normalmente una o varias sílabas, pero mantiene su significado y categoría gramatical. El uso de las abreviaturas se debe a la tendencia de economizar espacio y, sobre todo, para ahorrar el tiempo.

Según el modo de suprimir una parte de la palabra se suelen distinguir estos tipos de abreviaturas o formas trucas: apócope, aféresis y síncope.

El **apócope** es el corte que se forma mediante la pérdida de los sonidos finales, por ejemplo: *cinematógrafo* – *cine*, *automóvil* – *auto*, *nacionalsozialista* – *nazi*, *el Presidente* – *el Presi*.

Actualmente de este modo se abrevian muchos nombres de los objetos ordinarios: *bici* – *bicicleta*, *moto* – *motocicleta*, *foto* – *fotografía*, *cromo* – *cromolitografía*, *metro* – *metropolitano*, *quilo* – *quilogramo*, *radio* – *radiograma*, *radiodifusión*, *radioemisora* o *radioreceptor*, *foto* – *fotografía*, *zoo* – *jardín zoológico*, *taxi* – *taxímetro*, *subte* o *sute* – *subterráneo*, *cable* – *cablegrama*, *micro* – *micrófono*, *mini* – *minifalda*, *comi* – *comisaría*, etc.

El corte formado mediante la pérdida de los sonidos iniciales se llama **aféresis**, por ejemplo: *señor* – *ñor*, *teléfono* – *fono*, *muchacho* – *chacho*.

Si la pérdida se efectúa en el medio de la palabra el corte se llama **síncopa**, por ejemplo: *continuo* – *contino*, *estadounidense* – *estadonense*, *mellizo* – *mello*.

Entre las **características** de los acortamientos son las siguientes:

a. Por lo general, estas palabras surgen en un registro informal (*poli*, de *policía*) y, en un principio, a él reducen su uso. Sin embargo, algunas, con el tiempo, pasan a la lengua estándar, desplazando incluso a las formas completas (*cine*, de *cinematógrafo*).

b. Los acortamientos afectan sobre todo a los sustantivos (*tele*, de *televisión*), y en menor medida a los adjetivos (*extra*, de *extraordinario*).

c. Normalmente, el acortamiento afecta a las sílabas finales de la palabra (*bici*, de *bicicleta*).

d. Algunas acortamientos pueden constituir bases para formar otras palabras (*foto*, *tele*, *cine*, *euro*, etc.).

e. Son mayoritariamente bisilábicos (de dos sílabas) (*uni*, de *universidad*), si bien en la actualidad se dan casos de acortamientos trisilábicos (*majara*, de *majareta*).

Una variedad de acortamientos son los **hipocorísticos**, es decir, la forma abreviada de los nombres propios que se usa como designación cariñosa, familiar o eufemística (*Pili*, de *Pilar*). En estos casos de acortamientos, se puede suprimir tanto la parte inicial del nombre (*Lupe*, de *Guadalupe*, *Val* de *María del Val*), como la parte final (*Magda*, de *Magdalena*, *Dolo*, de *Dolores*, *Tere*, de *Teresa*, *Bea* de *Beatriz*, *Mafe* o *Máfer* de *María Fernanda*).

2. Las **siglas** son palabras formadas mediante la unión de varias letras iniciales de otras palabras. Durante muchas centurias, la única palabra formada por siglas que existió en lenguas europeas fue *JNRI* (iniciales del letrado *Jesus Nazarenus Rex Iudeorum* —Jesús Nazareno rey de los judíos). Ahora pululan, por lo que Dámaso Alonso llama a nuestro siglo, “siglo de siglas”, así el *DRAE* es el Diccionario de la Real Academia Española; la *UGT* es la Unión General de los Trabajadores, etc. Se ha hecho un prestigio de su utilización, y cualquier mediana empresa usa siglas que le sirvan de prestigioso bautismo. Hay organizaciones que suelen adoptar un nombre cuya sigla indica a qué se dedica, como, por ejemplo, *Sonimag*, nombre de una exposición dedicada al sonido y a la imagen.

Entre las **características principales** de las siglas son:

a. Por lo general, están compuestas por las letras iniciales de las palabras del grupo. Sin embargo, en ocasiones, y para facilitar su pronunciación, se toman más letras de las iniciales de alguno de las constituyentes (*RENFE, Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles*).

b. Los artículos, preposiciones y conjunciones no suelen estar representados en las siglas, salvo que sea necesario para su pronunciación (*PYME, Pequeña y Mediana Empresa*).

c. Hay siglas que pueden leerse como una palabra (*BOE, Boletín Oficial del Estado*), y otras cuya secuencia de fonemas sólo permite deletrearlas (*FP, Formación Profesional*).

d. Con el tiempo, algunas siglas se integran en la lengua como una unidad léxica más. Prueba de ello es que gráficamente pierden los puntos tras cada letra que la forman y que admiten la flexión de número (*el talgo—los talgos, Tren Articulado Ligero Goicoechea—Oriol*).

e. En el caso de las siglas no lexicalizadas, el plural se marca mediante el artículo (*la ONG —las ONG, Organización No Gubernamental*).

En muchas ocasiones, las siglas provienen de términos de otras lenguas. Así, de *light amplification by simulated emission of radiation* se obtuvo primero *LASER* y después *láser*, con la plena adaptación gráfica al sistema del español; y de *radio detecting and ranging* se obtuvo *radar*. *PIN* (número de identificación personal) proviene de *Personal Identification Number*; *CET* (hora central europea) se adopta de *Central European Time*; *VIP* (persona muy importante), de *Very Important Person*; *Fyi* (para tu información), de *For Your Information*; *HGD* (Que tenga un buen día / Despedida), de *Have a Good Day*; *OMG* (Oh! Dios mío), de *Oh My God*. La sigla Checa proviene del ruso *ЧК*, Comisión Extraordinaria.

Las siglas se emplean en los nombres de empresas y otras organizaciones (*CANTV, Compañía Anónima Nacional Teléfonos de bosta Vea de Córdoba; ANA, Asociación Nacional Automovilista; AI, Amnistía Internacional; FEDA, Federación Española De Ajedrez*); en educación (*LOGSE, Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo; USC, Universidad de Santiago de Compostela; PNN, Profesores no numerarios*).

3. No se deben confundir las siglas con las **abreviaturas**, que son la representación gráfica reducida, es decir, escrita, no oral, de una palabra con una o varias de sus letras. Dichas letras conservan el mismo orden que en la palabra original: *D.* (*Don*), *sr.* (*señor*), *ej.* (*ejemplo*), *poét.* (*poético*), *angl.* (*anglicismo*), *fig.* (*figurado*), *v.g.* o *v. gr.* (*verbigracia*), *duplo* (*duplicado*), *P.D.* (*postdata*), *S. S. S* (*su seguro servidor*), *q. e. p. d.* (*que en paz descanse*).

Abreviaturas se han empleado desde la antigüedad y muchas abreviaturas corrientes proceden del latín: *P. S.* (*postscriptum*), *etc.* (*etcétera*). La mayoría de las ciencias y de las artes usan abreviaturas que son universalmente comprendidas. Mediante las abreviaturas se expresan sólo algunas palabras o frases de uso frecuente y significación fija.

Aunque no se haya enunciado ninguna regla explícita que presida la formación de las abreviaturas, sí existen algunas normas que se suelen respetar:

1) emplear la primera sílaba o la primera letra unida a la sílaba final, por ejemplo, *izda.* por *izquierda*, *lda.* por *licenciada*;

2) emplear las letras claves que identifiquen la palabra con facilidad, por ejemplo, *km* por *kilómetro*, *adj.* por *adjetivo*;

3) las abreviaturas sólo pueden terminar en vocal si ésta es la última letra de la palabra: *sra.* (*señora*), *avda.* (*avenida*), *apdo.* (*apartado*);

4) pueden llevar una parte voladita, *D.<sup>a</sup>*, *doña*.

5) todas las abreviaturas han de terminar en punto (*s.* por *siglo*), excepto en los casos con letras volatidas o barra: *p/o.* (*por orden*). En los casos de palabras con tilde, ésta se conserva en la abreviatura: *pág.* (*página*), *págs.* (*páginas*);

6) cuando una palabra se abrevia por una sílaba que incluye más de una consonante antes de la vocal, deben escribirse todas ellas: *intr.* (*intransitivo*).

Para formar el **plural** de una abreviatura:

—si la abreviatura de una palabra es una sola letra, ésta se duplica (*s.* por siguiente, *ss.* por *siguientes*);

—si la abreviatura consta de varias letras, se añade una *-s* (*ej.* por *ejemplo*, *ejs.* por *ejemplos*; *pta* por *peseta*, *ptas* por *pesetas*) o se duplican las letras de la abreviatura (*SS.MM.* en lugar de *Sus Magestades* o *EE.UU.* por *Estados Unidos*).

Actualmente se abrevian tratamientos de cortesía (*Usted - Ud.*, *Doctor - Dr.*, *Señor - Sr.*, *Señora - Sra*, *Compañera - Ca.*); palabras que se usan en la correspondencia (*atentamente - atte.*).

4. Un **símbolo** es la representación, con una o varias letras, de una palabra científica o técnica. Los símbolos, a diferencia de las abreviaturas, nunca se escriben con punto final. Entre los símbolos más comunes son:

—los puntos cardinales: *N* (norte), *S* (sur), *E* (este), *O* (oeste), *NE* (noreste), *SE* (sureste), *NO* (noroeste), *SO* (suroeste);

—unidades de medida: *G* (giga-), *M* (mega-), *k* (kilo-), *h* (hecto-), *da* (deca-), *d* (deci-), *c* (centi-), *m* (milli-),  $\mu$  (micro-), *n* (nano-);

—unidades del Sistema Internacional: *m* (metro), *kg* (kilogramo), *s* (segundo), *A* (amperio), *K* (kelvin), *mol* (mol), *rad* (radián), *Hz* (hercio), *N* (newton), *Pa* (pascal), *W* (vatio), *V* (voltio), *F* (faradie), *u* (unidad de masa atómica);

—unidades de uso general incluidas en el Sistema internacional: *min* (minuto), *h* (hora), *d* (día), *l* (litro), *t* (tonelada), *a* (área), *ha* (hectárea), *rpm* (revolución por minuto), *cm* (centímetro), *dm* (decímetro), *m/s* (metro por segundo);

—unidades monetarias de distintos países: € (euro, Unión Europea), \$ (dólar, Estados Unidos), \$ MEX (peso mexicano), £ (libra esterlina, Reino Unido), LA (libra australiana), RA (real, Brasil), COL (peso colombiano), CU (peso cubano), YEN (yen japonés), RBL (rublo).

## Tareas prácticas del trabajo de clase

### 1. Descubra el significado de las siguientes abreviaturas:

a.C., A.D., admón., adv., RAE, D.g., art., cap., n., p./ pág., vol., C/ (cta.), Cía., P.O., d.C., E.C.

### 2. Separe los acortamientos en las siguientes oraciones:

1. Los polis han precintado el café. 2 Es un cacharro peor que he montado en mi vida; te juro; igual que esas de la mili que las pintan de color. 3. —Bueno, mujer, no te pongas así; ya mandamos la ropa al tinte. 4. Hasta que una tarde sucede algo asombroso: en la esquina mientras esperaba el trolibús al detenerse el tráfico vio a Alejandra con aquel hombre, en un cadillac sport. 5. —No te apures, te llevaré en el folitre. —¡Ni hablar! Prefiero el metro. 6. Oiga, le iba a decir..., usted no tendrá inconveniente, ¿verdad?, que dejemos las bicis aquí, como el año pasado. 7. —Pues son reparos tontos. Después de todo, ¿qué te puede pasar? —Ah, ¿pues hacer el ridi te parece poco? —Se hace el ridículo de tantas maneras. No sé por qué, además, ibas a hacerlo tú precisamente. 8. Fíjese en esa dama que sale del subte, no sé si la alcanzara a ver, hay tanto transeúntes. 9. La mujer de ñor Beltrán no era una excepción, cómo lo iba a ser.

### 3. Comente las peculiaridades de la formación de las siguientes siglas:

CEPYME —Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa; CES —Confederación Española de Sindicatos; CIME — Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas; SER —Sociedad Española de Radiodifusión; CECE —Confederación Española de Centros de Enseñanza; CIF —Código de Identificación Fiscal; CC OO —Comisiones Obreras; CIA —Servicio Central de Información; CCAA —Comunidades Autónomas; ETA —País Vasco y Libertad; FAO —Organización para la Alimentación y la Agricultura; FMI —Fondo Monetario Internacional; FEDER —Fondo Europeo de Desarrollo Regional; FF AA —Fuerzas Armadas; FIFA —Federación Internacional de Fútbol Asociación; KGB —Comité de Seguridad del Estado; NASA —Administración Nacional para la Aeronáutica y el Espacio; SMI —Sistema Monetario Internacional / Salario Mínimo Interprofesional; USO —Unión Sindical Obrera; CJ —Compañía de Jesús; SP —Servicio Público; SSP — Secretaria de Seguridad Pública; PAN — Partido Acción Nacional; COMPITE —Comité Nacional de Productividad e Inovación Tecnológica; GrULiC —Grupo de Usuarios de Software Libre de Córdoba; IPA— International Police Association (Asociación Internacional de Policía); OMS — Organización Mundial de la Salud (WHO en inglés); OIT —Organización Internacional del Trabajo (ILO); IVA —Impuesto sobre el Valor Añadido (o Impuesto al Valor Agregado); DIY —Do It Yourself (Hazlo tú mismo); LOL — risa ruidosa; carcajada (Laughing Out Loud o lots of laughs); ASAP (o Asap) — As soon as possible (lo más pronto posible); BR —Best Regards (Saludos); IFY — (Its For You) (Esto es para ti), para denotar alguna tarea o trabajo específico; AFK —Away From Keyboard (Lejos Del Teclado); NP — No Problem (No hay problema/ de nada). ALCO Anónimos Luchadores contra la Obesidad; ETA —Euskadi ta Askatasuna (País Vasco y Libertad).

### 4. Determine el significado de estas siglas de uso frecuente:



ESO, SIDA, IPC, IVA, FAO, ONCE, PIB o PIB, PP, PSOE, SEAT, UNED, RAE, SA, JC, UNESCO, BBC, ONU, NATO, OTAN, CEE, OVNI, ACUDE.

### 5. Adivine el significado de los siguientes acortamientos:

abue, anarco, beis, bici, biblio, boli, borra, celu, ceni, chacha, chacho, chiqui, comi (dos significados), chuche, cíber, coca (dos significados), cole, conge, compa o compi, compu, cumple, demo comper, deli, díver, finde, fisi, frigo, fut, hétero, homo, hospi, info, insti o tuto, ridi, secre, u, vice, vóley.

### 6. Analice los principios del acortamiento en estos hipocorísticos:

Dora/Dori → Adoración, Edu → Eduardo, Fede → Federico/Federica, Feli → Felicidad, Fer → Fernando/Fernanda, Ger/Geral → Geraldina, Gabo → Gabriel, Gaby → Gabriela, Jose → José/Josefina, Juanqui/Juancar → Juan Carlos, Kari → Karina, Lau → Laura, Leo → Leonardo / Leonor, Leonel, Leopoldo, Maite/Mayte/Maritere → María Teresa, Majo/Marijose → María José, Manu → Manuel, Majo → María José, Maru → María Eugenia, Mau/Mauri → Mauricio, Mila o Mili → Milagros, Naty → Natalia o Natividad, Nico → Nicolás, Pame → Pamela, Rafa → Rafael/Rafaela, Rober → Roberto, Ruben → Rubén, Seba o Sebas → Sebastián, Tomi → Tomás, Toni o Tony/Toño → Antonio.

## Módulo III

### Sistematización del léxico del español

#### Lección 1. Significado de la palabra y organización semántica del vocabulario

1. Significante y significado. Teoría referencial y contextual del significado.
2. Arbitrariedad de la palabra y tipos de la motivación.
3. Significado denotativo (léxico y gramatical) de la palabra.
4. Significado connotativo. El estereotipo en el significado connotativo.
5. Significados recto y figurado, libre y fraseológico.
6. Campos léxico y semántico en la organización del vocabulario.
7. Términos hiperónimos e hipónimos. Relaciones de todo-parte.
8. Palabras baúl: su función, clases, significados.

1. El léxico de una lengua es un conjunto de palabras que una comunidad de hablantes comparte para identificar o referirse a los elementos de la realidad, los **referentes**. El léxico es fruto de un acuerdo colectivo de los hablantes de una comunidad lingüística. Cada palabra, además de su relación con un referente, está constituida por dos elementos: una expresión o significante (*aula*) y un contenido o significado (“sala en la que se dan clases”). Por lo tanto el significante es la parte sensible del signo, se ve o se oye según se escriba o se lea la palabra, la imagen que tenemos en nuestra mente de una cadena de sonidos determinada. Esa imagen fónica permite, por ejemplo, que podamos pensar palabras sin pronunciarlas: *l-á-p-i-z*.

El **significado** de una palabra se define como el conjunto de rasgos conceptuales vinculados de un modo fijo y socialmente válido a una imagen acústica

(referente) determinada. Es decir, es la idea o concepto que una comunidad lingüística asocia a un significante concreto. Es la parte no sensible del signo; no se ve ni se oye, sino se imagina o se piensa es la representación mental de los rasgos con los que se distingue a un objeto, hacia éste apunta el significante. No es un objeto real, sino solamente el concepto que una cadena de sonidos nos sugiere. Por eso, cuando escuchamos la palabra *lápiz* podemos pensar en un lápiz de madera o en un lápiz de metal, en un lápiz negro o en un lápiz de color. Pero, en cualquier caso, sea cual fuese nuestra representación mental de la palabra *lápiz*, siempre pensaremos en un instrumento que contiene una mina de grafito o de cualquier otro material con la cual se puede escribir.

Significante y significado se corresponden y se implican mutuamente, como si fueran la cara y la cruz de una misma moneda. Ambos son dos aspectos de una misma realidad que se forma en nuestra mente: el signo.

Según la **teoría referencial**, las palabras tienen un significado por sí mismas, un significado objetivo, independiente de los distintos usos. El significado es una relación constante entre significante y objeto y que no cambia en los distintos usos. Ejemplo: Tu coche es mejor que mi coche.

Para los defensores de la **teoría contextual** del significado, “el verdadero” significado de una palabra depende del ‘**uso**’ en el lenguaje”. Así, por ejemplo, el significado de la palabra “gato” es su uso en contextos tales como “El gato coge al ratón”, “Compré pescado para mi gato”. En definitiva, la teoría contextual dice que una unidad léxica no tiene sentido por sí misma sino solamente en un contexto. Es cierto, como pone de manifiesto esta teoría, que el significado de una palabra depende del contexto o situación en que aparezca. El **contexto situacional** o situación es el conjunto de circunstancias extralingüísticas que intervienen en la comunicación y que influyen en la elección de las palabras o hacen que éstas adquieran un **sentido** distinto.

El **contexto lingüístico** es el conjunto de unidades que preceden o siguen a una palabra en el texto. Aisladamente, una palabra puede tener varios significados, pero cuando la situamos en un contexto determinado, adquiere un significado concreto y único entre todos los posibles, v.gr. “Verde prado de fresca sombra lleno”; “ese muchacho está muy verde”; “el libro me costó dos verdes”.

En resumen, es cierto que el significado de una palabra solamente puede averiguarse estudiando su uso, pero también es cierto que los significados son entidades objetivas con existencia independiente al margen de toda apreciación individual.

2. Si hay lenguas distintas es porque en cada lengua se asigna un significante distinto a un significado que puede ser común a todas ellas. Así, por ejemplo, al concepto de “ser humano adulto varón” asociamos en castellano el significante *hombre*, en inglés el significante *man* y en francés el significante *homme*. Este hecho evidencia que la relación entre significante y significado es **inmotivada** o **arbitraria**: el mismo concepto se expresa en diferentes lenguas mediante diferentes palabras (*árbol* en español, *tree* en inglés).

La relación entre significante y significado no obedece a ningún motivo, salvo casos como las **palabras motivadas**, en las que la relación entre

significante y significado corresponde a una razón determinada. Son los epónimos y las onomatopeyas.

Los **epónimos** son palabras que se han formado a partir de un nombre de persona. Por ejemplo, *pasteurización* a partir de *Louis Pasteur*.

Las **onomatopeyas** son palabras que intentan reproducir un sonido de la realidad extralingüística, como *chichear* o *o sisear* (*La conferenciante siseó para pedir silencio*), *guagua* (*Tengo un “guagua” de tres meses*). Pero incluso en las onomatopeyas hay variaciones de una lengua a otra que revelan la arbitrariedad del signo. Por ejemplo, para representar el ladrido del perro, el castellano emplea *guau-guau*, mientras que el catalán utiliza *bup-bup*. Otros ejemplos coloquiales de las onomatopeyas son: “gulp”, “tictac” “clicquear”, “runrún”, “pow”, “bang”, “chuic” “borbotón”, “piar”, “guau”, “arf”, etc.

Además, palabras derivadas y compuestas pueden ser motivadas por su estructura morfológica: los significados correspondientes del radical y los afijos. Así, el significado de la palabra *estudiante* comprende los significados del verbo *estudiar* y el sufijo *-ante* que designa la persona que realiza cierta actividad.

Siguiendo a Saussure, lo arbitrario puede serlo en distintos grados: absoluto o relativo. En todas las lenguas se dan los dos tipos de palabras: no existen las lenguas totalmente arbitrarias o totalmente motivadas. El grado absoluto se da sólo en algunos signos (ej: *cara*, *marco*, *pan...*); el relativo se da en todos los demás con distinta intensidad, pero sin llegar nunca a desaparecer.

Lo arbitrario aparece de un modo relativo, por ejemplo, en las palabras que se forman por composición (ej: *caradura*) o en las que se crean por la adición de fijos (ej: *enmarcar*, *panadero*).

La motivación de las palabras no es calculable, pero se sabe que es mayor cuanto más fácilmente se analizan sintagmáticamente y cuanto más claramente se aprecian sus partes. Si analizamos las partes de las palabras, veremos que unas son “transparentes” (ej: *panad-ero*) y otras “confusas” (*enmarc-ar*; todos los verbos acaban en *-ar*, *-er*, *-ir*, pero el valor de estos sufijos gramaticales no es concreto). Además, por otro lado, “la motivación nunca es absoluta”, pues si analizamos un signo motivado, veremos que la suma de sus partes no es igual al término en su conjunto (ej: *panadero*).

3. El significado o imagen mental está compuesto por una serie de rasgos conceptuales que todos los hablantes de una lengua asocian de una manera general a un significante. No obstante lo dicho, hay que tener en cuenta que este significado tiene dos componentes:

Los diccionarios registran el significado léxico o gramatical de las palabras. Cuando una palabra designa referentes de la realidad extralingüística (*profesor*, *coraje*, *emocionante*, *transmitir*), se dice que tiene **significado léxico** o **pleno**. El significado léxico es propio de los sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios que son las partes esenciales de la oración. Otras partes de la oración (las partes auxiliares) carecen del significado léxico, no tienen la relación directa con la realidad extralingüística, y poseen sólo un **significado gramatical**. A diferencia del significado léxico, el significado gramatical es mucho más abstracto y generalizado.

No se restringe a las palabras individuales, sino es propio de clases de palabras. Por ejemplo, los sustantivos *mesa*, *estudiante*, *tiza* tienen distintos significados léxicos, pero el mismo significado gramatical: el de sustancia.

Los significados léxico y gramatical constiruyen el significado objetivo, que comparten todos los hablantes, el sentido primario o natural se conoce como **significado denotativo**. Es el significado básico, el significado primario, común a todos los hablantes, el significado que presenta una palabra fuera de cualquier contexto, el que aparece en los diccionarios.

Todo significado denotativo está formado por una combinación de rasgos significativos mínimos, **los semas**, que lo caracterizan y lo distinguen de otros significados. Los semas sirven para diferenciar una palabra de otra que está semánticamente cercana a ella. Por ejemplo:

*niña*: [animado][humano][femenino][no adulto];

*mujer*: [animado][humano][femenino][adulto].

Definimos denotación como el conjunto de rasgos conceptuales (semas) que integran el núcleo semántico fundamental de la palabra y que nos llevan a un referente. El significado denotativo:

\* Es, en esencia, común a todos los hablantes de una lengua.

\* Es un componente estable del significado de la palabra.

\* Constituye una información objetiva sobre el referente de la palabra; no implica ninguna valoración.

Por ejemplo, el significado denotativo de *aire* es el de “masa gaseosa que envuelve la Tierra”.

4. Junto al significado denotativo, las palabras pueden tener otros significados que suelen guardar relación con lo que ese término sugiere o evoca a cada persona: alegría, nostalgia, furia, etc. Ese significado subjetivo se conoce como **significado connotativo** o asociativo. Son las significaciones que lleva añadidas una palabra. Se trata de contenidos que el hablante sugiere o evoca intencionada o involuntariamente en la mente del oyente y que éste ha de comprender para que la comunicación sea completa. Dependiendo de los hablantes, una misma palabra puede tener connotaciones distintas.

Por ejemplo, *aire* puede significar para unas personas “vida”, “libertad”, etc., y para otras, “desorden”, “frío”, etc. El significado denotativo del adjetivo *negro* es “ausencia de color”; su significado connotativo puede ser “muerte, tristeza, dificultad...”.

Compárense estos dos enunciados:

a) Tan bizarro iba sobre su cabalgadura, que cualquiera diría que iba montado en un caballo, y no en un asno viejo y derrengado.

b) Cuando bailas, te mueves como un caballo.

En ambos, la palabra *caballo* tiene la misma denotación y, sin embargo, su significado es bien diferente. En el primero el término lleva asociadas ideas como ‘belleza’, ‘elegancia’; en el segundo se asocia a ‘torpeza’

En el plano de la lengua, connotaciones son aquellas asociaciones que posee objetivamente el término al margen de su contenido conceptual. Así *chucho* posee los rasgos connotativos (+ familiar) (+despectivo) frente a *perro*.

En el plano del habla, connotaciones son las evocaciones afectivas o ideológicas que acompañan a las palabras para un hablante o conjunto de hablantes y que revisten un carácter subjetivo. La palabra *muerte* tiene el significado denotativo de “cesación de vida”. La misma palabra a su significado básico, denotativo, lleva asociado los significados connotativos de “dolor”, “angustia”, “rechazo”, etc. Estas asociaciones pueden ser objetivas y de validez común (los citados de la palabra *muerte*) o pueden ser evocaciones de tipo subjetivo, es decir, algo muy personal (evocaciones que las palabras despiertan en nuestra imaginación: la palabra *toro* no tiene las mismas connotaciones para un torero y para una persona de la calle). La connotación es una de las causas esenciales de los cambios de significación: las palabras se vacían de su significado original y se llenan de otras significaciones. █

A veces, un determinado grupo de hablantes atribuye un mismo significado connotativo a una determinada palabra. Así, la palabra *Navidad* lleva asociadas para las personas de Occidente las ideas de paz, concordia, familia. Es un **significado connotativo de carácter social y cultural** que con frecuencia se impone sobre el significado denotativo y se convierte en vehículo para transmitir valoraciones ideológicas. En este caso se habla de un **estereotipo**. Por ejemplo, la palabra *otoño* puede ser utilizada para transmitir sentimientos de tristeza, nostalgia, melancolía, o proximidad a la muerte; la palabra *cisne* se asocia en muchas culturas a la elegancia, la clase, la belleza o a la armonía. Así lo ha figurado la historia, a través de su utilización oral y literaria. Con frecuencia, el estereotipo transmite matices despectivos o discriminatorios que se superponen al significado objetivo de la palabra. Por ejemplo, la palabra *sudaca* tiene asociado un conjunto de connotaciones que conforman un estereotipo negativo sobre el individuo de origen sudamericano. La noción de “*primavera*”, por su parte, tiene un significado denotativo (es una estación del año) y puede connotar distintas cuestiones, vinculadas a un **renacer**.

Hay conceptos que adquieren su sentido connotativo con el paso del tiempo. Tenemos el ejemplo de la palabra *desaparecido*, que hace referencia a un sujeto cuyo paradero es desconocido. En Argentina y en otros países latinoamericanos que estuvieron bajo regímenes dictatoriales, el concepto tomó una connotación vinculada al secuestro seguido de muerte sin rastros del cadáver. Por eso, una frase como “José está desaparecido” puede adquirir un matiz especial.

Los significados connotativos de las palabras tienen una gran importancia en los textos poéticos. El lenguaje literario opera con un léxico fuertemente connotativo. Sin embargo, el lenguaje periodístico y la propaganda política e ideológica tienen muy en cuenta las connotaciones de todo tipo de giros y palabras (compárense los siguientes enunciados: “Las fuerzas del orden se vieron obligadas a disparar con sus armas reglamentarias sobre los alborotadores”/ “la policía disparó indiscriminadamente sobre los trabajadores indefensos”). Los textos publicitarios hacen mucho uso de los significados connotativos, utilizándolos para hacer más efectivos sus mensajes y transmitir valores y sensaciones a través de ellos.

5. El sentido original o primitivo de una palabra se denomina **significado recto o literal**. Por ejemplo, el significado recto de la palabra *morir* es “llegar al término de la vida”; el de *mesa* es “mueble compuesto por un tablero en

posición horizontal sostenido por una o varias patas”; el de *gallina* es “tipo de ave”; el significado recto de *rayo* es “chispa eléctrica producida por una descarga entre dos nubes y la tierra”: *En las tormentas primero se ve el rayo y después se oye el trueno.*

En ocasiones, las palabras desarrollan nuevos sentidos a partir de su significado recto. Esos nuevos significados son secundarios y nacen de usos expresivos o de asociaciones indirectas entre el significado primitivo y otra realidad con la que se puede relacionar. De este modo el verbo *morir* también puede usarse con el significado de “sentir muy intensamente algún deseo, afecto, pasión, emoción...”: *Fuimos a cenar pronto porque Elena se moría de hambre.* El sustantivo *mesa* desarrolla, por ejemplo, el significado de “comida o alimentos”: *Es amante de la buena mesa.* El significado figurado de *gallina* es “cobarde”. Del significado recto de *rayo* se produce el significado de “la persona muy lista o muy hábil para algo: *Es un rayo y lo entiende todo a lo primero.* Este sentido desplazado de una palabra se llama **significado figurado.**

Basándose en las peculiaridades de combinación de cierta palabra con otras se distinguen los significados libres y fraseológicos de la palabra. El funcionamiento de **los significados libres** es determinado por las correlaciones existentes entre objetos, fenómenos, indicios y procesos en la realidad extralingüística, por eso la combinación de las palabras con significados libres puede ser limitada solamente por esta realidad. Así, el significado original del verbo *andar* —“ir de un lugar a otro dando pasos, caminar” —puede aplicarse a cualquier objeto que es capaz de este tipo del movimiento: hombre, hormiga, grajo, caballo, oso, pavo real, etc. : *¿Ha venido andando o en coche?* A su vez, el adjetivo *verde* puede formar frases (expresiones) con cualquier sustantivo cuyo referente puede ser verde: árbol, fruto, legumbre, rana, hierba, etc., por ejemplo: *Arranca los rosales que no son verdes.*

Pero las palabras pueden también tener los significados cuya combinación no se determinan por la realidad extralingüística, sino por la misma lengua. Estos son los **significados fraseológicos.** Su peculiaridad es que las palabras que los tienen pueden combinarse sólo con ciertas palabras y formar un **modismo:** expresión propia de una lengua, con un significado unitario que no puede deducirse de las palabras que la forman, y que no tiene traducción literal en otra lengua. Por ejemplo, la expresión *no dar pie con bola* es un modismo que significa “equivocarse”.

El significado fraseológico del verbo *dar* se realiza en las siguientes expresiones: *dar miedo (espanto, susto): Pero si Doña Perfecta no se atreve a ordenar que se den sustos al ingeniero, yo tampoco.* (B. Pérez Galdós) El verbo *poner* adquiere significados fraseológicos en las expresiones: *poner en olvido, poner en duda, poner en práctica, poner en ejecución, poner en marcha, poner en libertad* y algunas otras. El adjetivo *bestial* realiza su significado fraseológico de “de tamaño, cantidad o calidad mayores de lo normal” en combinación con los sustantivos *apetito, talento, edificio* y algunos otros: *Es un edificio bestial con cien pisos y diez ascensores.*

Una combinación del significado libre y el significado fraseológico de la palabra puede crear un efecto humorístico: Mi prima tiene un cuadro, pero un cuadro clínico.

6. Para organizar el léxico, se pueden agrupar las palabras de la misma categoría que pertenecen a un mismo tema. Estas palabras forman un **campo léxico**. El campo léxico de la música ofrece las siguientes palabras de diferentes categorías gramaticales, pero que se relacionan por su significado: Sustantivos: *director, trompeta, tuba, violín, partitura, adagio, sinfonía, barítono...* Verbos: *dirigir, interpretar, tocar, afinar, orquestrar, componer, desafinar, discordar...* Adjetivos: *grave, lento, piano, larghetto, allegro, vivace, armonioso, polifónica, afinado...* Estas palabras denominan a personas (*director, compositor, barítono...*), instrumentos (*forte-piano, trompeta ...*), acciones (*dirigir, afinar ...*) y obras (*sinfonía, ópera ...*). Lo normal es que los textos, si tienen tema único, muestren un mismo campo léxico, ello confiere al texto coherencia.

Es posible descubrir una estructuración lingüística también dentro de los significados. Conjuntos de palabras de la misma categoría —sustantivos, adjetivos, verbos, etc.— que comparten un significado común, pero se diferencian unas de otras por un rasgo significativo, constituyen un **campo semántico**. La teoría de los campos semánticos aparece en la década de 1930 en una serie de autores alemanes y suizos, especialmente alemán Jost Trier. Las ideas de Trier fueron desarrolladas por sus discípulos, entre ellos Weisgerber, y constituyen lo que se denomina teoría de Trier-Weisgerber.

La teoría de los campos semánticos demuestra que el conjunto de palabras que integran el léxico de una lengua no es algo desordenado y caótico, que sólo encontramos en los diccionarios, catalogado por orden alfabético, sino que el léxico constituye un todo orgánico en el que unas palabras se relacionan con otras de una manera sistemática. El significado de toda unidad lingüística está determinado por las relaciones paradigmáticas y sintagmáticas que se establecen entre esta unidad y las demás unidades del sistema lingüístico. Los lexemas y otras unidades semánticas relacionadas paradigmática o sintagmáticamente dentro de un sistema lingüístico dado pertenecen a un mismo campo semántico como miembros de él. De esta relación estructural entre las significaciones de las palabras surgen analogías y discrepancias que pueden descubrirse como resultado de su comparación, especialmente dentro de un mismo campo semántico. Un ejemplo característico en este sentido lo constituye el sistema de nombres de colores (*blanco, gris, azul ...*) o de parentesco (*padre, madre, hijo, tío, abuelo...*) dentro de una lengua.

Los contenidos de los signos de un campo semántico deben tener dos tipos elementos: a) elementos o rasgos de semejanza: *zapato, bota, sandalia, mocasín, zueco*, etc. tienen en común el rasgo “calzado”; b) elementos o rasgos de desemejanza: *zapato* y *bota* tienen un rasgo que los diferencia: *bota* cubre parte de la pierna; *zapato* carece de esta característica.

El campo semántico de los objetos para sentarse constituyen, entre otras, las palabras *taburete* y *silla*. Los rasgos comunes de estos términos son [asiento] [individual] [con patas] [sin brazos]. El rasgo diferencial es [sin respaldo] (*taburete*) o [con respaldo] (*silla*). Otras palabras de este campo semántico son *sofá, tresillo*,

*butaca, butacón, sillón, mecedora, diván, poltrona...* En el caso de que fuese el campo semántico de acciones a realizar en los muebles las palabras constituyentes son: *barnizar, amueblar, ensamblar, encolar, atornillar, clavar, cepillar, lijar, lacar, pintar, lustrar...* El campo semántico de **pedras preciosas lo constituyen, entre otros, esmeralda, rubí, topacio, jade, diamante**; el de **aves canoras, zorzal, canario, jilguero, ruiseñor, calandria, alondra**.

La naturaleza de los componentes semánticos de la palabra determina la clase de relaciones que podrá tener en la frase: el verbo *pensar*, por ejemplo, supone el componente humano.

Una misma palabra puede pertenecer a distintos campos semánticos en función de la realidad a la que se refiere. Por ejemplo, el término *tronco* forma parte del mismo campo semántico que *rama, raíz, hojas* (partes del árbol); pero también está integrado junto con *cabeza, brazo y pierna* en el campo semántico de anatomía del ser humano.

La organización de los campos semánticos puede variar con el paso del tiempo, es decir que no es permanente: al ser la lengua un ente vivo y en constante mutación, puede suceder que aparezcan palabras nuevas por necesidades terminológicas y que otras, desaparezcan por desgaste o por innecesarias. Tampoco es universal: cada comunidad lingüística estructura los campos semánticos según sus necesidades; es lógico que una comunidad que no conoce determinados objetos o no haya pensado en ciertas relaciones o conceptos, tampoco tenga palabras que los definan. El campo semántico de “nieve” para nosotros es mucho más reducido, pero bastante más extenso que para los habitantes de la selva.

Ciertos factores contribuyen a la estructuración de los campos semánticos. Los más estudiados son los que se verán a continuación.

7. Entre algunas palabras de la lengua se producen relaciones basadas en la jerarquización de los significados. Uno de los principios constitutivos de la organización del léxico de todas las lenguas es la relación de inclusión. Así, ser vivo puede ser animal u hombre; animal se clasifica en perro, gato, conejo, cabra ...; perro puede ser basset, doberman, chihuahua... .

Los **términos hiperónimos** son las palabras genéricas cuyo significado abarca al de otras. Tienen un significado de gran extensión e incluyen otras, más concretas o específicas. Así ocurre, por ejemplo, con la palabra *flor*, cuyo significado abarca el campo de muchas otras palabras: *clavel, rosa, jasmín, margarita, orquidea*, etc.

De otro lado, los **términos hipónimos** son las palabras de significado restringido con las que se puede concretar a otras de significado más amplio. Las palabras *clavel, rosa, jasmín, margarita, orquidea*, etc., son hipónimos de *flor*. Es posible la sustitución del hipónimo por el hiperónimo, y, de hecho, es uno de los principales recursos para evitar repeticiones léxicas cuando se redacta: *Regalar una rosa puede tener varios significados, no obstante, esta flor se identifica con el amor desde los tiempos más remotos*. Sin embargo, no es posible la sustitución inversa.

Se dice que dos palabras guardan una relación de **hiponimia** cuando el significado de una de ellas está contemplado en el significado de la otra. *Pitbull* y



*caniche*, por ejemplo, son hipónimos de *perro*, mientras que éste es hipónimo de *animal* y éste de *ser vivo*, etcétera.

Uno de los procedimientos más habituales para definir palabras consiste en clasificarlas por medio de un término genérico y, a continuación, mencionar los rasgos específicos que distinguen al ser o al objeto que se define de otros de la misma clase.

Por ejemplo, “*Gavilán*, sust. Ave de pequeño tamaño con alas redondeadas, cola larga, dorso grisáceo y vientre blanquecino.” Cuando nos encontramos con este tipo de definición, la palabra definida (*gavilán*) es un hipónimo y el término genérico (*ave*) es un hiperónimo.

Entre los hiperónimos e hipónimos se pueden distinguir (1) relaciones de inclusión: un conjunto de palabras puede estar englobado dentro de otra palabra que las incluya a todas (*flor –clavel, rosa, margarita*) y (2) relaciones lineales: se establecen relaciones de sucesión con los nombres de los meses o los días: *enero, febrero, ... diciembre; lunes, martes, ..., domingo*.

Entre términos como *brazo* y *codo* existe una relación jerárquica de **todo-parte** pero distinta a la que se establece entre un hipónimo y un hiperónimo: no es posible utilizar el término que se refiere a todo (*brazo*) en lugar del término que se refiere a una parte (*codo*) y que el enunciado mantenga el mismo sentido: *Me fracturé el codo. / Me fracturé el brazo*.

8. No hay que confundir las palabras polisémicas con las llamadas **palabras baúl** (o **comodín**). Son palabras del significado ancho y generalizado, como *cosa, caso, pieza, chisme*, etc. No son idénticas a las palabras de significado genérico, como *árbol, flor, mueble, animal*, etc. Las palabras baúl no denominan los objetos de manera precisa en el nivel de la lengua, pero en el nivel del habla su significado se concretiza. Ocupan un lugar intermedio entre las palabras esenciales (nominativas) y las **deixis**, es decir, elementos lingüísticos que indican un lugar, una persona o una cosa sin nombrarlos.

Mientras las palabras de significado genérico son correlativas con las palabras que denominan cosas o fenómenos de la misma especie (*árbol— abedul, pino, roble, abeto, limonero*, etc.), las palabras baúl indican en el habla varios tipos de objetos. Por ejemplo, el sustantivo *cosa* puede denotar prácticamente cada objeto o fenómeno de la realidad extralingüística. Así, en la oración *Pon cada cosa en su sitio* la palabra *cosa* puede denotar un libro, un clavo, un sobre, una camisa, etc. En la oración *Eso es una cosa de la que no quiero acordarme*, el sustantivo *cosa* puede ser el referente de varios eventos: una boda, una guerra, un examen, un encuentro, etc. De mismo modo la palabra *caso* puede indicar cualquier situación: *Puedes obrar en cada caso como te parezca más conveniente*.

Las palabras *cosa* y *caso* son neutras. No obstante, la mayoría de las palabras baúl tienen connotaciones expresivas y son características del estilo coloquial. Estas palabras no sólo indican ciertos objetos, sino también los estiman. Por ejemplo, el sustantivo *chisme* normalmente sustituye la denominación de objetos pequeños y de poco valor, esp. si son inútiles y resultan un esturbo: *Tiene un cajón lleno de canicas, gomas y otros chismes*.

Según *Clave: Diccionario de uso español actual*, la palabra *chirimbolo* indica un “objeto de forma extraña o complicada que no se sabe como nombrar”: *Le han regalado un bote muy original con un chirimbolo para abrirlo*. La palabra *cacharro*, en su uso coloquial, es “aparato viejo, deteriorado o que funciona mal”: *Ya es hora de que te compres un coche nuevo porque ése es un cacharro*.

La palabra *jaleo* indica “situación confusa, agitada o embarazosa, esp. si va acompañada de gran alboroto o tumulto”: *Armó tal jaleo en la calle que todos se asomaron a la ventana*. De modo similar *bullá* indica “ruido confuso causado por las voces y gritos que dan una o varias personas”: *Deja ya de armar bullá, que me duele la cabeza*.

Los sustantivos baúl no son uniformes. Se dividen en los sustantivos de significados concretos y los de significados abstractos. Los primeros, tales como *cosa*, *pieza*, *bártulos*, *trasto*, *birria*, *chisme*, *cacharro*, *cachivache*, *mammaracho*, *rollo*, *porquería*, indican objetos materiales. Los segundos, tales como *caso*, *barbaridad*, *ocurrencia*, *burrada*, *canallada*, *chorrada*, *cabronada*, *bollo*, *jaleo*, *embrollo*, *lío*, *rollo*, *enredo*, etc. indican eventos, situaciones, acciones. No obstante, algunas de estas palabras pueden en diferentes contextos pertenecer a uno u otro grupo, como *porquería*, *rollo*, *enredo*, etc.

### Tareas prácticas del trabajo de clase

**1. Combine las onomatopeyas** kikirikí tic-tac, bzzz bzzz, pío pío, huik-huik, iiii iiii, miau, cri-cri, rsss rsss, bee, cuac, guau, glup glup, ii, muu, jajaja

**con sus fuentes:** abeja, cerdo, delfín, gallo, gato, grillo, mariposa, oveja, pájaro, pato, perro, pez, ratón, reloj, risa, vaca.

**2. Indique las palabras motivadas y determine el tipo de la motivación:**

1. Pero en el barrio era ya la comidilla de todas las porteras y las vendedoras de mercado. 2. Cuando nosotros vinimos a vivir aquí, las calles no estaban asfaltadas, y entre edificio y edificio había pedazos de tierra, desmontes, por donde, en todo momento, se veían vagabundos, traperos, vendedores de chucherías para los chiquillos que al salir de la escuela se detenían a jugar. 3. Estaba enloquecito, fuera de sí.

**3. Explique el significado léxico y gramatical que tiene la palabra *militar* en cada oración:**

1. Mi abuelo nunca quiso militar en ningún partido. 2. Mi abuelo era un famoso militar.

**4. Explique el sentido literal y el sentido figurado de la palabra *adherirse* en estas oraciones:**

1. Ese neumático no se adhiere bien al asfalto. 2. Carlos me ha comunicado que se adhiere a nuestra causa.

**5. Explique a base de la siguiente oración el sentido literal y el sentido figurado de la palabra *recto*:**

Su recto comportamiento causó admiración.

**6. Realice el análisis de las palabras *hombre* y *mujer* en semas.**

**7. Indique los rasgos diferenciales entre las siguientes palabras:**

*sofá, tresillo, butaca, butacón, sillón, mecedora, diván, poltrona*

**8. Lea los significados literales de la palabra *esclavo* y luego explique qué significado figurado tiene en el ejemplo:**

*Esclavo*.adj. 1. Se aplica a quien está sujeto a esclavitud. 2. Dícese de aquello que esta sometido o dominado por alguien o algo.

**9. Explique el significado figurado de la expresión *ponerse en el lugar de alguien*:**

No aparques aquí, hombre, póngase en el lugar de los peatones.

**10. Explique el significado que tiene la palabra *libre* en cada oración:**

1. César encontró al fin un taxi libre. 2. Ana dejó libre al gorrión. 3. Rosa siempre va por libre.

**11. Explique los significados de la palabra *promocionar* en las siguientes oraciones:**

1. El director quiere promocionar a Marta. 2. Alba ha ideado una campaña publicitaria para promocionar el nuevo libro.

**12. Identifique cuáles de estas palabras, todas ellas de la misma familia, pertenecen al campo léxico de la política:**

parlamento, parloteo, parlanchín, parlante, parlamentario, parlamentar.

**13. Haga una lista con las palabras del texto que pertenecen al campo léxico de las leyes.** Luego añada a esa lista cinco palabras sobre el mismo tema. ¿A qué otro campo podría pertenecer la palabra *banquillo*?

Era su primer juicio. Escuchó atento la declaración del acusado, atendió los argumentos del fiscal... Definitivamente, no había pruebas concluyentes sobre la culpabilidad del hombre del banquillo.

—Inocente —sentenció.

Tras el fallo, el juez salió del estrado.

**14. Cree un campo léxico relacionado con la educación.**

**15. Las siguientes palabras pertenecen al campo léxico del teatro. Colóquealas junto a su definición** (monólogo, aforo, comparsa, acto, parodia, caracterización, tramoya, farsa, farándula, repertorio, pantomima, escenografía):

1. Recitado hecho por una sola persona como si pensara en voz alta. 2. Pieza cómica breve. 3. Imitación burlesca de una obra literaria o de los gestos de una persona. 4. Representación por gestos sin palabras. 5. Cantidad de espectadores que caben en un teatro. 6. Conjunto de obras que tiene preparadas una compañía teatral. 7. Personas que actúan en calidad de acompañamiento o grupo en una obra. 8. Cada una de las partes de una representación teatral separadas por descansos. 9. Vestimenta y maquillaje que lleva un actor para imitar al personaje. 10. Conjunto de decorados de una obra teatral. 11. Mundo de los cómicos. 12. Máquinas usadas en el teatro para el cambio de decorados y efectos especiales.

**16. Forme un campo semántico de objetos para escribir.**

**17. Las siguientes palabras pertenecen al campo semántico de habla. Indique los rasgos diferenciales de cada uno:**

Lengua: es el lenguaje de una nación.

Idioma: lenguaje de una nación o país.

Dialecto: variedad regional de un idioma.

Jerga: lenguaje especial de ciertas profesiones u oficios.  
Germanía: jerga de ladrones y rufianes.  
Coa: jerga de los delincuentes chilenos.  
Lunfardo: jerga de los delincuentes argentinos.  
Facundia: abundancia y facilidad de palabras.  
Elocuencia: arte de conmover o persuadir con palabras.  
Verborrea: abundancia de palabras insustanciales.  
Locuaz: que habla mucho.  
Parlanchín: que habla mucho o dice cosas inoportunas.  
Cuchichear: hablar en voz baja al oído.  
Musitar: murmurar, susurrar, hablar entre dientes.  
Balbucir o balbucear: decir vacilantemente palabras.  
Vociferar: hablar a grandes voces.  
Vitorear: aplaudir con gritos de alabanza.  
Charlar: conversar sin objetivo determinado.  
Vagido: llanto del recién nacido.  
Diálogo: conversación entre dos o más personas.  
Monólogo, soliloquio: habla de una persona no dirigida a otra.  
Galimatías: lenguaje oscuro y confuso.  
Dislalia: dificultad de articular las palabras.

**18. Complete estas definiciones con un hiperónimo adecuado:**

1. Roble. ... de copa ancha y hojas caducas. 2. Psiquiatra. ...especialista en trastornos mentales. 3. Tila. ... de efectos tranquilizantes.

**19. Identifique a qué campo semántico pretencen los siguientes vocablos y en qué se diferencian:** bandada, piara, cardumen, enjambre, jauría, manada.

**20. Complete cada texto con un hiperónimo:**

1. El guía me mostró sonriente el ... que usaríamos para trasladarnos por la ciudad: una bicicleta. Yo hubiera preferido un coche o una moto, pero no dije nada. 2. Al ver el ... que llevaba, Pablo me sugirió que me quitara las sandalias y que me pusiera unas deportivas o unos zapatos planos.

**21. Sustituya la palabra *cosa* en las siguientes oraciones por otros sustantivos de tal modo que no se repita ninguno:**

1. Había muchas cosas desparramadas por el suelo. 2. El fontanero recogió sus cosas y se marchó. 3. No es cosa sencilla poner en orden la habitación. 4. Ya tenemos todas las cosas necesarias para hacer la paella. 5. ¡Qué cosas tan absurdas se le ocurren! 6. Cortar el pelo a un calvo es cosa rápida. 7. Esa es una cosa en que no estamos de acuerdo. 8. No tengo las cosas precisas para arreglar el pinchazo. 9. El catarro es cosa de poca importancia. 10. Segar es tal vez la cosa más penosa del campo. 11. Se arriesga a cosas superiores a sus fuerzas. 12. Durante la guerra realizó las cosas heroicas. 13. El Parlamento se está ocupando de cosas económicas. 14. ¿Sobre qué cosa estáis deliberando? 15. Se abrazaron ayer, tras doce años sin verse; fue una cosa emocionante. 16. Mis vecinos se pelean mucho; a veces se dicen cosas atroces. 17. Venden una cosa líquida que quita las manchas de tinta. 18. Tienes que elegir entre dos cosas: o venir al

campo o quedarte en casa. 19. Estudia a todas horas; y leer el periódico es la única cosa que se permite. 20. Subir a ese monte no es ninguna cosa del otro mundo.

## 22. Sustituya los verbos en cursiva por expresiones más precisas:

1. Este pintor tarda mucho en *hacer* un paisaje. 2. *Hemos hecho* muchos kilómetros. 3. El niño *puso* árboles en su dibujo. 4. Era un artículo tan interesante que lo *pusieron* en inglés. 5. El defensa *ha hecho* varias faltas durante el partido. 6. Creo que *harás* una magnífica escultura. 7. Ese hombre *hizo* varios delitos. 8. Jesús *tuvo* el premio a la mejor redacción. 9. El cazador *dijo* su historia con todo detalle. 10. Los ladrones *han puesto* lo robado bajo llave.

## Leccion 2. Cambio del significado

1. Tipos del cambio de la palabra
2. Causas del cambio de la palabra: externas e internas.
3. Procedimientos del cambio semántico: ampliación, restricción, alza y baja del significado.
4. Causas psicológico-sociales del cambio de la palabra: la palabra tabú. Temas de los tabúes.
5. Atenuación del contenido del enunciado: el fenómeno del eufemismo. Medios de atenuación de la palabra.

1. Las palabras que se utilizan en una lengua cambian con el tiempo y el uso. Se llama **cambio lingüístico** a la variación de significado que sufren las palabras a lo largo de su historia.

El cambio lingüístico puede afectar a la forma (cambio formal), al significado (cambio semántico) o a su uso (cambio pragmático).

El **cambio formal** se distingue del cambio fonológico y del cambio morfosintáctico. En el caso del cambio **fonológico** no cambia toda la palabra sino tan sólo su pronunciación, algunos de los sonidos que la componen. Lo sufrió, por ejemplo, la palabra *setmana* que ha adquirido la forma actual *semana*. Es el caso de la palabra *dixo* que pasó a pronunciarse como *dicho*. Otro ejemplo lo encontramos en la palabra *ferro* que evolucionó hasta diptongarse y perdió su sonido inicial, de este modo pasó a pronunciarse *hierro*.

En cuando al **cambio morfológico-sintáctico**, las lenguas en su evolución también pueden modificar el modo de formar sus palabras. De este modo hay [decinencias](#) que pueden desaparecer como ocurrió con aquellos que indicaban las [declinaciones](#) en latín. El único vestigio que queda de estas antiguas declinaciones en el castellano lo encontramos en los pronombres personales que según su función dentro de la oración adoptan una forma u otra. Otro ejemplo del cambio morfológico-sintáctico es la posición de los [pronombres átonos](#), lo que afecta la forma del verbo en la oración. En la actualidad se dice *lo vio* y no *violo*, que era como se decía antaño.

Un ejemplo del **cambio pragmático** puede ser el pronombre personal *vos*, que se usaba como tratamiento de respeto, frente a *tú*. Ahora ésta es la forma de

la segunda persona del singular de uso muy frecuente en algunas zonas del español meridional.

En el caso del **cambio semántico** (la alteración del significado) las palabras adquieren un nuevo significado o modifican su significado original. Por ejemplo, *pantalón* en el s. XVII significa calzón que llega hasta la rodilla, hoy significa calzón que llega a los pies; el verbo *recordar* significaba “despertar o estar alerta”; ahora significa “traer a la memoria”.

2. Las causas de dichos cambios son diversas. En el cambio lingüístico llamamos **causas externas (o históricas)** a las que están motivadas por factores relacionados con la historia de los hablantes de la lengua, como sus contactos con otras personas de otras lenguas, los factores demográficos y sus influencias culturales.

Debido a unos **factores históricos**, una cosa puede cambiar de forma o de uso, y puede llegar a ser otra completamente distinta, a pesar de lo cual sigue siendo designada con el viejo vocablo. Nada tiene que ver (salvo su finalidad) la moderna *pluma* de escribir con la antigua *pluma* de ave utilizada para ello. El *retrete* era antiguamente una especie de cuarto de estar íntimo; pero cuando en el siglo pasado se instaló la letrina en las casas se colocó en el *retrete*, y este vocablo cambió de significación.

La existencia masiva de bilingüismo en un grupo humano, o la presencia masiva de préstamos de una lengua a otra por motivos de influencia tecnológica, religiosa o cultural se ha supuesto que podría provocar cambio lingüístico. Los cambios que se producen por la influencia de otras lenguas afectan no sólo al léxico, sino también a la sintaxis y al sistema. Por influjo de la sintaxis francesa utilizamos expresiones como *cocina a gas*, *plancha a vapor*, cuando deberíamos utilizar la preposición *de*. Por lo que se refiere al sistema están apareciendo gran cantidad de adjetivos acabados en *-al* de origen inglés que están desplazando a los adjetivos en *-ivo*. Así tenemos *transformacional* por *transformativo*; *educacional* por *educativo*. por modas, en la publicidad y en mass media abundan palabras del inglés, francés o alemán y no de castellano. Hoy resultan cotidianos los términos *footing*, *skin head*, *tiffosi*, etc.

A menudo la alteración del significado se produce cuando cambia la realidad a la que se refiere una palabra determinada, por la evolución de la civilización, por el cambio de uso de un objeto, por la desaparición de un objeto, etc.. Así, la palabra *azafata* se empleaba para designar a una criada al servicio de la reina y actualmente designa a una mujer que desempeña otros oficios, como atender a los pasajeros de un avión o prestar información y ayuda al público en exposiciones, congresos, hoteles, etc. Lo mismo sucede con el sustantivo *coche*, que antiguamente denominaba un carruaje tirado por caballos y hoy tiene el significado de “automóvil”. Es también el caso de *átomo*, que pasó de significar indivisible a partícula material de pequeñez extremada.

En cambio, han desaparecido palabras como *jubón* —sería un fenómeno inverso—: vestidura que cubría desde los hombros hasta la cintura, ceñida y ajustada al cuerpo; o *rodela*: escudo redondo y delgado que, embrazado en el brazo izquierdo,

cubría el pecho al que se servía de él peleando con espada. Ello se debe a que los objetos dejaron de utilizarse. Se llaman historismos.

Las **causas internas** (o **lingüísticas**) son aquellas relacionadas con la estructura de la propia lengua. Así por ejemplo la pérdida de ciertas consonantes finales en latín erosionó la flexión nominal de los nombres y eso a su vez hizo que para seguir expresando sin ambigüedad las relaciones sintácticas el orden de palabras fuera más fijo (Sujeto-Verbo-Objeto).

Cuando dos palabras aparecen a menudo juntas en el mismo contexto lingüístico, la elipsis de la primera palabra puede hacer que su significado pase al segundo, v.gr.: (*cigarillo*) *puro*, (*gaseosa*) *Casera*. Es también el caso del adjetivo *cortado* que ha dado lugar a un nombre *cortado* –café con poca leche.

La analogía, reconocida como uno de los motores del cambio lingüístico a nivel morfosintáctico, es una de las causas internas mejor conocidas. Para algunos lingüistas ciertas innovaciones lingüísticas analógicas se deben al proceso psicológico de la **abducción** en la que un hablante aplica a un hecho lingüístico concreto una supuesta ley general.

En el nivel fonético-fonológico es un cambio influido básicamente por factores internos, relacionados con las propiedades articulatorias o facilidad de articulación como la asimilación fonética, la disimilación y otros fenómenos como la elisión de sonidos.

3. **Los cambios semánticos** se reducen a: ampliación, restricción, alza y baja del significado.

La **ampliación** o **extensión del significado** es el uso de una palabra de significado especial en un sentido más general, por ejemplo: *armarium* designaba un lugar para guardar armas, actualmente es “un mueble para guardar ropas u otros objetos”; *alameda* significó primero “paseo de álamos o lugar poblado de ellos”, se aplica ahora a “todo paseo de árboles de cualquier clase”. La palabra *idioma* significaba la forma de hablar de un individuo, y en la actualidad hace referencia a la lengua de un país. El sustantivo *salario* procede de *sal*: se pagaba con el sal; *emolumento*, de *moleta*: se pagaba con moletas y grano. El sustantivo *tío* que se refería solo a una relación de parentesco —“hermano de mi padre”— ha adquirido otros significados —“compañero, camarada, amigo”. El adjetivo *bárbaro*, que se aplicó a quien chapurreaba un idioma, amplió su sentido al de extranjero y, más tarde, al de salvaje, cruel, no refinado, etc.

El origen de este proceso se encuentra también en el empleo habitual de una palabra en su sentido figurado. Así, el sustantivo *tacto* ha añadido a su significado primitivo de “sentido corporal con el que se perciben sensaciones de contacto” el de “prudencia para proceder en situaciones delicadas”: *actuar con tacto*.

La ampliación del significado también ocurre cuando una palabra que pertenece a un grupo social restringido pasa a ser usada por un grupo amplio. Es el caso de *radiografía* o *azar* que pasó de significar “lanzamiento de los dados” a su significado actual “suerte u oportunidad”.

La ampliación del significado es uno de los procedimientos más comunes de formación de términos científicos. Por ejemplo, las palabras *ratón* y *ventana*

han adquirido recientemente una acepción nueva relacionada con la informática.

La **restricción** o **especialización** del significado original se produce cuando una palabra reduce su campo semántico. Por ejemplo, el verbo latino *venire* significaba “ir” y “venir”; en español solo significa “venir”. En latín *appetitus* tenía el significado “deseo”; en español obtuvo el significado de apetito. El sustantivo latino *peregrinus* “viajero” se transformó en español en *peregrino*. El verbo *incoar* empezó significando “empezar o emprender algo”, cuando en la actualidad significa “llevar a cabo los primeros trámites de un proceso o actuación oficial”; *botar* (lanzar, arrojar) hoy se aplica solo a los barcos y a la pelota; *cuñado* antiguamente era “pariente de cualquier clase”, luego se especializó en “pariente político”. Es el caso de la palabra *pluma*, que pasó de ser un objeto de escritura formado por la pluma de un animal a ser un objeto de escritura compuesta de una punta de metal y un cargador para la tinta. Algo similar ocurre con la palabra *retrete* que proveniente del catalán significó cuarto pequeño en la casa o habitación, destinado para retirarse, y ha pasado a significar aposento dotado de las instalaciones necesarias para orinar y evacuar el vientre.

Otro caso de la restricción de significado es cuando una palabra del léxico usual pasa a usarse en un ámbito restringido. Es el caso de *ordeñar* que procede de *ordiniare*=organizar, y que en el ámbito de las granjas ha adquirido un significado exclusivo.

La **baja, desvalorización** o **empeoramiento del significado** es un proceso contrario: la palabra pierde sus connotaciones positivas y adquiere nuevas connotaciones negativas. Por ejemplo, *el tío* llegó a designar a “persona extraña o estafalaria”; *ponzoña* (veneno) antiguamente significaba “brebaje”, “bebida”. La palabra *puta* proviene del sustantivo latino *putta* “niña”. El adjetivo latino *imbecillis* “débil” se transformó en español en *imbécil*, pero para hablar suavemente de un retrasado mental se usa *débil*. Los prejuicios de clase o grupo social determinan también importantes cambios semánticos. Al desprecio que merecían los *villanos* o *rústicos* (“habitantes de una villa”) a los aristócratas y a los ciudadanos se debe el sentido peyorativo de tales voces (“toscos, groseros, indignos e indecorosos”). Ser un *gitano* o *carretero* o *gañán* o *judío* obedece también a tales prejuicios. *Cortés*, de otro lado, proviene de *corte* (del rey), que era considerado un lugar de buenas maneras.

El **alza, ennoblecimiento** o **mejoramiento del significado** es un fenómeno menos común que ocurre cuando una palabra pierde las connotaciones negativas que anteriormente tenía. Así, el adjetivo *lóbrego* significaba engañoso y pecaminoso, ahora significa oscuro o tenebroso; *inocente* tuvo el significado de “libre de culpa”, actualmente se aplica a personas cándidas; *bravo* (“violento, cruel, salvaje, inculto”) llegó a significar “valiente”; *perro* en la Edad Media se empleaba solo como término peyorativo y popular, frente a *can*, vocablo tradicional, hoy está falto de este valor.

El sustantivo *tortuga* procede del lat. tardío *tartarūchus*, “demonio”, y este del gr. tardío *ταρταροῦχος*, “habitante del Tártaro o infierno”, porque los orientales y los antiguos cristianos consideraban que este animal, que habita en el cieno, personificaba el mal. Ahora denota un reptil marino o terrestre.



Comúnmente una palabra puede sufrir varios cambios a la vez, por ejemplo: el sustantivo *disco* (de origen griego) se introdujo en el español a través del latín como “teja de piedra, metal o madera que se utilizaba en los juegos olímpicos”, luego paso a significar por extensión “objeto plano y circular” (un disco de porcelana), que especializó en: a) señal que en ferrocarriles indica si la vía está libre o no; b) señal luminosa para el tráfico; por el desplazamiento del significado hoy se aplica para placas circulares de materia plástica en las que se graba y reproduce el sonido, y gracias a la desvaloración del significado la misma palabra quiere decir “rollo, lata, cosa pesada”.

4. Las **causas psicológico-sociales** se producen cuando cambia el significado de una palabra por motivo de emotividad o subjetividad. Dentro de los factores psicológico-sociales de cambio de significado tienen una importancia especial el tabú, el eufemismo y los disfemismos.

No todas las palabras de la lengua tienen la misma consideración entre los hablantes. Mientras que la mayoría de ellas se emplean sin reparos en cualquier situación, algunas tienen un uso mucho más restringido debido a que se consideran malsonantes, ofensivas o inapropiadas. La superstición, el temor, la intención política, etc., pueden impedir nombrar una cosa o una acción con su vocablo propio; cuando hay que nombrarla, se echa mano de otra, que, por tanto, cambia de significación. La cosa o acción que no puede ser nombrada se denomina con un término polinesio **tabú**, y la palabra que sustituye a la prohibida recibe el nombre de **eufemismo**.

Siguiendo a Pedro Chanizo, una **palabra tabú** es “aquella que, en un contexto dado, se considera obscena, inadecuada o políticamente incorrecta; por consiguiente el hablante no puede proferirla sin correr el riesgo de desaprobación social”.

El fenómeno del tabú está ampliamente ligado a la noción de prestigio. Como se sabe, la sociedad impone sobre la lengua un uso calificado de normativo que se presupone estándar y, con ello, estigmatiza ciertas formas, construcciones o pronunciaciones al calificarlas de marginales. Los tabúes, por lo general, están condicionados por los valores y las convenciones sociales. El término tabú es aquel que el hablante identifica como desagradable y, por lo tanto, socialmente inaceptable.

Esto no quiere decir que palabras tabúes no se usen en determinados contextos o en determinadas ocasiones. Está comprobado que las mujeres son más sensibles a la norma lingüística, pues, por lo general, se mantienen dentro de las formas de prestigio. Los hombres, al contrario, se dejan llevar por la utilización de formas no aceptadas, lo cual se entiende como un acto que reafirma su masculinidad.

La palabra tabú fue introducida al mundo occidental por los diarios del capitán James Cook, quien, en sus exploraciones de las islas del Mar del Sur, encontró que los nativos utilizaban el término “tabú” para referirse a cosas que era prohibido tocar, para lugares prohibidos y personas con actividades limitadas. Significa “lo sagrado”, “lo prohibido”, lo que está rodeado de un temor santo, lo que es peligroso o misterioso. Se parte del hecho de que hay numerosas realidades tabúes y que las palabras que las designan no se pronuncian, el hombre trata de evitarlas ya que son

palabras prohibidas. El tabú, entonces, se refiere en lingüística a **la prohibición de pronunciar una palabra** en virtud de su contenido.

Aunque hay diferentes tabúes que varían de unas culturas a otras, el tabú, a lo largo de la historia, ha girado entorno los siguientes cuatro grandes **temas**:

**La religión:** el caso más conocido es el de los judíos, quienes no podían pronunciar el nombre de Dios (*Yahveh*) y, por eso, lo llamaban con el término *Adonai*, que significa señor. En la actualidad, un caso muy de tabúes religiosos se encuentra en el inglés de los Estados Unidos donde se evita el nombre *Jesús* y en su lugar se dice *Gee*.

**La muerte:** por ser un tópico de misterio y terror al mismo tiempo, es común que se evite mencionar las palabras *muerte* o *muerto* en ciertos contextos. En su lugar, existen variedad de términos eufemísticos como *difunto*, *finado*, *extinto*, *descansar*, *irse*, *retirarse*, etc.

**Las funciones fisiológicas:** los procesos naturales del cuerpo se consideran desagradables y las palabras que los designan, por lo tanto, son tabúes. Por lo general, en este caso también se recurre a eufemismos como *hacer pipí* en lugar de *mear* o *hacer pupú* en lugar de *defecar*. El lugar donde se realizan estas funciones también se considera tabú y hay una larga lista de palabras eufemísticas para designarlo: *inodoro*, *servicio*, *privado*, *tocador*, etc.

**El sexo:** en la sociedad actual, los tabúes más importantes tienen que ver con el sexo. Los tabúes sexuales se refieren en concreto a tres grupos de términos. En primer lugar, se encuentran los términos que designan a los órganos sexuales. En segundo lugar, se encuentran las palabras que hablan designan el acto sexual del ser humano. Por último, están las palabras que se relacionan con la actividad de la prostitución.

El hombre siempre ha sentido un inmenso respeto, a veces miedo, hacia determinadas realidades, hasta el punto de no atreverse siquiera a nombrarlas. Para los gitanos, la palabra *culebra* es casi impensable. Otras veces, rehusamos nombrar a las cosas porque éstas han sufrido un envilecimiento bajo la presión moral, religiosa, social, política. En definitiva, rehuimos el nombre de determinadas realidades; nombre y realidad que acaban convirtiéndose en tabú, esto es, en algo sagrado unas veces; misterioso, otras; repulsivo, en ocasiones.

La censura lingüística afecta a los ámbitos más variados de la vida cotidiana y es un fenómeno universal. Pero pueden haber peculiaridades propios de idiomas determinados. Así, el sustantivo inglés *female* y el castellano *hembra* comparten la acepción común de “mujer del sexo femenino”. Sin embargo, el sustantivo inglés no posee el significado despectivo que ha adquirido en castellano donde *hembra* se considera una palabra políticamente incorrecta para referirnos a las mujeres, salvo que se use en contextos estrictamente biológicos como cuando se habla de “la hembra de la especie humana”.

El aspecto más interesante del tabú lingüístico es que llega a extenderse a voces fonéticamente semejantes. Así, por ejemplo, la voz *coger* en ciertas variantes del español de América es tabú por su homofonía con la voz interdicta. En inglés, las voces *cock* (gallo) y *cockroach* (cucaracha) han sido sustituidas por *rooster* y *roach*

respectivamente por evitar la evocación del tabú *cock* (pene). Asimismo, en japonés, el número cuatro (*shi*) se considera tabú por ser homófono de la palabra *muerte*.

5. Como resultado de las causas sociales los hablantes tienden a sustituir palabras que consideran ofensivas o desagradables por otras más aceptables socialmente. Un tabú contribuye al uso de los **eufemismos: términos neutros o con connotaciones positivas**. Es estrategia discursiva para evitar ciertas palabras que podrían molestar, atenuar el contenido del enunciado.

Gran número de los eufemismos se refieren a la muerte; así, en lugar de la palabra *muerto* se emplea *difunto*, en lugar de *muerte*, el eufemismo *tránsito*. Motivos supersticiosos explican el empleo de *bicha* por “culebra”; razones sociopolíticas el de *conflicto laboral* por “huelga”, *reajuste* por “subida de precios”, etc.; y simplemente piadosas *invidente* por “ciego”, *subnormal*, *retrasado* por “anormal”. En lugar de *viejo* se emplea *anciano*, en lugar de *pobre*, *marginado*. Son eufemismos palabras como *servicio* (“retrete”), *estado interesante* (“preñez”), *hacer de vientre*, *dar a luz*, *pipí*, etc., cuyas razones son obvias.

Además, se recurre a otros medios de formación de eufemismos:

(1) La palabra despreciable se atenúa por medio de la adición de un diminutivo. Por ejemplo, en español *gordito* es más aceptable que *gordo* y en inglés se prefiere decir *a little old lady* en lugar de *old lady*.

(2) La palabra estigmatizada se representa con su letra inicial como *H.P.* (hijo de puta) en español o *S.O.B.* (son of a bitch) en inglés.

(3) Se utiliza la distorsión fonética para eludir el término tabú: procedimientos formales fonéticos de semejanza o supresión. Así, en español en lugar de decir *mierda* es corriente que se recurra a la palabra *miércoles*; *cordones* se emplean por ‘cojones’. Al demonio le aplican *demonstre* o *demongo* (voces dialectales).

(4) La palabra tabú es sustituida por otra. Así existen procedimientos semánticos como la sinonimia (purgar por ‘reprimir’, *trasero* en lugar de ‘culo’), la perífrasis (*persona de movilidad reducida* por ‘tullido’), la sinécdoque (*vientre* por ‘sexo’), la antonomasia meliorativa (*carrera* u *oficio* por ‘prostitución’), la metáfora (*báculo* por ‘pene’), el cultismo (*Euménide* por ‘Furia’), el infantilismo (*pipí* por ‘orina’), el coloquialismo (*Estos pantalones no te sienten bien, porque te marcan mucho el ‘pompis’*), la litote (*no apto* por ‘suspenso’), la negación (*invidente* por ‘ciego’, *descomer* por ‘cagar’), el tecnicismo o el extranjerismo (*water*, *toilette* por ‘cagadero’), el uso de expresiones comodín como “eso” o “aquello que te dije” etc.

(5) Se aplican las palabras del origen extranjero para evitar voces desagradables españoles, por ejemplo: *Ahora tenía que vivir el con toda la familia en dos cuartuchos con derecho a cocina, que ni tenía ni water* (Mollá).

(6) Por último, también se puede recurrir a un gesto para sustituir la palabra. Sin embargo, los gestos también se llegan a considerar tabú.

Los eufemismos cambian con el tiempo. Los prejuicios sociales hicieron que una palabra como *retrete* se fuese cargando de connotaciones malsonantes. En determinados ambientes, esa palabra se sustituyó por la inglesa *water*. Pero también esta palabra recibió toda la carga peyorativa de la anterior y fue posteriormente sustituida por *cuarto de aseo*, *lavabo*, *baño* e incluso se ha llegado a suprimir toda

palabra, sustituyéndose por dibujos que van desde el señor con chistera y la señorita con paraguas hasta las simples figuras del sol y la luna.

El eufemismo no siempre nace como reacción ante la palabra tabú. Un cierto pudor humano, entre compasivo y acusador, ha hecho que rehuyamos el nombre exacto de ciertas realidades dolorosas, y así, al ciego le llamamos *invidente* o *privado de vista*, *subnormal* al anormal, *débil mental* al loco, etc.

Los eufemismos sufren rápidamente un desgaste como tales, siendo sustituidos por otro nuevo: *anormal* > *subnormal* > *deficiente* > *minusválido* > *discapacitado* > *diferente*.

Este tipo de eufemismos causadas por la llamada **corrección política** afecta hoy día a muchos campos. Durante la dictadura de Franco, la palabra “huelga” no podía aparecer en los medios de comunicación, por lo cual la denominación semántica utilizaba era sumamente variable y eufemística: “conflictos colectivos”, “anormalidades laborales”, “inasistencias al trabajo”, “ausencias injustificadas”, “paros parciales”, “abandonos colectivos”, “paros voluntarios”, “irregularidades laborales”, “fricciones sociales” y un extenso y pintoresco etcétera. En la actualidad la subida de precios y el cese forzoso de un ministro se denominan mediante los términos *reajuste de precios* o *reajuste ministerial*.

Últimamente se ha puesto de moda el término *ERE* (abreviatura de *expediente de regulación de empleo*) que en realidad evita la palabra *despido*, que socialmente resulta desagradable. Al salario justo se ha llamado sucesivamente *salario suficiente*, *salario familiar*, *salario vital*, *salario mínimo* y *salario razonable*. A los “contratos a tiempo parcial” se reaccionó con la denominación despectiva sindical “contratos basura”, que caló en el público, por lo que la autoridad ingenió la denominación “contratos no ordinarios”, que es la que ha servido para los documentos oficiales.

En política abundan los eufemismos-préstamos. No hay en la España actual ningún *caudillo*: para referirse a sí mismo éste usa el préstamo *líder*.

En el eufemismo hay siempre un desplazamiento de la verdadera realidad que queremos nombrar. A veces se trata con él de **prestigiar la realidad** a la que nombra: *el empleado de fincas urbanas* (el portero). Idéntico proceso ha sufrido la palabra *sirvienta*: una mayor sensibilidad social, un vago deseo de romper con viejos moldes han hecho que a esa realidad –que como realidad sigue siendo la misma en muchos casos, la denominemos de formas diferentes, y así se fue sustituyendo por *criada*, *muchacha*, *doncella*, *asistentita*. El zapatero, por ejemplo, pondrá de letrero a su establecimiento “clínica del calzado”, y el panadero llamará orgullosamente a su panadería “boutique del pan”, y el delegado de limpieza o de basuras es todo un “jefe del área de eliminación de residuos sólidos urbanos”.

Los eufemismos pueden llevar el **ennoblecimiento** del significado, por ejemplo: al gordo le dicen *fresco* o *corpulento*, al viejo —*persona entrada en años* o *de tercer edad*.

Conocer las palabras tabúes no solo es interesante desde el punto de vista lingüístico. Es necesario si no queremos ser objeto de rechazo social. Así, si usted viaja a México le interesará saber que no se deben utilizar los sustantivos *madre* y *padre* para designar a los progenitores, sino *mamá* y *papá*, ya que los

primeros resultan ofensivos. En Norteamérica está mal considerado llamar negros a los *afroamericanos*, y en España estos prefieren que los llamen *morenos*.

Mientras que el eufemismo es una expresión más delicada o indirecta que alude a las realidades que las sociedades prefieren no nombrar, **el disfemismo** consiste en el empleo de una expresión deliberadamente despectiva, insultante o de carácter humorístico para designar una realidad neutral. Aparece, quizás, como modo de conjurar lo que asusta. Es una expresión aún más desagradables que lo nombrado.

Como podemos apreciar aquí ambos términos se oponen dentro de lo que se denomina la categoría intencional: el hecho de cambiar la forma de denominar o nombrar una palabra tiene dos fines distintos. El eufemismo está claramente determinado para ocultar una realidad dura, fea, o cruel. Dentro de este punto caben, por ejemplo, la denominación de elementos de tipo sexual cuando son enseñados, especialmente, a niños. Usando los disfemismos, el hablante siente necesidad de recargar las nominaciones con un sentido peyorativo. En este caso la palabra se rebaja con las más inimaginables comparaciones, metáforas, neologismos, cargados de humor, ironía, desprecio, etc. Caen dentro de este espacio palabras de tipo bohemio, propias de la sexualidad oculta, de eso que no se hace público, del mundo adulto, rodeado del humor y la picardía.

Los siguientes ejemplos hacen referencia al campo semántico de la muerte:

TABÚ	EUFEMISMO	DISFEMISMO
muerto	finado, entregó su alma a Dios	fiambre, quedar tieso
muerte	el sueño eterno	pelá
morirse	pasar a mejor vida, se nos fue, se fue al cielo, le llegó su hora, descansar en paz, descansar en el Señor	estirar la pata, paró la chala, dobló la esquina, se puso de traje de madera, salir con los pies por delante, criar malvas, espicharla
cementerio	Camposanto	patio'e los callaos, la población de los sosega'os, el paradero de los difuntos, el fundo de las cruces

Las palabras anteriores hacen referencia a la muerte, donde lo más importante es que esta palabra no se pronuncia. Aquí se hace evidente una fuerte presencia de la religión, ya que la creencia y fe de la vida después de la muerte o de la idea de un paraíso donde todas las buenas almas lleguen, hacen que el hablante utilice de manera habitual esas expresiones. Las palabras utilizadas eufemísticamente aquí, hacen referencia a la vida después de la muerte, tratando así de alivianar el peso de un dolor tan grande como lo es perder a un ser querido. En ese sentido, la realidad que se esconde acá, tiene un carácter netamente sentimental, ya que expresiones como *se fue al cielo, pasó a mejor vida, entregó su alma a Dios* dan una cierta esperanza de desear lo mejor al alma que acaba de partir.

Los disfemismos en cambio, se utilizan para aludir a las mismas expresiones, pero en un sentido humorístico, lo que supone que existe una cierta lejanía con respecto al suceso. En este caso se maneja la ironía y la picardía en dosis bastante más elevadas, en general en todas las acepciones disfemísticas se implica un hablante poco respetuoso o con una relación indirecta con la muerte. Los demás términos hacen directa alusión al muerto o cadáver en sí. Apelativos como *quedar tieso*,

apuntan hacia la compresión de los músculos del cadáver, lo que lo hace ver duro o tieso, además de la connotación del ataúd, que complementa esta dureza, tenemos apelativos como *pijama de palo*, que hacen clara referencia a este hecho. Los demás términos como *fiambre* o *parar la chala*, toman el tema de la descomposición del cuerpo o simplemente la posición vertical del cuerpo cuando éste ya no tiene vida.

Otros ejemplos de los disfemismo son: doctor –*matasanos*; televisión –*caja tonta*, Pedro el Botero en vez de *diablo*, *casarse de penalty* en vez de *casarse por haber tenido un hijo*.

### Tareas prácticas del trabajo de clase

**1. Explique con qué significado aparece la palabra *compromiso* en estas oraciones:**

1. Ana me puso en un compromiso con esa pregunta. 2. Eva tomó una actitud de compromiso con los problemas de la gente. 3. Marta y María han llegado a un compromiso para resolver sus diferencias.

**2. Escriba qué significados connotativos tienen para Ud. estas palabras:** libertad, tristeza, vida.

**3. Amplie el significado de las siguientes palabras:**

1. Navegar. Antes: por el agua. Nuevo: en... 2. Ratón. Antes: animal. Nuevo: 3. Importar. Antes: de que no me importa. Nuevo: el contrario de... 4. Cabo. Antes: de la vela. Nuevo: del... 5. Portal. Antes: ...a un edificio o casa. Nuevo: página de acceso a un conjunto de paginas en la web. 8. Cuello. Antes: parte del cuerpo. Nuevo: ... 9. Bajo. Antes: de poca altura. Nuevo: una... 10. Cabeza. Antes: parte superior del cuerpo. Nuevo: de... (planta, condimento). 11. Rabia. Antes: enfermedad que se produce entre algunos animales. Nuevo: enojo... o cólera.

**4. Analice los procedimientos del cambio del significado (ampliación, restricción, baja o alza) en los siguientes ejemplos:**

1. pastor “ministro religioso” < “persona que guía y cuida al ganado, generalmente el de ovejas”; 2. servicio “beneficio o favor que se hace a otra persona” < lat. *servitium* “servo” “esclavitud”; 3. polémica “discusión de dos o más personas sobre cierta materia, esp. si se hace por escrito” < gr. *polemun* “guerra”; 4. feo “que carece de belleza y hermosura” < *foedus* “espantoso, horripilante” (se decía de un monstruo); 5. chulo “guapo” < “hombre que trafica mujeres” (primera acepción); 6. caballo (en general) < lat. *caballus* “tipo de caballos fuertes usados en el ámbito rural”; 7. bárbaro “salvaje, cruel, no refinado” < “extranjero” < “quien chapurreaba un idioma”; 8. castigar “imponer un castigo (una pena o un daño) por un delito o una falta” < “aconsejar”; 9. maestro “persona que ha adquirido gran experiencia, habilidad o conocimiento en un arte, en una actividad o en una materia” < “maestro de escuela”; 10. república “sistema de gobierno en el que la jefatura del estado está en manos de un presidente elegido por los ciudadanos” < “cualquier forma de estado o de gobierno”; 11. artista “persona que destaca o sobresale en alguna actividad” < “persona que se dedica a alguna de las bellas artes (incluye actores, cantantes y artesanos)” < “persona que se dedica profesionalmente a actuar para un público”; 12. atuendo “conjunto de ropas que viste una persona” < “el conjunto de muebles, ropas... que llevaba el rey en sus desplazamientos”; 13. trabajo “realización de una actividad o de un oficio” < lat. *tripalium* “tres palos: un

instrumentos de tortura”, 14. lidiar “referido a un toro, esquivarlo sigiendo las reglas del toreo, hasta darle muerte” < ”combatir”; 15. romántico “que es muy sentimental o que da mucha importancia a los sentimientos y las emociones” < “un estilo del siglo XIX”, 16. banderilla “en tauromania, palo delgado y adornado que los toreros clavan en la cerviz del toro en una de las suertes del toreo” < “cualquier bandera pequeña”.

**5. ¿Sabría decir el nuevo significado de estas palabras? ¿De qué cambios semánticos se trata?**

1. Caballero. Antes: soldado. 2. Ruina. Antes: bancarrota. 3. Dama. Antes: mujer noble. 4. Misil. Antes: objeto arrojadizo. 5. Problema. Antes: cuestión. 6. Artificial. Antes: hecho por el hombre. 7. Coche. Antes: carruaje. 8. Tienda. Antes: de acampar. 9. Azafata. Antes: criada al servicio de la reina. 10. Retrete. Antes: habitación íntima. 11. Idioma. Antes: forma de hablar de un individuo. 12. Lóbrego. Antes: engañoso y pecaminoso. 13. Mariscal. Antes: el criado que cuidaba de los caballos. 14. Ministro. Antes: una especie de guardián o portero.

**6. Analice los cambios en la estructura semántica de la palabra *doctor* que han conducido a formación de nuevos significados a partir del significado primario:**

1. Persona que ha recibido el último y preeminente grado académico que confiere una universidad u otro establecimiento autorizado para ello. 2. Persona que enseña una ciencia o arte. 3. Título que da la Iglesia con particularidad a algunos santos que con mayor profundidad de doctrina defendieron la religión o enseñaron lo perteneciente a ella. 4. coloq. Médico, aunque no tenga el grado académico de doctor.

**7. Discuta los sigientes tabúes y los procedimientos de formación de los eufemismos correspondientes.** Defina en cada caso el tema de los tabúes y los medios de formación de eufemismos:

prohibir —desaconsejar

insulto — agresión verbal

suegra — madre política

cárcel — centro o establecimiento penitenciario, preso — interno o recluso

carcelero — funcionario de prisiones

deficiencia — discapacidad

enfermo — paciente, enfermero — auxiliar clínico

cáncer — mortal o larga enfermedad

cadáver —cuerpo, muertos en un accidente —víctimas

anormalidad — excepcionalidad, alucinaciones — alteraciones perceptivas

loco —subnormal, locura — discapacidad psíquica

retrasado mental — persona de desarrollo tardío

manicomio —casa de salud

drogarse — autoestimularse

suicidio — muerte voluntaria

aborto —interrupción voluntaria del embarazo

recesión económica —crisis, despido masivo — regulación de empleo

pobres, necesitados —económicamente débiles, personas con menos recursos

gente sin techo — mendigos, vagabundos  
 país pobre —país en vías de desarrollo  
 terrorista — activista, víctimas civiles —daños colaterales  
 guerra —intervención militar, conflicto bélico, conflicto armado  
 aplastamiento militar — pacificación  
 matanza racista —limpieza étnica, tortura —métodos de persuasión  
 adulterio —relaciones impropias, pornografía — material para adultos  
 prostituta — mujer pública o de la calle, chica de falda alegre, chica que vende su cuerpo, señorita de compañía, trabajadoras del sexo  
 es del ramo o pierde aceite — homosexual  
 negro — de color, moreno; blanco —caucásico  
 gordo — persona con sobrepeso o entrado en carnes o rellenito  
 vejez —tercera edad, ciego —invidente, privado del oído, (estar) como una tapia —sordo  
 parir — alumbrar, dar a luz  
 persona con trastorno psicológico alrededor de la alimentación —anoréxica  
 expulsión — exclusión temporal  
 orinar — hacer aguas menores, cambiar de agua al canario  
 pecho —seno, pene —miembro viril  
 culo —pompis o donde la espalda pierde su nombre  
 borracho— ebrio, no demasiado fiel a la verdad —mentiroso

**8. Indique qué expresiones eufemísticas hay en estas oraciones y explique que términos quieren evitar:**

1. Esa ONG repartió mantas a los sin techo. 2. El avión tenía un motor inoperativo. 3. En mayo su esposa dio a luz a un hijo. 4. ¿Cómo está su marido? – Se fue hace dos meses. –Perdone, lo siento.

**9. Escriba nuevamente el texto sustituyendo algunos términos por palabras o expresiones eufemísticas.** Compare su texto con el original y explique qué diferencias encuentra Ud. entre ellos:

Braulio Doade, uno de los criados de la señora Ramona (los cuatro son muy viejos y están medio ciegos y medio sordos, también bronquíticos y reumáticos), anduvo paseándose por las Filipinas cuando aún eran españolas, Braulio Doade siempre muy pinche y muy peripuesto.

**10. En los siguientes fragmentos sustituya los eufemismos en cursiva por una de las siguientes palabras o expresiones propuestas:**

(a) *Mis queridos abuelos:* asistenta, colegio, embarazada, jubilarse, secretaría, trabajo.

El pasado viernes, fue el cumpleaños de mi abuelo, y cumplió 75 años. Eso quiere decir que *dejó su oficio* hace 10 años. Él trabajaba en la *asistencia administrativa* de un *centro de educación para niños*. Mi abuela era *empleada doméstica*, y limpiaba y recogía las casas del pueblo. Hasta que un día, se quedó *encinta* de mi madre y *dejó ese oficio*

(b) *Mi vecina Marcelina:* cárcel, chacha, drogadicto, ladrón, loco, manicomio, muerta, murió, retrasado mental, vieja.



Marcelina es mi vecina, una señora *de la tercera edad* que es conocida en toda España por enviar a un *centro de reclusión* a un *amigo de lo ajeno* que estaba *mal de la azotea*. Éste, amenazó con matar a su *limpiadora del hogar*, era conocido en el barrio por ser *un toxicómano* y un *discapacitado mental* por esa razón ayer fue trasladado a un *centro psiquiátrico*, donde hace un año *falleció* su *difunta* esposa.

### 11. Componga un texto con algunos de los eufemismos del ej. 7.

### Lección 3. Formación de nuevos de nuevos significados mediante el traslado metafórico y metonímico

1. Noción de la monosemia y la polisemia. Acepciones de la palabra.
2. Modelos de formación de nuevos significados mediante la metáfora. Tipos de la similitud en la metáfora. Clases de la metáfora.
3. Empleo de la metonimia en la formación de nuevos significados. Tipos de la metonimia. La sinécdoque.

1. En las lenguas naturales, las relaciones significante–significado no son siempre unívocas: un significante puede tener varios significados o un significado puede tener varios significantes.

Cuando una palabra tiene varios significados, se dice que es **polisémica o polisemántica** (de gr. *poly* mucho, *sema* signo). Es el caso del vocablo *gato* (animal/aparato para elevar pesos); *faro* (luz guía de los barcos/pieza de los vehículos), *araña* (animal/lámpara); *espada* (instrumento/matador de toros), *corona* (del rey, de flores, aureola, moneda sueca, tonsura, etc.).

Es decir, polisemia se produce cuando un significante posee diferentes significados. La polisemia es un factor de economía lingüística. Si una palabra no tuviera la capacidad de ser empleada en varios sentidos, el número de lexemas que habría que retener en la memoria sería inmenso.

Aislamiento se puede entender *vela* como el bastón de cera, con un núcleo de pabilo, usado para iluminar; o bien, aquella porción de tela útil para acaparar el viento e impulsar una embarcación. Pero el contexto lingüístico nos hace claro que acepción se realiza en cada caso: *Es necesario que traigas las velas para salir a navegar*.

Los distintos significados de una misma palabra se llaman **acepciones** (variantes semánticas) y, por lo general, guardan alguna relación semántica entre sí. La mayoría de las palabras son polisémicas, por lo que, a menudo, para interpretarlas correctamente el hablante debe tener en cuenta el contexto y la situación. Por ejemplo, *banco* tiene los siguientes significados: 1. Asiento con respaldo o sin él, en que pueden sentarse varias personas. 2. Madero grueso escuadrado que se coloca horizontalmente sobre cuatro pies y sirve como de mesa para muchos labores de los carpinteros, cerrajeros, herradores y otros artesanos. 3. Cama. 4. En los mares, ríos y lagos navegables, bajo que se prolonga en una gran extensión. 5. Conjunto de peces que van juntos en gran número. 6. Establecimiento público de crédito, constituido en sociedad por acciones.

Aisladamente se puede entender *vela* como el bastón de cera, con un núcleo de pabilo, usado para iluminar; o bien, aquella porción de tela útil para acaparar el viento e impulsar una embarcación. Pero el contexto lingüístico nos hace claro qué acepción se realiza en cada caso: *Es necesario que traigas las velas para salir a navegar.*

H. Warrel en su libro *Una ciencia de la conducta humana (A Science of Human Behaviour*. Cleveland, 1962) dice que las 500 palabras más usadas del inglés tienen por lo menos diez mil significados. El *Diccionario académico del español* consta de unos 70,000 vocablos a que corresponden unos 280,000 acepciones. De tal modo, la polisemia es uno de los mecanismos más eficaces de economía lingüística, pues permite expresar varios significados con un único significante.

Aisladamente una palabra puede tener varios significados, pero cuando la situamos en un contexto lingüístico, adquiere un significado concreto y único de todos los posibles, **el sentido**. En él influyen tanto el contexto lingüístico como el extralingüístico. *Zapatilla: Pásame la zapatilla.* Varía su sentido según sea dicho entre bailarines o frente fontaneros (contexto extralingüístico). *Mar: El mar estaba en calma. Estoy en un mar de dudas.* Lo determinante es el contexto lingüístico, aunque la polisemia introduce ambigüedad en los textos, es decir, dificulta la comprensión del texto puesto que en ocasiones el autor emplea los diversos significados de la palabra en un mismo texto: es el caso del término *fuente* (manantial de agua que brota de la tierra/aparato del que brota agua/ vida) en la poesía de Antonio Machado.

En el diccionario hay una sola entrada (por ser una sola palabra) y se van enumerando los distintos significados que ha ido adquiriendo a lo largo de su evolución. Un elemento para distinguirlos es que, aunque sea de forma lejana o difícil de ver, los significados se relacionan todos entre sí y hay una lógica que explica esas acepciones.

Por ejemplo, el latín *clave(m)* [= llave] se toma como cultismo y tenemos castellano *clave*. En castellano podemos encontrar usos contextuales lógicamente explicables:

*La clave del problema* (lo que permite solucionar y entender el problema = la llave que abre el problema).

*La clave de la caja fuerte* (combinación que permite abrir y cerrar la caja).

*La clave del arco* (la pieza que cierra las demás piezas del arco y lo mantiene sin caerse, y viceversa: se quita la clave y se derrumba el arco).

Se percibe claramente la relación de significado único que hay entre los distintos casos de *clave*: llave que “abre” o “cierra” real o figuradamente.

Veamos el caso de otras dos palabras polisémicas: *sierra*[2] y *falda*[3]:

La polisemia se opone a la **monosemia** (de gr. *mono* uno, *sema* signo). La monosemia es muy poco frecuente y se refiere a que el vocablo tiene significado denotativo único y carece de significado connotativo. En las palabras monosémicas, un significante se asocia a un significado. Por ejemplo, para el significante *hipotenusa* sólo se establece el significado que dice “lado opuesto al ángulo recto en

un triángulo”; la palabra *lapicero* expresa un referente que sólo puede ser evocado mediante ese significante.

Las palabras monosémicas son escasas y suelen pertenecer a algún campo léxico técnico o científico en el que lo que se busca es la máxima precisión, y trata de evitarse todo riesgo de ambigüedad: *hemoglobina*, *subrogación*, etc. (aunque hay otras del uso común como *autobús*, *garaje*, *avión*). Pero hasta en la terminología la monosemia no es un fenómeno extendido. En la época de la revolución científica y tecnológica los términos adquieren nuevos significados, a veces en el mismo sistema terminológico.

2. La aparición de una palabra nueva o de una acepción nueva produce la necesidad para los comunicantes de nombrar un nuevo objeto o una nueva matiz del pensamiento. La imaginación desempeña un papel importante en el proceso de la creación de la polisemia: el nuevo significado se basa en un uso nuevo del significado ya existente en la lengua. Los significados múltiples aparecen debido a las siguientes **figuras retóricas** (o **tropos**) de la lengua: la metáfora y la metonimia.

La **metáfora** consiste en establecer una identidad entre dos términos y emplear uno con el significado de otro, basándose en una comparación mental (no expresada) entre las dos realidades que dichas palabras designan. Así, por ejemplo, en la poesía barroca, *perlas* aparece con frecuencia como metáfora de dientes. La metáfora es la transferencia de la nominación de un objeto a otro debido a cierta analogía o semejanza entre los objetos. Por ejemplo, comúnmente se llama *falda* a la ladera de una montaña por la similitud de esta zona con la prenda de vestir que tiene el mismo nombre. Se dice *pata* (de silla, mesa, banco, etc.) por similitud con las patas de los animales; *cabeza* (de aguja, clavo, grano, etc.) por semejanza con la de una persona o animal; *araña* 'lámpara', porque sus brazos evocan las patas de ese animal; *red* de ferrocarriles, de teléfonos, etc., porque, dibujada en un mapa, parece efectivamente una red; *lecho* y *boca* de un río, *ojo* de una aguja, *cola* (“fila”), etc.

Se puede distinguir los siguientes **tipos de la similitud**:

La **similitud de los indicios físicos** (forma, posición, etc), por ejemplo:

**Ala**: 1. En el cuerpo de aves e insectos, cada uno de los órganos o apéndices pares que utilizan para volar: *Esta paloma tiene un ala herida*. 2. En un avión, cada una de las partes planas que se extienden en las laterales del aparato y que sirven para sostenerlo en el aire: *Desde la ventanilla del avión podía ver el ala derecha*.

**La similitud del carácter emocional**: la reacción emocional y la estimación expresiva de los objetos comparados:

**Teatro**: 1. Lugar destinado a la representación de obras dramáticas o de otros espectáculos de carácter escénico: *En los teatros municipales se estrenará un ciclo de obras de jóvenes dramaturgos*. 2. col. Afectación, exageración o fingimiento en la forma de actuar: *¡Déjate de teatro, que no puede ser tan grave esa heridita!*

Un ejemplo interesante es la palabra de origen ruso “**troika**”. En principio la troika son los tres caballos, pero, por extensión, se llama así al conjunto formado por

el trineo y las bestias. El uso metafórico de esa palabra para designar a tres personas sobre las que recae alguna responsabilidad compartida, inventado por periodistas occidentales, apareció por primera vez durante la segunda guerra mundial en una noticia referida a la reunión celebrada por Roosevelt, Stalin y Churchill en Teherán (1943). Tras un largo paréntesis volvió a aparecer la “troika” con las noticias de la sustitución de Jruschov por Koshiguin, Podgorni y Brezniev. En la actualidad se usa con más frecuencia de la deseable para referirse a los tres países que, por turno rotatorio, representan a la Comunidad Económica Europea.

#### **La similitud de las funciones:**

**Cabeza:** 1. En una persona o en algunas animales, la parte superior o anterior del cuerpo en la que se encuentran algunos órganos de los sentidos: *Los toros tienen cuernos en la cabeza.* 2. En una colectividad, persona que la dirige, preside o lidera: *La cabeza de la iglesia católica es el Papa.*

A menudo diferentes tipos de similitud se dan a la vez, por ejemplo, la similitud de los indicios físicos y las funciones:

**Pata:** 1. Cada una de las extremidades de un animal: *Los perros tienen cuatro patas.* 2. Pieza que sirve como base o apoyo de algo, esp. de un mueble: *La mesa está coja porque una pata es más corta que las demás.*

Las metáforas que se producen en la vida cotidiana pueden ser de muy variados tipos. Se suelen destacar cinco **grupos o clases** principales de metáforas propias de diferentes lenguas y estilos literarios: antropomórficas, animales, de lo concreto a lo abstracto, de lo inanimado a lo animado y las metáforas sinestéticas.

Las **metáforas antropomórficas** atribuyen forma humana a lo que no es humano y tienen de base los nombres de las partes del cuerpo humano: *la boca de un río, la boca del túnel, el pie de la montaña, el corazón de la ciudad.*

Las **metáforas animales** tienen como fuente el mundo animal: *caballete del tejado, el potro del gimnasio.* Algunos nombres de animales representan cualidades estimables o reprobadas de personas. La repugnancia o el asco que inspiran ciertos animales explican su aplicación para definir a las personas con intención vituperadora: *reptil, sapo, buitres.* Otras cualidades que se les atribuyen han permitido el cambio semántico de *burro, asno, lince, ardilla, león, hormiga, cordero, papagayo, zorro, camaleón, mula, mariposa,* etc., aplicados también a personas. La ironía colectiva no cesa de inventar términos para la “embriaguez”: *tablón, tajada, merluza, mona,* etc. Los nombres de animales se trasladan también a varios objetos inanimados, como instrumentos, máquinas y sus partes, por ejemplo: *gallo por espita, grulla por grua, gatillo de una escopeta.*

**De lo concreto a lo abstracto y al revés.** Casi todos los significados más abstractos derivan de cosas concretas. P.ej. *azar* proviene de árabe con el significado “los dados”; en español significa también “suerte”: *al azar.* *Definir* proviene de lat. *finis* “límite”; *pensar* de lat. *pesare* “pesar” (“pesa bien tus palabras”).

**De lo inanimado a lo animado:** *una onda de risas, un volcán de sensaciones, el tiempo corre.*

Las **metáforas sinestéticas** se basan en la transferencia de un sentido (tacto, gusto, olfato, oído, vista) a otro. Se alteran las percepciones tradicionales: *Mis notas calientes* (Machado); *La luz agria* (Valle-Inclán). Se trata de un fenómeno muy general en todas las lenguas cuya base reside en ciertas correspondencias o semejanzas de base psicológica en los mecanismos de la percepción. **Tipos de transposiciones:** del tacto al oído: *sonido agudo, voz cálida, áspera*; del oído a la vista: *color chillón*; del gusto al oído: *palabras dulces*; del tacto a la vista: *tonalidad suave*; de la vista al gusto: *olores azules*.

Además pueden distinguirse la **metáfora ocasional** que no está en el diccionario (ej. “*Me ha cornado el hambre*”) y la **metáfora lexicalizada** que está en el RAE: “*¡Me planto!*” (en el juego siete y medio “me inmovilizo”).

3. La **metonimia** (gr. *metonymia* cambio de nombres) es un tropo (ya que la palabra cambia de significado) que consiste en designar una cosa con el nombre de otra con la que guarda una relación de contigüidad (es decir, vecindad) temporal, causal o espacial, o alusión a una cosa por medio de una parte o característica de la cosa misma. Mientras que en la metáfora la relación entre los dos términos es paradigmática (los dos términos pertenecen a campos semánticos diferentes) en la metonimia la sustitución es sintagmática: dos significados se pueden asociar porque suelen ir juntos. Así, el término *índice*, que designaba originariamente a uno de los dedos de la mano, incluye entre sus acepciones el significado de “lista ordenada de los contenidos de un libro”, debido a que la lectura de esta lista se realiza con frecuencia utilizando como guía el dedo mencionado. *Orquesta* “conjunto de músicos” proviene de gr. “parte del teatro donde se situaba el coro”; *bar* de ingl. *bars* “barras entre consumidor y vendedor”. *Siesta* recibe su nombre de “hora sexta”.

**La transferencia del nombre** embarca los siguientes tipos:

—**Efecto por causa o causa por efecto:** *Muchos compatriotas carecen de pan* (*carecen de pan* es el efecto de carecer de dinero o trabajo). *El chutazo dio en el poste* (*el chutazo* es la causa que sustituye al efecto: el balón fuertemente disparado). “*Mi dulce tormento*” (Arniches), por “mi mujer”.

—**El autor por la obra:** *El Prado ha adquirido un Murillo*.

—**El autor por el descubrimiento o invención:** *amperio* del nombre de Andre Ampere, *voltio* de Alessandro Volta.

—**El instrumento por el que lo maneja:** *el espada* (torero o matador, de la *espada*, arma blanca), *el trompeta* (músico, de la *trompeta*, instrumento musical), *cuchillo* por cirujano, *cocacolo* por adolescente frívolo.

—**El continente por el contenido:** *Me tomé una copa* (el licor contenido en la copa). *El teatro aplaudió al actor* (los espectadores presentes en la sala). Asturias se ha conmovido con tan grave accidente (los habitantes de Asturias).

—**El símbolo por la cosa simbolizada:** *laurel* (“premio o gloria obtenidos por un éxito o por un triunfo”, del nombre del árbol): *Si te esfuerzas, saborearás los laureles de la victoria*. *En Lepanto, la cruz venció a media luna* (los cristianos vencieron a los turcos).

—**Una marca por el objeto que lleva esa marca:** *Se ha comprado un Audi*.

—**Lo concreto por lo abstracto** y viceversa: *amor* (persona amada, de sentimiento de afecto, cariño y solidaridad que una persona siente hacia otra que se manifiesta generalmente em desear su compañía, alegrarse con lo que considera bueno para ella y sufrir con lo que considera malo): *Mi marido es mi único amor*; *casa* (“familia o grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntos en un edificio”, de “edificio en el que vive una persona o una familia”): *En casa solemos acostarnos pronto*; *la juventud* (nombre abstracto) designa “los jóvenes” (nombre concreto).

—**Lo físico por lo moral**: *corazón* (“sentimiento, voluntad, afecto”, de “órgano encargado de recoger la sangre y de impulsarla al resto del cuerpo”): *De joven me dejaba llevar más por el corazón que por la cabeza*.

—**El epónimo por la cosa**: *Porque es la Virgen de la Paloma* (El día de la fiesta).

La modalidad más importante de la metonimia es la **sinécdoque** que consiste en dar al todo el nombre de una de sus partes: *Se divisan dos velas* (dos barcos de vela); *Aquí hacen falta brazos para la recolección de la uva* (referido a jornaleros o braceros). *Petirrojo* proviene de “pecho rojo”; *rinoceronte*, de “nariz de cuerno”. O, al revés, en dar a una parte el nombre del todo: *Los mortales* por “las personas”, pero también mueren los animales y las plantas.

Otras variedades de la sinécdoque son:

—**El singular por el plural**, o viceversa: *El español* (por *los españoles*) es valiente.

—**El individuo por la especie**: *donjuán* (hombre aficionado a seducir mujeres, por alusión al personaje literario de don Juan, galanteador y atrevido): *Ese donjuán es todo amabilidad con las mujeres*.

—**La especie por el individuo**: *el Orador* (alusión a *Cicerón*), *el Filósofo* (alusión a *Aristóteles*), *la Península* (por *la península Ibérica*).

—**La materia por el objeto**: *el cuero* (por el balón), *el acero* (por *la espada*), *los bronce* (por *las campanas*), *el lienzo* (por el cuadro): *La exposición constaba de veinte lienzos de diversos pintores*; *el pino* (por la nave).

—**La prenda de vestir por la persona que la lleva**: *el botones* (recadero de los hoteles), *corbatón* (guardia).

—**El lugar por el producto**: *el Jerez*, *la Rioja*, *el coñac*, *la champaña*, *la madera* (vinos), *el roncal*, *el cabrales* (quesos), *el rugby* (el juego que empezó a jugarse en la Universidad inglesa de Rugby). *Campana* toma este nombre porque fue en Campania donde se utilizó por primera vez en el culto de San Paulino de Nola.

—**La bebida por la planta de la que se produce**: *café* (bebida de color oscuro y sabor amargo que se prepara con las semillas tostadas y molidas, del arbusto tropical del café o cafeto): *No puedo tomar café porque me pone nervioso*.

### Tareas prácticas del trabajo de clase

#### 1. Separe las palabras y locuciones en: a) monosémicas; b) polisémicas:

sustantivo, limpio, agua, catorce, el segundo, pán, elemento, castaño, aspirina, chorro, partir, detorsión, embrión, hacer mella, hacer hincapié, pensionario, percal, vitamina, ser un viva la virgen, viudo.

## **2. Separe las palabras usadas traslaticamente:**

1. Los automóviles levantaban su cola de polvo. 2. Al llegar a la primera boca del “metro”, Trujillo se detuvo, indeciso. 3. Titubeó un instante; buscó la pera de la luz. 4. A una señal de Gamboa, los suboficiales Morte y Pezoa se pusieron en medio de la pista y contuvieron la hemorragia de vehículos. 5. Santos dijo: —Es que estaba la mar de emocionante —lamía el helado. 6. Alguien había dejado prendido un aparato de radio, de viejísima estampa, entre las mazorcas y cohombros de una mesa de cocina.

## **3. Localice metáforas en las siguientes oraciones:**

1. Carlos jugaba con su retoño. 2. El salón de trono está en el ala este. 3. Este trabajo es mi fuente de ingresos. 4. El surfista se mantuvo en la cresta de la ola. 5. El viento de la noche gira en el cielo y canta. (...) Y el verso cae al alma como al pasto el rocío (Neruda).

## **4. Identifique el tipo de la transferencia del significado metafórico basándose en los significados de las siguientes palabras:**

a. Verde: 1. Referido a un fruto que no está maduro: *Esta manzana tiene un sabor ácido porque está todavía verde.* 2. Referido a un plan o proyecto, que está todavía en sus principios y sin terminar de perfeccionar: *Tu propuesta es buena, pero está verde y habrá que meditarla.* 3. Referido a una persona, inexperta y poco preparada: *Llevamos poco tiempo en este trabajo y aún estamos verdes.*

b. Sol: 1. Estrella que es centro de un sistema planetario: *En una galaxia puede haber multitud de soles.* 2. Luz, calor o influjo del Sol sobre la Tierra: *Está tan morena porque toma mucho el sol.* 3. col. Lo que se considera muy bueno o encantador: *¡Qué sol de niño, tan sonriente y cariñoso!*

c. Fusilar: 1. Referido a una persona, matarla con una descarga de fusil: *Fusilaron al condenado al amanecer.* 2. col. Referido a una obra o a una idea ajenas, copiarlas sin citar el nombre de su autor: *Denunciará por plagio al que fusiló una de sus canciones.*

d. Rabia: 1. Enfermedad que se produce entre algunos animales. 2. Enojo, ira o cólera.

## **5. Explique la transferencia metafórica en los siguientes ejemplos:**

1. Torbellino. – Persona muy inquieta o muy apasionada.
2. Ciclón. – Persona que actúa de manera rápida o vigorosa o que altera lo que encuentra a su paso.
3. En la luna. – Distraído o alejo a lo que sucede alrededor.
4. Estrella. – Suerte favorable.
5. Lluvia. – Desgracia, infelicidad o situación difícil.
6. Nube. – En el ojo, mancha pequeña de color blanquecino que se forma en la capa exterior de la córnea y que impide o dificulta la visión.
7. Hielo. – Indiferencia o frialdad en los sentimientos.
8. Tronar. – Hablar de forma violenta.
9. Tormenta. – Desgracia, infelicidad o situación difícil.

**6. Relacione las plantas o sus partes con características de persona:** *roble; lila; narciso; tronco:*

1. Amigo o compañero. 2. Persona fuerte y robusta. 3. Persona tonta o fácil de engañar. 4. Hombre que siente una exagerada admiración por sí mismo o que cuida en exceso su aspecto.

**7. Identifique el tipo de la metáfora en los siguientes ejemplos:**

1. una cabeza de ajo/ un diente de ajo; 2. las manecillas del reloj; 3. Darros es una luz; 4. la pata de la mesa; 5. las arterias de la ciudad; 6. la voz rugosa de Luis Amstong; 7. arrojar luz sobre algún asunto; 8. Fulanito es un cerdo.

**8. Las metáforas animales tienen como fuente el mundo animal: algunos nombres de animales representan cualidades estimables o reprobadas. Complete la columna A con las palabras de la columna B:**

A	B
Es fiel como un ...	ardilla
Tiene un hambre de ...	cabra
Es rápido como un ...	ciervo
Me siento libre como un ...	cordero
Es más vivo que una ...	culebra
Eres más astuto que un ...	gallinas
Es fuerte como un ...	ganso
Estás loco como una ...	jirafa
Es engañoso como una ...	lobo
Es feo como un ...	mula
Es manso como un ...	pájaro
Eres más cabezota que una ...	perro
Siempre estás haciendo el ...	sapo
Se acuesta con ...	tortuga
Es alto como ...	torro
Es lento como una ...	zorro

**9. Relacione los siguientes nombres de animales o aves con cualidades, generalmene, personales:** águila, ave de paso, camello, conejillo de Indias, jirafa, león, lirón, lobo de mar, oveja negra, palomo/a, perro viejo.

1. Persona que se detiene poco en un sitio determinado. 2. Persona muy alta. 3. Persona valiente y atrevida. 4. En un grupo, persona que destaca negativamente. 5. Persona de mucha viveza, capacidad y rapidez de ingenio o de inteligencia. 6. Animal o persona que son sometidos a observación o a experimentación. 7. Persona que vende drogas en pequeñas cantidades. 8. Marinero veterano y con experiencia en su profesión. 2. Persona dormilona o que duerme mucho. 9. Persona muy astuta y con mucha experiencia, por lo que resulta difícil engañarla. 10. Persona dócil y humilde.

**10. Explique si las palabras destacadas son metáforas o metonimias:**

1. Tuve que estrechar la **cintura** del pantalón. 2. Ana se sentó en el **brazo** del sofá. 3. La camisa tenía sucios en el **cuello** y los puños. 4. Ayer se rompió la **pata** de la mesa.

**11. Identifique la metonimia y su tipo en los siguientes enunciados:**

1. El número once ha fallado una ocasión de gol. 2. Participaron en la cacería doce escopetas. 3. Va ganando España por dos a cero. 4. Se fumó una pipa. 5. El Presidente de la Comunidad canaria expone ese problema a la Moncloa. 6. Los



azulgranas (colores de Barcelona) jugarán contra el Milán. 7. La orquesta tocó un Bach impecable. 8. Se compró un Agatha Christie. 8. Es el violín de la Orquesta Nacional. 9. He vendido su BMW. 10. Introdujo el cuero en la red. 11. Ayer el metal de la orquesta fue muy impresionante. 12. Los niños son la alegría de la casa. 13. Se comió dos platos. 14. Juró lealtad a la bandera. 15. No había ni un alma en toda la ciudad. 16. La mejor pluma de la literatura universal es [Cervantes](#). 17. En el museo del Prado hay varios Rubens. 18. Tomaré un Jerez. 19. La Santidad de Pío IX (Valle-Inclán). 20. Se debe respetar sus canas. 21. Pablo tiene buena cabeza. 22. Ganarás el pan con el sudor de tu frente. 23. Me impresiona la ágil pluma del periodista. 24. Compró un Barceló en una subasta. 25. Era una ciudad de diez mil almas. 26. En el concierto de anoche sobresalieron los metales. 27. Los muebles están carcomido. 28. La belleza venezolana es famosa en el mundo (en lugar de ‘La belleza de la mujer venezolana’). 28. La más bella niña/ de nuestro lugar /hoy viuda y sola ayer por casar/ viendo que sus ojos a la guerra van/ a su madre dice/ que escucha su mal/dejadme llorar/ orillas del mar (Góngora). 29. Fió... su vida a un leño (Góngora). (leño = barco) 30. Ha cumplido veinte abriles.

**12. Localice y comente las metáforas en el siguiente poema por Federico García Lorca:**

#### **La balada del agua del mar**

<p>El mar sonríe a lo lejos. Dientes de espuma, labios de cielo. —¿Qué vendes, oh joven turbia con los senos al aire? —Vendo, señor, el agua de los mares. —¿Qué llevas, oh negro joven, mezclado con tu sangre? —Llevo, señor, el agua de los mares.</p>	<p>—Estas lágrimas salobres ¿de dónde vienen, madre? —Lloro, señor, el agua de los mares. —Corazón, y esta amargura sería, ¿de dónde nace? —¡Amarga mucho el agua de los mares! El mar sonríe a lo lejos. Dientes de espuma, labios de cielo.</p>
---	---

#### **Lección 4. Clasificación semántica del vocabulario**

1. Palabras homónimas y variedades de la homonimia. Homónimos según el género gramatical. La paronomasia.
2. Palabras sinónimas y variedades de la sinonimia. Series de sinónimos. Rasgos diferenciales de los sinónimos.
3. Palabras antónimas y clases de la antonimia.

1. Los significantes y los significados de las palabras en cada lengua forman un sistema. En las palabras monosémicas para un solo significante hay un solo significado. Pero más frecuentes son los signos que establecen entre el significante y el significado una relación plural: a un solo significante le corresponden varios significados (la polisemia u homonimia), o a la inversa, a un solo significado le corresponden varios significantes (sinonimia). Cuando los significados de dos palabras son opuestos se trata de la antonimia.

Dos palabras son **homónimas** (del latín *homonymus*, que a su vez procede del griego *homōnymos*: homo- “mismo” + ōnymos “nombre”) cuando, siendo distintas, se escriben o se pronuncian igual, por ejemplo: *vela* (de luz) y *vela* (de barco).

La diferencia fundamental entre la polisemia y la homonimia está en el origen de las palabras, es decir, en su etimología. Las palabras homónimas tienen etimologías distintas mientras que la palabra polisémica tiene un mismo origen, cuyo significado se ha diversificado con el paso del tiempo. En otras palabras, las palabras homónimas fueron y siguen siendo palabras distintas que han coincidido en su forma; las palabras polisémicas son una sola palabra que ha adquirido distintos significados, entre los cuales hay una relación de sentido.

Como veremos con la palabra *bota*, aunque a primera vista pueda parecer un caso de polisemia se trata, en realidad, de un caso de homonimia, ya que cada definición tiene una etimología diferente:

1. *bota* (del latín tardío *buttis*, odre): cuero pequeño empegado por su parte interior y cosido por sus bordes, que remata en un cuello con brocal de cuerno, madera u otro material, destinado especialmente a contener vino.

2. *bota* (del francés *botte*): calzado, generalmente de cuero, que resguarda el pie y parte de la pierna.

3. *boto*, *bota* (del gótico *bauths*, obtuso): romo.

En los diccionarios, las distintas acepciones de una palabra polisémica se recogen en la misma entrada precedidas por un número. En cambio, las palabras homónimas se recogen en entradas diferentes.

Además la homonimia se difiere de la polisemia en dos puntos: la homonimia es mucho menos común que la polisemia y es menos compleja.

La relación homonímica más habitual se produce entre palabras de distinta categoría gramatical: *vino* (sustantivo, masculino, singular) y *vino* (tercera persona del singular del pretérito indefinido, del verbo venir). Pero también se produce en palabras de la misma categoría. Se da en aquellos casos en que el significado de las palabras no tiene ninguna relación, porque proceden de étimos distintos: *hinojo* “planta medicinal” e *hinojo* “rodilla”.

Generalmente la **homonimia** se produce por coincidencias en la evolución de las palabras. Así ocurre, por ejemplo, con *jota* (“nombre de letra”) y *jota* (“nombre de baile”), o con *sabia* (“mujer con muchos conocimientos”) y *savia* (“jugo que proporciona alimento a las plantas”) o con *piñón* (simiente del pino) y *piñón* (rueda pequeña dentada) que procede del francés *pignon*.

Los homónimos se dividen en homógrafos y homófonos. Los **homógrafos** se pronuncian y se escriben de manera igual, por ejemplo: *bote* (“salto”) y *bote*

(“recipiente”), *llama* (3ª persona singular de *llamar*), *llama* (un animal) y *llama* (*flama*).

Los **homófonos** (por ejemplo, *hola* y *ola*), de otro lado, se pronuncian igual, pero su escritura es distinta. Se deben a la convergencia fonética las palabras con los sonidos:

**x-s:** *expiar* —*espiar*, *expirar* —*espirar*;

**b-v:** *cabo* —*cavo*, *grabar* —*gravar*;

**c-s:** *cauce* —*cause*, *meces* —*meses* (no es la norma);

**y-ll:** *rayar* —*rallar*.

Hay sustantivos que tienen significados distintos según **se empleen en masculino o femenino**, así:

—*el dobléz*, “parte que se dobla o pliega” y “senal que queda al doblar”;  
*la dobléz*, “astucia con que se da a entender lo contrario de lo que se piensa;

—*el cólera*, “enfermedad”; *la cólera*, “ira, enfado vehemente”;

—*el cometa*, “astro con una prologación a modo de cola”; *la cometa*, “juguete”;

—*el clave*, “instrumento musical”; *la clave*, “fórmula que permite desentrañar algo”;

—*los lentes*, “las gafas, normalmente con armadura metálica”; *la lente*, “cristal que se emplea en los instrumentos ópticos”.

El sustantivo *orden* presenta mayores complejidades en cuanto al género:

—el orden público;

—el orden (arquitectónico) dórico, jónico, corintio;

—no obedeció al orden; el presidente llamó al orden a los asistentes;

—el orden del día (lista de cuestiones que se van a tratar en una junta o asamblea;

—la orden del día (consigna que se da a una guarnición o se lee en los cuarteles);

—la orden (y las órdenes) religiosa(s).

*El mar* es más usado en la lengua culta que *la mar*. Sin embargo, el femenino es más empleado entre los habitantes de la costa, y lo utilizan mucho los poetas.

La **paronomasia** tiene mucho en común con la homonimia. Es un recurso fónico que consiste en emplear **parónimos**: palabras que tienen **formas semejantes** pero significados diferentes (*mimarse* no es *mirarse*, ni *minarse*). Se utilizan mucho en burlas y sátiras, por ejemplo: *Entre casado y cansado solo hay una letra de diferencia. Historia... esa cosa que a veces nos hace escoria*.

El fenómeno de **yeísmo** hace que muchos parónimos se conviertan en realidad en términos homófonos: *vaya* (forma del verbo *ir*) —*valla* (sustantivo); *arrollo* (forma del verbo *arrollar*) —*arroyo* (corriente de agua), *halla* (forma del verbo *hallar*) —*haya* (forma del verbo *haber* o nombre del árbol); *pollo* (cría de las gallinas) —*poyo* (banco arrimado a la pared).

2. Las palabras que nombran una misma realidad y, por tanto, expresan un mismo significado son palabras **sinónimas**, como *profesor* o *maestro*, *esposa* o *mujer*; los sinónimos de *desastre* son *calamidad*, *devastación*, *ruina*,

*catástrofe* y *cataclismo*. Por lo tanto, la **sinonimia** es una relación semántica de igualdad o aproximación de significados entre determinadas palabras.

El fenómeno de la sinonimia afecta a las palabras de la misma categoría gramatical: *ayuda, favor, protección, amparo, socorro; estrecho, angosto, ahogado, reducido; negociar, comerciar, tratar*. Entre los sinónimos se encuentran modismos, por ejemplo: *a cuerpo de rey, a mesa puesta, a pedir de boca, a sus anchas =cómodamente*.

Se produce **sinonimia completa** (o perfecta) en palabras cuyo significado es idéntico en todas sus acepciones y en todos los usos. Se dan sinónimos perfectos en términos industriales y son muy raros: *ordenador/computadora, mechero /encendedor, magnetófono/grabadora*. Podemos decir que son sinónimos completos: *matrimonio, nupcias y casamiento; micrón y micra; letal y mortífero: Este veneno es letal. =Este veneno es mortífero*. Sin embargo, estos casos de sinonimia total son muy escasos, ya que es difícil que dos términos sean intercambiables en todos los contextos.

Lo más habitual es que dos palabras sean sinónimas en alguno de sus significados, pero no en todos. Es lo que se conoce como **sinonimia parcial**: *Mi labor consiste en coordinar los distintos departamentos. =Mi faena consiste en coordinar los distintos departamentos*. Se puede sustituir la palabra *pizarra* por *encerado* en la oración *Iván escribió en la pizarra*, pero no en la oración como *El tejado era de pizarra*. La palabra *coche* puede ser sustituida por *automóvil* en el contexto *Mi padre subió en el coche*, sino no en el contexto *La locomotora arrastraba tres coches*.

Serían sinónimos parciales *matrimonio* y *casorio*, puesto que esta última palabra implica casarse sin haberlo pensado serenamente o casarse sin lucirse en el acto. En definitiva, *casorio* tiene valor connotativo despectivo en el habla popular o coloquial.

Algunos lingüistas niegan la sinonimia, pues en realidad no habría dos palabras con un significado totalmente exacto. O, cuando menos, sería prácticamente imposible encontrar palabras con el mismo significado teniendo en cuenta todas sus acepciones y contextos en los que podría aparecer.

Por ello, se pueden distinguir diversas formas en que puede presentarse la sinonimia:

**Sinonimia conceptual:** los sinónimos conceptuales sirven para reazar algunos matices, por ejemplo, *irse, moverse, dirigirse, trasladarse, echar por, encaminarse, correr, marchar*. La palabra *autobús* hace referencia al vehículo usado para el transporte urbano, mientras que *autocar* u *ómnibus* lo hace al usado en el interurbano. Otra forma de diferenciación semántica va de acuerdo al tamaño y capacidad del vehículo, considerando *ómnibus* al autobús que puede transportar más de 30 personas y *microbús* al que transporta menos.

Existe sinonimia conceptual cuando coinciden los rasgos conceptuales o pertinentes de los significados de los términos: *morir, fallecer, fenecer; burro, borrico, asno, pollino*. No se daría en cambio sinonimia cuando uno de los términos posee rasgos diferenciales conceptuales específicos que otros no comportan. Tal es el caso de: *velero / navío / embarcación / vapor; ver / contemplar / otear / divisar;*

*enfermedad / achaque / indisposición*. En estos casos se trata más bien de términos que pertenecen a un mismo campos semántico: medios de transporte sobre agua, percepción visual o padecimientos físicos.

**Sinonimia connotativa:** puede no haber coincidencia denotativa; sin embargo, esto no impediría que se consideren sinónimos por los valores connotativos que encierran. En ocasiones consideramos como sinónimas palabras entre las que solo hay relación de semejanza. Esa relación de semejanza puede producirse en la connotación de las palabras y no en la denotación, es el caso de *listo* y *zorro*.

**Sinonimia contextual:** en determinados contextos, se pueden establecer ciertas sinonimias que serían impensables en otros. Ej: *listo=preparado*, en contextos como *¿Estás listo?* Lo mismo refiere a las palabras *as* y *monstruo*. *As* significa: persona que sobresale de manera notable en un ejercicio o profesión; mientras que *monstruo* significa: cosa excesivamente grande o extraordinaria en cualquier línea. Pero las utilizamos como sinónimas en las siguientes oraciones: *Pedro es un as de la aviación/ Pedro es un monstruo de la informática*. El adjetivo *pesado* en combinación con nombres de objetos inanimados tiene como sinónimo *indigesto*: *Los garbanzos son pesados (o indigestos)*. Pero cuando *pesado* es un sustantivo que denota un ser humano, sus sinónimos son *latoso* o *pelma*: *Pepe es un pesado.= Pepe es un latoso. =Pepe es un pelma*.

Además, se diferencia **sinonimia estilística:** los sinónimos estilísticos expresan un matiz emocional: *huir, salir corriendo* frente a *salir pitando, guiñarse, salir de naja, dar esquinazo, irse por pies, salvarse por pies, tomar soleta, perder el hato*. Otros ejemplos: *cara, semblante* frente a *jeta*; *comer, alimentarse* frente a *zampar, jamar*. Las diferencias de uso entre los sinónimos las pueden mostrar, por ejemplo, las palabras *viejo* y *anciano* aplicadas a una persona mayor: *viejo* tiene una connotación despectiva que no tiene *anciano*, que es más respetuosa.

Algunos sinónimos son más eruditos (literarios) frente a otros, que son neutros, por ejemplo, *ética* versus *moral*, *frágil* versus *quebradizo*, *aprieto* versus *conflicto*, *estío* versus *verano*.

Así, la **diferencia entre los sinónimos** reside en que:

a) un término puede ser más general que otros, por ejemplo: *cama* frente a *lecho, tálamo, litera, camastro, catre, yacija*; *morir* frente a *fallecer, expirar, fenecer, finar, irse*, etc.;

b) un término es más intenso que otro, por ejemplo: *clamar* frente a *gritar, dar voces, gemir, lamentarse, exclamar*;

c) un término es más emocional que otro, por ejemplo: *jeta, hocico* (despectivos), *palmito* (apreciativo), *rostro, faz, haz* (elevados) frente a *cara*; *pasapan* (despectivo, humorístico) por garganta, la sin hueso por lengua;

d) un término contiene aprobación o censura moral frente al otro de carácter neutro: *frugal* frente a *económico*; *pindonguear* frente a *callejear*;

e) un término es más profesional que otro, por ejemplo: *bulbo* (bot.) frente a *cebolla*; *percutir* (med.) frente a *golpear*; *hemicránea* frente a *jaqueca*;

f) un término es más literario que otro, por ejemplo: *lastitud* por *fatiga*; *loar* por *alabar*; *látex* por *leche*;

g) un término es más oficial que otro, por ejemplo: *arancel* por *tarifa*; *esporádico* por *excepcional*;

i) un término es más coloquial que otro, por ejemplo: *sacapotras* por *cirujano*; *fregar* por *fastidial*;

h) un término es más dialectal que otro, por ejemplo: *sirimiri* (santanderismo) por *llovizna*; *carmen* (una voz granadina) por *jardín*;

j) un término es más arcaico o nuevo que otro, por ejemplo: *fefor* es más arcaico que *olor*.

Además, hay razones de índole regional que hacen que unos hablantes utilicen alguna o algunas de los sinónimos. Por ejemplo, en muchos países americanos preferirán utilizar las formas *taíta* y *tatá* en lugar de *papá*, etc.

Llamamos **falsa sinonimia** a las palabras que tienen significado denotativo similar, pero no son realmente idénticos. Es el caso de *guapo* y *atractivo*. Ambas se pueden usar en la misma oración, pero presentan diferencias de significado: *Atractivo*: Dicho de una persona que por su físico despierta interés y agrado en las demás. *Guapo*: Ostentoso, galán y lucido en el modo de vestir y presentarse.

Así pese a enriquecer nuestro lenguaje, la utilización de sinónimos está determinada por el contexto en el que se emplean. Una persona puede ser *pesada* y una caja de herramientas también, pero si buscamos la forma de reemplazar la palabra en el primer caso, podríamos decir que es *insoportable*. Sin embargo, no sucede lo mismo en la situación restante, ya que ese objeto no puede ser definido como “insoportable”.

Los sinónimos se diferencian en matices del significado (contenido, estimación, etc.). Por ejemplo, las palabras *cama*, *lecho*, *tálamo*, *litera*, *camastro*, *catre*, *yacija* tienen el mismo referente, pero cada una de ellas contiene en su significado léxico cierto componente diferente. Lo dicho refiere también a los siguientes sinónimos: *morir*, *fallecer*, *expirar*, *fenecer*, *finar*, *irse*, *sucumbir*, *perecer*, *espichar*, *diñarla*, *jugar a la maleta*, *estirar la pata*, *irse al otro barrio*, *pasar a mejor vida*, etc.

Los sinónimos forman **grupos o series** en los cuales una de las palabras es la **dominante (palabra clave)**. En el grupo de sinónimos *adorno*, *atavío*, *aderezo*, *compostura*, *decorado*, *decoración*, *ornato*, *ornamento*, *exorno* la dominante es el sustantivo *adorno*; la dominante en la serie *robar*, *quitar*, *hurtar*, *rapiñar*, *saquear*, *limpiar*, *mangar*, *mariscar* es el verbo *robar*.

Normalmente, la dominante contiene la noción común a todos los demás vocablos de la serie; es de estilo neutro y no tiene ninguna connotación emocional o expresiva. Así, por ejemplo, en la serie de sinónimos *morir*, *fallecer*, *expirar*, *fenecer*, *finar*, *irse*, *sucumbir*, *perecer*, *espichar*, *diñarla*, *jugar a la maleta*, *estirar la pata*, *irse al otro barrio*, *pasar a mejor vida* la dominante es *morir*; en la serie *cama*, *lecho*, *tálamo*, *litera*, *camastro*, *catre*, *yacija* la dominante es *cama*, la palabra que expresa el significado más generalizado.

*Cama* denota “mueble formado por un armazón y un soporte sobre el que se pone un colchón, almohadas y algunas prendas que lo cubren y que sirve para dormir y descansar”: *Puse un abañico enorme como cabecero de la cama*.

Otros sinónimos del grupo tienen significados léxicos más específicos. Así, *lecho* es “cama con la ropa necesaria para descansar o dormir”: *La enfermedad la mantiene postrada en el lecho*; *tálamo* es “lecho conyugal o cama de los casados”: *Cuando era adolescente soñaba con el príncipe que la llevara al tálamo nupcial*; *litera* es “mueble formado por dos o más camas superpuestas”: *En mi habitación hay un “litero” de dos camas*; *camastro* es “cama pobre, incómoda o sucia y desordenada”: *En mi celda había ocho camastros llenos de chinches*; *catre* es “cama estrecha, sencilla, ligera e individual”: *En aquel refugio sólo había dos catres para dormir*; *yacija* denota “lecho o cama pobre en los que alguien se acuesta”: *La yacija donde dormía era un montón de paja seca*.

La dominante no tiene restricciones combinatorias. Por ejemplo, entre los adjetivos que representan la idea de “vejez” hay *anciano*, *antiguo*, *añejo* y *viejo*. *Anciano* se emplea solo con las personas: *un chófer anciano*; *antiguo* y *añejo* pueden caracterizar solo ciertos objetos: *antiguo amigo*, *antiguo libro*; *vino añejo*, *queso añejo*. *Viejo* tiene la área semántica bien amplia que le permite representar los matices de todos los componentes de esta serie: *un amigo viejo* (*antiguo*, *anciano*), *un libro viejo*, *una casa vieja*, etc. La mayoría de los semantistas coinciden en afirmar que no existen sinónimos perfectos totales. Por ejemplo, *contento*, *feliz*, *dichoso* son prácticamente sinónimos conceptuales, pero *dichoso* es más culto que *feliz*, y *feliz* y *dichoso* son más intensos que *contento*. Por otra parte, *contento* selecciona al verbo *estar*; mientras que los otros dos pueden seleccionar a los verbos *ser* y *estar*.

3. Los términos de la misma categoría gramatical que dan nombre a realidades opuestas y, por tanto, expresan significados contrarios son palabras **antónimas**, como *miedo* y *valor*, *apresurarse* y *tardar*. Abundan entre los antónimos palabras que comprenden indicios cualitativos o ciertas correlaciones espaciales o temporales: *enriquecer* —*empobrecer*, *lejos* —*cerca*, *hoy* —*ayer*. Los gentilicios (*español* —*ucraniano*), términos técnicos y muchas otras palabras carecen de este fenómeno.

Se entiende por antonimia, en un sentido general, el hecho de que dos palabras tengan dos significados contrarios. Sin embargo, no siempre se trata de la misma relación. Así, distinguimos varias **clases de antónimos**:

A. Dos términos son **antónimos binarios** o complementarios si son totalmente incompatibles, es decir la negación de uno de los elementos supone la afirmación del otro: *sano/enfermo*, *encendido/apagado*, *limpio/sucio*, *muerto/vivo*. Por ejemplo, una persona no puede ser viva y muerta a la vez, entonces “vivo” elimina “muerto”.

B. Dos términos son **antónimos inversos** o **recíprocos** si el significado de uno implica el de otro: *suegro/yerno*, *dar/recibir*, *hablar/escuchar*, *comprar/vender*, *empujar/estirar*, *delante de/detrás de*, *mayor que/menor que*, *entrega/recepción* entre otros. Al sustituir uno por otro es obligatorio cambiar el orden sintáctico en que aparecen las cosas o personas relacionadas, por ejemplo: *Pedro es mayor que Juan*. — *Juan es menor que Pedro*. *Pedro compró una casa* implica que algún otro la vendió.

C. Los **antónimos graduales** representan los extremos opuestos de una escala en la que pueden aparecer ordenados gradualmente otros significados, o sea existen más de dos palabras que forman un grupo y significan casi lo mismo, pero en diferentes grados. Así, en *frío- fresco- tibio -cálido- caliente* las palabras *frío* y

*caliente* son antónimos graduales. Otros términos de la serie tienen un significado intermedio (*fresco, tibio, cálido*).

D. Los **antónimos de negación (antónimos gramaticales)** son los que se forman mediante la supresión o incorporación de un prefijo de valor negativo: *moral-amoral, social -antisocial, centralizado-descentralizado, gusto -disgusto, correr-descorrer* (las cortinas).

Así como hay palabras que pueden ser utilizadas para referir a una misma cosa, también existen las que tienen significados totalmente opuestos. Dentro de esta relación semántica que se denomina **antonimia**, pueden establecerse tres tipos de antónimos: **graduales, complementarios y recíprocos**.

Las palabras polisémicas pueden tener varios antónimos, por ejemplo: *fabuloso* (sin. *falso, imaginario, extraordinario, admirable, muy antiguo*) tiene los siguientes antónimos: *histórico, exacto, verdadero*.

La antonimia afecta también a la fraseología, por ejemplo: *dormir —no pegar los ojos*.

### Tareas prácticas del trabajo de clase

**1. Sustituya en cada oración la palabra *liberar* por una de las siguientes palabras que tenga el mismo significado: *libertar, emitir*.**

1. Nos hablaron de las conversaciones de liberar gases tóxicos de la atmósfera. 2. El objetivo era liberar aquella ciudad.

**2. Empareje los términos sinónimos:** atractivo, compinche, garfio, encanto, ganzúa, cómplice.

**3. Sustituya en cada oración la palabra *escrupúlo* por una de las siguientes de significado similar: *reparo, esmero, asco*.**

1. No me da ningún escrupúlo comer ahí. 2. Me da escrupúlo no saludarle. 3. Escribió la carta con gran escrupúlo.

**4. Valiéndose del diccionario indique las diferencias entre:**

operar –intervenir; asir la ocasión por los pelos –aprovechar; dar una bofetada –molestar; ofrecer –decir con la boca chica; beber en buena fuente –enterarse; intervenir –meterse en camisa de once varas; media naranja –esposa, cónyuge; tomarla con uno –odiar; el cielo de la boca —paladar; aquí te cojo, aquí te mato –oportunamente; mojar –participar.

**5. Organice las palabras de las columnas A y B, C y D, E y F como sinónimos:**

A	B	C	D	E	F
afán	junta	Ebrio	alegre	economizar	glotonería
boda	felicidad	benévolo	famoso	enfurecer	morador
saeta	anhelo	dadivoso	errante	levantar	robar
comité	billete	Célebre	borracho	pitar	ahorrar
vía	flecha	Jovial	jardín	habitante	enojar
boleto	camino	Nómada	bondadoso	gula	silbar
dicha	matrimonio	Vergel	generoso	hurtar	alzar

**6. Precise la diferencia sinonímica entre:**



débil –agudo; desvergonzado –pechugón; despreocupación –temeridad; molestar –chivar; achantarse –agazaparse; cálculo –piedra; agarrón –tirón; respaldar –acuerpar; proceso –causa; tontería –babosada; agudo –filoso; apertura – foramen; ayuda –socorro.

**7. Sustituya en cada oración la palabra *votos* por una de las siguientes palabras: *sufragios, promesas*.**

1. Al final de la jornada electoral, se procedió al recuento de votos. 2. Para entrar en esa congregación es necesario hacer diferentes votos.

**8. Hay muchas palabras que sirven para denotar a un grupo numeroso de personas: *público, multitud, gentío, masa, chusma, plebe, turba, turbamulta, tropel*, etc. Analice esas palabras y explique cuáles de ellas tienen una connotación negativa.**

**9. En las frases siguientes, dígame por qué forma debemos optar, de las dos escritas entre parentesis:**

1. (El –la) orden de factores no altera el producto. 2. El capataz llamó (al – a la) orden a los operarios. 3. He olvidado (los –las) lentes y no puedo leer. 4. El teniente exclamó: ¡(Al –A la) orden, mi general! 5. En el observatorio astronómico de Chicago se ha descubierto (un –una) cometa. 6. No se deliberó sobre ese asunto porque no estaba en (el –la) orden del día. 7. En el salón de música hay (un –una) clave del siglo XVIII. 8. No será una falta tan grave: cuento con (el –la) atenuante de que se me paró el reloj e ignoraba la hora. 9. Nunca he visto (el –la) mar. 10. Con unas cañas y un papel grueso construimos (un –una) cometa. 11. En (el –la) orden del día se incluye la felicitación del sargento Quesada. 12. Haga una lista siguiendo (el –la) orden de las fichas. 13. Me habéis quitado (el –la ) doblez de la página, y no sé por dónde iba. 14. Recibió (el –la) orden sacerdotal a los cuarenta años. 15. A ti te ha dicho una cosa y a mí otra: ha acuado con (un –una) doblez increíble.

**10. ¿Qué diferencia de significado hay entre las siguientes palabras homónimas:**

*hatajo y atajo, haya y aya, tuvo y tubo, vaca y baca?*

**11. Traduzca al ucraniano:**

1. Al barril le falta un aro. Hoy sí aro la tierra, dijo el campesino. 2. Toluca está cerca de México. Mi huerta tiene una cerca. 3. El camino es largo Camino despacio para no cansarme. 4. El gato esta en el patio. Compré un gato para mi automóvil. 5. Haz lo que te ordeno. La indiecita lleva un haz de varas. 6. Todos levantamos la mano. Necesitamos una mano de papel. 7. La oveja pasta tranquilamente en el campo. Luis arregló la pasta de su libro. 8. Vamos a pegar las fotos en el álbum. No se debe pegar a los animales. 9. Tengo un barco de vela. En la cocina hay una vela encendida.

**12. Escriba las oraciones que presenta cada una las siguientes palabras como palabras homónimas: año, don, delfín.**

**13. Escoja entre los homófonos morfológicos:**

1. El frente / La frente: Tengo ... caliente porque tengo fiebre. En ... de batalla murieron cientos de soldados. 2. El cólera / La cólera: Varias personas contrajeron ... . 3. “Aguirre o ... de Dios” es una buena película. 4. El editorial / La editorial: No

conoce a nadie en ... que publicó su libro. Hoy me ha gustado ... del periódico. 5. El radio / La radio: En el siglo pasado se descubrió ... como tratamiento contra el cáncer. Ha estado todo el día escuchando ... . 6. El pez / La pez: ... sobrevivió en la pecera tres días. ... se obtiene de la trementina al acabar de sacarle el aguarrás. 7. El margen / La margen: Acaba de hacer un borrón en ... del folio. Vive en ... derecha del río. 8. El cerezo / La cereza: ... que plantó mi padre está seco. El hueso de ... se le atragantó. 9. El coma / La coma: .... es un estado patológico. No ha puesto ... en esta frase.

**14. Explique la diferencia de significado entre los verbos destacados en estas oraciones:**

1. Ese cantante va a **grabar** un disco en italiano. 2. Ese producto va a **gravar** con un nuevo impuesto.

**15. Analice las siguientes palabras homógrafas:**

aro, amo, balde, bobo, carácter, cura, cobra, corriente, cola, clavo, cuerda, coma, don, digital, dementar, diestro, franco, gato, hecho, haz, imán, línea, mango, mosaico, morada, metro, mandril, nada, oficio, ordenador, pico, planear, rosa, ratón, radio, real, sal, sierra, sargento, tibia, tubo.

**16. Elija la forma correcta en cada pareja e intente averiguar a qué se debe la existencia de la otra:**

obsexo/obseso; arrellanarse/arrellenarse; atiforrarse/atiborrarse; mondarina/mandarina; ilación/hilación; visto para sentencia/listo para sentencia.

**17. Compare el significado de estas dos expresiones y explique las diferencias que hay entre ellas:**

1. Propalar la noticia. 2. Propagar la noticia.

**18. Forme pares de antónimos de las palabras de las columnas A y B, C y D, E y F:**

A	B	C	D	E	F
aburrir	erguido	batalla	hola	cínico	pasado
buscar	continuar	basura	atasco	básico	contento
adorar	descolgar	adopción	ignorancia	actual	adversario
borrar	subyugar	borde	miedo	afeminado	permanente
acertar	atenuar	ademán	triunfo	gruñón	nocivo
colgar	retrazar	adiós	higiene	ciego	auxiliar
aceptar	aborrecer	ciencia	centro	adepto	feo
acentuar	rechazar	derrota	alegría	delgado	comedido
emancipar	liberar	fábula	sencillez	dedicado	varonil
coger	divertir	facilidad	injusticia	eventual	vidente
adelantar	esconder	hastío	orfandad	grotesco	postergado
acosar	inscribir	justicia	dilapidación	eficaz	grueso
acurrucado	vivir	economía	sobriedad	claro	amargo
cesar	soltar	Braveza	paz	dulce	oscuro
fallecer	confundir	adorno	verdad	bonito	proporcionado

### 19. Haga distinción entre los siguientes parónimos:

absorción – adsorción; adaptar – adoptar; especia – especie; prever – proveer; actitud – aptitud; docena – decena; abrasar – abrazar; absolver – absorber; cocer – coser; padrón – patrón; sebo – cebo; aprender – aprehender; siervo – ciervo; hacia – Asia; sabana – sábana; abeja – oveja; afecto – efecto; apóstrofo – apóstrofe; complemento – cumplimiento; costo – coste; deferencia – diferencia; desecar – disecar; desvelar – develar; dulzura – dulzor; fragante – flagrante; latente – latiente; mejoría – mejora; prejuicio – perjuicio; sesión – sección.

### 20. Ponga la palabra correcta:

1. El campesino llevó la (baca/vaca) al establo. 2. La contaminación fomenta la aparición de (vacilos/bacilos) portadores de enfermedades. 3. Antonio, por ser (barón/varón), fue rechazado por la nobleza, a pesar de su título de (barón/varón). 4. El ganado, impaciente por ir a pastar, lanzaba agudos (balidos/validos) en el redil. 5. Los niños (botaban/votaban) el (balón/valón) antes de empezar el partido. 6. Llegó a tener un (basto/vasto) imperio económico, a pesar de sus (bastos/vastos) modales. 7. Los hombres suelen tener más (bello/vello) que las mujeres. 8. La (sabia/sabia) de las plantas asciende por sus tallos. 9. Los prisioneros de (rebelaron/revelaron) para no (rebelar/revelar) sus planes.

### 21. Comente los siguientes refranes. ¿En qué recursos lingüísticos se basan?

1. El muerto, al hollo; y el vivo, al bollo. 2. El que padre, toma la mejor parte. 3. Donde las dan, las toman. 4. El tonto nace y el sabio se hace.

## Lección 5. Sistema fraseológico del español

1. Noción de la fraseología y el modismo. Clasificaciones de los modismos.
2. Locuciones nominales y adjetivales.
3. Locuciones verbales y sus modelos más productivos.
4. Locuciones adverbiales.
5. Locuciones pronominales e interjectivas.
6. Noción de la frase proverbial y el refrán. Recopilaciones españolas de refranes.
7. Características estructurales y semánticas de los refranes.

1. La **fraseología** es un conjunto de modismos, expresiones hechas y refranes. Se define el modismo como una expresión fija, privativa de una lengua, cuyo significado no se deduce de las palabras que la forman; p. ej., *a troche y moche*. El modismo (o la locución, o la unidad fraseológica) es el conjunto de dos o más palabras plenas que representan la unidad de sentido y que funcionan como una sola: *estar hecho polvo* (estar muy cansado), *tomar el pelo* (burlarse de alguien aprovechando su ingenuidad), *hablar por los codos* (hablar mucho). Los modismos tienen las siguientes **características**:

- suelen ser invariables los componentes (*romper el hielo*, no *los hielos*);
- no son conmutables por otros términos (*meter la pata*, no *la pierna*);

—no admiten alteración en el orden (*en menos que canta un gallo, no que un gallo canta*).

**La clasificación** de las unidades fraseológicas puede descansar en varios principios.

El académico V. V. Vinogradov empleando el **criterio semántico** destacó tres tipos principales según el grado de la cohesión de significado entre los componentes, a saber: adherencias fraseológicas, unidades fraseológicas y uniones o combinaciones fraseológicas. Además, poniendo un criterio semántico se suelen dividir las locuciones en las significantes que comprenden una o dos palabras plenas (*compás de espera, el gallo de Morón, hacer aguas, este cura*) y las conexivas que corresponden a la preposición y conjunción (*con tal que, a razón de, gracias a*).

Según el **criterio de la categoría léxico-gramatical y la función sintáctica** (clasificación de Julio Casares) las locuciones se subdividen en nominales, adjetivales, verbales, adverbiales, pronominales e interjectivas.

2. Las **locuciones nominales** equivalen a un sustantivo y hacen sus oficios en la oración. Las locuciones nominales no admiten el plural. Se usan sólo como parte nominal del predicado compuesto: *Dicen que es la flor y nata de los elegantes de Madrid, y, además, un bizarro militar y un hombre de gran porvenir y de extraordinario talento* (Valera).

Se suelen establecer dos subtipos de locuciones nominales: denominativas y singulares.

Las **locuciones denominativas** corresponden a los nombres comunes. Sus modelos son:

a) nombre + nombre: *santo y seña, precio tope, cafetera exprés, carta orden, sector centro*;

b) nombre + adjetivo: *mano derecha, niño gótico, dibujo animado, obra prima*;

c) nombre + complemento preposicional: *lengua de gato, mano de obra, brazo de agua, brazo de gitano, salto de cama, harina de otro costal, carne de cañón*.

Las **locuciones singulares** corresponden a los nombres propios, que muchas veces contienen: *el arca de Noé, el lecho de Procrustes, el reloj de Pamplona* (cosa inútil), *la familia del tío Maroma* (la familia donde no hay paz y comprensión mutua).

Las **locuciones adjetivales** hacen el oficio del adjetivo: *hombre de pelo en pecho* significa valiente, *hombre de puños* –fuerte, *hombre de dos caras* – falso, *hombre de rompe y rasga* –resuelto, *hombre de rechupete* –exquisito, *mano abierta* (generoso).

Su componente más relevante es la preposición **de**: *loco de remate, corto de manos, verde de envidia; Se compró un coche de segunda mano* (Cisneros).

Estas locuciones no admiten grados de comparación. Una locución adjetival puede usarse aparte como un adverbio: *De perlas le pareció también todo esto* (Pereda).

3. **Las locuciones verbales** equivalen a un verbo y hacen sus oficios en la oración. Pueden ser: transitivas, intransitivas y reflexivas. Su estructura es muy variada, puede comprender más de dos palabras plenas. La idea conceptual de la locución verbal se basa principalmente en su componente nominal. La norma no deja sustituir el componente nominal mediante un sinónimo.

Los modelos más productivos son:

a) verbo transitivo + sustantivo (con artículo o sin él): *tener brazo* (ser fuerte), *dar el brazo/la mano* (ayudar), *dar carpentazo*, *pegar fuego*, *beber los vientos por alguien*; *pelar la pava*: *¿Por qué no le gastáis una broma esta noche cuando vuelva a pelar la pava?* (Ibáñez);

b) verbo transitivo + complemento preposicional: *dejar a uno en pelota* – robarle, *meterle en cintura* –hacerle entrar en razón: *A “Calcetín” le también metió en cintura* (Pavón);

c) verbo intransitivo + complemento circunstancial: *servir de toda broza*, *entrar en las modas*, *meterse en danzas*: *Él no quería reñir con el gobierno ni meterse en danzas que podrían costarle aras* (Galdós);

d) verbo (verbo reflexivo) + la (las): *liarlas* es huir, morir; *pegárselas* es abusar de la confianza. *Que no me la pegue mi mujer; si me la pega, que yo no lo sepa, y si lo sé, que no me importe* (Unamuno). El uso de los pronombres **la, las** con algunos verbos, cuya cantidad es reducida es la característica más relevante de estos modismos: *hacerla buena*, *no tenerlas todas consigo*, *armarla/las*, *tomarla*: *Todos la tomaban con él* (Mollá).

Las **locuciones infinitivas** se componen por lo menos de un infinitivo de forma invariable: *verlas venir*, *pedir peras al olmo*, *coser y cantar*. *Así las cosas, todo será coser y cantar*. Los infinitivos que constituyen la locución no cambian de forma.

La palabra eje de la **locución participial** es el participio *hecho* (de cualquier género y número) que no se sustituye: *hecho una sopa*, *hecho un espárrago*.

El participio concuerda en género y número con el sustantivo que modifica: *Sólo él se salvó. Los otros cuatro quedaron hechos papilla* (Mollá). *Estaba allí, hecha llanto, ojos, voz* (Gravina).

4. Las **locuciones adverbiales** sustituyen al adverbio y hacen su oficio en la oración: *Los compañeros siguen andando a buen paso* (Salinas). Esta clase de locuciones es muy numerosa, porque sirve para suplir la falta de adverbios compuestos. Se dividen en tantos grupos como suelen distinguirse los adverbios.

Su modelo más productivo es un binomio: preposición+sustantivo, por ejemplo: *a bulto*, *por carambola*, *en virtud de*, *de mil amores*, *en pie de guerra*, *con cajas destempladas*; *Me cogió tan de sopetón que me di el susto padre* (Ferlosio).

El sustantivo de la locución adverbial puede admitir el plural: *a borbollones*, *a cántaros*, *hasta los tuétanos*. Puede llevar un complemento modificador: *a boca llena*, *a primera vista*. Otro componente que puede formar una locución adverbial es el infinitivo. La fórmula más corriente es: preposición + infinitivo + sustantivo: *sin faltar una coma*, *sin tomar aliente*.

En la estructura de las locuciones adverbiales se nota a veces la así llamada **anomalía gramatical**, por ejemplo: *a pie juntillas*, *a la chita callando*. No es rara la **fórmula tautológica**: *de cuando en cuando*, *de par en par*, *de bote en bote*: *De bote en bote se va a poner el río* (Ferlosio).

Abundan las locuciones adverbiales construidas con la preposición **a**: al fin, al fin y a la postre, a la francesa, a menudo, a salto de mata, a veces, a la moda, al azar, a la carrera, a caballo, a pie, a diestro y siniestro, a la diablo, a la buena de dios, a la bartola, a traición, a patadas, a palos, a coces, a capa y espada.

Con la preposición **a** y un adjetivo o participio (en plural, femenino) se forma otro grupo numeroso de modismos adverbiales: a ciegas, a tontas y a locas, a hurtadillas, a escondidas, a medias, a manos llenas, a gatas, a derechas, a lo mejor, a más y mejor.

Con la preposición **de** se forman: de tejas arriba, de tejas abajo, de pronto, de verdad, de repente, de burlas, de hecho, de continuo, de memoria, de lleno.

Con la preposición **en**: en rigor, en realidad, en efecto, derredor, en medio, en fin, en primer lugar, en pie, en ciclillas, en un abrir y cerrar de ojos.

Con otras preposiciones: con frecuencia, entre dos luces, por malas o por buenas, para colmo, desde luego, tinte todo, sin más, por un tris, sin más ni más.

Las locuciones adverbiales que denotan la misma idea forman series sinonímicas, por ejemplo las de abundancia: n granel, a manojos, a tutiplén, a todo pasto, a barba regada, a rabiarse, a carretadas, a chorros, etc.

5. Las **locuciones pronominales** equivalen a un pronombre (indican el objeto o su indicio en una situación comunicativa) y hacen su oficio en la oración. Corresponden a:

a) primera persona del singular: *su servidor, el apuntador, este cura. Llévase el periódico para que lo estudie la señora, y felicítela de parte de un humilde servidor* (Astilrías);

b) tercera persona del singular: *el mismo que viste y calza, el más pintado, el tío. Yo de mío me soy tranquilo, pacífico, pero el tío me desatinó* (Goytisolo);

c) todos: *todo el mundo: Se aglomeró todo el mundo en el mismo puntal* (Ferlosio);

d) cualquiera: *el que más el que menos, cada quisque: Alfonso y Armando que como cada quisque se han visto e peores, insisten, ya por curiosidad, en ver la habitación* (Salinas);

e) algo: *una cosa, la cosa.- ¡Y, güeno! Yo le quería preguntarle una cosa* (Lynch);

f) algunos: *uno que otro.*

**La locución interjectiva** equivale a una interjección: - *¡Animo, Justi! - le dijo el Chamarís.- En tus manos está.- ¡Hale, valiente! - susurró* (Ferlosio).

Son palabrotas, tacos y reniego: *¡Anda la órdaga! ¡Ancha es Castilla! ¡Que remedio! ¡Madre, cómo chillamos dos para hacer parar al chofer!* (Mollá).

Sus modelos corrientes son:

a) *vaya + un, una + sustantivo* (expresa una cosa o circunstancia que desagrada al hablante), *vaya+sustantivo* (denota una alabanza): *¡Vaya, hombre!*

b) *vamos, vamos; anda, anda; venga, venga* de apaciguamiento: *Emilio le dio un codazo y repitió: "ahí, está, anda, anda"* (Llosa).

6. Se llaman **frases proverbiales** los grupos de palabras con sentido unitario y que suelen aludir a acontecimientos o personajes famosos de la historia o de la tradición cultural: *No se ganó Zamora en una hora; Al buen callar llaman Sancho; París bien vale una misa; Por los cerros de Ubeda.*

Las frases proverbiales son de estructura y forma inalterable. De base sirve un acontecimiento histórico, anécdota o una cita que se atribuye a alguna persona o personaje. Pueden tener sentido directo y metafórico. La frase proverbial puede

formar parte de una frase: *Por algo se empieza, y además, como decía mi mamá, ¡qué caramba, no se ganó Zamora en una hora!* (Cela).

**El refrán** es un dicho popular, espontáneo y anónimo con el que el pueblo más sencillo expresa sus experiencias y sus conocimientos sobre el hombre y la vida. J. Casares define el refrán como “una frase completa e independiente, que en sentido directo o alegórico, y por lo general en forma sentenciosa y elíptica, expresa un pensamiento – hecho de experiencia, enseñanza, admonición, etc. – a manera de juicio, en el que se relacionan por lo menos dos ideas”. Es cualquiera sentencia popular repetida tradicionalmente de forma invariable, particularmente las que son en verso o al menos con cierto ritmo, consonante o asonante, que las hace fáciles de retener y les da estabilidad de forma y de sentido figurado. Ejemplos: *Al freír será el reír, y al pagar será el llorar; No es oro todo lo que reluce*; etc.

El refrán se diferencia claramente del modismo a través de tres aspectos:

(a) El refrán tiene un sentido pedagógico. Por ejemplo: *A quien madruga Dios le ayuda*. Este refrán nos dice que deberíamos ser madrugadores, diligentes, activos para alcanzar algunos beneficios. *Zapatero, a tus zapatos*. Este nos dice que las personas deben hacer aquello para lo que están preparadas.

(b) El refrán suele tener rima. Esto se debe a que la rima refuerza el aprendizaje, la memorización y el recuerdo. Por ejemplo: *Juego de manos, juego de villanos*.

(c) El refrán no suele conjugarse, mientras que el modismo sí. Por ejemplo: *No veo tres en un burro; no ves tres en un burro...*

Algunos refranes no parecen claras a primera vista, pero definen realidades que, a través de la experiencia popular, se han llegado a considerar como claras y evidentes: *Te quiero mucho. —Sí, como la trucha al trucho*. Hablar en refranes es una costumbre muy típica castellana:

“Haya lo que hubiere –replicó Sancho –; que al buen pagador no le duelen prendas, y más vale al que Dios ayuda al que mucho madruga, y tripas llevan pies, que no pies a tripas; quiero decir que si Dios me ayuda, y yo hago lo que debo con buena intención, seguro que gobernaré mejor que un gerifalte.” (...)

“Parece Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la misma experiencia, madre de las ciencias todas...” (Cervantes, *Vida del ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha*)

Hay refranes que hablan de sí mismos: *Los refranes son como las mariposas, hay los que se cogen y los que se vuelan; Decir refranes, es decir verdades; De refranes viejos, no hay ninguno que no sea cierto; De refranes y cantares tiene el pueblo mil millares*.

7. Los refranes pueden referirse a todas las ramas de la vida humana, a la historia, al mundo físico, por ejemplo: *No hay bien ni mal que cien años dure; A mal hecho, ruego y pecho; A su tiempo maduran las uvas; Agua de enero, todo el año tiene centeno; Abril truena, noticia buena; Al que madruga Dios le ayuda; Mal de muchos, consuelo de tontos; Gallo que no canta algo tiene en la garganta*.

Se puede distinguir muchos refranes idénticos según su moraleja: *Al pobre hasta los perros le ladran; A perro flaco todo son pulgas*.

La forma sintáctica de los refranes puede ser muy variada: unimembre y plurimembre, de forma elíptica (*Lo mío - mío, y lo tuyo de entrambos*). Los refranes pueden tener forma de oraciones coordinadas y subordinadas: *Las palabras vuelan, los escritos quedan; A quien dices su secreto, das tu libertad y estás sujeto*. Abundan las oraciones comparativas: *Tan bueno es Pedro como su compañero; Tan buena es Juana como su hermana*.

Es bien conocido el hecho de que los refranes son una fuente importante de sintagmas nominales sin artículo, como en *Piedra que rueda no cría moho* o bien *Agua que no has de beber, déjala correr*.

Infinidad de refranes son comunes a muchos pueblos porque tienen un origen común. Generalmente surgen del trasfondo religioso, y puesto que los pueblos de Occidente tienen un fondo cristiano en el refrán, encontraremos que se han recogido en una cápsula lingüística individualizada preceptos morales extraídos en alguna forma de la Biblia. Otras veces el origen del refrán se encuentra en la gran literatura de otros siglos y a cada rato tropezamos en las páginas de los grandes literatos y filósofos con ideas y conceptos que estamos oyendo a cada rato en el refrán.

Hay refranes llenos de contenido moral, es decir, son como pequeñas consignas que nos dicen cómo debemos actuar frente a una situación determinada: *Haz el bien y no mires a quien*. En otras ocasiones sus planteamientos son de carácter más negativo y rechazable: *Perdonar al malo es decir que lo sea; Di mentiras y sacarás verdades*.

Los refranes son como metáforas complejas. Así, pues, los significados actualizados en un texto se subordinan a la designación, y la designación, al sentido. Ello quiere decir que el traductor debe traducir ante todo el sentido; en segundo lugar, la designación. En un refrán hay las sentencias filosóficas más profundas y experimentadas dichas con palabras sencillas para que pueda entenderlas el pueblo llano. Así, el sentido del refrán español *Poco a poco hila la vieja el copo* no coincide ni con los significados actualizados en el texto ni con la realidad extralingüística designada por ellos. Lo que se quiere expresar no es que “una mujer de edad avanzada está convirtiendo en hilo, sin prisa, una porción de lana”, sino la idea general de que, “cuando alguien trabaja con perseverancia en una tarea proporcionada a sus fuerzas, aunque éstas sean pocas, acaba teniendo éxito”.

La más antigua recopilación española de refranes es la que, con el título de *Refranes que dicen las viejas tras el fuego*, se atribuye al Marqués de Santillana, poeta cortesano del siglo XV; muchos de esos refranes todavía perviven. Posteriormente, algunos humanistas sintieron la necesidad de recopilar refranes. El primero de todos fue Hernán Núñez Pinciano, llamado “Comendador griego”, catedrático de griego en la Universidad de Salamanca y colaborador de la Biblia Políglota Complutense. Sus *Refranes de la lengua castellana* se publicaron en Salamanca, en 1555 y constituyen la matriz de todas las compilaciones posteriores. Discípulo suyo fue Juan de Mal Lara, quien, en 1568, publicó una *Philosophia vulgar*, compuesta principalmente por refranes glosados. Pero la más copiosa recopilación clásica de refranes es la titulada *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas de la lengua castellana*, del maestro Gonzalo Correas, que floreció en el reinado de Felipe III, si bien permaneció inédita hasta 1906.



## **Tareas prácticas del trabajo de clase**

### **1. Explique cuál es el significado de las expresiones destacadas:**

1. Todos los premiados **han hecho causa común** por la defensa de los derechos humanos. 2. He preparado el examen **a conciencia**.

### **2. Indique, en cada par de expresiones, cuál está relacionada con la idea de cooperación:**

1. Aportar un granito de arena. —Hacer una montaña de un grano de arena.  
2. Arrimar el hombro. —Escogerse de hombros.

### **3. Explique el significado de las expresiones destacadas:**

1. Y ahora damos paso a una **cuña publicitaria**. 2. El presidente aseguró la continuidad de nuestro **Estado de derecho** tras saberse que el **golpe de Estado** no había triunfado.

### **4. Explique el significado que tiene la expresión destacada. Imagínesse la situación en que se podría emplearla:**

Está bien. Lo que ocurre es que **le echa mucho teatro**.

### **5. Separe en las siguientes oraciones las locuciones: a) nominales; b) verbales; c) adjetivales; d) participiales.**

1. Don Anselmo era, además, un parlachín de siete suelas, y nada le encantaba más que el que le oyese. 2. Pero pedir esto por aquellos lugares era pedir cotufas en el golfo. 3. Ni que decir tiene que la pandilla de tarados de sus amigotes no ponían los pies por allí. 4. Pues allí en las Palmeras, el amo —comentó— estaba hecho un bracito de mar. 5. Me dejó de una pieza. 6. Dirigió la mirada hacia los muros almendrados del antiguo templo fortaleza. 7. La aristocracia del pueblo trataba a Pachi con desprecio, y el boticario, que se las echaba de ingenioso, creía burlarse de él. 8. Era, me dijeron, una buena muchacha, muy avispoada, vivaracha, lista. Luego, cuando comió con nosotros, y yo vi que ni siquiera al principio estuvo cobijada, le dije a tu padre que tendría que andar con tiento, que la chavalilla parecía traérselas, pues se le adivinaba genio. Padre te lo dijo luego a solas: ¿Has de ir con cuidado, ¿eh? —Con ... ¿Qué quieres decir? —Esa es de las de rompe y rasga, que dicen en Madrid. 9. Cuando llega a la cocina se encuentra a María, hecha un mar de lagrimas, sentada en una banqueta baja al lado del fuego.

### **6. Analice la estructura de las locuciones verbales en las siguientes oraciones:**

1. El hombre, muy joven, jugaba con la alianza, le daba vueltas y más vueltas alrededor de la mano derecha. 2. Sigues igual, no aguantas pulgas —se rió Espina. 3. Cuando José Luis observaba que ni la ironía ni el sarcasmo hacían mella en Sánchez acudió a un expediente de infalible eficacia. 4. Pero de pronto cayó en la cuenta de lo inútil de sus precauciones. 5. Él me dijo que nadie lo podía echar para adelante y que se iba a buscar al chivato, y me quitó las llaves. 6. Pensó que era mejor no andar con rodeos y dijo directamente. 7. Yo creía que usted no venía porque como le mandaron razón.

7. En las siguientes oraciones sustituya por un verbo, siempre distinto, el grupo formado por *poner+preposición+sustantivo* (por ejemplo: *poner en libertad —liberar*). Utiliza uno de los siguientes verbos: *prevenirse, entregarse, conciliar, emitir, botar, encarcelar, comprometer, ordenar, montar, aprestarse*:

1. No discutamos más: tratemos de poner de acuerdo nuestras opiniones. 2. Tenemos que poner en orden esos papeles. 3. El barco se hundió más de lo debido al ponerlo en el agua. 4. Hay que ponerse en guardia la posibilidad de que ese rumor se extienda. 5. Ahora hay que poner en su sitio todas las piezas del motor. 6. Se pusieron en manos de la policía que los tenía acorralados. 7. Si eso fuera verdad, pondría en peligro su reputación. 8. Los excursionistas se pusieron en disposición de escalar el monte. 9. Se pusieron en circulación billetes de varios valores. 10. Lo pusieron en prisión.

**8. Analice la estructura de las destacadas locuciones adverbiales:**

1. Cuénteme eso —le dije en cuanto se detuvo a mi lado—; pero **con todos sus pelos y señales**. 2. Monotonía terrible, falta de agua, solo los geranios rompían lo uniforme y crecían **a la buena de dios**. 3. Pimentó, de bruces en el suelo, se quejaba con lamentos que parecían ronquidos, saliendo **a borbotones** la sangre de la rota cabeza. 4. Dos días de aguardiente **a todo pasto**, con sus dos noches pasadas en turbio, empezaban a pesar sobre él. 5. Sin gran esfuerzo hubiera echado a correr; pero se quedó, creyendo que todos le miraban **a hurtadillas**. 6. El Cojo, **de vez en cuando**, le echa unas miradas a la niña. 7. Entré **a regañodientes**. 8. Había cuerpos tublados que gemían y otros quietos y mudos; más lejos, **a campo traviesa**, corría una chiquilla loca. 9. Por fin tenía todo el silencio necesario para dormir **a pierna suelta**. 10. El pueblo dormía aún **a puños cerrados**. 11. Cerrado está el mesón **a piedra y lobo**. 12. **De buenas a primeras** la buena señora no la quiso creer.

**9. Sustituya los puntos por uno de los siguientes modismos relacionados con la flora:** como una rosa, irse (andarse) por las ramas, la flor y nata, sacarles las castañas del fuego a alguien, dormirse en los laureles, estar en la flor de edad, como la mala hierba.

1. Deja de ... y cuenta lo que nos interesa. 2. Siempre está haciendo gamberradas y luego me toca a mí ... . 3. La actual campeona ... y no está en condiciones de renovar el título. 4. Asistió a la fiesta ... de la sociedad. 5. No pienso que sea viejo, me parece que ... . 6. Después de las vacaciones vendrá ... . 6. Aquellos rumores crecieron ... y no hubo modo de pararlos.

**10. Sustituya las frases subrayadas por los modismos siguientes:**

a gatas; dar gato por liebre; como una ostra; por si las moscas, qué mosca (me/te/...) ha picado; estar con la mosca en (detras de) la oreja; estar pez; (llevarse) como el perro y el gato; matar dos pájaros de un tiro; estar /hacer un gallo; tener pájaros en la cabeza; como pez en el agua; oler a tigre; cojer el toro por los cuernos, por si las moscas.

1. Conseguí varias casas de una sola vez porque, al ir a verte, pasé por el mercado y compré fruta. 2. Tú tienes ilusiones, si piensas que puedes arreglarlo todo tú solito. 3. Cuando está solo, se aburre mucho. 4. ¿Qué le habrá pasado para irse de esa manera? 5. Aunque hace sol, llévate el paraguas por si acaso. 6. No sé

bien lo que pasa, pero tengo una sospecha. 7. La parejita todavía sigue en el jardín teniendo conversaciones amorosas. 8. Habló y bailó con todo el mundo porque en las fiestas se siente muy cómodo. 9. El niño todavía no sabe andar y va apoyando las manos y las rodillas en el suelo. 10. Estos hermanos se relacionan muy mal y están siempre discutiendo. 11. Ventila tu habitación, que huele muy mal. 12. No me gusta comprar a los vendedores ambulantes porque te engañan dando una cosa de poca calidad por otra mejor. 13. La tenista estuvo a punto de perder, pero al final salió victorioso. 14. Cuando empezó a cantar, el tenor hizo una nota falsa y chillona. 15. Suspendí porque no sabía absolutamente nada de lo que me preguntaban.

### 11. Combine los refranes y sus definiciones en las dos columnas:

- |  |  |
|--|--|
| 1. Al asno (burro) muerto, la cebada al rabo.                | a. No se debe juzgar por las apariencias.  |
| 2. Por la boca muere el pez.                                 | b. El descuido en cosas pequeñas suele acarrear daños graves.                                  |
| 3. Por un clavo se pierde una herradura.                     | c. Una buena apariencia encubre muchos defectos.   |
| 4. Más vale ser cabeza de ratón, que cola de león.           | d. La voluntad ayuda a vencer todas las dificultades.  |
| 5. Debajo de una mala capa hay un bebedor.                   | e. Es mejor ser el primero en un pueblo pequeño que el último en otro mayor.                   |
| 6. El que tiene capa escapa.                                 | f. Es peligrosa la excesiva arrogancia.  |
| 7. Una buena capa todo lo tapa.                              | g. Refrán que zahiere a los que con poca instrucción se meten a enseñar.                       |
| 8. Hablen cartas y callen barbas.                            | h. El que hace algún daño suele ser pagado con la misma moneda.                                |
| 9. Un clavo saca otro clavo.                                 | i. Es inútil hablar cuando hay pruebas.  |
| 10. Más hace el que quiere que no el que puede.              | j. El que cuenta con recursos sale bien de todos los apuros.                                   |
| 11. Comida hecha, compañía deshecha.                         | k. No debe uno olvidar a los amigos cuando ya no sirven.                                       |
| 12. Donde las dan las toman.                                 | l. La amistad que se profesa a una persona se suele extender a los parientes y amigos de ella. |
| 13. Contigo pan y cebolla.                                   | ll. Refrán que se usa por los enamorados para ponderar su desinterés material.                 |
| 14. Al que al cielo escupe en la cara le cae.                | m. No hay de empeñarse en aplicar remedio a las cosas, pasada la ocasión oportuna.             |
| 15. El que quiere a la col, quiere a las hojas de alrededor. | n. Para que no fastidien las cosas, variarlas con otras.                                       |
| 16. Entre col y col, lechuga, hace falta.                    | ñ. Un mal hace olvidar el otro.  |
| 17. El maestro ciruela, que no sabía leer y puso la escuela. | o. Poco conviene hablar inconsideradamente.  |

### 12. Combine las partes de los refranes:

Mal de muchos, ...	... corazón que no siente.
A más moros, ...	... consuelo de tontos.
Más hace el que quiere que ...	... los rostros, y tan varios.
A moro muerto, ...	... otros cardan la lana.
Unos tienen la fama y ...	... poco y raro.
Más cura la dieta ...	... que no tenga algo bueno.
Todo lo bueno fue siempre ...	... el que puede.
Tantos son los gustos como ...	... buenas son tozotas.
Ojos que no ven ...	... gran lanzada.
No hay cosa ...	... que lanceta.
A falta de pan ...	... más ganancia.

### 13. Complete los refranes siguientes:

1. Más vale tarde que ... 2. En casa de herrero ... 3. Perro ladrador ... 4. En boca cerrada no entran ... 5. Quien siembra vientos, recoge ... 6. El que no llora, no ... 7. Hay mucho que saber, y es poco ... 8. Quien canta, sus males ... 9. Tras la tempestad viene ... 10. Más vale pájaro en mano que ... 11. Al freír será el ... 12. Año de nieves, año ...

### 14. Explique el significado de los modismos destacados en las siguientes oraciones:

1. Lanzarse a la aventura de escribir una novela sin tener dinero suficiente para regalarse un **año sabático** es algo, a los poco se atreven. 2. Los países de la zona por resolver sus problemas financieras no han logrado recobrar la confianza de los mercados internacionales, elemento fundamental para trancar el **círculo vicioso** de devaluaciones y fugas de capitales. 3. ¿Y por qué le **pagan en efectivo** siendo una cantidad tan grande? –No sé. Supongo que es **dinero negro**. Él quiere terminar la discoteca de una vez y después, según le vaya, ir pagando deudas a unos y a otros. 4. Raúl, el **buque insignia** de Real Madrid, tampoco encuentra explicaciones al repentino bajón de juego del equipo. 5. Si ese papel no tiene la firma del director, no sirve para nada. Solo es **papel mojado**. 6. El nuevo director de la empresa tiene **vía libre** para regular la plantilla como quiera. 7. Dejó de trabajar en la empresa porque las relaciones personales con el resto del grupo de trabajo eran un auténtico desastre. La situación era una **bomba de relojería** que finalmente empezó a estallar. 8. Como no mejore rápidamente en su trabajo, José es **carne de cañón**. Lo van a echar. 9. El gobierno ha incluido nuevas importaciones de petróleo en su **cesta de la compra**. 10. Las elecciones no pueden convertirse en una **cortina de humo** para aplazar el debate sobre el fracaso de la estrategia militar en Colombia. 11. Y nuestro anfitrión puso el **broche de oro** en la fiesta con una tarta digna de reyes. 12. Las últimas noticias de prensa sobre el asunto son solo la **punta del iceberg** de un escándalo que se **avecina** mucho más grave. 13. Para Elena, la pintura es su **válvula de escape** del día a día.

### 15. Emplee los siguientes modismos en sus oraciones:

1. Ave Fénix; 2. caldo de cultivo; 3. golpe bajo; 4. luz verde; 5. mercado negro; 6. papel mojado; 7. savia nueva; 8. canto de sirena; 9. Caza de Brujas; 10. abogado del diablo; 11. caballo de batalla; 12. cabeza de turco; 13. hombre de paja; 14. prueba de fuego; 15. borrón y cuenta nueva.

**Módulo IV**  
**Variaciones del español**  
**Lección 1. Noción de variaciones geográficas de la lengua y el origen de la diversidad lingüística en España**

1. Problema de la diferenciación del dialecto y la lengua. El objeto de la dialectología.
2. Rasgos dialectales. Dialectos y la escritura.
3. Origen de la diversidad de lenguas de España.
4. Bilingüismo y la diglosia en situaciones lingüísticas. La Constitución Española sobre la diversidad lingüística en la Península.

1. Como se sabe, una de las funciones de la comunicación es intercambiar con claridad pensamientos o ideas. Esto sólo se logra en la medida en que se conozcan los elementos que intervienen en este proceso. Sin duda, uno de ellos, son las variantes que presenta la lengua.

Una **variedad** o **variante lingüística** es una forma específica de lengua natural, caracterizada por un conjunto de rasgos lingüísticos usados por una determinada comunidad de hablantes vinculados entre sí por relaciones sociales o geográficas.

La geografía es uno de factores de variación. Las variaciones geográficas de la lengua vienen determinadas por los rasgos peculiares que presenta la lengua en las distintas zonas en que se habla. Cuanto más extenso es el territorio en el que se habla una lengua, mayor es la probabilidad de que surjan diferencias en la forma de hablar en unas regiones o en otras.

Un **dialecto** es la variante de una lengua asociada con una determinada zona geográfica (de ahí que también se use como término sinónimo la palabra *geolecto* o, en terminología de Eugenio Coseriu, las expresiones *variedad sintópica* y *norma espacial*). Un dialecto es un sistema de signos desgajado de una lengua común, viva o desaparecida, pero sin una fuerte diferenciación frente a otros de origen común. El número de hablantes y el tamaño de la zona dialectal pueden ser variables y un dialecto puede estar, a su vez, dividido en subdialectos (o, hablas). En sentido estricto, todos hablamos una determinada variante geográfica de la lengua, es decir, un dialecto con sus peculiaridades consiguientes.

Pese a que se suele considerar al dialecto como una especie de sistema de menor categoría o más simple que una lengua, los dialectos son, en realidad, formas particulares de hablar o de escribir una determinada lengua. No se habla de la misma manera en Canarias que en México o en Madrid, ni siquiera se habla igual en Andalucía oriental y en Andalucía occidental. El dialecto que se habla en España utiliza palabras como “ordenador” o “cerillas”, mientras que en América Latina esos términos no se usan (son reemplazados por “computadora” y “fósforos”).

Por ejemplo, los habitantes de las islas Canarias suben a la *guagua* igual que los chilenos, en tanto que los hablantes del español en la península Ibérica lo hacen al *autobús*.

Independientemente de la antigüedad del término *dialecto*, su uso lingüístico se inicia a finales del siglo XIX cuando la lingüística histórica dio paso a la aparición de

la **dialectología** como disciplina lingüística dedicada específicamente a las variedades geográficas de las lenguas. Aunque existen estudios dialectales anteriores, se desarrolló plenamente a partir de 1873, gracias a las aportaciones del lingüista italiano Graziadio Isaia Ascoli (1829-1907), que perfeccionó el método de la encuesta oral entre los hablantes, combinándolo con el estudio sistemático de fuentes documentales. En la dialectología se emplean **isoglosas** —líneas imaginarias que abarcan en un mapa lingüístico los territorios en los que se da una determinada peculiaridad fonética, gramatical o léxica.

A pesar de los logros de la dialectología, la delimitación del concepto de dialecto es un proceso delicado en lingüística, porque exige una adecuada caracterización de la lengua del territorio, la precisión de su filiación histórica y unos rigurosos análisis sociolingüísticos y estudios de actitudes lingüísticas por parte de los hablantes. Además, obliga a manejar también un determinado concepto de lengua, respecto del que se define el primero, algo que no está tampoco exento de dificultades. Como elemento añadido a la hora de dificultar la precisión conceptual de ambos términos, históricamente, la política lingüística de determinadas comunidades ha podido usar la palabra *dialecto* con un valor peyorativo, con el objeto de privilegiar como vehículo de expresión oficial a una determinada lengua en perjuicio de otra u otras a las que, como forma de descalificación, se les ha aplicado dicho término; en este otro sentido de la palabra, *dialecto* haría referencia a un sistema lingüístico que no alcanza la categoría de *lengua*.

Así las cosas, no existen criterios científicos universalmente aceptados para distinguir las lenguas de los dialectos, aunque existen varios criterios que presentan en ocasiones resultados contradictorios. La diferencia exacta es por tanto subjetiva y extralingüística, dependiendo del marco contextual del usuario. En el uso informal se habla de dialectos y de lenguas de acuerdo a contextos socio-políticos. Algunas variedades de lenguaje son frecuentemente denominadas dialectos por alguna de estas razones:

**Falta de tradición escrita.** No disponen de tradición escrita o literatura escrita reconocida (aunque hasta donde conocemos todos los grupos humanos han poseído literatura oral).

**Factores políticos.** Los hablantes no tienen un estado o nación propios. Este criterio de carácter extralingüístico se ha resumido irónicamente diciendo que “una “lengua” es un “dialecto” con un ejercito y una marina” frase acuñada originalmente por [Max Weinreich](#). Otras veces el término dialecto es usado intencionalmente para no reconocer derechos políticos, lingüísticos o rebajar el status de cierta comunidad o la variedad que habla.

**Falta de prestigio.** La variedad carece de prestigio o reconocimiento, bien porque es hablado por un número reducido de personas, o con bajo nivel de renta o son miembros de culturas pre-estatales consideradas “inferiores” o “primitivas”. Sin embargo, todas las lenguas naturales usadas en la comunicación son prácticamente idénticas en complejidad y con criterios exclusivamente lingüísticos no puede decirse que existan lenguas “incorrectas” o “primitivas”, en ningún sentido.

El término *variedad* es una forma neutral de referirse a las diferencias lingüísticas entre los hablantes de un mismo idioma. Con el uso del término variedad

se pretende evitar la ambigüedad y falta de univocidad de términos como lengua o dialecto, ya que no existen criterios unívocos para decidir cuándo dos variedades deben ser consideradas como la misma lengua o dialecto, o como lenguas o dialectos diferentes. En lo que respecta al español, tradicionalmente se ha considerado que existen dos variedades generales: el español de España y el español de América, pero hay una considerable variación geográfica en misma España. En Huelva llaman *chicharos* y en Almería *présules* a lo que en Sevilla llaman *guisantes*.

2. Hay una tendencia a clasificar como dialecto a las variedades que difieren de una variedad estandarizada casi exclusivamente en rasgos fonéticos o de vocabulario.

Los rasgos que caracterizan un dialecto afectan sobre todo a la pronunciación. De hecho, la forma de pronunciar es el rasgo más perceptible de un dialecto y es, con frecuencia, suficiente para conocer la zona de la que procede un hablante. Así, por ejemplo, en el español hablado en una buena parte de Andalucía palabras como *cerro* o *pozo* se pronuncian *serro* y *poso*, mientras que en español del centro peninsular esas palabras se pronuncian con el sonido *z*; y en otras zonas de Andalucía *sol* se pronuncia como *zol*.

El léxico constituye también un rasgo característico de los dialectos. En distintos lugares en que se habla español se utilizan palabras diferentes para nombrar el mismo objeto. Así, el traje de baño femenino al que en España se llama *bañador* en Argentina se llama *malla*, en Colombia *vestido de baño*, en Cuba *trusa* y en El Salvador *calzoneta*. Y el electrodoméstico que en España se llama *frigorífico* o *nevera* se denomina en México *refrigerador*, en Honduras *refrigeradora*, en Uruguay *heladera* y en Perú *frigider*.

En España misma el autobús puede tener distintos nombres: autobús *de línea*, *bus*, *guagua*, *autocar* o *coche de línea* (autobuses que circulan por carretera), *camioneta* (Huelva), *micro* (autobuses pequeños), *mini* (autobuses de reducido tamaño, pensados para calles en las que un autobús convencional no podría transitar), *villavesa* (Pamplona), *urbano* (Vitoria), *tusa* (Badalona), *carraca* (Buen Pastor, Milans del Bosch y Barón de Viver, Barcelona), *alsa* (Asturias), *blasa* (Alcorcón, Móstoles, y Villaviciosa de Odón), *trole* (Pontevedra), *camión* (Málaga). Vale aclarar que *autobús* hace referencia al vehículo usado para el transporte urbano, mientras que *autocar* u *ómnibus* denota el vehículo usado en el transporte interurbano. Otra forma de diferenciación semántica va de acuerdo al tamaño y capacidad del vehículo, considerando *ómnibus* al autobús que puede transportar más de 30 personas y *microbús* al que transporta menos.

Las diferencias en la pronunciación que distinguen a unos dialectos de otros no se reflejan en la escritura: no hay dialectos gráficos. La escritura es un sistema común a todos los dialectos que constituyen la lengua y actúa, por lo tanto, como un factor de unidad que facilita la comunicación entre los hablantes.

Algunos autores, no obstante, han recogido en sus obras los usos dialectales hablados, reflejando así el habla de las clases populares.

3. La actual situación lingüística de España tiene raíces históricas. En el siglo II a.C., antes de la llegada de los romanos, las lenguas más extendidas de la península Ibérica eran:

—Las **lenguas célticas** de origen indoeuropeo que, aunque desaparecieron, dejaron préstamos en el latín que llegaron hasta el castellano, como *berro* o *brezo*.

—Las **lenguas íberas** no indoeuropeas, emparentadas con las lenguas camíticas del norte de África y que también desaparecieron.

—El **vasco**, lengua de origen incierto, que ha pervivido hasta nuestros días y de la que proceden términos como *izquierdo* o *chaparro*.

—Otras lenguas minoritarias: las lenguas de los púnicos (cartagineses), los fenicios y los tartesios.

Todas ellas funcionaron como lenguas de sustrato y determinaron la posterior evolución del latín peninsular en las distintas lenguas romances.

En el año 218 a.C. Roma emprende la conquista de Hispania. Comienza el lento proceso de la **romanización** de la península Ibérica, por el que los romanos fueron imponiendo su organización política, sus leyes y su cultura a las tribus autócratas. Los territorios conquistados se integran en la estructura del Imperio y, poco a poco, adoptan el latín vulgar hablado como lengua común. Las antiguas lenguas prerromanas se fueron relegando al ámbito familiar hasta su abandono total al principio de la Edad Media. La única lengua prerromana que sobrevivió fue el vasco, debido a que en la zona en que se habla la romanización fue menos intensa. Seguramente el golpe decisivo contra las lenguas indígenas fue la conversión de los hablantes al cristianismo, ya que la Iglesia adoptó el latín como la lengua de la vida religiosa e intelectual.

El desembarco en el año 711 de **árabes** en la península Ibérica hizo que algunos hispanos se refugiaron al norte, donde comenzarían a gestarse los nuevos reinos cristianos, mientras que la gran mayoría permanecerían en sus tierras sometidos a la autoridad del califato. El adelanto científico de Al-Ándalus propició la integración de muchos términos de origen árabe en las distintas variedades romances, también en castellano: *cifra*, *algoritmo*, etc.

La invasión árabe provocó la creación de distintos reinos en el norte de la Península, cuyo aislamiento contribuyó a incrementar las diferencias existentes en el latín hablado en cada zona. El aumento de esas diferencias produjo con el tiempo una fragmentación lingüística: lo que había sido una lengua única (el latín) dio origen a gallego-portugués, el astur-leonés, el castellano, el navarro-aragonés y el catalán. A esas cinco variedades de origen románico se sumaba el vasco, único vestigio de las lenguas prerromanas peninsulares.

Entre los siglos IX y XI, ésta era la **situación lingüística** de las lenguas romances peninsulares:

En el sur y el centro, por donde se extiende Al-Ándalus, conviven en una situación de bilingüismo el árabe andalusí y las hablas mozárabes (los dialectos romances hablados por los cristianos que viven en los territorios musulmanes). En el reino de León, formado por la actual Galicia, Asturias y León, se habla gallego y astur-leonés. En Navarra y Aragón se habla una misma variedad lingüística, conocida como navarro-aragonés. En el condado de Cataluña, perteneciente al reino de Aragón, se habla catalán. En Castilla, independizada de León en el siglo XI, se habla castellano.



En el curso de la Reconquista, el castellano fue extendiéndose hacia el sur en las zonas reconquistadas. Además, sobre todo a partir del siglo XIV, el castellano se extiende también horizontalmente, por territorios vecinos de los reinos de León y Aragón, a costa del leonés y el aragonés. El mozárabe desaparece poco a poco, desplazado por los romances de los reinos cristianos. El gallego-portugués tiene su época de esplendor en los siglos XIII y XIV, época en la que se convierte en la lengua literaria incluso de Castilla. El catalán se extiende en el siglo XV con la expansión política y comercial del reino de Aragón por la costa mediterránea, Valencia y Alicante, las islas Baleares y la isla de Cerdeña.

4. Las comunidades multilingües son mayoritarias, dado que existen 4.000 o 5.000 lenguas para unos 140 estados. Es muy frecuente que, por razones políticas, culturales e históricas, en un mismo territorio se habla más de una lengua. Aunque puede haber más de dos lenguas en contacto, lo habitual es que solo sean dos las más generalizadas. Así ocurre, por ejemplo, en muchas zonas de España. En tales casos se pueden producir, desde el punto de vista social, dos situaciones: el bilingüismo y la diglosia que son dos fenómenos que ha descrito la sociolingüística al estudiar la situación de las lenguas en una sociedad.

Se produce una situación de **bilingüismo** cuando ambas lenguas tienen un reconocimiento oficial y estén presentes en la enseñanza, en los medios de comunicación, en las relaciones comerciales, en la Administración ... En estos casos se produce una situación de **bilingüismo**. La RAE considera bilingüismo “el uso habitual de dos lenguas en la misma región o por una misma persona”. Aunque el bilingüismo puede ser individual o colectivo, les interesa a los estudiosos el **bilingüismo colectivo** o **bilingüismo social**.

Según Weinreich se da bilingüismo cuando dos o más lenguas que están en contacto son empleadas arternativamente por las mismas personas. Interferencias serían las desviaciones de una norma como resultado del contacto entre dos sistemas. Anteriormente el estudio de las interferencias era léxico y en menor medida fonológico. Hoy en día por mediación del estructuralismo se buscan interferencias en todos los planos de la lengua. Se distingue entre bilingüismo activo y pasivo. El término bilingüismo activo quiere decir que el hablante puede usar y emplear alternativamente las dos lenguas. El bilingüismo pasivo significa que personas entienden las dos lenguas pero sólo usan una.

El verdadero bilingüismo se da cuando en una sociedad, cualquier persona puede utilizar una u otra lengua, sin que su elección esté condicionada por un desigual conocimiento de ellas, por normas legales o sociales, por connotaciones de mayor o menor prestigio, o por la finalidad comunicativa que pretende. Es una situación muy inestable, porque la gran cantidad de condicionantes (individuales y colectivos) suelen empujar hacia la preferencia de uso social de una de las lenguas.

El bilingüismo es una situación muy poco estable, porque la sociedad tiende a prestigiar o primar el uso de una de las dos lenguas. Es el caso de niños bilingües, por estudios o familia, o de trabajadores emigrados. Pero, en este caso, a medida que se integran en la sociedad receptora, amplían el uso de la lengua mayoritaria incluso con otras personas de su mismo origen.

Se produce una situación de **diglosia** cuando una de las lenguas se utiliza como vehículo de comunicación en la enseñanza, en la prensa, la radio y la televisión, en las relaciones con la Administración, etc., mientras que la otra queda relegada al ámbito familiar o a situaciones informales. En tales casos, es decir, una menor consideración social de una lengua respecto de la otra.

Charles Ferguson definió la diglosia como “el uso discriminado de dos variedades de la misma lengua”, es decir la situación en la que, sobre la variedad primaria de una lengua (la variedad baja o uso familiar y coloquial), utilizada en la conversación diaria, existe otra variedad superpuesta, muy codificada y con gramática compleja, que tiene una importante tradición literaria y que se aprende en la enseñanza formal (la variedad alta o uso formal). El rasgo más importante de esta situación diglósica es la especialización funcional de cada variedad: según la situación comunicativa, sólo es aceptable el uso de una u otra, en función del lugar, el nivel social y cultural de los interlocutores o el tipo de mensaje transmitido. Las dos variedades tienen distinta herencia literaria: las obras serias usan la variedad alta, las telenovelas, la baja. La variedad alta tiene gramática más estable y normalizada, la variedad baja no tiene normas definidas. La fonética más cuidada y prestigiosa se usa en la variedad alta. El léxico de la variedad alta tiene cultismos y tecnicismos no usados en la variedad baja; ésta tiene una terminología doméstica específica que no está en la variedad alta.

La diglosia del castellano está siendo superada por la influencia igualatoria de los medios de comunicación y de la escuela. En la España de hoy se produce en diversas comunidades Autónomas una situación de bilingüismo. López Morales considera que en el ámbito hispánico no existe la diglosia.

La diversidad lingüística se ve reconocida y amparada por la Constitución y por los Estatutos de Autonomía de Galicia, País Vasco, Comunidad Foral de Navarra, Cataluña, islas Baleares y Comunidad Valenciana que aceptan dos lenguas oficiales. También en Asturias y en Aragón se mencionan, en sus respectivos Estatutos de Autonomía, otras modalidades lingüísticas distintas del castellano a las que se garantiza protección.

Según el Artículo 3 de la Constitución Española de 1978:

1. El castellano es la lengua española oficial del Estado. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho a usarla.
2. Las demás lenguas españolas serán también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos.
3. La riqueza de las modalidades de España es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección.

### **Tareas prácticas del trabajo de clase**

#### **1. Comente el siguiente fragmento del discurso:**

Decir que la lengua es la expresión mas clara de la identidad nacional de una colectividad humana implica decir que los límites geográficos de la nación coinciden o deberían coincidir con los de uso de la lengua y, por tanto, que las fronteras políticas deberían ajustarse a las fronteras lingüísticas. Pero esto tiene una dificultad de principio. Mientras las fronteras políticas que separan los estados limítrofes son líneas continuas, perfectamente dibujadas, que separan con

nitidez a los habitantes de uno y otro lado de la frontera, los mapas lingüísticos presentan gradaciones más o menos continuas y situaciones intermedias, en la que las lenguas están en contacto...

Y esto es lo que vemos que sigue ocurriendo en Europa. La mayor parte de las fronteras que separan los Estados del continente europeo no constituyen fronteras lingüísticas, sino cortes, más o menos arbitrarios, en situaciones complejas.

(Miguel Siguan. *La Europa y las lenguas*)

**2. Averigüe en qué otros países de Europa existen ejemplos de bilingüismo social.** ¿Conoce Ud. alguno donde se hayan originado conflictos lingüísticos?

**3. Analice los rasgos dialectales** que refleja Juan Ramón Jiménez en su poema *La carbonerilla quemada*:

La niña, rosa y negra, moría en carne viva,  
Todo le lastimaba. El roce de los besos,  
El roce de los ojos, el aire alegre y bello:  
—Mare, me jeché arena zobre la quemaúra.  
Te yamé, te yamé dejde er camino ...¡Nunca  
Ejtubo ejto tan zolo! Laj yarna me comían,  
Mare, yo te yamaba y tú nunca benía!

## **Lección 2. Lenguas de España: origen, historia y rasgos lingüísticos**

1. Castellano.
2. Vasco.
3. Gallego.
4. Catalán.
5. Otras variedades lingüísticas.

1. La cuna del **castellano** se localiza en una franja vecina al País Vasco que ocupa parte de La Rioja, Burgos y Cantabria. El contacto con el vasco fue probablemente decisivo en la diferenciación del dialecto castellano respecto a otros dialectos romances. El primer documento que muestra un romance diferenciado en esa zona es una especie de diccionario enciclopédico —el código 46 de la Real Academia de la Historia— que está fechado en el año 964.

La historia del castellano estuvo ligada en sus primeros tiempos a la evolución del Reino de Castilla, fundado en 1035. Desde la zona norte el castellano se expandió por la Península siguiendo los avances del Reino en la Reconquista. En 1469 se unen los reinos de Castilla y Aragón y en 1492 se unifica políticamente la Península —a excepción de Portugal, reino independiente desde 1143— con la conquista del reino de Granada. Con el descubrimiento y la colonización de América, el castellano o español se extendió por el Nuevo Continente.

Al éxito del castellano contribuyeron en buena medida la protección oficial, la existencia de normas y el desarrollo de una brillante literatura. En el siglo XIII, el rey Alfonso X el Sabio (1252-1284) hizo del castellano **lengua oficial** del Reino y se esforzó en fijar sus usos para evitar vacilaciones. Se realiza así la primera

normativización de esta lengua: se establecieron criterios para la creación de nuevos términos, se crearon nuevos nexos y se dieron las primeras reglas ortográficas. Además, Alfonso X emprendió, junto a un amplio equipo de colaboradores reunidos en la **Escuela de Traductores de Toledo**, un ambicioso proyecto por el que se tradujeron al castellano numerosas obras escritas en árabe y en latín y se crearon otras originales. Todo ello dio un notable impulso al castellano. Los primeros textos literarios escritos en castellano son obras en verso del siglo XII: el *Cantar de mio Cid* y el *Auto de los Reyes Magos*. Los primeros textos en prosa conservados del siglo XIII son documentos notariales y jurídicos. La creación de la Real Academia Española en el siglo XVIII contribuyó de una manera decisiva al desarrollo de una norma unificadora.

Cuando comienza la exploración del Atlántico y se produce el descubrimiento de América, tanto en Canarias como en América se implanta el castellano, al que ya se denomina también español. El castellano alcanza en estos Siglos de Oro su máximo esplendor literario con la obra de autores como fray Luis de León, San Juan de la Cruz, Miguel de Cervantes, Lope de Vega, Luis de Góngora y Francisco de Quevedo. Se publican en toda Europa gran cantidad de diccionarios bilingües y pequeños manuales de gramática destinados a la enseñanza del español.

Ahora el castellano es la lengua común a todos los españoles. Fuera de España se extiende por América y algunos enclaves africanos, lo cual hace que sea la cuarta lengua del mundo por número de hablantes, por detrás del chino mandarín, el inglés y el indostaní.

2. El **vasco**, llamado también **euskara**, **euskera** o **vascuence**, se habla en el País Vasco —Guipúzcoa, la parte central y oriental de Vizcaya y algunas comarcas del norte de Álava—, en la zona noroccidental de Navarra y en el suroeste de Francia. El número de hablantes del vasco ronda los seiscientos cincuenta mil, todos ellos bilingües.

El vasco es una lengua cuyo origen resulta aún desconocido. El hecho de no pertenecer a la familia de las lenguas indoeuropeas y de carecer de similitudes con otras lenguas cercanas geográficamente ha inspirado las más variadas hipótesis para explicar su existencia. Algunos lingüistas piensan que podría estar relacionada con las lenguas caucásicas, debido a algunas similitudes con el georgiano o el abjaz. Otros la relacionan con lenguas de árabes del norte de África, como el bereber. Algunos lingüistas la entroncan con las lenguas de los íberos, los antiguos pobladores de la Ibérica.

El vasco está documentado desde antiguo. En un códice del siglo XI perteneciente al monasterio de San Millán de la Cogolla (La Rioja) se conservan algunas anotaciones en vasco para explicar un texto escrito en latín. Sin embargo, el vasco no se usó como lengua escrita hasta el siglo XVI, cuando se publicaron algunas obras poéticas y religiosas, la traducción del Nuevo Testamento y importantes colecciones de refranes.

Durante siglos, la lengua vasca ha estado confinada a un uso rural y familiar. La fragmentación en múltiples variedades o dialectos, el uso fundamentalmente coloquial y la carencia de una norma común han impedido durante mucho tiempo el asentamiento de la lengua vasca como medio de

comunicación y cultura. Esta situación empezó a cambiar en los años sesenta del pasado siglo, con el establecimiento de **euskara batua** (“vasco unificado”) como variedad normativa, base de la enseñanza y del uso formal de la lengua. Hoy en día el vasco es un idioma en auge, con un número creciente de hablantes y una progresiva implantación en todos los campos.

El euskara batua está basado en la traducción escrita de los dialectos centrales, navarro, guipuzcoano y labortano, con aportaciones de los dialectos periféricos. Debido en gran parte a su uso en los medios de comunicación y en la enseñanza, el euskara batua se ha impuesto de una manera casi general sobre los dialectos. Hoy en día el vasco es un idioma en auge, con un número creciente de hablantes y una progresiva implantación en todos los campos.

El vasco es la única de las lenguas prerromanas que sobrevivió al empuje del latín; por eso se diferencia tanto en su gramática y en su léxico de las demás lenguas de la Península, todas ellas románicas. No obstante, el vasco ha incorporado a su vocabulario numerosos préstamos procedentes del latín, del castellano y de otras lenguas peninsulares y continentales.

Entre los **rasgos lingüísticos** del vasco son:

—Posee un extenso sistema de sufijación.

—Es una lengua de tipo aglutinante, como el finlandés, el georgiano o el japonés, en el sentido de que permite la acumulación de afijos para construir palabras semánticamente muy complejas, que equivalen normalmente a construcciones enteras en las lenguas indoeuropeas: *zenekarzziguten*, por ejemplo, se traduce como *nos los trajisteis*.

—Posee una declinación muy rica (15 casos).

—No tiene distinción de género gramatical.

—El orden básico de las palabras es el inverso del español: los complementos preceden a los núcleos de los sintagmas (es decir, el complemento directo precede al verbo, y los complementos del adjetivo preceden al adjetivo).

—Tiene un sistema vocálico de cinco vocales.

—Las palabras no pueden empezar por *r*, ni acabar en *m*, *p*, *b*, *d*, *g*, *x*, *h*, *j*.

—En la zona vasco-francesa se aspira la *h*.

—El acento es móvil, es decir depende de la posición que la palabra ocupa en la oración.

El **vocabulario útil** en el vasco: *Ez dabil* —no funciona, *ez erre* —no fumar, *emakumeak* (*andreak*) —mujeres, *gizonak* —hombres, *irekita* (*zabalik*) —abierto, *itxita* —cerrado, *Kontuz!* —¡Cuidado! *ura* —agua.

3. El **gallego** se habla en Galicia y algunas zonas limítrofes de León, Asturias y el norte de Portugal. Se calcula que actualmente hablan la lengua gallega unos dos millones y medio de personas, que son en su mayoría bilingües.

En la Edad Media, el gallego formaba una unidad lingüística con el portugués. Estas lenguas compartieron su proceso de formación hasta el siglo XV, pese a que Portugal se constituyó un reino independiente en 1139 con Alfonso I Henriques. Con el transcurso de los siglos, esta lengua común se fragmentó en

dos modalidades: el gallego y el portugués, que son, por tanto, lenguas hermanas.

La lengua gallega tuvo una gran importancia en la literatura medieval, especialmente en el terreno de la poesía, con la llamada **lirica galaicoportuguesa**. Alfonso X el Sabio, por ejemplo, utilizaba el castellano para la prosa y reservaba el gallego para la poesía (*Cantigos de Santa María*). Pero pronto el gallego se abandonó como lengua literaria y quedó restringido a usos familiares y rurales.

Fue en la segunda mitad del siglo XIX cuando se produjo una reivindicación del uso del gallego como lengua de cultura. Los autores románticos, con su interés por lo tradicional, lo popular y lo local, vuelven su vista hacia el gallego, que permanece vivo entre el pueblo y que, con ellos, vuelve a utilizarse como vehículo de la expresión literaria. En Galicia se desarrolla entonces el movimiento denominado **Rexurdimento**, que tuvo sus mejores representantes en la figura de tres poetas: Rosalía de Castro, Manuel Curros Enríquez y Eduardo Pondal. La recuperación de la literatura en gallego continuó en los primeros años del siglo XX. De esta última época data la fundación de la Real Academia Gallega. Posteriormente, se crearon las **Irmandades da Fala**, y en el año 1920 se fundó la revista **Nós**, que daría nombre al **Grupo Nós** (Castelao, Otero, Pedraya, Risco). La Guerra Civil cortó de raíz este proceso de recuperación.

Desde finales de la década de 1960 se crearon diversas asociaciones culturales, que consiguieron reavivar el interés por el gallego. Fue fundamental la creación del **Instituto da Lingua Galega**. Con la llegada de la democracia, el uso del gallego se recuperó, especialmente a partir de su reconocimiento como lengua oficial en el Estatuto de Autonomía y la promulgación en 1983 de la **Lei de Normalización Lingüística** por la que se promueve su uso en todos estos ámbitos: en la enseñanza, en la Administración pública y en los medios de comunicación. Todos los años se organizan campañas de divulgación del libro gallego, coincidiendo con la celebración del **Día das Letras Galegas**. No obstante el proceso de fijación de la norma para el gallego no está concluido. Las instituciones como La Real Academia Galega, el Instituto da Lingua Galega y la Asociación Galega da Lingua no han llegado a un acuerdo sobre la definición de las normas ortográficas y gramaticales de la lengua. La principal dificultad es la existencia de posturas opuestas sobre la elección de la variedad normativa: mientras que algunos defienden una norma muy cercana al portugués y, por tanto, más alejada del español, otros optan por soluciones que mantengan al gallego claramente diferenciado del portugués.

Entre los **rasgos lingüísticos** del gallego son:

—Tiene siete vocales, porque distingue entre una *e* abierta y otra cerrada, y lo mismo ocurre con la *a*.

—No diptongan las vocales tónicas latinas *e* y *o* breves, que se mantienen abiertas: *terra* (tierra), *carda* (cuerda).

—Se conserva la *e* final latina en palabras como *metade* (mitad).

—Los diptongos latinos *ai* y *au* se convierten, respectivamente, en *ei* y *ou*: *eira* (era), *touro* (toro).

—Conserva la *f* latina inicial: *ferro* (hierro).

—Los grupos consonánticos *cl*, *pl*, *fl* latinos se palatalizan en *ch*: *chamar* (llamar), *chuvia* (lluvia), *achar* (hallar).

—Existe el sonido palatal que se representa con *x* en la escritura y se pronuncia como *sh* en inglés: *peixe* (pez).

—Desaparecen la *n* y la *l* intervocálicas del latín: *lúa* (luna), *ceo* (cielo).

—Se vocaliza el primer elemento del grupo latino *ct* y da *it*: *noite* (noche).

—Se usa el artículo delante del posesivo cuando éste va seguido de sustantivo: *a miña aldea*.

—No se utilizan tiempos compuestos en la conjugación verbal: *andei* (he andado, anduve), *amara* (había amado).

#### **Un fragmento en gallego:**

Era domingo. Mechor, o taberneiro, agardaba por min ó pé de la porta. Deume as boas noites e rompeu a chorar, e por entre os saloucos saínlle as verbas tan estruchadas que soamente logrou dicirme que tiña un fillo a morrer.

O pobre pai turraba por min, e deixábame levar, enfeitizado pola súa dor. ¡Despois de todo eu era médico titulado e non podía negarme! E tiven tan fortes anceios de compracero que sentín xurdir nos meus adentros unha grande ciencia... (Castelao)

Era domingo. Mechor, el tabernero, me esperaba al lado de la puerta. Me dio las buenas noches y rompió a llorar, y entre sollozos le salían las palabras tan estrujadas que solamente logro decirme que tenía un hijo muriéndose.

El pobre padre tiraba de mí, y yo me dejaba llevar, hechizado por su dolor. ¡Después de todo yo era médico titulado y no me podía negar! Y tuve tan fuertes deseos de complacerlo que sentí surgir de mis entrañas una gran ciencia...

4. El **catalán** se habla hoy en Cataluña, la Comunidad Valenciana (valenciano), las islas Baleares, una franja de este de Aragón, algunas zonas del sureste de Francia, el Principado de Andorra y la ciudad de Alguer, en Cerdeña. Cuenta en la actualidad con unos siete millones de hablantes, casi todos ellos bilingües.

El catalán tuvo su origen en el nordeste peninsular. Durante la Reconquista se expandió hacia el Sur por el antiguo Reino de Valencia, donde dio origen al valenciano, y, por el Mediterráneo, hacia Baleares.

Durante la Edad Media se produjo tanto en Cataluña como en Valencia una brillante literatura en lengua catalana con autores catalanos y valencianos, como los poetas Ausiás March y Jordi de Sant Jordi y los prosistas Ramon Llull y Joanot Martorell. Pero en el siglo XV comenzó una época de decadencia para el catalán literario, que fue quedando relegado a ámbitos familiares o locales, mientras el castellano se convertía en la lengua de uso en situaciones formales.

Ya en el siglo XIX surgió con fuerza un movimiento de defensa de la lengua y la cultura catalanas, la Renaixença, que tiene sus mejores

representantes en el poeta Jacint Verdaguer, el dramaturgo Àngel Guimerà y el novelista Narcís Oller. Empezó una nueva etapa de florecimiento literario que se mantiene en la actualidad. A principios del siglo XX vivió una época de esplendor. En estos años se fundó el Institut d'Estudis Catalans.

A raíz de la Guerra Civil (1936-1939) el catalán volvió a quedar relegado al ámbito familiar. Sin embargo, su reconocimiento desde 1979 como lengua cooficial por los Estatutos de Autonomía de Cataluña, Baleares y la Comunidad Valenciana, han favorecido su uso.

Hoy en día, el catalán es una lengua prestigiosa, que se emplea con normalidad en todos los campos: político, educativo, periodístico, etc. Se habla hoy en Cataluña, la Comunidad Valenciana (valenciano), las islas Baleares, una franja de este de Aragón, algunas zonas del sureste de Francia, el Principado de Andorra y la ciudad de Alguer, en Cerdeña. Cuenta en la actualidad con unos siete millones de hablantes, casi todos ellos bilingües.

Desde el punto de vista fónico y gramatical, algunos rasgos del catalán lo acercan al castellano, mientras que otros lo relacionan con el francés y con otras lenguas romances peninsulares, como el gallego. Entre los **rasgos lingüísticos** más importantes del catalán son:

—El sistema vocálico distingue abertura o cerrazón de timbre de las vocales *e* y *o*: *e* cerrada: *bé* (bien), *e* abierta: *be* (cordero); *o* cerrada: *sóc* (soy), ó abierta: *soc* (zueco).

—Las vocales breves *e* y *o* tónicas latinas no diptongan: *pedra* (piedra), *porta* (puerta).

—Se pierden con frecuencia las vocales en posición final: *vent* (viento).

—Se palataliza la *l*-. *lluna* (luna), *llum* (lumbre, luz).

—Se conservan los grupos iniciales latinos *cl*-, *pl*-, *fl*-. *flama* (llama), *clau* (llave), *plorar* (llorar).

—Se conserva la *f*- inicial: *fill* (hijo).

—Se conserva la distinción latina entre los sonidos *b* y *v* en alguna variedad.

—El género masculino en la mayoría de los casos aparece sin la *-o* final: *fill* (hijo), *filla* (hija).

—Se usa el pronombre posesivo con artículo antepuesto: *la meva dona* (mi mujer) y la perífrasis “ir+infinitivo” para expresar pasado: *vaig perdre* (perdí).

En la Comunidad Valenciana se habla una variedad del catalán con rasgos particulares tanto en la pronunciación como en la morfología y el vocabulario, que desde antiguo se denomina **valenciano**. Ésta es la denominación recogida en el Estatuto de Autonomía, que reconoce como lenguas oficiales de la Comunidad Valenciana el castellano y el valenciano.

5. Además del vasco, el gallego y el catalán, y dejando aparte el castellano, en España se hablan **otras variedades**, cuyo uso está restringido a zonas poco extensas, entre ellas cabe mencionar: el astur-leonés, el aragonés y el aranés.

El **astur-leonés**, llamado también asturiano, leonés o bable, se habla fundamentalmente en el Principado de Asturias, en el occidente de Cantabria y en una cuña que, desde el norte, desciende por el oeste de Castilla y León y penetra en



Portugal. Se cree que son unas 100.000 las personas que lo hablan, aunque algún estudio eleva esa cifra bastante más.

El astur-leonés está testimoniado en numerosos documentos jurídicos de los siglos XII y XIII. No hubo, en cambio, una literatura en esta lengua hasta prácticamente los siglos XVII y XVIII. Pero el mayor impulso al astur-leonés se produce en los últimos 25 o 30 años en el Principado de Asturias, donde en 1980 se creó la Academia de la Llingua Asturiana con el fin de normativizar y unificar la lengua sobre la base de uno de sus dialectos —el asturiano central o bable— y se ha promulgado una *Ley de uso y promoción del bable/asturiano*. Los rasgos típicos que definen a los bables son, entre otros, la conservación de los diptongos *ei* y *ou* (*cousa* “cosa”), el cierre de las vocales finales *e*, *o* en *i*, *u*, respectivamente (*perru* “perro”), y el plural femenino en *es* (*cases* “casas”).

El **aragonés** es en realidad un conjunto de hablas —las fablas aragoneses—, algunas de transición al catalán, que se extienden por la zona pirenaica de la provincia de Huesca. Se estima que hay unos 12.000 hablantes de aragonés, aunque algunas fuentes amplían la cifra a 30.000. A pesar de que el Estatuto de Autonomía de Aragón protege a las distintas modalidades que se hablan en el ámbito de la Comunidad —castellano, el catalán y las fablas aragonesas—, lo cierto es que el aragonés tiene una presencia escasa tanto en la enseñanza como en los medios de comunicación.

El **aranés** es una variedad de gascón, un dialecto de la lengua occitana que se habla en el suroeste de Francia. En España lo hablan exclusivamente unas 4.000 personas que viven en la Valle de Arán (Lleida, Pirineos catalanes), donde es lengua oficial junto con el castellano y el catalán. El aranés está presente en la enseñanza, especialmente en los primeros años de escolarización, pero tiene una escasa representación en los medios de comunicación.

### **Tareas prácticas del trabajo de clase**

#### **1. Analice los rasgos lingüísticos del vasco en el siguiente fragmento:**

Zeure ezpainenetan  
euskal-itzak egalez nola erleak egoan  
belarri-goxo ziraden —eta mingarri batean.

(Jon Miralde)

Saliendo de tus labios

Las palabras vascas, como abejas en vuelo,  
eran gratas —y a un tiempo dolorosas en mis oídos.

#### **2. Analice los rasgos lingüísticos del gallego en los siguientes fragmentos:**

a. Era domingo. Mechor, o taberneiro, agardaba por min ó pé de la porta. Deume as boas noites e rompeu a chorar, e por entre os saloucos saínlle as verbas tan estruchadas que soamente logrou dicirme que tiña un fillo a morrer.

O pobre pai turraba por min, e deixábame levar, enfeitizado pola súa dor. ¡Despois de todo eu era médico titulado e non podía negarme! E tiven tan fortes anceios de compracero que sentín xurdir nos meus adentros unha grande ciencia... (Castelao)

Era domingo. Mechor, el tabernero, me esperaba al lado de la puerta. Me dio las buenas noches y rompió a llorar, y entre sollozos le salían las palabras tan estrujadas que solamente logró decirme que tenía un hijo muriéndose.

El pobre padre tiraba de mí, y yo me dejaba llevar, hechizado por su dolor. ¡Después de todo yo era médico titulado y no me podía negar! Y tuve tan fuertes deseos de complacerlo que sentí surgir de mis entrañas una gran ciencia...

b. Cantare hei, Galicia,  
na lingua gallega,  
consolo dos males,  
alivio das penas. (Rosalía de Castro)

**3. Analice los rasgos lingüísticos del catalán en el siguiente fragmento:**

Escolta, Espanya, la veu d'un fill  
que et parla en llengua no castellana;  
parlo en la llengua que m'ha donat  
la terra aspra:  
en'questa porc t'han parlat;  
en l'altra, massa.  
(Joan Maragall).

**4. Analice los rasgos lingüísticos del aragonés en el siguiente fragmento:**

A educazi3n debe estar siempre a o serviziu d'a dibersidá lingüistica y cultural y d'as relazi3ns armoniosas entre as diferens cumunidaz lingüisticas de tot o mundo.

(Declarazi3n Unibersal de Dreitos Lingüisticos)

**5. Indique los rasgos lingüísticos del aranés en el siguiente fragmento:**

Entre es diuèrses lengues romaniques o neolatines trapam er occitan. Er occitan ei constituit principaument per cinc grops dialectaus: lengadocian, lemosin, provençau, auvernhés e gascon. El aranés ei etc gascon parlat ena Val d'Aran.

**6. Analice los rasgos lingüísticos del astur-leonés en el siguiente fragmento:**

L'asturianu preséntasenos como ún de los resultaos modernos a que llevó la evolución peculiar del latín faláu nes distintes zonas del occidente européu. La so personalidá lingüística defínese, de mano, por axuntar un refileru de trazos peculiares que lu individualicen frente a les llingües vecines (al gallegu y al castellanu).

(Ram3n d'Andrés)

**7. ¿Cuál de las lenguas estudiadas en esta unidad cree Ud. que resultaría más difícil de aprender para un hispanohablante? Trate de razonar su respuesta.**

### Lección 3. Español en América

1. Orígel del español en América.
2. Español y las lenguas amerindias.

3. Causas de la diversidad del castellano en América.
4. Relación entre el español americano y el español de España.
5. Rasgos fonéticos del español americano.
6. Rasgos gramaticales.
7. Rasgos léxicos.
8. Capacidad hispanizadora de América.

1. El español viajó a bordo de las carabelas hacia América: su descubrimiento por Cristóbal Colón (1492) y sus siguientes expediciones (1493, 1498, 1502), así como las ya continuadas de los conquistadores y colonizadores del continente, iban a determinar la instalación definitiva del español en aquellos lejanos territorios. Se ha calculado que en la época del descubrimiento había en el actual territorio hispanohablante sobre once millones de personas: México (4 500 000), América Central (800 000), Colombia (800 000), Perú (2 000 000), Bolivia (800 000), Ecuador (500 000), Venezuela (350 000), Chile (600 000), Argentina (300 000), Paraguay (300 000). En muchas de las repúblicas hispanoamericanas, el español coexiste hoy con lenguas indígenas que emplean los indios, aunque gran cantidad de éstos (en general, los escolarizados) sean bilingües. Sólo en Paraguay, la lengua indígena, el guaraní, compite con el castellano, puesto que su empleo está muy difundido y es lengua oficial también.

2. La porción del continente americano cubierta hoy por el español era la sede de más de cien familias de lenguas indígenas diferentes, cuando llegaron a él los conquistadores. Este hecho constituyó inicialmente una gran dificultad para los soldados y para los misioneros: la lengua que aprendían en un territorio de nada les valía en otro vecino; los indios a los que enseñaban español para que les sirvieran de intérpretes, sólo les eran útiles como mediadores en su tribu. Ello desesperaba ya a Colón, que se quejaba alguna vez de tamaña dificultad.

Además los indígenas tampoco ponían mucho celo en aprender el idioma de los conquistadores y en la resolución de este problema, se plantea un auténtico conflicto entre el interés de los militares y políticos, que propagaban la imposición del español a los indios, y el de los misioneros, contrarios a que se ejerciera una violencia sobre ellos, con lo cual se los apartara de la predicación evangélica. Éstos se aplicaron con fervor a aprender aquellos idiomas, y favorecieron la enseñanza de las lenguas indígenas más extendidas entre quienes no las conocían, con el fin de formar auditorios más amplios para su doctrina. Enseñaban ellos mismos tales “lenguas generales” a los indios, los cuales las aprendían con mejor gana que el español.

Por otra parte, los misioneros trataron de reunir a los indios nómadas en grupos urbanos, para protegerlos del contacto con los españoles. (El propio Hernán Cortés escribía: “Es notario que la más de la gente española que acá pasa son de baja manera, fuertes y viciosos, de diversos vicios y pecados”). El mantenerlos, pues, recluidos en su idioma parecía imponerse como necesidad evangélica. La Corona, atenta al beneficio espiritual de sus nuevos súbditos, dictó en un principio instrucciones para que los eclesiásticos aprendieran las lenguas de los indios, sin descuidar por ello la enseñanza del español. El clero

secular y las autoridades insistían en esto último, y el Consejo de Indias llegó a redactar una cédula, en 1596, por la que se ordenaba la enseñanza del español a todos los indígenas, con la subsiguiente prohibición de emplear la propia. Pero Felipe II no quiso poner su firma al pie del documento, y resolvió: “No parecer conveniente apremiarlos a que dejen su lengua natural, mas se podrán poner maestros para los que voluntariamente quisieran aprender la castellana, y se dé orden cómo se haga guardar lo que está mandado en no proveer los curatos sino a quien sepa la de los indios”.

Ésa fue la doctrina de la monarquía española hasta 1770. Tres años antes habían sido expulsados de América los jesuitas, grandes defensores de las lenguas indígenas por razones misioneras (a su acción se atribuye la gran permanencia del guaraní en el Paraguay, que es aún pujante hoy). En 1769, el arzobispo de Méjico, Francisco Antonio de Lorenzana, se dirige a Carlos III exponiéndole crudamente la situación: son tantos los idiomas indígenas, que no hay misioneros para atender a sus hablantes; el hecho de tener que dar los curatos a clérigos capaces de expresarse en alguno de esos idiomas, obliga a posponer a otros más capacitados, pero monolingües; la doctrina cristiana no puede exponerse en lenguas tan primitivas, etc. El rey, impresionado por el memorial de Lorenzana, ordena “que se extingan los diferentes idiomas y sólo se hable el castellano”. Si, con Felipe II, los principios teológicos habían prevalecido sobre los políticos, con Carlos III se invierten los términos; porque el castellano se impone como instrumento de evangelización, pero también como medio de unificar a los súbditos ante la cultura, el comercio y la administración. Casi simultáneamente se decretaba el nombramiento de maestros que enseñasen español en todo el imperio americano.

El Estado no disponía de medios para hacer triunfar ese ambicioso proyecto hispanizador. Y cuando, en 1810, comienza la emancipación de aquellos países, hay unos tres millones de españoles y criollos (americanos descendientes de españoles, bien blancos, bien mestizos) hispanohablantes, y unos nueve millones de indios casi todos desconocedores del español. Las condiciones parecían propicias para el retroceso del español, pero ha ocurrido todo lo contrario: la hispanización lingüística de Hispanoamérica se ha producido, precisamente, a raíz de su independencia. Se calcula que viven hoy unos quince millones de indios y seguramente no llegan a la mitad los que hablan sus lenguas indígenas, no a la tercera parte los que ignoran el español.

El aprendizaje del castellano por los indios representa un paso imprescindible para su redención cultural y social, y para su incorporación a las repúblicas donde viven, como ciudadanos de pleno derecho. Y esa aspiración figura en los programas de muchos partidos políticos de casi todas aquellas naciones.

Las lenguas indígenas más importantes que subsisten en la América hispana son el náhuatl y el maya (México), el araucano (Chile), el aimara (Perú y Bolivia), el quechua (Bolivia, Argentina, Ecuador ...) y el guaraní (Paraguay). Numerosos vocablos de estas lenguas se han incorporado al español general; otros permanecen en áreas del castellano que están en contacto con idiomas

indígenas. Son voces americanas incorporadas al español: *patata, cacao, chocolate, canoa, mico, tiburón, caucho, huracán, jauja, hamaca, tomate, maíz*, etc.

3. No existe una uniformidad lingüística completa en la América Hispánica, pero sus variedades son menos discordantes entre sí que los dialectismos peninsulares. Sin embargo, es hoy más uniforme el español en Hispanoamérica que lo era cuando ésta pertenecía a España. Esto se debe a que en el siglo XIX se multiplicó la instrucción pública, con lo que se redujo el analfabetismo. La escuela ha sido el instrumento de la uniformidad, de modo que el español escrito es como el de la península, prescindiendo de determinadas formas léxicas.

Varios factores influyen en la **falta de uniformidad** del castellano que se impone en América: la procedencia de los colonizadores, mayoritariamente, del sur; la lengua nativa de los indígenas; la época de la colonización y el estado de evolución del castellano de los conquistadores (en los siglos XVI y XVII el castellano experimentó grandes cambios); el grado de mestizaje (cuando mayor es el mestizaje, mayor es la implantación de la lengua popular, es decir de la norma sevillana); la actitud de la clase culta fue capital en la adopción y en el rechazo de algunos caracteres.

Se diferencian algunas zonas en el español de América:

A. La **zona caribeña** que incluye las islas antillanas, así como la costa oriental de México, América Central, Colombia y Venezuela. A pesar de que la colonización fue muy temprana, presenta una variedad de español muy evolucionada (distinta del español peninsular) debido a varios factores: pronto desaparecieron las lenguas aborígenes; la colonización fue afectada por gentes sureñas, de extracción popular; no existió clase burocrática que impusiera la norma culta; influencia de la población africana, llevada, en principio, en esclavitud.

B. La **zona andina** que comprende Perú, Colombia, Ecuador y Bolivia. Presenta una variedad conservadora de español. Las causas son las siguientes: se mantienen las lenguas aborígenes, pero no se produce un mestizaje fuerte; existe una clase administrativa poderosa que vela por la pureza del idioma; tras la independencia se mantiene la actitud conservadora.

C. **Zona mexicana** que aparece debido a dos fuerzas opuestas: una clase administrativa y cultural fuerte que promueve una tendencia conservadora, y una clase popular que se mezcla con una población indígena y da lugar a un fuerte mestizaje en el que domina una variedad de lengua más evolucionada. Con la independencia triunfa la corriente indigenista favorecedora del desarrollo de los rasgos de diferenciación.

D. La **zona chilena** presenta un español relativamente avanzado. Las causas son: población colonizadora de baja extracción cultural; alejamiento de los centros políticos y culturales; fuerte mestizaje; tras la independencia, la clase culta adoptó una posición purista, partidaria del acercamiento a la norma castellana.

E. La **zona argentina** comprende Argentina y Uruguay, y se caracteriza por la lengua innovadora debido a los siguientes factores: práctica inexistencia de

población indígena, por lo que el mestizaje es leve; alejamiento de los centros políticos y culturales; población criolla con escaso poder socioeconómico; tras la independencia se preproduce una fuerte inmigración europea; las ideas románticas y la necesidad de crear una cohesión nacional favorecen el indigenismo y el desarrollo de las variantes lingüísticas populares.

F. La **zona paraguaya** constituye un caso singular. La población criolla fue muy escasa y se mezcló pronto con los nativos. Los jesuitas efectuaron una organización administrativa autónoma que defendió la lengua y los derechos indígenas. El guaraní no sólo se ha conservado, sino que se ha convertido en lengua de cultura. Como consecuencia, el español de Paraguay es la variedad que mayor influencia presenta en las lenguas autóctonas.

4. Aunque un español no tiene dificultad ninguna en entender a los americanos ni en hacerse entender por ellos, es un hecho que el español americano no es idéntico al peninsular. Entre uno y otro son grandes las diferencias, sobre todo en lo que se refiere a la pronunciación y al vocabulario. El origen de tales diferencias es histórico. El español fue llevado a América por gentes procedentes de todas partes de la península. Gran número de aquellos viajeros no hablaba un castellano “correcto”; o bien no era el castellano su lengua materna, o bien se expresaban en alguna forma más o menos dialectal del mismo. Ello significó la mezcla de una variedad de hablas y la formación de una nueva. Por consiguiente, en la sociedad criolla americana se habló siempre un castellano distinto del que se hablaba en Europa. Por otro lado, las diversas regiones del inmenso territorio americano no tuvieron un desarrollo uniforme durante la época colonial ni lo han tenido tampoco en su vida independiente.

Por todo ello, hay que distinguir en el español americano los elementos comunes a todo el continente de aquéllos que son propios de una sola región. Por ejemplo: en América no existe el sonido representado por la letra Z, la cual es leída por los americanos como S (el fenómeno del **seseo**). Asimismo, es general la pérdida de la segunda persona del plural del pronombre personal: *vosotros*, el cual ha sido sustituido por la forma de tratamiento respetuoso: *ustedes*. Por otro lado, el uso de *vos* en vez de *tú* (el fenómeno del **voseo**) está bastante extendido en la Argentina, y otros países, pero es desconocido en el Perú y en México. Las diferencias más numerosas dentro del español americano son las de vocabulario. Hay cosas que tienen un nombre distinto en cada región: lo que en España se llama jersey se llama en la Argentina *pulóver*, en México, *suéter* y en el Perú, *chompa*. Y hay palabras cuyo significado varía de país en país. La *pollera* es en la Argentina cualquier tipo de falda, mientras que en el Perú se denomina así sólo la falda ancha que usan las campesinas indias.

A pesar de la diversidad dialectal, la unidad esencial del español se muestra claramente en la gramática. Es en los niveles más inestables y más propensos a la variación, como son la fonética y el léxico, donde las diferencias entre América y España se hacen más evidentes. Asimismo, la unidad de la lengua se percibe sobre todo en los registros más formales y en los modelos de norma culta, mientras que la diversidad aumenta en los registros informales y coloquiales.

No es difícil notar un fuerte parecido entre el español americano en general y el español meridional (andaluz, canario). El conjunto de todos esos dialectos ha recibido el nombre de español atlántico: el rasgo común más sobresaliente es, sin duda, el seseo.

Éste y otros hechos han llevado a muchos estudiosos a pensar que en la etapa inicial de difusión del español en el Nuevo Mundo la influencia del andaluz (en particular, del habla de Sevilla) y del canario resultó decisiva, y que fue, por tanto, el modelo de las hablas meridionales el que se difundió en América. Entre los datos históricos que podrían apotar esta hipótesis están el elevado número de andaluces y extremeños que emigraron a las nuevas colonias durante el siglo XVI, el establecimiento del monopolio del comercio con las Indias en Sevilla y Cádiz y el importantísimo papel que las islas Canarias y sus habitantes desempeñaron tanto en el comercio con América como en la colonización (los barcos que cruzaban el Atlántico solían hacer escala en Canarias).

La influencia andaluza y canaria parece confirmada por lo menos en las zonas costeras americanas, en las cuales el contacto lingüístico con los marinos y comerciantes españoles fue constante. Así, la norma lingüística que se impuso en las zonas costeras fue, como ocurría con las hablas meridionales en España, más innovadora, en el sentido de que adoptó rasgos lingüísticos que se partaban del castellano original. En cambio, la norma que se consolidó en las tierras altas del interior —por ejemplo, en las grandes capitales, como México, Quito o Lima— fue más conservadora e incorporó menos rasgos andaluces. En cualquier caso, la hipótesis andalucista no es suficiente para explicar la conformación de todos los dialectos que integran el español americano, a veces muy diferentes entre sí. Ello se debe al hecho de que en la colonización de América participaron, a lo largo de los siglos, españoles de todas las procedencias.

Además de las peculiaridades fonéticas, gramaticales y léxicas, el español americano difiere también del europeo en las convenciones pragmáticas: las fórmulas de cortesía, por ejemplo, son algo más elaboradas, y se prefiere el estilo más atenuado, más suave, menos impositivo que en España.

5. Se pueden destacar en el **nivel fonético**, además del seseo, estos fenómenos:

**Yeísmo** o pronunciación de la /ll/ como /y/: caballo = cabayo. Hay zonas en las que aún se conserva la distinción: en los Andes colombianos, en algunas provincias del Ecuador, en casi todo el Perú, Bolivia, Paraguay, Norte y Sur de Chile, y en partes de Argentina. En las zonas del Río de la Plata el yeísmo ha sido incluso a un zeísmo: calle = ‘cashe’).

El seseo y el yeísmo han sido reconocidos como formas legítimas de expresión en los congresos de las Academias americanas de los años 1956 y 1962.

**Aspiración** o pérdida de la /s/ final: entonces = ‘entonse’, ‘este = ‘ehte’, mosca = ‘mohca’. Esta aspiración está muy generalizada en toda Hispanoamérica, lo mismo que en la parte meridional de España. Esta pérdida se produce en el centro de Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, costas de Colombia, Venezuela y Panamá. Ejemplo: las casas = “lah’casa”.

**Pronunciación** de la /j/ como /h/ aspirada: mujer = ‘muher’.

**Reducción de los grupos consonantes:** doctor = dotor, digno = dino, perfecto = perfeto, como ocurre también en partes de la Península.

**Confusión mutua de /r/ y /l/:** pierna = ‘pielna’, soldado = ‘sordao’, amor = ‘amor’.

**Asimilación de r a la consonante siguiente** (carne = ‘canne’). Éste es un caso particular de la tendencia general al debilitamiento de las consonantes.

**Frecuente traslación del acento:** país = ‘páis’, maíz = ‘máis’.

**Entonación más melodiosa** y con más matices melódicos que el castellano de la península.

Todos estos rasgos son comunes al dialecto andaluz, que ejerció una decisiva influencia en los tiempos posteriores al descubrimiento de América, por ascender el número de andaluces emigrantes al 60% del total de los españoles y portugueses que fueron a América hasta 1519; y el número de las andaluzas, al 67% de todas las mujeres emigradas a América. Todos los fenómenos fonéticos que mencionamos arriba se encontraban ya en pleno desarrollo a finales del siglo XV en Andalucía y en las Islas Canarias.

6. Entre los **rasgos gramaticales** característicos del español de América destacan los siguientes:

**Voseo** es un rasgo arcaizante del español que tiene su origen en un estado de cambio que sufrió el castellano de España hacia 1500. El ‘tú’ era usado para el trato familiar y con inferiores. Para el tratamiento de respeto se usaba el ‘vos’, sustituido poco después por ‘vuestra merced’, del que viene el actual ‘usted’. Así ‘vos’ cayó en desuso en España, donde se fijó el sistema ‘tú-vosotros’, ‘usted-ustedes’. Al propagarse ‘usted’ por América, fue ‘tú’ la forma que quedó relegada en algunas zonas y ‘vos’ pasó a ocupar su lugar para el trato familiar. El sistema americano del voseo quedó, pues, así:

Singular:

Plural:

Familiaridad: vos, te, tu, tuyo

ustedes (para ambos casos)

Cortesía: usted

El uso de ‘vos’ es compatible con ‘te’: “vos te debés lavar mejor”. Las formas pronominales ‘vos’, ‘te’, etc. se combinan normalmente con la forma del plural del verbo: “vos querés” / “vos eres” / “vos sos”. ‘Vos’ afecta a la acentuación de la forma verbal que acompaña y con ello a la antigua vocal tónica, que ya no diptonga: “vos tenés” = tú tienes; “vos rogás” = tú ruegas. En Chile, Ecuador y Colombia, interior de Venezuela y Costa Rica, el voseo concurre con el ‘tú’. En el resto de Hispanoamérica se generalizó el ‘tú’.

**Loísmo** o conversión de ‘lo’ como objeto directo en acusativo para persona singular masculina, frente a ‘le’ como dativo: ‘lo veo’ (en España se admite la variante ‘le veo’). América: ‘lo veo y le doy el libro’; España: ‘le veo y le doy el libro’.

**Ausencia de leísmo y laísmo**, tan extendidos en Castilla: ‘la veo y la doy el libro’, en vez de ‘la veo y le doy el libro (a ella)’.



**Acentuación** de algunas formas verbales del subjuntivo: ‘váyamos’ (por ‘vayamos’), ‘puédamos’ (por ‘podamos’), ‘puédais’ (por ‘podáis’). Estas acentuaciones también aparecen en la Península.

**Posición de los pronombres.** En el habla del Caribe es habitual el uso de pronombres en función de sujeto en posiciones sintácticas en las que el español común los evita, como la posición de sujeto preverbal en las construcciones de infinitivo (*Ella trabaja para yo poder estudiar*) y en las oraciones interrogativas (*¿Que tú dices?; ¿Cómo tú estás?*).

Uso más frecuente del **adjetivo adverbializado**: camina bonito.

**Conservación de formas verbales arcaicas**: ‘Semos’ (por ‘somos’), ‘dea’ (por ‘dé’), ‘estea’ (por ‘esté’), ‘traya’ (por ‘traiga’), ‘haiga’ (por ‘haya’). Estas formas arcaicas están muy extendidas por todo el mundo hispano.

**Abundante uso de aumentativos y diminutivos**, incluso de adverbios y gerundios: ‘platita’ (dinero), cansazo, ranchito, suavcito, ahorita, prontito, corriendito.

**Variaciones de género desconocidas en España**: comediante, bachillera, el llamado, la insultada, la conversada.

**Mayor empleo del perfecto simple** (o pretérito indefinido) en lugar del pretérito perfecto o perfecto compuesto: ‘lo vi’ (en vez de ‘lo he visto’). Este uso está también muy extendido en el norte de España.

**Tendencia a utilizar verbos de movimiento en forma reflexiva** (así como verbos de reposo): ‘venirse’, ‘entrarse’, ‘huirse’.

**Empleo de formas como ‘atrás mío’** (= por detrás de mí), ‘delante suyo’ (= por delante de él), ‘cerca nuestro’ (= cerca de nosotros), ‘lejos nuestro’ (lejos de nosotros).

**Conservación del empleo puramente temporal de las formas verbales en /-ra/**, procedentes del pluscuamperfecto de indicativo latino (lat. ‘cantaveram’ = esp. ‘cantara’). Es el empleo de una forma, que hoy pertenece al subjuntivo en español, con el valor de indicativo que tenía originariamente en latín: ‘según escribiera entonces’ = según había escrito entonces. Este empleo se encuentra en textos escritos también en España.

**Inversión** en las Antillas en oraciones interrogativas: ‘¿Qué tu quieres?’ (= ¿Qué quieres tú?).

**Sustitución en algunos países de Centroamérica del futuro** por la expresión ‘va y + presente de indicativo’: ‘no se alegre, porque va y no viene’.

7. El **léxico del español americano** incluye, junto a las voces originalmente españolas, una serie cuantiosa de americanismos, adaptados de las lenguas indígenas o específicos del español americano, un conjunto de afronegrismos, originados por la llegada de esclavos africanos al Caribe, y, finalmente, un buen número de extranjerismos. El léxico se convierte así en testimonio de los procesos de mestizaje y fusión cultural que caracterizan a toda la América Latina.

—El vocabulario del español americano se pobló pronto de **americanismos**. Las narraciones y los informes de los primeros colonizadores (los llamados cronistas de Indias), dan testimonio de la profunda impresión que el descubrimiento de nuevas plantas, nuevos animales, costumbres desconocidas y lugares remotos produjo en los

españoles. Los colonizadores se vieron en la necesidad de bautizar y clasificar todos los elementos de esa nueva realidad, para los que la mayor parte de las veces no había denominación preexistente en español.

En unos casos se recurrió al vocabulario patrimonial, cuando la semejanza con una realidad ya conocida lo permitía (se llamo así *lagarto* al caimán o *tigre* al jaguar, aunque estas denominaciones desaparecieron más tarde sustituidas por nombres autóctonos), y en otros casos a términos tomados de las lenguas amerindias (los ejemplos son abundantísimos: son americanismos o indigenismos palabras como *canoa*, *tabaco*, *caimán*, *caníbal*, *tomate*, *aguacate*, *coyote*, *chocolate*, *cóndor*, *vicuña*, *puma*, *tapioca* o *maraca*). La mayor parte de estos americanismos han pasado a formar parte del español general, y, a menudo también del léxico de otras lenguas europeas. Otros americanismos no han llegado a generalizarse y se conservan especialmente en las zonas bilingües en las que el español está en contacto con lenguas indígenas.

El número de los términos propios es muy grande en el habla de las naciones americanas. Muchas veces provienen de las lenguas autóctonas. Veamos algunas correspondencias del español de México con el peninsular: *elate* (México) —*mazarca* (España), *cuate* —*amigo*, *guajolote* —*pavo*, *papa* —*patata*, *durazno* —*melocotón*, *tecolote* —*búho*, *saco* —*chaqueta*, *frijol* —*judía*.

—Los **elementos de origen africano** penetraron sobre todo en el área del Caribe. Son términos que actualmente están desapareciendo, aunque se mantienen algunos, como *banana*, *conga* o *mambo*, que se han generalizado.

—En la **adaptación de extranjerismos**, especialmente anglicismos, se han producido discrepancias con respecto al español peninsular; se emplean así palabras como *chance* en lugar de *oportunidad*, *computadora* en lugar de *ordenador*, *rentar* (en lugar de *alquilar*); *carro* (en lugar de *coche*).

Debido a la influencia de los numerosos inmigrantes italianos la fórmula de trato en Argentina es la apelación con *che* y la despedida porteña con *chau*.

—Dentro del **léxico patrimonial**, los principales rasgos léxico-semánticos son una persistencia mayor de arcaísmos, *frazada* (por manta), *cuadra* (por manzana de casas), *mercar* (por comprar), *valija* (por etc.), *liviano* (por ligero), *plata* (por dinero), *pollera* (por falda), *egresado* (por graduado), *cocinar* (por cocer), *vidriera* o *vitrina* (por escaparate), *enojarse* (por enfadarse), *bregar* (por trabajar), *catar* (por trabajar), *cobija* (por manta), *cueriar* (por azotar), *curioso* (por cuidadoso), *demorarse* (por tardar), *escobilla* (por cepillo), *guapo* (por valiente), *mercar* (por comprar), *pararse* (por levantarse / ponerse de pie), *prometer* (por asegurar), *ponerse bravo* (por enfadarse), etc. Así, una señora en Cuba se pone *muy brava* si los dependientes de un comercio no la han atendido como se debe.

Si en Buenos Aires una mujer quiere comprarse un vestido y pregunta dónde hay un comercio de modas, recibirá la siguiente respuesta: Siga esta *vereda* (acera), y a las cinco *cuadras* (manzanas) ha de ver un negocio que tiene *polleras* (faldas) y *sacos* (chaquetas) en la *vidriera* (escaparate).

Un español va a México y para el desayuno le ofrecen *bolillos*, humildes panecillos. Al salir del bar puede decidirse a tomar un *camión* (ómnibus, que en

Puerto Rico o Cuba llaman la *guagua*) o si llama al *ruletero* (taxista que da más vueltas por la ciudad que una ruleta). A no ser que alguien le ofrezca amistosamente un *aventoncito* (un empujoncito), que es una manera muy cordial de acercarle al punto de destino. En Venezuela a esta clase de empujoncito se le llama *colita*, y en Puerto Rico, un *pon*.

Si quiere limpiarse los zapatos en la calle en México, tiene que recurrir a un *bolero* que se los *bolea* en un santiamén.

Si llama por teléfono en México, apenas descolgar el auricular oye *¡bueno!*, lo que le parece una aprobación un poco precipitada. Pasea por la ciudad y le llaman la atención los letreros *se renta* por todas partes (se venden coches, pisos, casas, etc.). Otros anuncios: ventas al *mayoreo* y al *menudeo*; ricas *botanas* todos los días (lo que español se llaman *tapas*; en Argentina, *ingredientes*; en Venezuela, *pasapalos*).

Si le dicen que a un amigo le va muy mal porque se ha llenado de *drogras*, quieren decir que está lleno de deudas.

En Argentina los estudiantes *toman* exámenes para que no los *aplacen*. Al terminar la carrera alcanzan la categoría de *egresados*. En Argentina, el alumno le pide disculpas al profesor pidiéndole que no lo *rete* (= no lo riña). En este país, *prolijo* significa cuidadoso y esmerado.

En Colombia nos ofrecen un café y nos preguntan si nos *provoca* un *tinto* o un *perico*, quiere decir, si queremos un café solo o cortado.

En Puerto Rico, *postularse* es presentarse como candidato, *acueducto* es una alberca, *pantallas* son pendientes, *pronto* es la entrada que se paga cuando se compra algo a plazos, *abanico* es un ventilador, y las palabras *bicho* y *polilla* tienen un significado obsceno.

Si le dicen en México que *hasta* las ocho hay tren, quieren decirle que no hay tren antes de las ocho. Si le dicen que el tren sale *desde* las nueve, no debe entender que habrá un tren cada hora a partir de las nueve, sino que el único tren que hay sale a las nueve.

En Puerto Rico les despedirán diciéndoles *que gocen*, para desearles que lo pasen bien o que se diviertan.

—Hay marcados ejemplos de **arcaísmos** en toda Hispanoamérica. Se trata de vocablos que en España pertenecen solamente al nivel literaria y no al coloquial: *afligirse* (apurarse), *angosto* (estrecho), *dañar* (estropear), *enojarse* (enfadarse), *liviano* (ligero).

*Niño* o *niña* se emplean como signos de respeto: ‘el niño Santos y la niña Juliana’.

—Abundan también los **términos marineros** introducidos por los colonizadores: *amarrar* (atar algo), *atracar* (aproximarse), *botar* (tirar algo). Algunas de estas palabras o sentidos han ido desapareciendo del uso peninsular, por lo que se suelen recoger bajo la denominación de arcaísmos.

En español, ‘andar’ incluye ‘caminar’; ‘caminar’ conlleva la idea de ‘andar a pie’. En América, ‘caminar’ llega a ser forma general en lugar de ‘andar’; este último es un término más rebuscado. Muchos vocablos tienen sentido diferente en español peninsular y en español americano por conservar en América el valor arcaico ya perdido en España: ‘pollera’ = ‘falda’.

—**Otras peculiaridades:**

**Abundancia de colectivos:** ‘muchachada’, ‘criollada’, ‘mujerero’, ‘caballada’, ‘carnerada’, ‘balacera’.

**Idea negativa** en diferentes expresiones: ‘¡qué va!’, ‘¿de dónde?’, ‘¡ni modo!’.  
El tan generalizado ‘¡cómo no!’ es una forma interjectiva con el significado de ‘naturalmente, sin duda, claro, ya lo creo’.

8. Aunque parezca paradójico, la capacidad de fundir las más diversas gentes en una común cultura hispana, es hoy mucho mayor en América que en España. A este propósito escribió el gran lingüista venezolano Ángel Rosenblat (1964): “Desde 1492 hasta hoy, asistimos, por todas vías, a una progresiva hispanización. Al proceso se han ido incorporando también, a través de varios siglos, grandes contingentes de población africana (negra), que no han alterado la unidad de la lengua española, que la han enriquecido también con una docena de voces peculiares. Y desde el siglo XIX, millones de hombres procedentes de los más diversos países de Europa, y del mundo, que han adquirido en América su lengua española, se han integrado en ella y a sus formas mentales, y le han dado poetas y prosistas de valor singular. Y aun gallegos, catalanes y vascos han terminado por castellanizarse definitivamente en tierras americanas. No solo está profundamente hispanizada América, sino que se está convirtiendo en el más poderoso campo de hispanización en el mundo”.

**Tareas prácticas del trabajo de clase**

**1. Comente los siguientes americanismos. ¿A qué grupos semánticos pertenecen?**

maté, guayaba, hamaca, gauche, manaca, cancha, barbacoa, chile, cacique, chocolate, huracán, pampa, caimán, jaguar.

**2. Lea y relate el fragmento y comente las diferencias de vocabulario del español de América y de España:**

Por Juan C. Zamora y Jorge M. Guitart (*Dialectología hispanoamericana*)

Cuando no se tiene la suerte de que alguien lo lleve a uno, hay que usar el transporte público, el autobús, que es en las Antillas guagua, en México camión, en Panamá chiva, en Argentina colectivo, en Perú góndola, y micro en Chile. El auto o el bus dejan al pasajero en la acera, pero en México lo dejan en la banqueta, en el andén en Honduras y Colombia, en la vereda en todo el Cono Sur (Argentina, Uruguay y Chile), y en la República Dominicana en la calzada. Al contestar al teléfono corresponden al diga peninsular aló en Perú y Chile, a ver en Colombia, bueno en México, hola en Argentina y Uruguay, y en Cuba qué hay u oigo ...

**3. Comente los rasgos lingüísticos que presenta el español americano de los siguientes textos:**

a) —Lo que pasa es que vos embalás enseguida.

—¿De veras?

—Se te pone que un tipo estuvo mal y ya no hay quien te frene. ¿Vos qué sabés por qué lo hice?

—¿Por qué hiciste qué?

—¿Ves? Así no se puede. ¿Qué te parece si hablamos con franqueza?

—Bueno. Hablá. Mario Benedetti (Uruguay)

b) —Cuando llega la noticia, que después he pensao que tal vez juera de mentira, de que los bandidos iban a juntarse pa caer sobre la mera Navilca. ¡Juera plata de los Gofrey! ¡Juera güisqui y pisco! ¡Juera nuestras chinas! ¡Juera todo! Esas iban a saquear ... El tal Maora, que era hombre templo, iba adelante y por fin se abajó de su bestia sin hacer bulla, haciéndonos señas que nos abajáramos tamién. Así jue que lo hicimos y nos juntamos con él. Pa silencios, ése.

Ciro Alegría (Perú)

c) —¿Y qué tú va sacal con eso? ¡Te llevan pal presidio ...! Yo tuve un año, ocho mese y veintiún día, dipues que me denunció la negrita Amelia por el ralto de su hija, y sé lo que e eso. ¡E rancho, lo brigada y e sielo cuadro por tóos laos! ¿E presidio? ¡Pal cará...! Lo primero e dejal la mujel esa. Búc'cate otra pieza por ahí. Disen que el elemento etá pulpa en el pueblo. ¡Debe habel ca negritilla, caballero ...! Oye la vo de la ep'periencia: no le ande buc'cando ma bronca a lo haitiano...

Alejo Carpentier (Cuba)

#### 4. Estudie y comente las nominaciones del autobús en el español americano y peninsular:

Región	Nombres
América Central	Bus
Argentina	colectivo, bondi (muy coloquial), (viajes urbanos) ómnibus, micro (Interurbanos)
Bolivia	flota, autocar (para viajes y turismo), colectivo, góndola “bus escolar”, micro (para transporte urbano), mini o minibús (para furgonetas que hacen el recorrido urbano), coaster, taxi trufi (para automóviles o vagonetas que hacen el servicio público vecinal)
Chile	(la) micro, liebre (sólo para buses pequeños), bus (para viajes interurbanos)
Colombia	autobús, microbús, buseta, colectivo, bus, chiva, flota (para viajes intermunicipales)
Costa Rica	bus, autobús, microbús, buseta, chivilla, cazadora, lata
Cuba	guagua, ómnibus, yutong
Ecuador	bus, buseta, colectivo
El Salvador	

Islas Canarias y Puerto Real	guagua
España	autobús de línea, bus, guagua, autocar o coche de línea (autobuses que circulan por carretera), camioneta (Huelva), micro (autobuses pequeños), mini (autobuses de reducido tamaño, pensados para calles en las que un autobús convencional no podría transitar), villavesa (Pamplona), urbano (Vitoria), tusa (Badalona), carraca (Buen Pastor, Milans del Bosch y Barón de Viver, Barcelona), alsa (Asturias), blasa (Alcorcón, Móstoles, y Villaviciosa de Odón), trole (Pontevedra), camión (Málaga), Alsina (Granada y Pava (Jaén)), (Canarias y Puerto Real)). Vale aclarar que autobús hace referencia al vehículo usado para el transporte urbano, mientras que autocar u ómnibus lo hace al usado en el interurbano. Otra forma de diferenciación semántica va de acuerdo al tamaño y capacidad del vehículo, considerando ómnibus al autobús que puede transportar más de 30 personas y microbús al que transporta menos.
Guatemala	camioneta, bus, autobús
Honduras	bus, autobús
México	camión, micro, pesero o kamikaze (si es una kombi), calafia (se utiliza para nombrar a los microbuses), chato, chimeco, burra o guajolotero (si es uno muy antiguo)
Nicaragua	bus, camioneta, ruta, microbus (si es pequeño)
Panamá	bus, chiva, autobus, diablo rojo (muy coloquial)
Perú	ómnibus, bus, MiraBus (buses de dos pisos para turismo) micro, combi (estos dos últimos se refieren a los más pequeños)
Paraguay	micro, colectivo, ómnibus
Puerto Rico	guagua
República Dominicana	guagua, bus
Uruguay	ómnibus (a todos: urbanos, interdepartamentales e internacionales), bote (jerga) y bondi (jerga)
Venezuela	autobús, bus, autobusetete, buseta, microbús, camioneta, camionetica, ruta.

**5. Escriba la versión peninsular correspondiente a cada una de estas oraciones, usuales en el español de América:**

1. Recién terminamos de comer. 2. Éste es un parque para ellos jugar. 3. Me estoy yendo mañana. 4. Delen un vasito a Jorge. 5. Lo que sabía sobre el caso ya se los dije a los policías. 6. Ahora le presento a la mujer mía. 7. Su oficina está ahí nomás.

**Lección 4. Diferenciación temporal de la lengua**

1. Léxico activo y el léxico pasivo.
2. Noción de los arcaísmos e historicismos. Clasificaciones de los arcaísmos.
3. Neologismos y sus variedades.
4. Tecnicismos y las fuentes de su formación. La determinologización.

1. Poniendo un criterio sincrónico estudiamos el estado actual del sistema léxico. Partiendo de este criterio todo el caudal léxico se suele dividir en activo y pasivo (latente).

Las palabras más corrientes de una época determinada constituyen el **léxico activo** de cualquier idioma. El resto del vocabulario entra en el léxico pasivo, o latente. El léxico activo comprende las palabras usadas por todo el pueblo, representa todos los estilos y sirve para todas las situaciones. El léxico activo comprende no sólo el léxico del uso común de la vida familiar sino que voces de diferentes esferas de la vida social: política, economía, cultura, etc.

La mayor parte de las palabras de una lengua permanecen en ella durante siglos sin apenas sufrir cambios, eso es lo que hace posible que podamos leer casi sin dificultad textos de épocas pasadas. Sin embargo, al leer esos mismos textos, podemos observar que algunas palabras presentes en ellos ya no se emplean en el lengua actual, mientras que otras que son de uso corriente en nuestros días no aparecen nunca. La antigüedad y el uso que se haga de una palabra nos permite distinguir entre arcaísmos y neologismos. Esas palabras tanto como las voces que comprenden el vocabulario individual de carácter profesional o regional pertenecen al **léxico pasivo**. Dialectismos, tecnicismos, argotismos y voces jergales constituyen el léxico de uso restringido o limitado.

2. Los arcaísmos y los neologismos se diferencian según el criterio histórico. Cada palabra nueva que se introduce en el léxico constituye en su momento un neologismo, cuando cae en desuso se denomina arcaísmo. Al semantista Guillieron se debe la metáfora biológica “la vida de las palabras” para designar todas las alteraciones que afectan a la relación significante-significado.

El **neologismo** (gr. *neos* nuevo, *logos* palabra) es toda palabra, una acepción o un giro nuevo que se introducen en el léxico: *bonobús*, *paranormal*, *seropositivo*, *cuenta atrás*. Su creación se produce por necesidades de nuevas denominaciones. Así, el neologismo *bonobús* apareció por necesidad de diferenciar el bono que sirve para subir al autobús de otros tipos de bono. Del mismo tipo es *blogosfera*.

Cuando surge una realidad nueva –invento, descubrimiento, etc. surge la necesidad de nombrarla. Se crea entonces espontanea o deliberadamente un término para designarla. En su día surgieron *anestesia, guillotina, telescopio, discoteca, robot*, etc. Los neologismos avanzan en la dirección de una sociedad cada vez más compleja que necesita denominar nuevos aspectos de las relaciones humanas. El campo de la informática y las telecomunicaciones son los lugares en los que aparecen más neologismos. Por ejemplo, *cibespacio, cibernauta, hipertexto,...*

Sin embargo, hoy en día existen todo tipo de neologismos en cualquier ámbito de la vida. Es curioso observar que no todos obedecen a una necesidad exclusivamente comunicativa, puesto que es frecuente el uso de palabras extranjeras para referirse a conceptos que ya poseen una designación en el propio idioma. Un ejemplo notable y duradero es la palabra *iceberg* que ha desplazado a la española *témpano*. No todos los neologismos tienen la suerte de prolongarse tanto en el tiempo y muchos de ellos obedecen a una cuestión de moda pasajera.

Se consideran neologismos innecesarios si aparecen solo por modas, como *manager* en lugar de *gerente* o los que alargan las palabras convirtiéndolas en archisílabos. Otros ejemplos: *alegal*, que es absolutamente innecesario ya que existe *ilegal*, *afiebrado* por *calenturiento*, *enrulado* por *ensortijado*, *anexionamiento* por *anexión*, *repcionar* por *recibir*, *aperturar* por *abrir*, *mandatar* por *mandar*, *affaire* por *negocio* o *asunto*, *training* por *entrenamiento*, *debacle* por *desastre*, *suampo* por *pantano*.

Pero la mayoría de los neologismos surgen para designar nuevas ideas o nociones. Según la RAE los neologismos son “vocablos, acepciones o giros nuevos en una lengua”. Este concepto engloba tanto los extranjerismos que se toman en préstamo de otras lenguas, como las palabras de nueva creación formadas a partir de los procedimientos morfológicos que posea la propia lengua o por cambio semántico.

La neología puede ser **formal** o **semántica**. La primera es la creación de significantes nuevos o la creación conjunta de significantes y significados nuevos. La segunda consiste en la aparición de nuevos significados para significantes ya existentes en la lengua.

**Neologismos de forma (neologismos morfológicos)** son palabras creadas a partir de cambios morfológicos de vocablos ya existentes en la propia lengua (*pan* — *panadero* — *panadería* — *panecillo*—*ganapán*; *teléfono* — *telefonar*—*telefonista*; *hormigón* — *hormigonera*; *aspirar* — *aspiradora*; *rodar* — *rodaje*). La empresa que se dedica a producir material de acero se ha denominado *acerera*. El neologismo *telenovela* está construido a partir de las palabras *televisión* + *novela*.

**La derivación** es el procedimiento más común entre los neologismos morfológicos. Son neologismos morfológicos las siguientes palabras: *ecologista, roquero, monitorizar, desactivar, globalizar, antidoping, contramisil, descafeinado, antiinflacionista, extrapresupuestario, desregulación, inflado*. Los afijos más productivos son *ciber-*, *inter-*, *re-*, *hiper-*, *meta-*, *multi-*, *super-*, *-al*, *-ear*, p.ej.: *multivariante, hiperinflación, serial*. Un nuevo método de la derivación es el uso de sufijos extraídos arbitrariamente de una palabra y aplicados a una serie: *-tron*: *electrón, neutrón, positrón*; *-lon*: *nylon, dralón, orlón, perlón*.



También pueden crearse neologismos por **conversión** de la categoría gramatical, como en el caso de la **sustantivación** del adjetivo *colateral* para hacer referencia a una garantía real o la **adjetivación** de un sustantivo en las expresiones *reunión cumbre* y *zona meta*.

Algunos neologismos se crean con ayuda de **elementos compositivos** de origen preferentemente griego o latino: *telescopia*, *sismógrafo*, *telepuente*, *minigolf*, *videocinta*, *macrosocial*, *multifuncional*, *micronoticias*, *antiespumante*, *antisudoral*, etc. Son palabras inexistentes en las lenguas clásicas. Entre los elementos compositivos de origen latino de uso frecuente son: *agri*-“campo” (*agricultura*), *acu*-“agua” (*acuífero*), *ferro*- “hierro” (*ferroviario*), *multi*-“muchos” (*multimillonario*, *multimedia*), *omni*-“totalidad” (*omnipresente*), *-cida* “que mata” (*homocida*), *-cultura* “cultivo y cría” (*horticultura*), *-ficar* “hacer” (*purificar*), *-forme* “con forma” (*deforme*), *-voro* “que come” (*herbívoro*). Se llaman palabras **homogéneas** si los elementos compositivos son de griego o de latín: *antibiótico*, *termómetro*, *teléfono*, *puericultura*, *hipertrofia*. Son palabras **híbridas** (greco-latinas) si se forman a la vez mediante elementos griegos y latinos: *somnífero*, *pluviómetro*, *radioterapia*. Estos elementos compositivos de origen clásico pueden unirse a elementos castellanos (*pluriempleado*).

Algunos neologismos morfológicos se forman mediante la **composición**, (*caja negra*, *quitanieves*, *friegaplatos*, *caballo de vapor*, *pulmón de acero*, *zona meta*, *zona euro*, etc.), **acronimia** (*futbolnoticias*, *euromoneda*, *eurodólar*, *petrodólar*), la **abreviatura** (*expo* en lugar de *exposición*) o siglas (*ADN* = ácido desoxiribunocléico, *OVNI* = objeto volante no identificado; *pymes* de *PYME* = *Pequeña y Mediana Empresa*).

Los neologismos **morfólogo-sintácticos** se deben a la simplificación de una expresión compleja: *el autobús expreso* - *el expreso*, *el teléfono móvil* - *el móvil*.

Hay también **neologismos fraseológicos**, por ejemplo: *ser más listo que el hambre* —ser muy agudo y avisado; *dejar a uno bizco* o *darle el opio* —cautivar su ánimo la contemplación de una persona o cosa notable por su hermosura u otra excelencia; *dar de mano* —cesar en el trabajo; *dar el té a uno* —importunarle con una tabarra; *hacerle la cusca* —molestarle o causarle grave perjuicio; *ponerlo en la calle* —privarle de la ocupación o empleo que le procuraba el sustento; *pez gordo* — persona importante; *la cuesta de enero* —período de dificultades económicas; *de batalla* —de uso ordinario; *por puños* —sin ayuda ajena; neologismos económicos: *flotación sucia*, *mercado emergente*, *consolidación fiscal*, *libre empresa*, *libre comercio* (a menudo calcos del inglés).

Por otro lado, están los **neologismos de sentido (neologismos léxico-semánticos)**, que son las palabras nuevas formadas a partir de vocablos ya existentes en la propia lengua que sufren cambios de significado. Por ejemplo, *tío* (el hermano de alguno de los propios padres) se transforma en cualquier expresión para llamar la atención de la otra persona, como *chico* u *hombre*; *camello* que es un animal, también puede denotar a un traficante de drogas; *barón* que es un título de nobleza, en un partido político, denota a una persona que tiene una posición importante y es candidato a puestos destacados. En el neologismo de sentido no hay un elemento formal nuevo sino un nuevo significado.

Uno de los procedimientos más comunes es la formación de sinapsias, generalmente un sustantivo acompañado de una denominación preposicional o de un adjetivo. Son ejemplos *programa de ajuste, moneda de reserva, economía en transición, corrida bancaria, profundidad financiera, abuso financiero*.

En el campo de la economía es muy común la **metáfora** como forma de creación de nuevos significados: *descongelar los salarios, blanqueo de capitales o lavado de dinero, aterrizaje suave, enfriamiento, sobrecalentamiento o recalentamiento de la economía, depresión, recuperación, crecimiento*, etc.

Uno de los medios de enriquecimiento neológico de la lengua es el **préstamo**. Aquí pueden distinguirse los préstamos por necesidad y los préstamos de lujo (pereza, dirían algunos). Los **neologismos-préstamos** son vocablos tomados de otras lenguas ya sea para llenar un vacío semántico o como una alternativa a otro tipo de expresiones ya existentes en el castellano, por ejemplo: *cibernética, botulismo, parque de atracciones, kalasnikov, fan, desodorante, discjockey, Internet, cliquer, computerismo, aldea global*. En algunos casos se mantiene la misma escritura (*basket, puzzle...*) y en otras ocasiones se castellaniza (*chale...*). Entre los neologismos-préstamos se puede encontrar siglas: *LASER* =light amplification by simulated emission of radiation, *SONAR*= sound navigation ranging.

Actualmente el inglés es el idioma que otorga más préstamos al español, al punto que se habla, y con gran indignación, de invasión de anglicismos o colonización lingüística. Es lógico que todo lo relacionado con la informática y las telecomunicaciones haya traído consigo un nuevo lenguaje pletórico de neologismos. Se considera que la mayoría de ellos provienen del inglés (*microprocesador, chip, disco duro, disco flexible, módem, software*), pero en muchos casos su aparición debe al latín o el griego, por lo que son cultismos. Por ejemplo, *fax* es una palabra apócope del latín *facsimile*. Los *-K-*, *-megas-*, etc. de los ordenadores no son más que prefijos griegos.

Claro que hay otras fuentes de los extranjerismos: *ketchup* (originariamente del malayo), *gurka* (“suerte” del hindi), *anorak* (del esquimal). A veces neologismos léxico-semánticos reemplazan neologismos-préstamos: *satélite* frente a *spútnik*; *congelación* frente a *coring*; *calculador* frente a *computer*; *libre* frente a *clear*; *informe* frente a *debriefing*.

En los préstamos léxicos se adopta la forma y el significado de una unidad lingüística perteneciente a otra lengua. La adopción implica una adaptación de la pronunciación original y, casi siempre, de la representación ortográfica: *scanner* – *escáner*. A menudo se produce una mínima adaptación de la pronunciación y la grafía, p.ej: *antitrust, call money, cash flow, currency board, dumping, holding, inflación, working paper*, etc. Los neologismos que figuran en la escritura extranjera se llaman **barbarismos**: *camping, marketing* (del inglés), *amateur* (del francés), *leitmotiv* (del alemán).

En los préstamos semánticos se adopta el significado de una palabra extranjera para una forma ya existente en la lengua receptora, por ejemplo, *volatilidad, escenario, posición* en la esfera política o económica; *ratón, ventana*, en la esfera de la informática. También las palabras *ordenador, computadora* y *computador* ya existían en español, pero no con el significado de “máquina de cómputos”. Estos

cambios semánticos proceden del francés (*ordinateur*) y del inglés (*computer*). El endeudamiento lingüístico no se limita al vocabulario sino que se extiende a algunos giros sintácticos (por ejemplo, *en línea con, en términos reales, a nivel de, a la luz de, en ausencia de*, etc.).

Se denomina **esnobismo lingüístico** donde se toma, innecesariamente, muchas palabras inglesas, como *gay, yonki, quáter, barbecue*.

Hace falta distinguir los neologismos de los **ocasionalismos** que se deben a la creación individual: *francin* en vez de *francés*, *atontilarse* en vez de *hacerse tonto*. Otros ejemplos: *cambiachaquetas* (que cambia opiniones, partidos, etc.), *latinoparla* (charla latina), *dinerismo* (afición al dinero), *truchólogo* (especialista en la trucha), *infraquevedo* (alguien menor en calidad que Quevedo), *ustedeitista* (el que usa *usted*), *boca besadora* (boca que inspira besos), etc.

No se deben considerar neologismos las formas aumentativas, diminutivas y superlativas, por su capacidad casi ilimitada de formar palabras; adverbios terminados en *-mente*; palabras formadas con el prefijo *ex-* cuando se une a las palabras que denominan cargos, oficios o relaciones personales, como por ejemplo *expresidente, exnovio*, etc.; gentilicios, a excepción de los compuestos, del tipo *hispanochino, judeoitaliano*, etc., siglas y abreviaturas (*EGB* —enseñanza general básica, *PNN* —profesor no numerario), excepto cuando son la base de un proceso de formación de una nueva palabra, como, por ejemplo, *ufología, radar*, etc.

3. Un término nuevo es un neologismo con respecto a la época en que surge. Luego, naturalmente deja de serlo; *ballesta* y *vasallo* lo fueron en su día. La muerte de un signo léxico es una caída en desuso. Se pierde tanto el significante como el significado. Esto sucede cuando desaparece el referente como realidad cultural. Así sucedió con *rodela, jubón, pechero* o *barbacana*. El término se convierte en un vestigio arqueológico, conocido por los eruditos pero ya no pertenece al vocabulario usual de los hablantes, es un arcaísmo.

Los **arcaísmos** (gr. *archaios* antiguo) son palabras o expresiones de la lengua, que dejaron de circular en el léxico actual y que se usan en el presente solamente por imitación. Son arcaísmos: *exir* (salir), *prender* (tomar), *toller* (levantar), *do* (donde), *otrara* (en otro tiempo o lugar). En general, al hablar de arcaísmos solemos referirnos casi siempre a palabras que se utilizaron en la Edad Media, pero que luego se perdieron, incluso antes del Renacimiento. Es el caso de muchas palabras que aparecen en el *Mío Cid*: *ayuso* (abajo), *suso* (arriba) (“queda resto en susodicho”); *asaz* (bastante), *catar* (mirar), *recordar* (despertar), *agora* (ahora), *cras* (mañana). A nuestro moderno *salir* correspondía en español medieval *exir*; *regalo* se decía *presentaja*; *comer* se decía *yantar* (comer); *es necesario* se decía *huebos es*.

Los hablantes que emplean registros muy conservadores, como el lenguaje jurídico o la liturgia basada en textos sagrados, todavía hacen uso de numerosos arcaísmos. En las culturas preestatales sin escritura, frecuentemente los mitos o las canciones antiguas contienen mayor arcaísmo al ser recitadas como fueron aprendidos.

Además, los arcaísmos pueden usarse como **recurso literario** para embellecer un texto, evocar ambientes de épocas pasadas (por ejemplo, en algunas obras de

Valle-Inclán). Sin embargo, literariamente un uso excesivo de arcaísmos puede dificultar u opacar la comprensión del texto.

Los arcaísmos se usan además en la lengua literaria con sentido irónico, por ejemplo: *acachazarse* — acacharse, agacharse; *planto* —llanto con gemidos y sollozos; *conquerir* —conquistar; *atorear* —burlarse, engañar.

“Éste vale una copa de champagne  
como aquel vale un vaso de bon vino.” (Rubén Darío)

Algunas palabras desaparecen del uso junto con los objetos o nociones que habían designado; éstas se llaman también los **historismos**. Según V.S. Vinogradov, son arcaísmos aislados y no tienen palabras sinónimas en la lengua moderna. Estas palabras desaparecen al perderse el contexto en el que se usaba: se deben a la pérdida de costumbres, tradiciones, productos, oficios, etcétera. En algunas zonas rurales se conservan todavía palabras que están ya fuera de uso en las ciudades.

Son historismos palabras como *hidalgo* (persona que por su sangre es de una clase noble y distinguida), *adarga* (escudo de cuero con forma ovalada o de corazón), *maravedí* (antigua moneda española), *trabuco* (arma de fuego más corta que la escopeta normal, y con el cañon ensanchado por la boca), *calzas* (especie de medias que cubrían toda la pierna), *velarte* (pañó fino y muy estimado, que se usaba en el siglo XVI), *rabel* (antiguo instrumento musical parecido al laúd pero más pequeño y con tres o cotro cuerdas), *farolero* (persona que se dedicaba profesionalmente al cuidado de los faroles del alumbrado público), *gramófono* (aparato que reproduce las vibraciones de cualquier sonido, inscritas previamente en un disco giratorio), *molza* (lana o pluma de colchón), *robra* (con la acepción de “escritura o papel autorizado para la seguridad de las compras y ventas o de cualquier otra cosa”), *enfinta* (fraude o engaño). El empleo de los historismos está limitado por la lengua de las bellas artes.

Cuando se habla de arcaísmos en una lengua que tiene diferentes variantes geográficas o dialectos deben distinguirse los **arcaísmos absolutos** de los **arcaísmos relativos**. Un arcaísmo absoluto es una forma que ha desaparecido de todas las variantes de la lengua considerada, mientras que un arcaísmo relativo de la variedad A respecto a la variedad B es cualquier elemento que existió en los antecesores de A y B, pero que en el momento presente sólo es usado en la variedad A pero no en la B.

Son arcaísmos respecto a España expresiones que continúan usarse en algunos países de Hispanoamérica como: *se me hace* (me parece), *¿qué tanto ...?* (¿cuánto ...?), *muy noche* (muy de noche), *dizque* (supuestamente), *donde*, usado como condicional en expresiones como: *Donde se lo digas, te mato* (Como se lo digas, te mato). Un arcaísmo gramatical destacado del español del centro y norte de España respecto al resto de dialectos, es el uso de *vosotros*, desaparecido en el español de América. Igualmente la terminación de segunda persona del plural es un arcaísmo del español peninsular respecto al español de América.

Más importantes para la lexicología son los arcaísmos léxicos para España y que conservan vigencia en México: *pararse* (ponerse de pie), *anteojos* (gafas), *platicar* (conversar), *prieto* (oscuro), *liviano* (ligero), *demorarse*, *dilatarse* (tardar, retrasarse), *esculcar* (buscar en el sentido de registrar), *luego* (en otro momento), *recibirse* (graduarse).

Otros tipos de los arcaísmos son los arcaísmos estilísticos: léxico-semánticos, léxico-fonéticos y léxico-formativos.

Los **arcaísmos léxico-semánticos** son palabras polisemánticas que han perdido alguna acepción, por ejemplo: *pantuflo* —calzado que se solía poner sobre el borceguí para mayor abrigo y para no ensuciarse de barro significa actualmente zapatilla; *visera* —parte delantera del casco, a veces movable, con agujeros o hendiduras, que cubría el rostro sin impedir la vista —actualmente es parte delantera de la gorra que sirve para resguardar la vista; *disciplinas* (розги); *diligencia* (дiligанс).

Los **arcaísmos fonológicos** son las que andando el tiempo han cambiado su aspecto fonológico, por ejemplo: *agora* frente a *ahora* o *fermosura* frente a *hermosura*: *La vuestra fermosura, señora mía, puede facer de su persona lo que más le viniere en talente* (Cervantes). Otros ejemplos: fecho —hecho, ahirmar —afirmar, bue —buey, matrimonio —matrimonio, maguer —a pesar, luene —lejos, fenestra —ventana, guisamiento —disposición de una cosa.

Los **arcaísmos léxico-formativos** se han conservado parcialmente, se usan como algunos elementos, por ejemplo: *ferrocarril*.

Además se puede diferenciar los los **arcaísmos morfológicos**. Es arcaico el género masculino de algunos sustantivos: *el sartén* por *la sartén*, *el miel* en vez de *la miel*; estimamos como vacilaciones arcaicas cambios genéricos en: *el calor - la calor*, *el color - la color*.

4. El vocabulario técnico de un arte, ciencia u oficio se compone de **tecnicismos** o **términos**. Normalmente, son **signos de una sola acepción** (monosemánticos). Los términos se aplican en la lengua especial o profesional. Se llama **terminología** al **conjunto de términos de una determinada disciplina**. Así:

—en filosofía son tecnicismos palabras como *empirismo*, *ontología*, *existencialismo*, *inducción*, *deducción*, *silogismo*, *platonismo*;

—en arte consideramos tecnicismos palabras como *capitel*, *dintel*, *basamento*, *tímpano*, *friso*, *óleo*, *barroco* y *perspectiva*;

—en informática, vocablos como *monitor*, *memoria*, *hardware*, *bit*, *teclado*;

—en física y química: *teorema*, *hidrocarburo*, *carbono*, *electrolisis*, *magnetismo*, *equilibrio químico*, *enlace iónico*;

—en lingüística son palabras especializadas *sujeto*, *predicado*, *complemento directo*, *pronombre* y *suplemento*.

A veces el mismo vocablo es un tecnicismo para distintas esferas. La palabra como *operación* tiene un sentido muy amplio; sin embargo restringe su significado cuando la utilizamos en *operación matemática*, *operación quirúrgica*, *operación bancaria*.

Para lograr la abundante terminología que designe los objetos y conceptos científicos y técnicos se acude a los más variados **procedimientos de formación de tecnicismos**.

Muchos de los tecnicismos son **cultismos**, que se han formado a partir de raíces o temas clásicos. Este grupo es muy numeroso y tiene un gran rendimiento. Así, por ejemplo: del griego (*cefalópodo*, *gastronomía*, *cardiopatía*, *helioterapia* ... ); del latín (*equilátero*, *triángulo*, *decímetro*... ).

A veces son **derivaciones** por sufijación o prefijación: *mitosis, sulfito, reciclaje, disolución, antimisiles, refrigerador, hipotérmico...*

En otros casos son **palabras compuestas**: *friegaplatos, posavasos, trotamundos, salvamanteles...*

En el campo de la ciencia, la terminología se ha alimentado a veces de los vocablos que provienen del **nombre del inventor**: *vatio* de Jacobo Wat, *culombio* de Carlos A. Coulomb, *amperio, volframio, ohmio...*

Y otros muchos vocablos vienen de **préstamos** de otras lenguas más o menos acomodados a la fonética del español: *camping, airbag, catering, póster, stand...*

La creación de esta terminología especializada no suele ser espontánea sino que son palabras "creadas", "fabricadas" para realidades específicas. Por ello, éste es un léxico muy unívoco y sin ambigüedades (monosemántico).

El fenómeno contrario de formación de tecnicismos se llama **determinologización**: algunos términos pasan al léxico común, entre éstos: *análisis, contacto, grabar, noción, idea, punto de apoyo, punto de congelación, punto de partida, átomo, centro de gravedad, hemodiálisis, metabolismo, patógeno, dermatosis...* Los medios de propaganda como la televisión, radio, periodismo contribuyen a la determinologización.

Cuando los vocablos empleados en un círculo restringido son utilizados por hablantes de otros círculos su significación suele resultar ampliada. Así, *plural*, que es un tecnicismo de los gramáticos, ha pasado a significar "variados" en frases como *las fuerzas plurales que apoyan al gobierno* y ha servido para forjar el vocablo *pluralismo* (en la esfera política). A la inversa, una palabra de la lengua general especializa su significado cuando se adopta por un grupo social más restringido. Tal aconteció con *faena* ("quehacer, trabajo") al introducirse en el nivel léxico propio de los toreros y de los aficionados a los toros. O con *peón, afición*, (traje de) *luces, pica, picador*, etc., dentro de ese mismo léxico taurino.

### **Tareas prácticas del trabajo de clase**

**1. Lea el siguiente texto y copie las palabras que crea que ya no se utilizan en la actualidad. ¿Qué palabras usaría Ud. hoy en lugar de las que ha copiado?**

—Válame, Dios!, y ¿qué es esto? ¿Vienen por ventana, esta noche a posar ángeles en mi casa?

—¿Por qué dice eso la señora huésped? —dijo el caballero.

—No lo digo por nada, señor —respondió la mesonera, —sólo digo que vuesa merced no se apee porque no tengo cama que darle, que dos que tenía las ha tomado un caballero que está en aquel aposento y me las ha pagado entrambos, aunque no había menester más de la una sola. (Cervantes)

**2. Comente sobre el tipo de los siguientes arcaísmos:**

yantar – comer, cuasi – casi, asadura – hígado y bofes, truje – traje, maguer – a pesar, fierro – hierro, enflacar – adelgazar, aquesto – esto, asaz – bastante, escogencia – elección, empero – pero, entrambos – ambos, viento – olfato de los animales, antier – anteayer, colorado – libre, osceno, barragán – mozo soltero/compañero, fidalgo – hidalgo, comparancia – comparación, farina – harina.

**3. Explique el significado de los afijos *ciber-, inter-, re-, hiper-, meta-, multi, super-, -al, -ear* en los siguientes neologismos:**

ciberespacio, cibernauta, interfaz, interoperabilidad, reubicar, reiniciar, hipermercado, hipertexto, metared, multimedia, superautopista, educacional, opcional, alocatear, botear, butear, chequear.

**4. Separe en las oraciones que se dan a continuación: a) neologismos; b) tecnicismos:**

1. En la agencia de publicidad donde trabajaba como diseñador, releyó la carta, una de las tantas cartas de mamá, sin nada de extraordinario fuera del párrafo donde se había equivocado su nombre. 2. El negativo era tan bueno que preparó una ampliación; la ampliación era tan buena que hizo otra mucho más grande, casi como un afiche. 3. Entonces Bebé ha dicho que iba a preparar unos nescafés. 4. Metí todo en el visor (con el árbol, el pretil, el sol de las once) y tomé la foto. 5. Dejamos a secar las placas, y al día siguiente las pusimos en la prensa, al sol, para sacar las positivas. 6. Allí podría seguir en postura de autostop. 7. Con la raya de la amanecida, cuando los pájaros comenzaron a bullir y a piar, Fernanda salió del coche y se alejó en busca de un sitio, que Bruno, entre sueños, dedujo sería para parquear. Pero no, lo que la niña Fernanda buscaba era un claro, sin pasto seco, donde quemar la ropa de Bruno sin riesgo de incendio. No es que oliese mal la ropa —dos mudas de nylon de quita y pon-, le dañaba la vista aquel zurrón de autoestopista y aquellas prendas de labriego cuyo simbolismo no tenía el menor deseo de descifrar. 8. Pronto se vería otra vez en el gran espejo de la sala, meciéndose muy seriamente en los brazos de Bebé, la rigidez se apoderaría de su cuerpo y Pluto afirmarí: “ya está, de nuevo bailas como un robot”. 9. Un autoestopista barbado aguardaba con su mochila en el borde de la cuneta.

**5. Lea el texto y hable del origen del significado traslaticio de la palabra “gato”:**

**¿Por qué llaman “gato” al util del coche?**

Por Paula Díaz Cantabria

No es de uso reciente llamar “gato” a una herramienta, como el cric o gato, máquina simple utilizada ya en el siglo XIX para levantar pesos y de la que descienden los gatos actuales. Cric es voz onomaopéyica, es decir, imita el ruidillo que hace al ser manejado. En cuanto al porqué de llamarlo así, es voluntad caprichosa, acaso heredera del sonido que emite, parecido al maúllo del gato al que pisan la cola. En la Edad Media, “gata” aludía a una máquina de guerra cuyo funcionamiento recuerda el del instrumento que comentamos.

**6 Determine a qué campo de la ciencia pertenecen los siguientes tecnicismos (filosofía, economía, química, medicina, jurisprudencia, filología, politología, matemáticas, etc.):**

psique, situación de conflicto, sema, arancel, sintagma, transfusión, oxidación, sofisma, inflación, patología, alma, PH, Renacimiento, liberalismo de los precios, contusión, alqueno, hipertexto, razón, Cumbre, hardware, desaceleración, pronombre, humanismo, didáctica, sanidad pública, ecuación diferencial, desempleo, B12, bulbo, estrés, devolvente, primeros auxilios, sufijo, metabolismo, libertad de la voluntad, autoadministración, marketing, heteroátomo, distensión, contabilidad financiera, coeficiente, hidrólisis de las sales, coexistencia pacífica, tallo, emisión de vapores y gases, sistema periódico,

crédito, coagulación, legislación, Ilustración, gerontología, neologismo, desarme, chip, propiedad intelectual, dialéctica, faringitis, soberanía, individualidad.

**7. Transforme los textos que siguen para que resulten legibles a las personas que no conocen la lengua de informática. Preste atención a los barbarismos en negrilla:**

1. Querido Jesús: ya que hemos decidido **emailearnos**, te envió un archivo para que **downloadees** a tu ordenador. Lo he conseguido **surfeando** en el **Web**. Lo puedes pasar a un **floppy** o si no, lo **deleteas**.

2. Hola Pedro José: Acabo de leer tu **mail** después de **rebotar** mi **máquina** y **parsear** una serie de frases que aparecían en mi **X-terminal**.

### **Lección 5. Variaciones sociales e individuales**

1. Noción de las variaciones sociales, individuales y situacionales.
2. Códigos restringido y elaborado como variaciones sociales.
3. Habla juvenil como variación de edad.
4. Lenguas profesionales y jergas.
5. Argots.

1. En la lingüística del siglo XIX, el lenguaje se consideraba como un ser biológico con su nacimiento, desarrollo o evolución, y muerte. Cada fase del desarrollo está marcada por una serie de cambios lingüísticos.

Últimamente se ha demostrado que la conjunción de algunas variables sociales, como el sexo y el nivel sociocultural o la pertenencia a un determinado grupo profesional, es un factor que impulsa el cambio lingüístico. En los últimos años del siglo XX la sociolingüística ha introducido nuevas teorías, gracias a los trabajos de William Labov (*The Social Stratification of English in New York City* y *Sociolinguistic Patterns*), sus discípulos y seguidores.

Siguiendo a Labov, el cambio lingüístico se origina casi siempre en un grupo intermedio de la clase social (la clase obrera alta o la clase media baja), y, dentro de estos grupos, los innovadores son personas importantes socialmente, con un alto índice de interacción dentro y fuera de la comunidad de habla. Las diferencias idiomáticas entre las dos clases extremas de la sociedad, la alta y la baja, no reflejan las aptitudes de sus miembros, sino que son resultado de su diversa instrucción. Emplean diferentemente el lenguaje porque sus respectivas clases sociales dan una importancia distinta al comportamiento idiomático.

**Variaciones sociales o diastráticas** son las variaciones que comprenden todos los cambios del lenguaje producidos por el ambiente en que se desenvuelve el hablante. Dentro de este ámbito, interesa sobre todo el estudio de los sociolectos, los cuales se deben a factores como la clase social, la educación, la profesión, la edad, la procedencia étnica, etc. En ciertos países donde existe una jerarquía social muy clara, el sociolecto de la persona es lo que define a qué clase social pertenece. Ello supone, por supuesto, una barrera para la integración social.

Además, para Labov es axiomático que el habla de todos los **individuos** es variable, esto es, manifiesta más de una forma. En cada grupo social de hablantes se



reconocen usos lingüísticos particulares. Una mujer no utiliza el mismo vocabulario que un hombre; un niño habla de distinto modo que un adulto, etc.

Todos empleamos la lengua de distinto modo según la situación en que nos encontremos. De hecho, un hablante competente se distingue por su capacidad para expresarse de acuerdo con lo que elige cada situación. Las variedades que un mismo hablante emplea en distintas situaciones comunicativas se denominan **registros** o **estilos**. Son **variaciones situacionales** que se conocen también como variaciones *diafásicas*, este tipo de variantes involucra cambios en el lenguaje a partir de la situación en que se encuentra el hablante. Como se sabe, la forma en la que hablamos con un familiar, por ejemplo, es diferente de la que usamos para dirigirnos a una persona desconocida; no hablamos igual en una fiesta de amigos que en una actividad religiosa. De este modo, los enunciados “A los que estaban allí les entró risa cuando oyeron lo que les dijo el que hablaba” y “Las palabras emitidas por el conferenciante suscitaron la hilaridad del auditorio” difieren en su registro. Los hablantes, al momento de expresarse, deben elegir un registro adecuado a la circunstancia en que se encuentra.

Desde este punto de vista, lo que provoca el cambio es el grado de formalidad de las circunstancias. El grado de formalidad se entiende como la estricta observancia de las reglas, normas y costumbres en la comunicación lingüística. No existe acuerdo en cuanto a cuántos y cuáles tipos de registros existen. Por lo general, se distinguen los siguientes: solemne, culto o formal, estándar, profesional, coloquial, vulgar y jergal. Se llama formal al lenguaje cuidado, y vulgar al desatendido. El uso de vulgarismos, como *cocreta* en lugar de *croqueta*, o de cultismos, como *analgésico* en lugar de *calmante*, implica una variación social.

2. Se da el nombre de **código restringido** al conjunto de recursos lingüísticos propios del lenguaje vulgar; y el de código elaborado al conjunto de recursos lingüísticos propios del lenguaje formal.

Son rasgos del código restringido los siguientes:

—Limitación considerable del número de vocablos.

—Escaso empleo de palabras sinónimas.

—Oraciones cortas, gramaticalmente simples, no acabadas con frecuencia, de sintaxis pobre.

—Empleo simple y repetitivo de las conjunciones y marcadores del discurso (o sea, y entonces, porque, así es que, etc.).

—Desorganización del contenido de la información.

—Empleo frecuente de la construcción impersonal (Se va tirando; Y dice uno ...).

—Aserciones, negaciones y mandatos categóricos (Que fue así, que te lo digo yo; ¡Ni hablar!; ¡Porque te lo mando yo!).

—Pudor ante las afirmaciones futuras (El domingo queremos ir a..., en vez de iremos).

—Frecuente apelación al consenso del interlocutor (¿No cree usted que su marido debía trabajar menos?; ¿Te das cuenta?; Ella, ya supondrás, no lo quiere.).

—Empleo (aunque decreciente en las generaciones más jóvenes) de refranes (Por la noche todos los gatos son pardos.).

—Uso abundante de interjecciones o frases interjectivas.

El **código elaborado** va anejo a la instrucción y a la cultura, no al dinero. Entre las clases económicamente superiores, hay millones de ciudadanos que sólo saben emplear el código restringido. La extensión del código elaborado a todo el cuerpo social es un deber que la democracia impone a los poderes políticos y a los ciudadanos. Uno de los factores que más influyen en el uso de la lengua es la formación académica de cada persona y, sobre todo, el hábito de la lectura, que permite a quien lo adquiere enriquecer de forma considerable su capacidad expresiva y su léxico.

3. Entre los factores físicos que más influyen en nuestra forma de usar la lengua destaca la **edad**. Varios estudios han establecido, que la variación intergeneracional suele ser más importante que la variabilidad individual, es decir, el habla de las generaciones jóvenes no corresponde exactamente a la de los adultos, y ese efecto acumulado produce un cambio tras varias generaciones. El habla infantil es claramente distinta del habla de los mayores; y lo mismo cabe decir del habla que emplean los jóvenes.

La variedad de un idioma o de un dialecto geográfico usada por un grupo etario se llama **cronolecto**. Los cronolectos más estudiados son el [lenguaje infantil](#) y el [juvenil](#). Los cronolectos (especialmente entre los adolescentes) suelen tener características argotales. En situaciones de cambio lingüístico, los cronolectos de diferentes grupos de edad pueden diferir bastante en rasgos que están en proceso de cambio.

Los jóvenes hacen uso de una variedad propia de la lengua, el **habla juvenil**, que les permite identificarse entre sí y distinguirse del resto de la sociedad. Se trata de una variedad muy **influida por las modas** y que cambia muy rápidamente: *macho, jo, montárselo, enrollarse, colega, jefe, superenamorado, tronco, jai, guay, etc..*

El habla juvenil se distingue especialmente por el **léxico**:

—Se acortan las palabras y las expresiones (*depre* en lugar de *deprimido*; *finde* en lugar de *fin de semana*).

—Se forman vocablos nuevos mediante el uso de ciertas terminaciones (*bocata* en lugar de *bocadillo*).

—Se incorporan con frecuencia vocablos procedentes de habla de grupos marginales (*madero* en lugar de *policía*, *buga* en lugar de *coche*, *dabute* en lugar de *magnífico*).

—Se recurre con frecuencia a aumentativos y diminutivos (*es un puntazo*, *voy con mi pibita*).

—Es frecuente el uso de formas expresivas (*dar la plasta*; *qué peor*; *está fipao*).

En algunos casos las mismas palabras del habla juvenil se encuentran en diferentes países hispanos: *huevón* en el significado de estúpido, bobo, flojo o perezoso se utiliza en Perú, México, Colombia, Guatemala y Chile; *nave* para hacer referencia a un automóvil es común en México y Venezuela; *fierro* para denominar pistola se utiliza en Argentina, Colombia, Chile y Perú; *hazme la taba* que significa acompáñame se utiliza en Perú, Colombia y Ecuador. En otros casos cada país tiene sus palabras específicas, por ejemplo: *cocos* (dólares) en Perú;

*guita* (dinero) en Argentina; *pisto* (dinero) en Guatemala; *jefe* (padre) en México; *parcero* (colega, amigo) en Colombia; *mae* (amigo) en Costa Rica; *cerote* (amigo) en Guatemala; *mica* (camisa), *lompa* (pantalón) en Perú; ¿*Cachai?* (¿Entiendes?) en Chile, etc.

**Algunos vocablos del habla juvenil** en Madrid y cinco capitales de Latinoamérica: Bogotá Buenos Aires Caracas Mejico Santiago de Chile.

*Ir de marcha* —salir a brillar baldosas; irse de joda, de gira; salir de rumba, pachanguear; irse de reven, de reventon; carretear.

*Hortera, cutre* —lobo, charro; grasa; niche; naco; rasca, ordaca.

*Mosquearse, enfadarse* —emputarse; estar caliente; arrecharse; enojarse, encabronarse; chorearse.

*Currar* —camellar; laburar; chambear, matar un tigre; chambear; ir a la pega.

*Estar harto* —mamado, como un chupo; estar podrido; estar ladillado; estar hasta la chingada.

*Ligar, tirar los tejos*—tirar boleta; levantar, salir de levante; atacar, ehcar los perros; ehcar los perros; pinchar, incursionar.

*Flipar, fliparlo*— gozársela; alucinar; tripear; alucinar, viajar; estar engrupido.

*Tío, tía; chico, chica* —tipo o man y vieja; tipo, tipa, choma, mina; chamo, chama; chavo o güey y chava; lolo, lola, cabro, cabra.

*Irse, abrirse* —hacer el calceto, el zanahorio; hacer el ortiva; arrugar, pintarse de colores; pintarse, pintar tu raya; arrugar.

*Vale* —to bien, okey; listo; okey; órale, ¿cachai?

4. La pertenencia a un **grupo profesional** o **social** determinado condiciona también el uso de la lengua. Cada grupo profesional (los agricultores, los marineros, los médicos, los abogados, los periodistas, los científicos ...) utiliza una variedad de lengua peculiar que identifica a las personas que pertenecen a ese grupo y les permite intercambiar información. Estas variedades de la lengua se denominan **lenguas profesionales**. Es el lenguaje a base de tecnicismos utilizado en las diversas profesiones: médicos, filósofos, científicos, lingüistas, matemáticos, marineros, informáticos etc. Necesitan de cierto vocabulario que no es común al resto del idioma para ciertos procesos, instrumentos, etc. Por ejemplo, una persona ajena al ámbito docente diría: “Me gusta la forma de enseñar del profesor”, mientras que otro docente diría: “Me gusta la didáctica del profesor”. Existen diccionarios oficiales para los tecnicismos de estas lenguas.

Son propios de la lengua médica, por ejemplo, términos como *diastrofia* (“dislocación de un hueso, un músculo o un nervio”), *traqueotomía*, *cálculo* —piedra en la vejiga, en el hígado, en los riñones. Las palabras *cargo*, *abono*, y *pliego de condiciones* son propias de la economía y las finanzas. Otras actividades, como el deporte o la pesca, tienen expresiones específicas que no están incluidas en el nivel culto de la lengua, aunque sean técnicas y específicas como por ejemplo, *larguero* o *arrastre*, una técnica de pesca.

En las lenguas profesionales las palabras del uso común adquieren significados más estrechos y específicos. Así, en la lengua de los médicos *intervenir* significa

“someter a una operación”; el lenguaje profesional de los abogados comprende la palabra *demanda* —petición a un tribunal del reconocimiento de un derecho.

A diferencia de las lenguas profesionales, **la jerga** es una variedad del habla diferenciada de la lengua estándar e incluso a veces incomprensible para los hablantes de esta, usada con frecuencia por distintos grupos sociales con **intenciones de ocultar** el verdadero significado de sus palabras. Son palabras y frases de carácter expresivo que emplean en la conversación personas de igual rango o condición, y que generalmente tienen una vida más corta que las expresiones habituales del coloquio.

**La jerga profesional** es el lenguaje específico utilizado por un grupo de personas que comparten unas características comunes por su categoría social, profesión, procedencia, o aficiones. Cabe bajo la denominación de jerga o lenguaje específico el léxico que se utiliza en la medicina, el derecho, la banca, la ciencia, la técnica, la enseñanza, los deportes, los espectáculos y el mundo militar. Se llama también la **jerga de grupos sociales**: es el lenguaje utilizado como señal de identidad por un conjunto de personas para diferenciarse de los demás. Son distintas formas de comunicarse con el propósito de no ser entendido por los demás o con intención diferenciadora. En general no hay ningún diccionario que contenga una lista completa de esta jerga debido a la poca perdurabilidad que tiene.

Varios tipos de jergas profesionales incluyen los siguientes:

a) la **jerga estudiantil**: *estar completamente peces* —hallarse en la más completa ignorancia del asunto o materia de que se trata; *el cate* —suspense; *catear* —suspender; *la chuleta* —apunte o papelito que llevan los estudiantes a los exámenes para consultarse disimuladamente. *Me poncharon en matemática* —dice Gustavo, y hace una mueca (Travieso);

b) la **jerga militar**: *chopo* —fusil; *culón* —soldado inválido;

c) la **jerga teatral**: *tifus* —conjunto de personas que asisten a un espectáculo sin pagar;

d) la **jerga política**: *embuchado* —introducción fraudulenta de votos;

e) la **jerga de los toreros**: *rebolera* —un pase o movimiento de la capa;

f) en el lenguaje profesional y la **jerga deportivos** abundan los préstamos tales como: *gol*, *referee*. Estos aportes ya se han asimilado, presentando los derivados: *goleador*. Andando el tiempo las formaciones castellanas vienen desplazando los anglicismos de carácter deportivo. Actualmente se usan: *la defensa*; *el área de castigo*.

(g) la **jerga del móvil**: los SMS han generado en los últimos tiempos un nuevo lenguaje jergal escrito, con su propio código más complejo que los anteriores, puesto que afecta, no sólo al léxico, sino a la lengua en general y además incorpora elementos icónicos. Una variante de este argot, sería el lenguaje del chat.

(i) la **jerga familiar** es el conjunto de palabras que por broma o ironía se introducen en la conversación familiar de todas las clases sociales. Aquí se encuentran términos jergales y humorísticas familiares para designar algunas partes del cuerpo humano: *mate* por cabeza; *lámparas*, *faroles*, *tomates* por ojos; *sopladores* por orejas; *el reloj* por corazón.

Las jergas son un importante factor de cambio y renovación lingüística. En el pasado se asociaban a la expresión vulgar, poco culta. Desde el siglo XX las jergas son objeto de estudio por los especialistas.

Una jerga recoge las expresiones que se corresponden a las actitudes y sistema de valores del grupo que lo crea. La jerga deviene así en un importante elemento aglutinador de los individuos en el grupo, a la vez que divisa o bandera que distingue a ese grupo de otros.

Las jergas se producen continuamente para nombrar aquello que carece de una traducción literal en la lengua normada, vigente en un determinado momento. La jerga de cualquier carácter cuenta con un vocabulario reducido y no afecta al sistema gramatical.

Normalmente, los términos usados en la jerga de grupos específicos son temporales (excepto las jergas profesionales), perdiéndose el uso poco tiempo después de ser adoptados. Pero una parte de estas jergas acaban siendo aceptados como vocabulario propio de ese idioma. Algunos términos se incorporan a la lengua bien con el significado original –*mili*, de *milicia* –, o aportando uno nuevo. No son raros los casos de pervivencia secular de un registro de jerga. Así, en España, *melopea* –borrachera; en América, *pelado* –persona pobre y sin linaje, *fregar* –molestar o *chamba* –trabajo.

La evolución de una determinada expresión de una jerga depende en gran medida de los cambios sociales que se produzcan. En la jerga juvenil de la década de 1960 *gris* era sinónimo de policía. Hoy, sin embargo, ha caído en desuso. Aquella policía ya no existe. Ni siquiera es igual el color del uniforme. Lo mismo sucede en Puerto Rico, Panamá, México y Cuba con *fotingo*, un determinado automóvil de marca Ford, considerado barato y de mala calidad. Salieron otras marcas al mercado, y la voz *fotingo* se extinguió.

Si una jerga está en contacto con la cultura socialmente aceptada, sus expresiones se incorporarán a la lengua diaria comúnmente aceptada, aunque se las reconozca como jerga. Con el tiempo incluso pueden ser admitidas en el lenguaje normado como variedades del mismo, o particularismos. Así ha sucedido con los gitanismos *chaval*, *canguelo*, *camelo*, y *cañí*. Todos esos términos son frecuentes en el español peninsular, y en otras zonas hispanohablantes. Las jergas traspasan fronteras.

5. Similares a las jergas son los **argots**. Son variedades de la lengua que emplean determinados grupos marginales (presos, delincuentes, traficantes, mendigos ...) y cuya finalidad es ocultar el significado de lo que se dice a los que no forman parte del grupo. En este caso los argots se convierten en una especie de lenguaje cifrado para evitar que los mensajes sean entendidos por individuos ajenos al grupo, manteniendo en secreto actividades ilegales o delictivas y defendiendo a sus miembros. Pero palabras como *bofia* o *tira* (para nombrar a la policía en España y México, respectivamente), *trena* o *bote* (cárcel), *tronco* o *cuate* (amigo), *parné* o *lana* (dinero), *cantoso* o *balcón* (llamativo), son ejemplos que demuestran cómo algunos términos y expresiones llegan a la lengua coloquial y, en general, todo el mundo las comprende.

El argot proporciona infinidad de sinónimos para lo más cercano al individuo en su vida común y corriente, por ejemplo, el dinero (*duros*, *pavos*, *talegos*, *pelas*, *lana*,

*morlacos, pasta o plata, parné, tela, quita, marmaja, mosca, pipiolo, cuartos, reales, pachocha*), las partes del cuerpo (cabeza: *coco, cholla, melón, coca, calabaza, chola, casco, tatema, calamorra, chirimoya*), o la comida (*papa, pipirín, manduca, pitanza, condumio*).

Durante los siglos XVI y XVII los ladrones y maleantes, que se llamaban entre sí germanes o germanos, utilizaban el **lenguaje de germanía**.

El término germanía significa “hermandad” en catalán; el nombre se remonta a ciertas comunidades valencianas destacadas por su rebelión contra la nobleza local en el siglo XVI, pasando luego a denominar su jerga. Estaba formado por palabras españolas a las que se les daba otro significado distinto del propio, así como por otros vocablos de orígenes muy diversos. Quevedo o Cervantes retrataron en algunas de sus obras esta forma de hablar a través de sus personajes marginales.

El elemento gitano provocó más tarde la disolución de la germanía. Cuando este pueblo llega a España, entra en contacto con las comunidades delincuentes que viven al margen de la sociedad común, sus lenguajes se interinfluyen y si en la germanía de los siglos XVI y XVII los gitanismos son casi desconocidos, en la actual predominan. Aunque no se haya formado una sociedad única, gitano-delincuente, la lengua señala esta unión, ya que en la actualidad puede afirmarse que la germanía no se conoce con tal nombre, sino con el de **caló jergal** (o **habla carcelaria**, o **jerga del hampa**). Son ejemplos de términos del caló jergal: *birlesca* (junta de ladrones), *garfiñar* (urtar), *erdicha* (pobreza), *trena* (cárcel), *pasma* (policía), *camello* (traficante de drogas), *pipa*, *cacharra*, *chicharra* o *fusca* (pistola), *dar un queo* (avisar de que viene la policía), *cabéche*, *caboché* (cabezón testarudo), etc. Muchas palabras y expresiones del lenguaje de germanía subsisten en el español actual: *birlar*, *amilanarse*, *romper la crisma*, *poner en el brete*, *parné*, etc.

Como lengua propia de un grupo profesional, el caló jergal distingue operaciones que para el habla común se designan con un solo término. P. ej., el ladrón, según su especialidad o forma de robar: *alcatifero* (roba en tiendas de seda); *chinador* (corta la ropa para robar la cartera); *percador* o *picador* (roba con ganzúa); *gomarrero* (roba gallinas).

Para conseguir su fin críptico, se altera la forma de las palabras: *merar* en vez de *morir*; *lepar* en vez de *pelar*; *chope* en vez de *pecho*; *grenó* en vez de *negro*.

Su léxico se crea mediante cambios semánticos o metáforas: *el mozo rubio* significa el sol; *bueyes* por naipes; *almagrar* (pintar de rojo) se transformó en *matar*. La cárcel es llamada *madrasta*, *angustia*, *trabajo*, *temor*; metáforas tan simples no necesitan explicación.

Se introducen algunos préstamos de lenguas extranjeras: *gamba* significa “pierna”, *grido* “grito” (del italiano); *alarse* “irse” (del francés: *s’aller*).

El léxico de la germanía comprende palabras nuevas: *jebeque* “navaja”; *menda* o *mi menda* equivale al pronombre personal “yo”; *mirla* “oreja”; *piltra* “cama”.

En el siglo XX, con el turismo masivo, los medios de comunicación y el cine, las jergas han traspasado las barreras lingüísticas. Expresiones propias del lenguaje de la delincuencia, difundidas por las novelas, películas y series de televisión, están hoy en boca de todos: *cinco de los grandes* puede significar cinco millones de euros o cinco millones de dólares, dependiendo del contexto.

## Tareas prácticas del trabajo de clase

### 1. Indique las palabras del lenguaje familiar; explique sus significados:

1. Supongo que se le tenía cierta hinchacha, no estoy seguro. 2. Ahora lo meten a uno en el trullo por cualquier cosa. 3. Tengo mis cosas. No me gusta que me fisguen. Luego decís de nosotras que si somos cotillas. 4. No prueba el alcohol, y parece que está siempre algo peneque. 5. Verás, ya te prestaré éste, pero no te chives. 6. –Vamos, que nos va a freír – gritó a Cubas, golpeándolo en el hombro. 7. Manuel comprendió: un sablazo. Pero experimentaba un alivio infinito, un alivio que aquel hombre ni remotamente se imaginaba, que hundió la mano en el bolsillo del pantalón, sacó un peso y se lo dio. 8. –¡A ver la documentación! – insistió Federico. –Y no me hagas ningún extraño, porque te frío. 9. Los corchetes están cerca. 10. Lucas había acudido junto a la gramola. – Es delicado. Se chafa por menos de un pitillo. 11. – Estamos fregados, hermano –Martínez le habló en secreto al estudiante. 12. El Loco se retorció sobre el montón de grava y se retorció la nariz. –No seáis gilís. ¿No podéis cambiar de conversación?. 13. Lucí comía su empanada y la tenía cogida con una servilleta de papel. “Ilsa” ponía en la servilleta. Le había dicho el Daní: – Estas servilletitas se las mangamos a la casa, ¿no? – Alguna ventajilla hay que tener. Traigo muchas. Coge si quieres. – Gracias. Pues yo, yo paso por allí bastante a menudo y nunca tengo la suerte de pillarte despachando. ¿A qué horas te toca? 14. El automóvil pasó despacio por el trozo en reparación. Los obreros de la cuneta lo miraron con curiosidad. – ¡Vaya gachí! – dijo alguien. 15. Para nosotros los chicos eran el terror. Nos insultaban, nos apedreaban, deshacían nuestros huertecillos de piedra y nuestros juguetes, si los pillaban sus manos. 16. Y a la salida pillé unas anginas como para mí solo. 17. Me daban ganas de partirle la jeta de un revés, por que no siquiera tomándome pal churrete, pero me contuve. 18. El Metro ya estaba cerrado y había de pillar un autobús – el último – que le dejaba en las afueras de la ciudad. 19. –Tenga cuidado, el río tiene agua traidora. Hay “joyas” de las que no se pue salir. Hace poco se ahogó un arocero, le tuvieron que sacá con ganchos. 20. “Todo es muy bonito, pero el gerente me macaneó”, pensaba Petrone al salir de su cuarto. 21. –¿De qué te ríes? – De ti. Que estás un poco mocho esta mañana. 22. –Mira, Tito; no les pies, ahora. Lo primero eso ¿Eh, Luci?, como se ponga burro lo expulsamos, ¿qué te parece? 23. – Será el otoño –dijo Fernando. Todos habían vuelto como antes y el hombre de los helados despachaba otra vez. –Sí, es otoño –dijo Meli. –¡Qué más quisiéramos! Ojalá fuese el otoño fetén. 24. –Buen chico éste. Un poco blanco, pero bueno. A carta cabal. 25. –¿Papá, te gusta mucho fumarte ese puro? –preguntaba Petríta. – Sí, hija mía, como a tí el pastelito que te acabas de zampar. 26. ¡Chico, que mala uva tienes! – dijo acercándose de nuevo.

### 2. Separe en las oraciones que se dan a continuación elementos del lenguaje: a) literario; b) emotivo:

1. Volvió a mirarme con recondita ironía, pero no me dijo nada más; excepto que iba a hacer las indicaciones. 2. En el subte, observando con interés compasivo a un colegial que se esforzaba por parecer un crápula, Medrano trazó un raya mental al pie de las actividades del día y las encontró buenas. 3. –Este es el más mimoso de los tres —dice la abuela—. Siempre lo verá uste con ziriganas. 4. Pronto se vio rodeado nada más que de populacho madrugador. 5. Daniel titubeaba y al fin se encaminó

nuevamente hacia el grupo. ¿No lo ves como acude? —se reía Sebastián. —Si no falla. A este no tienes más que enseñarle la botella del vino y te obedece como un corderito. 6. —¡Vesten! —dijo con imperio a Batiste, avanzando una mano amenazante hasta rozar su rostro. —¡Vesten o te mate! ¡Irse!.. Esto es lo que deseaba Batiste, cada vez más pálido, más arrepentido de verse allí. 7. Teresa luchaba con el marido, que, repuesto de su dolorosa sorpresa y agijoneado por el interés, que hace cometer locuras, quería meterse en aquel infierno. Un instante nada más; lo indispensable para sacar del estudio el saquito de plata, producto de la cosecha.

### **3. Indique las palabras del lenguaje coloquial y familiar:**

1. —¿Qué es esta matadura que tienes? —le decía. El otro encogía la pierna.- No me aprietes que duele. Del partido. —¿Cuándo? —El domingo pasado en el campo la Elipa. Contra los de F.E.R.S.A. —¿Ah, sí? ¿Cómo quedásteis? —Se terminó a tortazos a la mitad del primer tiempo. Sebastián se reía: —¿Y eso? —Pues ya ves, lo de siempre. Eran algo animales. A bofetadas les pudimos; hubo un reparto bastante regular —movía la mano derecha en el aire, en signo de paliza. —Se acaba siempre así. No siendo que haya una pareja, para imponer respeto. —Y eso cuando se les respeta; que no es siempre, tampoco. También hay sus desmandos, a las veces. —¿De modo que os disolvisteis a curritos? —A ver. Luego jugamos un amistoso nosotros y nosotros. Sacamos dos equipos, metiendo a unos cuantos de los que habían venido a ver. Los de la F.E.R.S.A. se marcharon con viento fresco —dijo Santos. 2. Santos lanzó la lata y Miguel la blocó en el aire y la miraba: — ¡Pero no me mates! — exclamó—. Lo que me suponía. ¡Sardinas! ¡Tiene sardinas el tío y se calla como un zorro! ¡No me creas que no tiene delito! —miraba cabeceando hacia los lados. — ¡Sardinas tiene!—dijo Fernando—. ¡Que tío ladrón! ¿Para qué las guardabas? ¿Para postre? —Hombre, yo qué sabía. Yo las dejaba con vistas a la merienda. —¡Amos, calla! Que traías una lata de sardinas y te has hecho el loco. Con lo bárbaras que están de aperitivo. Y además en aceite, que vienen. ¡Eso tiene penalty, chico, callarse en un caso así! ¡Penalty! —Pues yo no las perdono —dijo Fernando—. Nunca es tarde para meterle el abrelatas. Échame esa navaja, Sebas. Tienes abrelatas, ¿no? — ¿La navaja de Sebas? ¡Qué preguntas! Eso trae más instrumental que el maletín de un cirujano. —Verás qué pronto abrimos esto —dijo Fernando cogiendo la navaja.- A mí no me manches, ¿eh? —le advertía Mely. — Ojito con salpicarme de aceite.

### **4. Separe y explique las palabras del lenguaje deportivo:**

Era un futbolista muy educado. Se llamaba Basilio, y a todos sus compañeros les hablaba de usted, y siempre anteponiendo al nombre de cada uno él don. Jamás pasaba un balón diciendo “Tuya, macho” o “toma, Guiti”, él decía cosas poco más o menos así: “Esté usted al tanto don Alfredo, que voy a pasarle el balón”, y entonces iba y lo pasaba. Daba gusto jugar con él o contra él, porque tanto de una forma o de otra, su educación estaba siempre por delante de todo.

En una ocasión, Basilio, avanzaba con la pelota hacia la portería contraria. Un defensa le salió al paso, y metiendo el pie con intención de detener el avance de Basilio, le dió una patada, de carácter leve, pero que al fin y al cabo era una patada. El árbitro señaló penalty, y se armó la de San Quintín. Protestas del equipo sansionado, empujones al árbitro. Insultos y tacos. Se llamó al delegado de campo, que como siempre no había visto nada y se limitó a preguntar a unos y a otros. Los



jueces de línea no quisieron ni acercarse, y los dos hombres del botiquín salieron a lo que salen siempre los del botiquín: a que beban agua todos los futbolistas menos el lesionado. Todos, absolutamente todos gritaban como salvajes, todos menos Basilio, que trataba de calmar los ánimos.

—Pero ¡por dios! —decía Basilio —si no ha sido nada... Y enseñaba el pie.

Uno de los del botiquín, le habló al oído:

—Tírate al suelo y di que te desmayas. Seguro que valdrá un penalty.

—Pero es que yo no puedo hacer eso —se disculpaba Basilio. —Es una mentira y a mí me han enseñado a no mentir.

El delantero centro de su equipo se acercó a Basilio.

—Déjate caer al suelo y retuércete. Si no, no nos van a dar este penalty.

Basilio estaba sorprendido; no comprendía aquel afán de mentir. —Es que en realidad no siento molestias, don Luis.

Sin saber cómo, Basilio se encontró en el suelo, pero rápidamente con su agilidad de buen deportista, se levantó de nuevo. El árbitro se acercó a Basilio.

—¿Qué ha ocurrido?

Basilio dejó asomar una sonrisa de simpatía. Iba a decir que no había ocurrido nada, pero temió ganarse la enemistad de sus compañeros de equipo y dijo:

—Pues... yo... tal vez haya sido falta, pero nunca con alevosía. Yo creo con un tiro indirecto... ya...

El portero de su equipo no le dejó terminar:

—Ha sido penalty. Lo he visto yo. Precisamente estaba mirando en ese momento.

El defensa que había cometido la falta, se fue hacia el portero.

—Tú eres un imbécil...

—¿Yo imbécil? Y tú un...

Basilio intervino:

—No se pongan ustedes así... Vamos, don Ramón —dijo dirigiéndose al portero —no hay que tomar las cosas por la tremenda... Tal vez exista la falta, pero no en una proporción que alcance el penalty. Si el castigo resulta exagerado, estos señores que han venido a jugar contra nosotros se sentirán doloridos ante la derrota. Esa derrota, teniendo en cuenta que faltan pocos minutos para terminar el encuentro, y pudiéndose transformar el castigo en gol, supone un dolor moral, dolor que al regresar a sus hogares esta noche, les hará sentirse humillados... ¿Y a dónde conduce la humillación? —a medida que hablaba Basilio, iba aumentando su volumen de voz, y lo que en principio era una arenga normal, ahora se iba transformando en un discurso. Agitaba las manos y miraba a unos y otros—... y una humillación es peligrosa en los individuos, porque corroe la confianza en uno mismo, porque pueda a la larga llevarnos a un caos de desesperación que nos haga olvidar incluso a nuestros padres o lo que es peor a nuestros hijos... —Se dirigió al extremo izquierda. —Tú, tienes dos hijos... Piensa en ellos, y dime si no es doloroso que te vean triste... Luego, se volvió hacia el medio derecho de su equipo—; Y usted, don Federico... ¿Es que no ha pensado en la madre ...? ¿Es que no vale más la madre que un campeonato de Liga? ¡Si, amigos, la madre es la madre..! Y madres no hay más que una...

El griterío anterior, se había transformado en un silencio impresionante. A los ojos de todos asomaban ya las lágrimas.

El defensa que había cometido la agresión, se echó llorando en los brazos del árbitro...:

—¡Madre...! ¡Quiero volver al lado de mi madre...!

(Miguel Gila Cuesta, *Basilio*)

**5. Una gran influencia en el habla juvenil son los anglicismos.** Clasifique los siguientes anglicismos en los necesarios y no necesarios, según su opinión:

Aerobic: ejercicios aeróbicos, aeróbic

Backstage: detrás del escenario

Bar: establecimiento de bebidas que suelen servirse en el mostrador.

Beef steak (bistec) : loncha de carne, asada o frita.

Blue Jeans: pantalones de mezclilla

Brother (hermano): expresión que denota a un amigo.

Business: negocio

Bye: adiós

Car wash: lavado de automóvil

CD: disco compacto

Chance: suerte, oportunidad, probabilidad.

Chat: conversación

Cheese cake: postre de queso

Chequear (*to check*): examinar, explorar, revisar.

Clearance: aclaramiento, depuración.

Click: chasquido, presionar el botón.

Clip: grapa o punto metálico.

Closet: mueble con puertas utilizado para colgar vestimentas y guardar otros artículos de vestir

Cell phone: teléfono móvil

Cool: expresión usada para denotar algo entretenido

Corner: expresión utilizada en el soccer para demarcar una esquina o la salida del balón por una de las líneas de fondo.

Comfort: comodidad, bienestar.

Copy: copia

Crazy: loco

Delección (*deletion*): eliminación.

Drive in: cine de autos

Disket (*disquete*): unidad de almacenamiento de archivos computacionales.

DVD: disco de video digital

Elicitar (*elicit*): provocar.

Email: mensaje electrónico enviado a través de la red computacional de Internet.

Enfatizar (*emphasize*): destacar, insistir, recalcar, subrayar.

**6. Comente los despropósitos, faltas de ortografía innecesarias, un lenguaje infantiloides en el e-mail que sigue:**

Hola papi!! Como no puedo navegar he estado jugueteando con el Nescafé y creo ke conozco la solución a tu problema.

## Tareas para el trabajo individual

### Módulo I. Origen del léxico castellano y las tendencias del español actual

**1. Escriba las palabras que se hayan creado a partir de estas formas latinas y de las palabras patrimoniales originadas de ellas:**

Ejemplo: *pater* —*paternal* ... ; *padre* —*padrino* ...

**2. A continuación tiene una lista de prefijos de origen griego que comienzan por *h*, seguidos de su significado.** Escriba todas las palabras que contengan estos prefijos: *hecto-* (cien), *helio-* (sol), *hemi-* (medio), *hemo-* (sangre), *hetero-* (diferente), *hexa-* (seis), *hidro-* (agua), *hiper-* (encima), *hipo-* (debajo), *homo-* (igual).

**3. Utilice los siguientes préstamos:** *carné, cóctel, eslogan, cabaré, compló, clon, güiski, filme*:

1. Para viajar por varios países europeos es necesario el ... de identidad. 2. Ellos pasan los fines de semana en el ... que tienen en la sierra. 3. Se ha descubierto un ... militar para derrotar al gobierno legalmente establecido. 4. Él conoció a su mujer en un ... que dio la embajada alemana. 5. En París fuimos a un ... famoso por sus variedades musicales. 6. Los partidos políticos utilizan muchos ... en sus campañas electorales. 7. Charlie Rivel fue un ... mundialmente famoso. 8. Por favor, sírname un ... con hielo. 9. Estuvimos viendo unos ... muy interesantes de Buñuel. 10. El pasado fin de semana hicimos noche en el ... de la sierra.

**4. Sustituya los barbarismos de la columna A por las voces castellanas de la columna B:**

A	B	A	B
slip	vaporizador	best seller	surtido
fan	comercialización	container	aficionado
marketing	vestíbulo	pressing	éxito
stock	contenedor	hall	representante
spray	recuerdo	boîte	gira
hit	sala de baile	manager	presión
show	estreno	self-service	éxito de ventas
tournée	calzoncillo	ralenti	espectaculo
debut	seguidor	amateur	marcha lenta
souvenir	auge	boom	auto servicio

### Módulo II. Procedimientos de formación de la palabra en el español contemporáneo

**1. Realice el análisis morfológico de las siguientes palabras:**  
teja, tejado, retejar, retejamos.

**2. Busque tres ejemplos más para cada caso:**

**-able** (aptitud, posibilidad): notable; **-ado** (empleo, semejanza): acercado; **-oso** (abundancia, inclinación): arenoso; **-eo** (acción repetida): zapateo; **-dura** (colectivo): dentadura; **-ista** (profesión, inclinación): progresista; **-eda** (colectivo): fresneda; **-azo** (golpe): palazo; **-era** (nombre de cosas) cafetera.

**3. Forme unas series derivadas a base de:** aserro, hierro.

**4. Fíjese en diferentes acepciones del sufijo -ada:**

1. Se había tomado una **cucharada** del elixir estomocal y parecía satisfecho. 2. Como si esperase esta señal, una **bandada** de mirlos se posó en la barranda del balcón. 3. A una voz, daban todos un par de **brazadas**. 4. Una **cornada** feroz y no un alambre agudo, habían hecho de él un héroe en lugar de un amargado. 5. Llegó el período de las **salvajadas**. 6. El viajero está medio dormido y da un par de **cabezadas** mientras pasa las hojas. 7. Me di cuenta que acababa de decir una **burrada**, pero ya era tarde. 8. Don José le midió de arriba abajo con una **mirada** despectiva y soltó una **risotada**. 9. Una **oleada** de color le sube a la cara y le calienta hasta las orejas. 10. Cuanto había previsto confusamente, en esas **corazonadas** oscuras que nunca fallan, lo conocí con todos sus detalles. 11. El señor Francisco da una **palmada**. 12. El ya no era el mismo que había estado a punto de matar a Benita de una **puñalada**. 13. La **mirada** de Moreira, de sospechas, se fijó un rato allá donde la selva era **tragada** por lo que hiciste. 14. Suena en el noble, en el viejo reloj de nogal y la última **campanada** de una alta hora de la noche. 15. Juega muy bien al fútbol y su **patada** es violísima. 16. En La Mancha, una **tirada** son seis u ocho kilómetros; estar cerca equivale a estar a distancia de dos kilómetros; estar muy cerca vale tanto como expresar que aún nos queda por recorrer un kilómetro largo. 17. Como la cochería comenzaba a despertar temprano, a fin de presentarse para el tren de la **madrugada**, encontré el portón abierto y a Remitió, un muchacho de mis amigos, entre la **caballada**. 18. A pesar de mi fatiga no pude dormir la siesta, pensando en cómo haría para asistir a la **domada**. 19. El azar me llevó hasta ellos una mañana de primavera en que París abría su cola de pavorreal después de la lenta **invernada**.

**5. Explique las significaciones de los sufijos -ero(-a) de las siguientes oraciones:**

1. Frente a la calle del mar, en la ría, se balancean barcos **pesqueros**. 2. Cerca de Sevilla, al sur, empieza el estero del río Guadalquivir; llega hasta el océano Atlántico. 3. Tiene una calle larga, blanca como güero de azúcar cande. 4. El navío es un **carbonero** alemán con matrícula de Hamburgo. 5. También hay trajes camperos y de luces. 6. La niña apoya los pies en la **cantarera** que lleva el animal. 7. La primera mirada del sol me encontró barriendo los **chiqueros** de las ovejas. 8. El **pulpero** se agachaba para escuchar el pedido. 9. Petrone imaginó que del otro lado había también un **ropero**. 10. Al entrar al hotel no había podido dejar de ver el **tablero** de las llaves, donde faltaba ya la de la pieza de al lado. 11. Y doña Piedad deposita su mirada sobre el **brasero** de bronce, tan brillante en su tarima. 12. Seis hombres se ocupaban de **hormigonera**, mezclando la piedra, el cemento, la arena y el agua en el cazo giratorio.

**6. Determine el origen de las palabras en negrilla:**

1. Sabía que siendo ella menor de edad, a él la justicia consideraría un **raptor**.  
2. Un asombro sin límites se le entró en la vida. Juan y el otro **esquilador** trataban al patrón y al doctor de igual a igual. 3. La luz **lunar** hizo brillar las copas de los **durazneros** de la quinta. 4. Y los otros, los **parceleros** pequeños, no podían contar con **veterinarios**, ni sabían gran cosa de vacunas. 5. Gentes pobres, gentes jornaleras, gentes de maneras **callosas**. 6. Porque el **jornalero**, por pobre que sea, se le pasa de cualquier modo, a condición de no faltarle su café negro y bien caliente. 7. Y entonces, desde las ciudades próximas, llegaron comisiones de médicos, de **enfermeras**, de policía. 8. Claudio se seca las manos en el **delantal**, coje la bandeja que hay sobre el **mostrador** y reparte por las mesas las cañas de vino.

#### 7. Determine el significado del sufijo **-azo** en las palabras en negrilla:

1. El niño se acordó del doctor y sintió un **ramalazo** de pánico. 2. El que venía con la gramola la había depositado en la cuneta y se estaba contemplando un **arañazo**. 3. Se oye un claxón algodónado en la distancia. Dos breves **clarinazos**. 4. No quiero nada. Ni darte siquiera el **gustazo** de verme llorar, ni de decirte todo lo que te merezca. 5. Aunque sabe que Eloy le ha visto, le da un **codazo**. 6. El señor Francisco da un **puñetazo** sobre la mesa. 7. Sonó otro **timbrazo**, ahora más largo. 8. Soledad parecía más **guapaza** ahora, con más lustre. 9. Sudaban con sudor de caballo, sentían un olor de **carnaza** macerada por el sol, y la impaciencia, taciturna e impenetrable de los hombres de páramo. 10. Y en ese momento cuando el último **mazazo** de Pedro caía sobre el clavo, sintió un dolor agudo en el dedo índice.

#### 8. Fíjese en los significados del sufijo **-al/-ar**:

1. Estaba oscuro entre los **frutales**. 2. A veces entre las nubes vagas y soñolientas se ven los montes llenas de **pinares**. 3. Verde oscuro en el **cafeal**, y tambor en los corazones. 4. Alzó los ojos y vio cruzar, tras el **ventanal** de la galería, la sombra de fray Mauricio. 5. Pues bien este campesino tiene una inteligencia **natural** que deja sorprendido a uno. 6. Olor de **cipriales** lavados con agua del cielo. 7. La tarde **dominical** es tibia y soleada. 8. La noche de los albores **otoñales** madrileños está llena de encantos ya olvidados: corre un airecillo suave, brillan nuevas estrellas en el cielo. 9. Juan y él salían de noche, cruzando **olivares** plateados por la lumbre lunar. 10. Plinio tomó el **auricular** casi de un manotazo. 11. Había junto a una pared unas vitrinas de cristal con el **insrtumental** dispuesto, un artefacto gris y brillante. 12. Al otro lado cuando termina el polvo y el viento, los viajeros ven un caballo troteando por el **pastizal**.

#### 9. Separe las palabras con el sufijo **-dor** y explique sus significados:

1. Aquello era agotador y, además, aburrido. 2. Seguimos nuestro viaje a través de España y encontramos por andurriales y cotarros, ásperos y solitarios, otras ventas y paradores. 3. Se levanta un encerdecedor clamoreo. 4. Armando y Alfonso se acodan en el mostrador. 5. Al otro lado de la plaza la acera está llena de tenderetes, de puestos de refresco y veladores de mármol. 6. El cobrador se ríe, el marinero también. 7. El aguador, calmudo, camina detrás. 8. En el marcador del campo hay un anuncio azul y rojo de un taller de reparaciones. 9. Encendió el velador, vio que eran las dos y media, y apagó otra vez. 11. Cerré la puerta con pasador y me quedé mirándolo. 12. Empezaba a llover, las gotas gruesas estallaban al llegar al suelo con un ruido sordo de ametralladora de plomo. 13. Una cabeza salió de debajo de un

secador que estaba funcionando: una cara muy roja. 14. Agustín tenía un aspecto amenazador. 15. Pasó un repartidor de telégrafos en una bicicleta, tocando el timbre sin parar. 16. Avanza, despacito, con un dedo en alto, amenazador, y cierra el balcón. 17. Entró al desvestidor situado junto a la alberca y volvió a quitarse, sentado sobre un banco, las zapatillas. 18. Como en la mayoría de las aldeas mexicanas, era difícil saber dónde se escondían sus moradores. 19. La ametralladora enemiga también había callado. 20. Y se dejaba estar, bajo un sol acariciador, a pocos pasos de su estudio. 21. En aquel lugar de Tacuaras, los sábados a mediodía se reunían los holgazanes y los comerciantes, los rentistas y los obreros del transporte, junto a vendedores de lotería que toman el sol y se comunican las últimas noticias. 22. Un sueño de una pieza, reparador, sin visitas que entran por los espejos y se van por las ventanas de la nariz. 23. “La Pantera” hervía de una clientela alegre y gastadora. 24. El zapato terrible, como una gigantesca apisonadora.

#### **10. Determine las acepciones del sufijo -aje:**

1. No podemos hablar más, porque llegamos a la puerta de salida y era preciso montar en el **equipaje**. 2. Sin que yo se lo preguntase, Primo me enteró del carácter e historia de aquel dulce **personaje**. 3. Caminó hacia el **garaje** y pensó que debía sentir una gran liberación, pero no era así. 4. El **marinaje** se retira de cubierta y queda sólo en la popa el timonel. 6. Camila se detuvo en la sombra de un rancho a ver cortar café. Las manos de las mujeres se dibujaban en el **ramaje** metálico con movimientos de animales voraces. 7. Ha desaparecido el **obraje** de paños que había en sus orillas. 8. Luego dijo en voz lenta, parecida a la de los **doblajes** de las películas: Te he echado tanto de menos, tanto. 9. Ahora ha pasado al gran salón lleno de **cortinajes** y butacas, en torno de la larga mesa brillante.

#### **11. Separe en las oraciones las palabras con los sufijos despectivos:**

1. Y sobre la empapada lana del asnucho, las campanillas mojadas gotean todavía. 2. Pronto se vio rodeado nada más que de populacho madrugador. 3. Ya recuerdas los tenduchos astrosos de los gitanos, con sus hogueras, sus mujeres vistosas, y sus burros moribundos, mordisqueando la muerte. 4. No le queda muela ni diente, y casi sólo come un migajón de pan, que ablanda primero en la mano. 5. Vivía en el cerro con su tía, la señora Engracia, hermanastra de su difunto padre, por haberse quedado huérfano de ambas partes. 6. Tenía un ventanuco y una puerta cubierta con una cortina de saco. 7. No resplandecía más luz que la de la lamparita de noche, demasiado débil ya contra las sombras que brotaban de los rincones.

#### **12. Utilice derivados de las palabras entre parentesis, para completar las oraciones:**

1. La salida de la OTAN fue la (perder) del partido del Gobierno. 2. Juan es un (luchar) nato. 3. Aquí hace mucho frío; necesitarías un (calentar). 4. Necesitaba, después del baño, un buen (secar) para el cabello. 5. La televisión no se ve en la zona de montaña por la falta de un (repetir) eficaz. 6. El proyecto de (sublevar) de los militares tuvo lugar en una charla de café. 7. La (actuar) de los hombres durante el naufragio fue correcta. 8. La (expedir) al Himalaya fue un triunfo deportivo de gran alcance. 10. Pon el (despertar) a las siete de la mañana.

#### **13. Separe las palabras derivadas con los sufijos productivos:**

1. Su madre le decía que no se juntase con él porque el Moñigo se había criado sin madre y sabía muclás perrerías. 2. La estación del pueblo está a media hora del caserío. 3. Se asaba la carne para los peones y el pobrerío. 4. El camión de Paulino es pequeño, en él caben a lo más una veintena cadetes. 5. A escasos días del estreno, un carruaje detuvo sus caballos en el paseo de coches del Retiro. 6. Sintió en la cara el cuero cabelludo. 7. Sus tíos eran unos espantapájaros bigotudos, con ruido de anillos en los dedos. 8. Apretó la mano nervuda del yaqui (Fuentes). 9. Luis Vera polarizaba la atención de la burguesía y de las gentes amigas a las que su posición política molestaba. 10. Te vengo a pulsar para que alivies. 11. Era un solar lleno de hierros y tablones abandonados desde hacía mucho tiempo, con una caseta de madera azulosa y un almacén medio desvencijado. 12. Empieza a amanecer bajo un cielo encapotado y lloricón. 13. El barco se oculta entre un cañaverál. Sale, se le ve de nuevo en un maizal. La marinería trabaja en la cubierta.

**14. Determine la categoría gramatical de los derivados con sufijos *-ado*, *-ada*:**

1. Esperamos que un inglés **acriollado** llegara hasta novotros y, después del saludo, hice mi pedido. 2. El **injuiciado** se encogió de hombros. 3. Memé eludió la conversación con una risa **entrecortada**. 4. Hacia oriente, el cielo iba adquiriendo una claridad **mentolada**. 5. El sexteto fue acogido con una ovación **electizada**. 6. Sus botas estaban **gastadas**, pero todavía aguantaban. 7. El hormigón se repartía en las carretillas para verterlo sobre el **entramado** de hierro. 8. Aquí abajo, a poca distancia de la estación, hay un puente de hierro que cruza un río; luego se mete por el **costado** de una loma. 9. Por la calle que enfila baja un gris **arremolinado** como ventisca de puerto. 10. La cosa, por otra parte, parecía fácil: consistía en clavar la pala y echar el **bocado** de tierra hacia atrás, tirando del mango.

**15. Indique en las oraciones los verbos o sus derivados con sufijos productivos:**

1. Repiquetea con sus lentes en la mesa sin lograr que se den cuenta. 2. Pita y campanillea el carrusel, gira la noria, chilla el macaco del barracón de rabizas. 3. Rafael volvió a hablar de su asilo, contó detalles del asalto en los que había actuado, enumeró los muertos que había visto y finalizó exclamando ... . 4. No basta con decir: lucha; hay que adiestrarlo y prepararlo para la lucha también. 5. Una suave claridad se filtraba por las persianas. 6. A las dos en punto nos personamos en casa de Padul. 7. Cabeceó el viento, reposó por completo; bramó un rato el trueno en el horizonte, sordo y cansado; persistió apenas un relámpago trémulo y silencioso, como desahogo de pecho oprimido, y el aguacero degeneró en un llover sereno y continuo. 8. Luego la gente que iba de pesca también empezó a escasear. 9. Dejó abierta la guía encima del mostrador, pero en tanto descolgaba el receptor y comenzaba a discar, repetía mentalmente el número. 10. Inspeccionó cuidadosamente los alrededores. 11. A la cabeza del batallón, Gamboa indicó, levantando la mano, que en vez de tomar la dirección del puerto se cortara por el campo raso, flanqueando un sembrío de algodón todavía tierno. 12. El capitán trataba de localizar el uniforme claro de Gamboa o a los suboficiales. 13. Jorge que había simpatizado con López, se les acercó velozmente. 14. Doy entrada al vapor; comienzan a bracear las bielas. 15. Los cuerpos de las hormigas negreaban en torno, incautos. 16. Becerrita asintió, dio media vuelta, las

máquinas comenzaron a teclear de nuevo, y seguidó por Santiago se encaminó hacia su escritorio.

**16. Clasifique los significados de los prefijos en negrilla en las siguientes palabras. Traduzca las palabras:**

**in-, im-, i-:** inmovil, imposible, irracional;

**a-, an-, des-, de-, dis-:** amoral, desnaturalizada, discapacitado;

**sub-, ante-, pre-, pos-:** subcutáneo, anteponer, preinscripción, pasventa;

**hiper-, extra-, super-:** hipertensión, extraplano, superfino;

**re-:** revivir, reutilizar;

**contra-:** contracorriente, contrabando, contraponer;

**anti-:** anticolonialista, anticanceroso, antifermento;

**contra:** contrabando, contrataque, contracalcar;

**dis-; des-; de-:** disgustar, disfavor, deshacer;

**in-, im-, i-:** inacción, inatención, ilegal, irreal, impersonal;

**archi-:** archinotable, archipobre, archivulgar;

**extra-:** extralimitarse, extranumerario, extraordinario;

**hiper-:** hipercrisis, hipercrítica, hipertenso;

**ultra-:** ultrafamoso, ultramicroscópico, ultrapasar;

**super-, sobre:** superviviente, superabundancia, superestimar, sobreviviente, sobreabundancia, sobrealimentación.

**17. Indique las palabras con los prefijos productivos, precisando sus valores:**

1. Yo permanecí insensible, como vacío. 2. Su esperanza renacía a cada aldabazo. 3. Lo desarmaron la tranquilidad de Vásquez, su voz de la guitarilla, sus ojos de lince. 4. La tertulia se deshizo a las doce, como siempre. 5. Pero este intercambio de proyectiles, en el río nevado, hacía interminable la batalla. 6. Olía a agua profunda y entredormida y el aire se había hecho más fino entre las dos orillas del río. 7. Nuestra barca había hecho un viraje, contrarestando la atracción de la presa, y permanecía inmóvil atravesada en corriente. 8. Ha dejado caer sus últimas palabras como si fueran un ruido roto, entrecortado. 9. Al desembocar desde el sotillo al páramo los jinetes liberales comenzaron a desparramarse, y los enemigos se lanzaron en su persecución y se dividieron perdiendo el orden de formación. 10. Era muy peligroso para el jazmín recién trasplantado y ahora con el veneno tan cerca, aunque el manual decía que no. 11. Antes de acostarse estuvo mirando el armario y la parte sobresaliente de la puerta. 12. Se entretuvo arreglando sus valijas, ordenando sus papeles. 13. Dando vueltas y vueltas, se sintió como vencido por ese silencio que había reclamado con astucia y que le devolvían entero y vengativo. 14. Pero había que desandar cinco mil años de caminos equivocados. 15. Si en la madrugada se atreve algún verde el calor lo destroza en horas. 16. En la bodega, el contraamaestre ocultó a Segundo y a León tras un rimero de cajones, donde ya estaban otros muchachos. 17. Veía a un amigo suyo, a un viejo como él, o quizá con muchos más años, que llevaba barbas y venía a nuestro lado para saludarnos, cortesmente, destocándose. 18. Al principio, es decir, un poco antes, había soñado con arreglar primero la cocina y luego comprar una máquina de coser. 19. Tuve que reconocerlo entonces, pese a todo. 20. Pero desde la tarde en que llamó a los niños para que lo



ayudaran a desempacar las cosas del laboratorio, les dedicó sus horas mejores. 21. Es una antigás —dijo. 22. Entreabrió un ojo bajo la visera y vio junto a sí al cabo de guardia Justo Maleza. 23. Les dio minuciosas instrucciones para que vigilaran todos los cafetines y tabernas del extrarradio.

**18. Separe las palabras con prefijos, explicando su origen:**

1. Se desayunaron de la noticia. 2. Un trocito de pan, más precioso que todo el banquete, se fue desmigajando poco a poco. 3. La nieve se deshace en agua a cualquier contacto. 4. Colgó el teléfono con desanimación. 5. Este hombre lleva un traje modesto; sus botas están deslustrados. 6. Eladio Galindez, el ex-anarquista fundador de la biblioteca “1 de Máyo” era un criollo de mirada dura y de pocas palabras. 7. ¿Por qué Tomasa me producía la desilusión? 8. A mi padre le disgustaba menos mi promiscuidad con las criadas. 9. Resultaba desconcertante el trámite corrido con él. 10. El único sobreviviente fue don José Arcadio Segundo. 11. El Vatecito, enjugando la frente, desechó el lazo de la chalina. 12. Allí estaban, con sus figuras achaparradas y sus pantalones descoloridos. 13. Todo el lujo de la tarde abrileña revienta sobre el barandal del balcón abierto, donde doña Piedad, envuelta en el sol tibio y limón de las cuatro, reparte a los transeúntes sonrisas, inclinaciones de cabeza, gestos de manos, saluciones. 14. Velasco jugó unos francos, y, como hombre afortunado en amores, los perdió. 15. Hay ocasiones en las que más vale borrarse como un muerto, desaparecer de repente como tragado por la tierra, deshilarse en el aire como el copo de humo. 16. Petra Coles, consciente de su fuerza, no dio muestras de preocupación. 17. Los antiguos habitantes de Macondo se encontraban arrinconados por los advenedizos, trabajosamente asidos a sus precarios recursos de antaño, pero reconfortados en todo caso por la impresión de haber sobrevivido a un naufragio. 18. Tenía la cara encendida; los labios, entreabiertos, gorditos; las piernas bien torneadas. 19. La calle de Oriente estaba imposible. La tierra cubría unos baches insondables. No había una sola luz en toda la calle. Había gentes sentadas en la puerta de sus casas, al fresco, que quedaban deslumbradas por los faros. 20. Por la escalera, ya llegando al portal, se perfilan los grupitos, los cuchicheos. 21. Hacia media tarde, llegó un hombre oscuro, con aspecto de labrador empobrecido, y llamaba a voces a los de la barca. 22. En cada recodo, en cada remanso, una barca atada a los troncos de la orilla.

**19. Forme nuevos verbos agregándoles los prefijos que convengan:**

abrir, calar, coger, construir, decir, restar, poner, jurar, correr, tener.

**20. Separe en las oraciones que se dan a continuación los adjetivos sustantivados, explicando los procedimientos de los modelos productivos:**

1. El viento soplaba en lo alto de las rocas con quejidos de velamen roto. 2. Dupont le estaba leyendo el periódico a media voz. 3. Los editoriales de todos los periódicos se ocupaban de nosotros. 4. Memé aprendió a nadar como una profesional, a jugar al tenis y a comer jamón de Virginia con rabanadas de piña. 5. Después de despedirme del amable oriental entré en el hotel, y ordené al gerente que me preparara un baño caliente. 6. Avanzaban como figuras confusas, entre grises y rosas intensos; disminuidos, pálidos y encogidos bajo la grandeza del amanecer. 7. Ah, tú ya lo sabes, Mely. Tú siempre has sido una fantasiosa. 8. Las gaseosas estaban calientes como caldo y sabían a pasta de los dientes. 9. La Mely es una lianta y una

escandalosa, lo único que es. 10. Felipe cerró con llave y echó una rápida mirada a los neumáticos. 11. Al quitarse el raído flexible de paja, mostró un pelambre blanco y ralo, que le subía, como humo vago desde la calva enrojecida. 12. Abrió uno de los batientes, con cuidado, pero no pudo evitar que crujiera. 13. Los pardos, los grises, los rojos, los verdes se esfumaban tras el cansancio, el espanto, el sueño que traían retratados en las arrugas del rostro, porque en aquellas horas hasta los niños tenían caras de viejos.

**21. Clasifique las palabras que han sufrido la conversión en sustantivadas, adjetivadas y adverbializadas:**

1. El maíz naranja como el pico de un pato, forma una pequeña montaña. 2. Subitamente, antes de que el toreador se le aproximase, el toro parte furioso contra el. 3. Vestía traje de civil: un traje de casimir café con cinturón postizo en la parte trasera. 4. Las dos permanecen silenciosas, esperando el tren. 5. Don Paco es médico, su conversar es discreto, su mirada llena de profundidad. 6. Acarició el damasco y aspiró el humo filtrado. 7. Puede usted imaginarse mi interés por ver nuevamente a Giorgiana si le digo que esperé en aquella esquina desde la una hasta las siete. 8. El vapor empañó el cristal. Lo limpió con una mano y encendió el cilindro de luz neón colocado sobre el espejo.

**22. Separe en las oraciones que se dan a continuación las palabras compuestas e indique el tipo de composición:**

1. Tú vestías ropas que comprábamos confeccionadas, y para estar en el almacén llevabas un guardapolvos. 2. Teníamos la cocina muy bien, con todos los cacharros que hacen falta, con armarios de madera —que padre hizo, en sus ratos libres, —y con cortinas de cretona que yo había puestó en el escurrer platos, en los huecos del banco. 3. Macondo era entonces una aldea de veinte casas de barro y cañabrava construidas a la orilla de un río de aguas diáfanas que se precipitaban por un lecho de piedras pulidas, blancas y deformes como huevos prehistóricos. 4. En algunas esquinas brillaban débilmente algunas lámparas pintarrajeadas de azul y rojo. 5. Después de estar un rato en casa de Juanito, tomando un tentempié, nos fuimos a casa. 6. Sobre la batahola saltaron voces bromistas, voces airadas e incluso risas. 7. Meses después volvió Francisco el Hombre, un anciano trotamundos de casi 200 años que pasaba con frecuencia por Macondo divulgando las canciones compuestas por él mismo. 8. —Mandamases... —y Federico se volvió de espaldas para recoger el capote y la gorra. 9. Con los tirachinas hacían, en ocasiones, terribles carnicerías de tordos, mirlos y malvises. 10. El otro hombre era piernilargo y escurrido de carnes, con los boquetes de los ojos escarbados violentemente en la negrura de las cuencas.

**23. Haga una lista de palabras en cuya formación intervenga algún numeral.**

**24. Forme el adjetivo gentilicio:**

1. Los carnavales (Brasil) son célebres en el mundo entero. 2. El Gobierno (Marruecos) espera llegar con un acuerdo con los (Sáhara). 3. Muchos (Mahoma) acuden todos los años a la Meca para rezar. 4. La cerámica (Amería) utiliza unos colores muy vivos. 5. La vida (Nueva York) es muy alegre. 6. Los primeros (Cristo) vivían an catacumbas. 7. Los tomates (Canarias) son pequeños, pero muy

dulces. 8. Tengo muchos amigos (Panamá). 9. Me gusta la jota (Aragón). 10. Las autoridades (Moscú) no han hecho ninguna declaración oficial.

**25. Redacte un informe de tres páginas sobre uno de los siguientes temas:**

1. Aportaciones de los lingüistas españoles e hispanos en la lexicología. 2. Variantes de la palabra en el español. 3. El problema de la definición del morfema. 4. Sufijos productivos en la derivación nominal. 5. Sufijos productivos en la derivación adjetival. 6. Sufijos productivos en la derivación verbal. 7. Gentilicios. 8. Sufijos diminutivos. 9. Sufijos aumentativos. 10. Sufijos despectivos. 11. Prefijos más productivos. 12. La interfijación. 13. La sustantivación. 14. La adjetivación. 15. La adverbialización. 16. La composición. 17. Acrónimos. 18. Nombres de personas. Hipocorísticos. 19. Siglas. 20. Abreviaturas. 21. Cultismos y semicultismos. 22. Dobletes etimológicos. 23. Extranjerismos y su empleo estilístico. 24. El calco semántico. 25. Anglicismos en el español moderno.

### **Módulo III. Sistematización del léxico del español**

**1. Lea la definición del significado literal de la palabra *tirano* y marque después cuál crea Ud. que es su sentido figurado:**

*Tirano*, adj. Se aplica a quien abusa del poder y gobierna sin justicia y sin tener en cuenta la voluntad o los derechos del pueblo.

2. Se dice de quien somete a los demás a su capricho y voluntad.

3. Se dice de quien se muestra muy violento con los demás.

**2. En Japón el **blanco** es el color de luto. En China el **rojo** es el color de la suerte. Entre los árabes, el **verde** es el color que identifica el Islam. Explique qué significados connotativos evocan en su cultura los colores destacados.**

**3. Escriba algunas oraciones utilizando la palabra *partido* con distintos significados.**

**4. Escriba una oración con cada uno de los significados de la palabra *anunciar*:**

*Anunciar*, verbo. 1. Comunicar, dar noticia o aviso de algo. 2. Hacer propaganda o publicidad de algo o de alguien. 3. Dar a conocer la llegada de algo o de alguien.

**5. Identifique cuáles de estas palabras, todas ellas de la misma familia, pertenecen al campo léxico de la política:**

parlamento, parloteo, parlanchán, parlante, parlamentario, parlamentar.

**6. Cree una constelación relacionada con la playa (un campo léxico).**

**7. Clasifique las siguientes palabras según el campo léxico al que pertenecen:** boceto, ripio, florilegio, aria, compas, bodegón.

Música:

Pintura:

Literatura:

**8. Clasifique los siguientes préstamos según el campo léxico al que pertenecen:**

**galleguismos:** chubasco, vigía;

**catalanismos:** turrón, faena, papel, clavel, paella;

**vasquismos:** izquierda, boina, pizarra, chabola;

**italianismos:** corsario, piloto, brújula, novela, soneto, , madrigal, cuarteto, capricho, cartón, balcón, cornisa, bancarrota, póliza, contrabando, carnaval, manejar, fracasar, acuarela, caricatura, aria, adagio, sonata;

**portuguesismos o lusismos:** caramelo, enfadar, corpiño, sarao;

**anglicismos:** club, dandi, vagón, Internet, software, mass media, fútbol, tenis, boxeo, güisqui, yate;

**americanismos:** del **taíno:** cacique, canoa, enagua, iguana, maíz; del **caribe:** caimán, caníbal, piragua, butaca; del náhuatl: aguacate, cacao, chocolate, tomate; del **quechua:** alpaca, cancha, llama, papa, puma; del **guaraní:** mandioca.

**9. Complete las oraciones siguientes con las palabras adecuadas del campo semántico de irrealidad** (espejismo, delirio, ficción, fantasía, alucinación, sueño, quimera, utopía):

1. Las novelas son obras de ... . 2. Pedro tiene una ... desbordante. 3. El paciente sufre de ... . 4. El explorador vio un ... en el desierto. 5. Tu plan es irrealizable; es una ... . 6. Mi ... es ser un buen pianista. 7. Ese hombre tiene ... de grandeza. 8. Quiere ser astronauta pero eso es una ... .

**10. Clasifique los siguientes verbos en los campos semánticos de amistad y enemistad:** confraternizar - aborrecer - repugnar - congeniar - intimar – detestar.

**11. De las siguientes palabras, unas pertenecen al sentido del olfato y otras al del oído. Colóquelas correctamente:**

perfume, rumor, acústico, fétido, crujir, fragancia, chirriar, susurro, audición, pestilencia, aspirar, tañido, irrespirable, olfatear, hedor, auscultar, murmullo, husmear, audible, tufo.

**12. Escriba un hiperónimo que abarque cada grupo de palabras:**

1. Periódicos, revistas, comics, libros.

2. Rumba, vals, salsa, tango.

**13. Piense en un hiperónimo y escriba cuatro hipónimos para él.**

**14. Sustituya la palabra *cosa* en las siguientes oraciones por otros sustantivos de tal modo que no se repita ninguno:**

1. Hay que vencer muchas cosas antes de lograr el éxito. 2. Se me ha metido una cosa en el ojo. 3. Han pintado los cables con una cosa aislante. 4. Desmonté el reloj y, al montarlo, me sobran varias cosas. 5. ¡Qué cosa penosa es trabajar en una mina! 6. No hay cosa más envilecedora que emborracharse tomando drogas. 7. Por algunas cosas que deslizó en la conversación, me parece que sabe la verdad. 8. Todas las cosas que se propone las alcanza. 9. Tengo que comunicarte una cosa estupenda. 10. Ha logrado las cosas que se propuso. 11. En la pared estaban colgadas las cosas de la labranza. 12. No he visto cosa más aburrida que el partido del domingo. 13. Las corridas de toros son una cosa típicamente española. 14. Pero a mí no me parece cosa aceptable esa de causar la muerte de unos animales. 15. Al saber la noticia, le entró una cosa que no le dejaba respirar. 16. Decir siempre la verdad es cosa que pocos practican. 17. Habla con una cosa de superioridad que molesta.

**15. Sustituya los verbos en cursiva por expresiones más precisas:**

1. *Han puesto* un circo a la entrada del pueblo. 2. La policía *pone* a los ladrones en manos de la justicia. 3. El mejor ciclista suele tener el primer puesto. 4. En esta clase *se hacen* muchas faltas de ortografía. 5. Los niños deben *tener* respeto a los mayores. 6. El general *dijo* una arenga a la tropa. 7. ¡Quién no *tiene* esperanza en una quiniela de catorce! 8. Marisa *se hizo* ilusiones con el poeta. 9. No me *han dicho* que hoy cerraban antes. 10. ¡Vas a *poner* allí todos los libros!

**16. Explique por qué se puede decir *la cabeza del clavo*.**

**17. Identifique el tipo de la transferencia del significado metafórico basándose en los significados de las siguientes palabras:**

a. Licenciado: 1. Persona que tiene el título universitario de licenciatura: *La empresa ha solicitado un licenciado en medicina para cubrir la vacante*. 2. col. Que cree saberlo todo o que presume de saber mucho más de lo que realmente sabe (el sabelotodo): *Ese licenciado siempre mete baza en las conversaciones*.

b. Cautivo: 1. Que está privado de libertad, esp en una guerra: *Algunos cautivos sufrieron torturas*. 2. Que está dominado por algo o que siente atraído por ello: *Vive “cautivo” de las drogas*.

**18. Distinga entre las metáforas y metonimias en las siguientes oraciones:**

1. Con esa enfermedad, está pasando un calvario. 2. Han pedido la mano de Julia para Jorge. 3. Su corazón es un desierto: carece de sentimientos. 4. ¿Te apetece otra taza? 5. Ha comprado unos metros de damasco para unas cortinas. 6. Saltó un río de excusas. 7. Se ha avivado el rescoldo de las pasiones. 8. Se me reventó una goma del coche. 9. En la regata compiten veinte velas. 10. Ando mal de bolsillo y no puedo ir al cine. 11. ¡Quién pudiera hincar el diente a esa tarta! 12. Al concurso de pintura concurren las mejores paletas. 13. En el concierto falló la batuta. 14. ¿Quién lleva la batuta en esa casa? 15. Ese negocio va mal; se echa en falta una cabeza que imponga disciplina. 16. Echó por la boca sapos y culebras.

**19. Sustituya en cada oración la palabra destacada por un sinónimo:**

1. El es un **operario** de la construcción. 2. Mi casa **linda** con la tuya. 3. Ese terreno es muy **plano**. 4. No sé si podré **recuperar** el dinero.

**20 Sustituya las palabras destacadas por un sinónimo y un antónimo:**

1. El paso entre montañas era muy **angosto**. 2. Lloverá en el **oriente** peninsular. 3. Sólo sabe decir **embustes**.

**21. Elija la forma adecuada en cada caso:**

1. En el jardín hay un (enhebro /enebro) precioso. 2. Si tu no ves, yo te (enhebro /enebro)la aguja. 3. Tomó un (hatajo /atajo) para llegar antes. 4. Son un (hatajo /atajo) de vagos. 5. Deja de (hojear /ojear) el libro, que no manchas. 6. (Hojear /ojear) consiste en espantar la caza para dirigirla a los puestos de cazadores. 7. No me metas en este terreno, que está lleno de (hoyas /ollas). 8. Limpia las (hoyas/ ollas) con el estropajo. 8. Su padre resultó ser un (vegeto/vejeto) muy simpático. 10. Juan estuvo todo el día (callado/cayado) en el despacho del jefe. 11. No quisiera (injerirme/ingerirme) en tus asuntos. 12. Al cuarto toro de la tarde le castigaron con cuatro (pullas/puyas). 13. El año pasado

hice una (gira/jira) por los países del Este. 14. El médido receto a María unas (grajeas/grageas). 15. Debes tomar un desayuno (lijero/ligero). 16. Estos (monges/monjes) agustinos aman la pobreza. 17. El carbón de (huya/hulla) ha subido de precio. 18. (¡Huya!/ ¡Hulla!), me aconsejaron en el bar.

**22. Explique el significado de las palabras destacadas en el texto y escriba una oración con cada una de ellas:**

Tanto los argumentos de Horgan como los de Maddox son convincentes. No en vano ambos son científicos de mente **lúcida**. La opinión pública admira en especial la defensa tan **lúcida** que uno y otro han hecho de sus perspectivas postulados.

**23. Explique la diferencia entre los siguientes vocablos. Puede mostrar la diferencia en cada par por una situación, p.ej. *Un coche transporta una vaca en su baca. En una curva la vaca y la baca se caen al suelo.***

A –ah –ha; abollado –aboyado; acerbo –acervo; aprender –aprehender; agito –ajito; as –has; ato –hato; baca –vaca; bacilo –vacilo; bacía –vacía; balido –valido; barón –varón; basto –vasto; bello –vello; bienes –vienes; bobina –bovina; botas –votas; ciervo –ciervo; errar –herrar; haber –a ver; Granada –granada, hora –ora; pollo –poyo; La Haya – (la) haya; novel –Nobel, onda –onda; vidente –bidente, chile –Chile, lima –Lima.

**24. Sustituye la expresión destacada por alguna de las siguientes locuciones: *a pazos, al contado, en efectivo.***

Me pagó con **dinero contante y sonante**.

**25. Relacione los términos sinónimos: *sensato, moral, quieto, decente, tranquilo, prudente.*** Escriba los antónimos de esas palabras con ayuda de un prefijo.

**26. Analice la estructura de las locuciones verbales en las siguientes oraciones:**

1. Y los que salimos con vida del asalto vamos a tener que ocultarnos por algún tiempo. 2. Los tres valentones pujaban en brutalidad, ansiosos cada uno de alcanzar renombre sobre los otros. 3. Yo no tenía más remedio que decirle quiénes eran ustedes. 4. Uno de los Terrerola perdía terreno visiblemente. 5. El general se aseguró que de que su yerno no perdería los estribos. 6. Quedó un poco amoscado y tardó algún tiempo en hablar; pero al cabo de algunos minutos no pudo contenerse y volvió a pegar la herba asándonos a preguntas (Valdés).

**27. Piense en la procedencia de las siguientes locuciones y empléelas en sus propias situaciones:**

1. Contra viento y marea. – A pesar de cualquier obstáculo.

2. Con viento fresco. – Expresión de enfado o de desprecio con que se despiden o se rechaza a alguien.

3. En las nubes. – Referido a una persona despistada, pensando en cosas maravillosas y con la mente lejos de la realidad.

4. Poner en (por/sobre) las nubes. – Alabar o hablar muy bien de algo o alguien.

**28. Combine el refrán (columna A) con su significado (columna B):**

A

B

- |   |   |
|---|---|
| 1. Más cura la dieta que lanceta.                           | a. Censura al que da por seguro lo que es ilusorio.   |
| 2. Hay más días que longanizas.                             | b. La ausencia suele hacer olvidar las cosas.   |
| 3. Al freír será el reír.                                   | c. Refrán que zahiere a los que con poca instrucción se meten a enseñar.                    |
| 4. Más hace el que quiere que no el que puede.              | d. El buen régimen es más útil para la conservación de la salud que el empleo de medicinas. |
| 5. El maestro ciruela, que no sabía leer y puso la escuela. | e. No corre prisa hacer o decir ciertas cosas.  |
| 6. A más moros, más ganancia.                               | f. La voluntad ayuda a vencer todas las dificultades.                                       |
| 7. A moro muerto, gran lanzada.                             | g. Debe uno contentarse con lo que tiene si no puede conseguir lo que desea.                |
| 8. Ojos que no ven, corazón que no siente.                  | h. Cuanto mayor es la dificultad mayor es la gloria del triunfo.                            |
| 9. Cobra buena fama y échale a dormir.                      | i. Algunos se jactan de su valor cuando ya no hay riesgo.                                   |
| 10. A falta de pan buenas son tostas.                       | j. El que llega a adquirir buena fama con poco trabajo consigue conservarla.                |
| 11. Unos tienen la fama y otros cardan la lana.             | k. Con frecuencia se atribuye a unos el mérito de lo que hacen otros.                       |

**29. Emplee los siguientes modismos en sus oraciones:**

1. cabeza de puente; 2. carta blanca; 3. cajón de sastre; 4. dinero suelto; 5. efecto bumerán; 6. el alma mater; 7. quebradero(s) de cabeza.

**30. Sustituya en el texto *En la casa de campo* los eufemismos en cursiva por una de las palabras o expresiones:** cárcel, feo, gordos, ladrón, loco, manicomio, policía, porno, tres prostitutas, putas, suicidarse, vagabundo:

Un día normal un *deficiente mental* se paseaba por la casa campo cuando de repente vio a *una ramera, a una meretriz y a una geisha*, y se fueron a la esquina de un bar y empezaron a hacer *cosas para mayores de 18 años*, cuando de repente vino *los de uniforme*, pero como eran muy *rellenitos* no corrieron y cuando por fin llegaron solo pillaron a *las mujeres de vida alegre* y las llevaron a un centro de reclusión pero el *deficiente mental* agotado de la carrera decide *quitarse la vida* pero un *descapacitado mental sin techo* le dice de verdad que *te quieres quitar la vida*, mírame a mí estoy mucho peor que tú, lo que tendrías que hacer es ir a *un sanatorio psiquiátrico* y cuando te cures sal de ahí y créate una nueva vida te recomiendo que seas *amigo de lo ajeno*. Adiós usted sí que es un *hombre simpático*.

**31. Exponga el significado de los siguientes refranes mediante situaciones:**

No hay cosa que no tenga algo bueno.

Hay mucho que saber, y es poco el vivir.

Quien siembra vientos, recoge tempestades.

Más vale pájaro en mano que ciento volando.

Perro ladrador, poco mordedor.

Año de nieves, año de bienes.  
Mal de muchos, consuelo de tontos.

#### Módulo IV. Variaciones del español

##### 1. Consulte el diccionario para determinar el significado de los arcaísmos en negrilla:

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un **hidalgo** de los de lanza en astillero; **adarga** antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón, las más noches, **duelos** y **quebrantos** los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto de ella concluían sayo de **velarte**, **calzas** de velludo para las fiestas, con sus **pantuflos** de lo mismo, y los días de entre semana se honraba con su **vellori** de lo más fino. Tenía en su casa una ama que pasaba de los cuarenta, y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza, que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera.

**Frisaba** la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años. Era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de caza. Quieren decir que tenía el sobrenombre de Quijada o Quesada (que en esto hay alguna diferencia en los autores que de este caso escriben), aunque por conjeturas verosímiles se deja entender que se llamaba Quijana. Pero esto importa poco a nuestro cuento: basta que en la narración de él no **se salga** un punto de la verdad.

(Cervantes. *El ingenioso hidalgo de Don Quijote de la Mancha*)

##### 2. Forme los adjetivos-términos a base de los sustantivos:

vitamino, urbanista, analgesia, aceptia, electrón, átomo.

##### 3. Consulte el diccionario para traducir al ucraniano los tecnicismos:

el claxón, el gato, la aleta, el silenciador, el depurador, el rodaje, el botón de bocina, el cardán, el sistema de alimentación, la guarnición, el neumático, el parabrisa, la lima, el cortafrío, la cabeza de válvula, la potencia, el contrapeso, el destornillador, la caja de velocidad, la bujía, la hormigonera, el radiador, el puente delantero.

##### 4. Analice los modelos de formación de los neologismos siguientes:

*bebé probeta*, *tiovivo*, *gaucho* (en el significado “habitante rural”), *basura* (información innecesaria en un ordenador), *hazmeír*, *sanalotodo*, *ESO* (Educación Secundaria Obligatoria).

##### 5. Indique las palabras del lenguaje familiar; explique sus significados:

1. El carnicero y Chamaris se mondaban de risa. –¡Ay qué Carmelo éste! ¡Es tronchante, qué tío! 2. La ambulancia no frenó. El del autobús, tampoco; porque con eso de los frenos potentes estaba mosca desde que le sacaron de la espalda un paraguas de señora que se le había incrustado en un frenazo. El de la ambulancia, que siempre le había tenido “manía” al “biscuter”, hubiera dado cualquier cosa porque hubiera sido uno de estos “automobilines”. 3. –¿Cuándo piensas cambiar este cangrejo por un cacharro decente? – le gritaba Mauricio en la ventanilla, mientras el otro recetaba para poner el coche a la sombra. 4. Los mayores era algo cerrados de mollera. 5. A causa de esas chapuzas ha estado ya dos veces en chirona por una quincena. 6. A mí no me toma el tupé ese fulano (Reguera). 7. –Bueno. ¿Y qué hay de aquel panoli que te llevaste?. 8. Es que no carburas, hijo, eres un caso. 9. Tú, y que



yo, para esas cosas, tengo un pesquis que nunca me falla. 10. Había muy buenas gachís, claro, y deseosas de bendiciones, pero. 11. –Un buen hombre bastante tostón –bromeaba Torres. 12. Sableaba a la gente, se las pasaba pidiendo plata a don Fermín que ya la había ayudado tanto, una desconsiderada. 13. ¿Es qué te has vuelto gilí?. 14. ¡Gacho, que te duermes! –exclamó uno arrebatándole la bota. 15. Catalina y Anselmo apañaron una curda (Reguera). 16. Dense cuenta, con lo fácil que era decir López o Fernández, pero con un balazo en el coco a cualquiera se la doy.

#### **6. Redacte un informe de 3 páginas sobre uno de los siguientes temas:**

1. Tipos de la motivación de la palabra. 2. El significado recto y el significado figurado de la palabra. 3. El significado libre y el significado fraseológico de la palabra. 4. El significado denotativo y el significado connotativo de la palabra. El estereotipo en el significado connotativo. 5. El cambio semántico de la palabra. 6. Palabras baúl. 7. Palabras tabúes. 8. Eufemismos. 9. La metáfora en la formación de nuevos significados. 10. La metonimia en la formación de nuevos significados. 11. La sinécdoque. 12. La ampliación y la restricción del significado de la palabra. 13. El alza y la baja del significado. 14. Palabras homónimas y variedades de la homonimia. 15. La paronomasia. 16. Palabras sinónimas y variedades de la sinonimia. 17. Series de sinonímicas y los rasgos diferenciales de los sinónimos. 18. Palabras antónimas y clases de la antonimia. 19. Clasificaciones de las locuciones. 20. Frases proverbiales. 21. Refranes. 22. Dialectismos en el español. 23. El bilingüismo y la diglosia en situaciones lingüísticas. 24. Arcaísmos e historicismos y su empleo estilístico. 25. Neologismos. 26. Tecnicismos y las fuentes de su formación. 27. El habla juvenil como variación de edad. 28. Lenguas profesionales y jergas. 29. Argots. 30. La jerga del móvil.

#### **Referencias:**

1. Виноградов В.С. Лексикология испанского языка. – М.: Высшая школа, 2003. – 244 с.
2. Bosque Ignacio, Escandell M. Victoria, Leonetti Manuel, Sánchez Cristina. Lengua castellana y literatura. Bachillerato 2. – Madrid: Santillana Educación, S.L., 2003. – 415 p.
3. Carreter Fernando Lázaro. Diccionario de términos filológicos. Biblioteca Románica Hispánica. – Madrid: Editorial Gredos, 1953. Режим доступа: <http://es.wikipedia.org/wiki/Especial:FuentesDeLibros/97821305442265>
4. Carreter Fernando Lázaro. Lengua castellana y literatura. Bachillerato 1.– Madrid: Grupo Anaya, S.A., 2002. – 375 p.
5. Encyclopedia of Language and Linguistics, 2nd. Edition, Elsevier 2006, ISBN 0-08-044299-4. Режим доступа: <http://es.wikipedia.org/wiki/Especial:FuentesDeLibros/0080442994>
6. Fontanillo Merino Enrique. Diccionario y sus clases, en Apuntes de Educación, nº 7. – Salamanca: Anaya, 1982. – P. 8-10.
7. Gutiérrez Salvador, Serrano Joaquín, Hernández Jesús. Lengua y literatura. Bachillerato. –Anaya. –400 p.

8. Hernández Humberto. ¿Son escolares los diccionarios escolares? En Apuntes de Educación, nº 39. Salamanca: Anaya, 1990. – P. 10-12.
9. Herrero Prado, José Luis. El diccionario escolar en Escuela Española, nº 3.– Madrid, 1993. – P.11-13.
10. Lengua castellana. La enciclopedia del estudiante. – Madrid: Santillana Educación, 2005. – 357 p.
11. Lobato Jesús Sánchez, Fernández Nieves García. Español 2000. Nivel medio. – Sociedad General Española de Librería, S.A. – 263 p.
12. Lobato Jesús Sánchez, Fernández Nieves García. Español 2000. Nivel superior. – Sociedad General Española de Librería, S.A. –223 p.
13. López Guzmán, J. M. y Pérez Lagos, F. Los diccionarios generales de la lengua, en Apuntes de Educación, nº 39. –Salamanca: Anaya, 1990. –P. 7-9.
14. López Pedro, Honrado Asunción, Cicuéndez Luis, Ferro Enrique. Lengua castellana y literatura. Métodos, técnicas, estrategias. Bachillerato 4. – Madrid: Santillana Educación, S.L., 2003. – 305 p.
15. Malkiel, Yakov. Etimología, editorial Cátedra, primera edición, 1996. ISBN: 9788437613826. Режим доступа: [http://es.wikipedia.org/wiki/Etimolog%C3%ADa\\_popular/cite\\_ref-5#cite\\_ref3](http://es.wikipedia.org/wiki/Etimolog%C3%ADa_popular/cite_ref-5#cite_ref3)
16. Muñoz, Roberto Cuadros. Etimología y lexicología histórica del español. Universidad de Sevilla. Режим доступа: [http://es.wikipedia.org/wiki/Etimolog%C3%ADa\\_popular/cite-ref-ROB-21cite](http://es.wikipedia.org/wiki/Etimolog%C3%ADa_popular/cite-ref-ROB-21cite)
17. Real Academia Española, etimología, Diccionario de la lengua española. Vigésima segunda edición. Режим доступа: [http://es.wikipedia.org/wiki/Etimolog%C3%ADa\\_popular/cite\\_ref-FER-01cite](http://es.wikipedia.org/wiki/Etimolog%C3%ADa_popular/cite_ref-FER-01cite)
18. [Saussure, Ferdinand](#) de. Curso de lingüística general. 1916. Режим доступа: <http://comunicacionidoneos.com/index.php/334377>
19. Silva, Guido Gómez de. Breve diccionario etimológico de la lengua española. México: El Colegio de México, 1995. –135 p.
20. [Wartburg](#), Walter von. Problemas y métodos de la lingüística. 1946 // Режим доступа: [http://es.wikipedia.org/wiki/Etimolog%C3%ADa\\_popular/cite\\_ref-3#cite\\_ref3](http://es.wikipedia.org/wiki/Etimolog%C3%ADa_popular/cite_ref-3#cite_ref3)
21. <http://www.wikilengua.org>
22. <http://es.wikipedia.org/wiki/>
23. [www.profesorenlinea.cl](http://www.profesorenlinea.cl)

## Índice

<b>Módulo I. Origen del léxico castellano y las tendencias del español actual.....</b>	<b>3</b>
<b>Lección 1. Introducción al curso de la lexicología.....</b>	<b>3</b>
1. Signo y sus clases. Signos lingüísticos. El triangular de C.K. Ogden y J.A. Richards.....	3
2. Objeto de la lexicología y su correlación con otras disciplinas. Apartados de la lexicología y variedades de los estudios	

lexicológicos.....	4
3. Problema de la definición de la palabra. Variantes de la palabra.....	6
4. Distinción entre el lenguaje, la lengua y el habla.....	8
5. Noción de las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas, la sincronía y la diacronía.....	9
6. Definición del diccionario y su organización.....	10
7. Tipos de diccionarios.....	11
<b>Lección 2. Etimología del léxico castellano.....</b>	15
1. Objeto de la etimología. La noción de la etimología popular.....	15
2. Castellano en la familia de las lenguas románicas. Palabras patrimoniales en el léxico del español.....	19
3. Cultismos del origen latino y griego.....	21
4. Semicultismos. Dobletes etimológicos. La familia etimológica.....	24
5. Préstamos y extranjerismos.....	25
Tareas prácticas del trabajo de clase.....	27
<b>Lección 3. Clasificación de los préstamos según el origen y el grado de la asimilación.....</b>	30
1. Préstamos prerromanos y germanismos.....	31
2. Arabismos.....	32
3. Galicismos e italianismos.....	34
4. Préstamos de otras lenguas peninsulares.....	36
5. Indigenismos.....	38
6. Anglicismos.....	39
7. Rusismos y soviatismos.....	41
8. Asimilación de los préstamos.....	41
9. Diferenciación de los préstamos según el grado de la asimilación.....	
El calco semántico.....	43
Tareas prácticas del trabajo de clase.....	45
<b>Lección 4. Tendencias del español actual.....</b>	48
1. Problema de la denominación de la lengua y circunstancias favorables para el español.....	48
2. Lengua y cultura.....	49
3. Factores niveladores y unificadores del español.....	50
4. Tendencias en la renovación del léxico y la ortografía.....	
5. Español en el resto del mundo.....	52
<b>Módulo II. Procedimientos de formación de la palabra en el español contemporáneo.....</b>	52
<b>Lección 1. Estructura morfológica de la palabra.....</b>	53
1. Nivel morfológico en el estudio de la palabra. Propiedades principales de la palabra.....	53
2. Noción del morfema. Recursividad y recurrencia como propiedades básicas del morfema.....	53
3. Clases de morfemas: libres y ligados, léxicos y gramaticales. El tema de la palabra.....	54
4. Clasificación de los afijos y sus funciones.....	57

5. Productividad de los afijos. Series abiertas y la familia de palabras. El análisis morfológico de la palabra.....	58
6. Criterios de la clasificación de las palabras.....	59
Tareas prácticas del trabajo de clase.....	61
<b>Lección 2. Modelos básicos de la derivación</b> .....	62
1. Noción de la derivación y sus tipos.....	66
2. Mecanismo de la sufijación.....	66
3. Sufijos principales del sustantivo y el adjetivo. Gentilicios.....	67
4. Sufijación verbal. Sustantivos postverbales.....	68
5. Sufijos apreciativos.....	69
6. Prefijos más productivos y sus significaciones.....	70
7. Interfijación.....	72
Tareas prácticas del trabajo de clase.....	74
<b>Lección 3. Conversión y composición</b> .....	75
1. Noción de la conversión. La sustantivación permanente y la ocasional.....	87
2. Adjetivación y la adverbialización.....	87
3. Noción de la composición. La composición propia e inversa. Elementos compositivos. Compuestos perfectos e imperfectos.....	89
4. Compuestos endocéntricos y exocéntricos. El género del compuesto. Formación del plural.....	90
5. Acrónimos. La simplificación de una expresión compleja.....	92
Tareas prácticas del trabajo de clase.....	93
<b>Lección 4. Modelos de la abreviación</b> .....	96
1. Acortamientos y sus características principales. Hipocorísticos.....	100
2. Siglas y sus características principales. Siglas de uso frecuente.....	102
3. Abreviaturas. La formación del plural.....	104
4. Símbolos comunes.....	105
Tareas prácticas del trabajo de clase.....	106
<b>Módulo III. Sistematización del léxico del español</b> .....	108
<b>Lección 1. Significado de la palabra y organización semántica del vocabulario</b> .....	108
1. Significante y significado. Teorías referencial y contextual del significado.....	108
2. Arbitrariedad de la palabra y tipos de la motivación.....	110
3. Significado denotativo (léxico y gramatical) de la palabra.....	111
4. Significado connotativo. El estereotipo en el significado connotativo.....	112
5. Significados recto y figurado, libre y fraseológico.....	114
6. Campos léxico y semántico en la organización del vocabulario.....	116
7. Términos hiperónimos e hipónimos. Relaciones de todo-parte.....	117
8. Palabras baúl: su función, clases, significados.....	120
Tareas prácticas del trabajo de clase.....	121
<b>Lección 2. Cambio del significado</b> .....	125
1. Tipos del cambio de la palabra.....	126

2. Causas del cambio de la palabra: externas e internas.....	127
3. Procedimientos del cambio semántico: ampliación, restricción, alza y baja del significado.....	129
4. Causas psicológico-sociales del cambio de la palabra: la palabra tabú. Temas de los tabúes.....	131
5. Atenuación del contenido del enunciado: el fenómeno del eufemismo. Medios de atenuación de la palabra.....	134
Tareas prácticas del trabajo de clase.....	139
<b>Lección 3. Formación de nuevos significados mediante el traslado metafórico y metonímico.....</b>	<b>143</b>
1. Noción de la monosemia y la polisemia. Acepciones de la palabra.....	143
2. Modelos de formación de nuevos significados mediante la metáfora. Tipos de la similitud en la metáfora. Clases de la metáfora.....	146
3. Empleo de la metonimia en la formación de nuevos significados. Tipos de la metonimia. La sinécdoque.....	149
Tareas prácticas del trabajo de clase.....	152
<b>Lección 4. Clasificación semántica del vocabulario.....</b>	<b>156</b>
1. Palabras homónimas y variedades de la homonimia. Homónimos según el género gramatical. La paronomasia.....	156
2. Palabras sinónimas y variedades de la sinonimia. Series de sinónimos. Rasgos diferenciales de los sinónimos.....	159
3. Palabras antónimas y clases de la antonimia.....	164
Tareas prácticas del trabajo de clase.....	166
<b>Lección 5. Sistema fraseológico del español.....</b>	<b>171</b>
1. Noción de la fraseología y el modismo. Clasificaciones de los modismos.....	171
2. Locuciones nominales y adjetivales.....	172
3. Locuciones verbales y sus modelos más productivos.....	172
4. Locuciones adverbiales.....	172
5. Locuciones pronominales e interjectivas.....	173
6. Noción de la frase proverbial y el refrán. Recopilaciones españolas de refranes.....	175
7. Características estructurales y semánticas de los refranes.....	176
Tareas prácticas del trabajo de clase.....	177
<b>Módulo IV. Variaciones del español.....</b>	<b>184</b>
<b>Lección 1. Noción de variaciones geográficas de la lengua y el origen de la diversidad lingüística en España.....</b>	<b>184</b>
1. Problema de la diferenciación del dialecto y la lengua. El objeto de la dialectología.....	184
2. Rasgos dialectales. Dialectos y la escritura.....	187
3. Origen de la diversidad de lenguas de España.....	188
4. Bilingüismo y la diglosia en situaciones lingüísticas. La Constitución Española sobre la diversidad lingüística en la Península.....	190
Tareas prácticas del trabajo de clase.....	193

<b>Lección 2. Lenguas de España: origen, historia y rasgos lingüísticos</b> .....	194
1. Castellano.....	194
2. Vasco.....	195
3. Gallego.....	197
4. Catalán.....	200
5. Otras variedades lingüísticas.....	202
Tareas prácticas del trabajo de clase.....	203
<b>Lección 3. Español en América</b> .....	205
1. Origen del español en América.....	205
2. Español y las lenguas amerindias.....	205
3. Causas de la diversidad del castellano en América.....	208
4. Relación entre el español americano y el español de España.....	210
5. Rasgos fonéticos del español americano.....	212
6. Rasgos gramaticales.....	213
7. Rasgos léxicos.....	215
8. Capacidad hispanizadora de América.....	216
Tareas prácticas del trabajo de clase.....	219
<b>Lección 4. Diferenciación temporal de la lengua</b> .....	222
1. Léxico activo y el léxico pasivo.....	222
2. Neologismos y sus variedades.....	223
3. Noción de los arcaísmos e historicismos. Clasificaciones de los arcaísmos.....	228
4. Tecnicismos y las fuentes de su formación. La determinologización.....	231
Tareas prácticas del trabajo de clase.....	233
<b>Lección 5. Variaciones sociales e individuales</b> .....	236
1. Noción de las variaciones sociales e individuales.....	237
2. Códigos restringido y elaborado como variaciones sociales.....	238
3. Habla juvenil como variación de edad.....	240
4. Lenguas profesionales y jergas.....	244
5. Argots.....	246
Tareas prácticas del trabajo de clase.....	252
<b>Tareas prácticas del trabajo individual</b> .....	273